Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América
Facultad de Letras y Ciencias Humanas
Escuela Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información

Competencias de los bibliotecarios escolares para la planificación e implementación del Plan Lector de estudiantes de educación secundaria de ocho colegios del Programa del Diploma del Bachillerato Internacional

TESIS

Para optar el Título Profesional de Licenciado en Bibliotecología y Ciencias de la Información

AUTOR

Javier Luis SICCHAR RONDINELLI

ASESOR

Dra. Elizabeth HUISA VERIA

Lima, Perú

2022



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Sicchar, J. (2022). *Competencias de los bibliotecarios escolares para la planificación e implementación del Plan Lector de estudiantes de educación secundaria de ocho colegios del Programa del Diploma del Bachillerato Internacional*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Escuela Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

Metadatos complementarios

Datos de autor	
Nombres y apellidos	Javier Luis Sicchar Rondinelli.
DNI	07765502
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0001-6013-7971
Datos de asesor	
Nombres y apellidos	**Elizabeth Huisa Veria**
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	09779795
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0002-2322-6868
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	Dr. Alonso Estrada Cuzcano
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	08435943
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0001-5039-1108
Miembro 1	
Nombres y apellidos	Mg. Julio César Olaya Guerrero
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	09451439
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0002-4273-3654
Miembro 2	
Nombres y apellidos	Mg. María Gabriela Pradenas Bobadilla
Tipo de documento	RUT
Número de documento de identidad	8.645661-3
URL de ORCID	
Datos de investigación	

Línea de investigación	E.3.3.8. Evaluación bibliotecológica y aseguramiento de la calidad.
Grupo de investigación	**No aplica**
Agencia de financiamiento	**Sin financiamiento.** .
Ubicación geográfica de la investigación	País: Perú Departamento: Lima Provincia: Lima Latitud: -12.056445 Longitud: -77.085994
Año o rango de años en que se realizó la investigación	Marzo 2022 - octubre 2022
URL de disciplinas OCDE	Bibliotecología https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.08.03 Ciencias de la información https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#1.02.02

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

A los veintiocho días del mes de diciembre del dos mil veintidós, a las diez horas, en acto público se conecta por vía remota el Jurado de sustentación integrado por los siguientes profesores del Departamento Académico de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos:

Martín Alonso Estrada Cuzcano	Presidente
Elizabeth Huisa Veria	Asesor
Julio Olaya Guerrero	Miembro
María Gabriela Pradenas Bobadilla	Universidad Alberto Hurtado, Chile (experta externa)

Con el fin de recibir la sustentación de Tesis**: *COMPETENCIAS DE LOS BIBLIOTECARIOS ESCOLARES PARA LA PLANIFICACIÓN E IMPLEMENTACIÓN DEL PLAN LECTOR DE ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN SECUNDARIA DE OCHO COLEGIOS DEL PROGRAMA DEL DIPLOMA DEL BACHILLERATO INTERNACIONAL,*** presentado por el bachiller **JAVIER LUIS SICCHAR RONDINELLI**

Concluida la sustentación, el jurado procedió a la calificación con el siguiente resultado:

Aprobado con mención honrosa

Números (17) Letras (diecisiete)

Luego del proceso de sustentación y la calificación correspondiente, se le comunicó al graduando el resultado obtenido y el Jurado recomienda a la Facultad que se le otorgue el título profesional de **Licenciado** en Bibliotecología y Ciencias de la Información.

Siendo las once horas, se concluyó el acto por lo cual, los miembros del jurado dan fe de lo actuado firmando la presente Acta.

Dr. Martín Alonso Estrada Cuzcano
Presidente (Principal)

Dra. Elizabeth Huisa Veria
Asesor (Asociada)

Mg. Julio Olaya Guerrero
Miembro (Asociado)

Mg. María Gabriela Pradenas Bobadilla
Informante (Experto externo)

INFORME DE EVALUACIÓN DE ORIGINALIDAD

- Directora: Dra. Elizabeth Huisa Veria
- Operadora del programa informático de similitudes: Dra. Elizabeth Huisa Veria

1. Documento evaluado:
   COMPETENCIAS DE LOS BIBLIOTECARIOS ESCOLARES PARA LA PLANIFICACIÓN E IMPLEMENTACIÓN DEL PLAN LECTOR DE ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN SECUNDARIA DE OCHO COLEGIOS DEL PROGRAMA DEL DIPLOMA DEL BACHILLERATO INTERNACIONAL. (Tesis para optar el título profesional de Licenciada en Bibliotecología y Ciencias de la Información)
2. Autor del documento: JAVIER LUIS SICCHAR RONDINELLI
3. Fecha de recepción de documento: 25/11/2022
4. Fecha de aplicación del programa informático de similitudes: 25/11/2022
5. Software utilizado: Turnitin
6. Configuración del programa detector de similitudes
   - Excluye textos entrecomillados
   - Excluye bibliografía
   - Excluye cadenas menores a 40 palabras
   - Otro criterio (especificar)
7. Porcentaje de similitudes según programa detector de similitudes: 3 %.
8. Fuentes originales de las similitudes encontradas: 3% (Se adjunta PDF)
9. Observaciones: Sin observación.
10. Calificación de originalidad
    - Documento cumple criterios de originalidad.

    Fecha del informe: 25/11/2022

UNMSM
Firmado digitalmente por HUISA VERIA Elizabeth FAU 20148092282 soft
Motivo: Soy el autor del documento
Fecha: 25.11.2022 12:49:41 -05:00

Dra. Elizabeth Huisa Veria
Directora de la E.P. de Bibliotecología y CC.I.

DEDICATORIA

A mis padres, Javier mi incansable maestro y Juanita por su amor incondicional en cada momento.
A mi hija Letizia, mi luz y mi lado bueno de la vida.
A Diana Alfaro, mi gran amiga, cuyos primeros recuerdos nacieron en esta escuela.

ÍNDICE DE CONTENIDO

RESUMEN……6

ABSTRACT **.....8**

INTRODUCCIÓN**.....9**

CAPÍTULO I **.....11**

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN **.....11**

1.1 Descripción del problema 11

1.2 Definición del problema de investigación.....14

1.5 Justificación.....18

1.6 Delimitación 18

1.7 Limitaciones 18

CAPÍTULO II**.....20**

REVISIÓN DE LA LITERATURA**.....20**

2.1 Antecedentes de estudio 20

2.2 Bases teóricas 22

2.2.1 ***Competencias*** 22

Competencias bibliotecológicas..... 23

Competencias del bibliotecario escolar 24

2.2.2 ***Competencias comunicativas*** 28

Selección de libros impresos y virtuales (desarrollo de colecciones) 30

Selección de libros impresos y virtuales para el Centro de Recursos para el Aprendizaje**……...**31

Mediación lectora 34

Mediación lectora en el CRA de secundaria 37

Intermedialidad y transmedialidad 40

2.2.3 ***Búsqueda de información*** 41

Estudio de usuarios 42

Necesidades de información. 43

Vínculo con los docentes 44

Recursos de información 46

Diseminación de la información..... 47

2.2.4 ***Interacciones con los estudiantes*** 49

Conocimiento de los intereses lectores. 50

Servicio de referencia y consulta..... 53

2.2.5 ***Plan lector y el CRA*** 55
Marco normativo……...57
2.3 Definición de términos básicos……...59
CAPÍTULO III **.....62**
FUNDAMENTOS TEÓRICOS **.....62**
3.1.1 ***Fundamentación teórica general***.....62
3.1.2 ***Fundamentación teórica específica***.....62
3.2 Sistemas y categorías de análisis……....62
4.1 Enfoque de la investigación……....64
4.3 Diseño de la investigación……...65
4.4 Sujetos de la investigación……..65
4.5 Técnicas de recolección de datos……67
4.5.2 Instrumento..... .67
CAPÍTULO V **.....71**
RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN**.....71**
5.1 Competencias de los bibliotecarios escolares para la planificación e implementación del Plan Lector – análisis e interpretación de las entrevistas……71
5.1.1 ***Competencias comunicativas*** 72
5.1.2 Competencias en la búsqueda de información..... 96
5.1.3 Competencias de interacción con los estudiantes…….……120
5.2 Competencias de los bibliotecarios escolares para la planificación e implementación del Plan Lector – análisis documental **.....133**
CAPÍTULO VI **.....154**
DISCUSIÓN**.....154**
CONCLUSIONES**.....163**
REFERENCIAS **.....170**
ANEXOS……..……**185**

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Matriz de categorización……..16

Tabla2. Información general de los bibliotecarios escolares……65

Tabla 3. Matriz de codificación…….……..68

Tabal 4. *Matriz de codificación del análisis documental……..*.....**69**

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Encuesta realizada con personajes predeterminados por la bibliotecaria…….…...135

Figura 2. Lista de obras por grado……...145

RESUMEN

Esta investigación se enfoca en las competencias que los bibliotecarios escolares poseen y si estas aportan en la planificación e implementación del Plan Lector. En ese sentido, su labor profesional en el contexto pedagógico no solo se limita a la gestión de recursos de la información. Sus funciones están organizadas de tal forma que la biblioteca escolar o Centro de Recursos para el Aprendizaje (CRA) se oriente hacia los requerimientos del currículo institucional, en el que está inmerso el Plan Lector. Con ese fin, se realizó una investigación de enfoque cualitativo, cuyo diseño fue el estudio de casos, debido a que se trabajó en torno a las situaciones concretas del trabajo del bibliotecario escolar. Para ello, se realizaron entrevistas a ocho profesionales a cargo de los CRA, tanto en la ciudad de Lima como en provincias, de colegios privados y estatales. Además, se analizaron documentos cuyos resultados transcritos indican, principalmente, que las competencias de los bibliotecarios escolares se van adquiriendo en el desarrollo de su labor misma. Otro aspecto a destacar es la importancia de sistematizar la información obtenida, producto de los servicios y las actividades que realiza el CRA, ya que esto sería un aporte significativo en la construcción de un Plan Lector para los estudiantes de secundaria de un colegio que, además, forme parte del Programa del Diploma de la Organización de Bachillerato Internacional.

Palabras claves: Bibliotecarios escolares, competencias de los bibliotecarios escolares, Plan Lector, Programa del Diploma del Bachillerato Internacional

Línea de investigación: E.3.3.8. Evaluación bibliotecológica y aseguramiento de la calidad.

ABSTRACT

This research focuses on the skills that school librarians have and if they contribute to the planning and implementation of the Reading Plan. For that matter, their professional work in the pedagogical context is not only limited to the management of information resources. Their functions are organized in such a way that the school library or Learning Resource Center (CRA) is targeted towards the requirements of the institutional curriculum, in which the Reading Plan is immersed. For that purpose, a qualitative approach research was carried out, whose design was the case study, due to the fact that some effort was made regarding the specific situations of the work of the school librarian. In order to register, interviews were held covering eight professionals in charge of the CRAs, both in the city of Lima and in the provinces, from private and state schools. Furthermore, documents were analyzed and the transcribed results indicate, mainly, that the skills of school librarians are acquired in the development of their work. Another aspect to be noted is the importance of systematizing the information collected, this is due to the services and activities carried out by the CRA, since this would be a significant value to the structure of a Reading Plan for secondary school students of a school that, in addition to takes part in the Diploma Program of the International Baccalaureate Organization.

Keywords: School librarians, competencies of school librarians, Reading plan, International Baccalaureate Diploma Program

Research line: E.3.3.8. Librarianship evaluation and quality assurance

INTRODUCCIÓN

Los bibliotecarios escolares, principalmente, cumplen dos funciones; gestionar la biblioteca o el Centro de Recursos para el Aprendizaje (CRA) y ejercer la docencia, puesto que el contexto específico en que se desenvuelven implica trabajar con estudiantes y ello involucra que desempeñen una labor pedagógica.

Considerando lo anterior, la presente investigación indaga respecto a las competencias de los bibliotecarios escolares en la planificación e implementación del Plan Lector. Trata sobre estudios de casos, realizándose entrevistas a ocho bibliotecarios de Lima y provincias. Además, se analizan documentos que sustentan el tipo de trabajo que realizan estos profesionales a favor del fomento de la lectura y, en consecuencia, en torno al Plan Lector institucional. De esta manera, se determina como categoría; *competencias de los bibliotecarios escolares*, de la cual se desprenden tres subcategorías con sus respectivas microcategorías apriorísticas y, producto de ellas, se desglosan microcategorías emergentes, las cuales son desarrolladas en los capítulos mencionados a continuación.

El primer capítulo plantea el problema de investigación que surge alrededor de las competencias de los bibliotecarios escolares en la planificación e implementación del Plan Lector para estudiantes de secundaria de ocho colegios que cuentan con el Programa del Diploma del Bachillerato Internacional, el mismo que deviene como consecuencia de entender la descripción del problema. Igualmente, se mencionan el objetivo general y los objetivos específicos, se presenta la justificación del estudio, así como la delimitación y limitaciones que se evidenciaron al momento de elaborar la presente tesis.

El segundo capítulo aborda la revisión de la literatura conformada por los antecedentes de la investigación. También se establece las bases teóricas que devinieron de la comprensión de la categoría y subcategorías, en donde se analizan estudios y propuestas académicas sobre los temas que forman parte de las mismas. En esta perspectiva, se destaca la definición de términos básicos utilizados a lo largo de toda la tesis, los mismos que permiten contextualizar la investigación.

El tercer capítulo precisa los fundamentos teóricos sobre lo comprendido de manera general en la categoría y las subcategorías, todo ello con el fin de entender el espacio en el que se desarrolla la investigación. Asimismo, se sistematizan la categoría y subcategorías de análisis.

El cuarto capítulo puntualiza la metodología de investigación para este estudio. Es importante destacar el enfoque cualitativo de la presente tesis, cuyo diseño es estudios de casos, y las técnicas y los instrumentos utilizados son la entrevista en profundidad, con su respectiva guía de entrevista, el análisis, con sus fichas correspondientes. Además, se definen los sujetos de la investigación.

El capítulo cinco presenta los resultados, los cuales se dividen en dos identificables; uno para el análisis de las entrevistas y otro para el análisis documental. A cada subcapítulo le antecede una explicación introductoria acerca de lo que se va a desarrollar para comprender lo analizado, tanto en las respuestas de los entrevistados como en el análisis de documentos. En dicho apartado se expone las microcategorías emergentes que se identificaron en la codificación de los testimonios recopilados, las mismas que permiten comprender con mayor exactitud la categoría principal referente a las competencias de los bibliotecarios escolares en la planificación e implementación del Plan Lector.

El capítulo seis detalla la discusión de los resultados, tomando en cuenta los objetivos planteados y los resultados obtenidos, los cuales se contrastan con las bases teóricas. Se pone de relieve la importancia de la adquisición de competencias de los bibliotecarios escolares y cómo estos podrían aportar en la planificación e implementación del Plan Lector. Finalmente, se presentan las conclusiones y recomendaciones a las que se ha llegado al culminar la presente investigación.

CAPÍTULO I

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 Descripción del problema

En la actualidad, el concepto de biblioteca escolar ha cambiado por el de Centro de Recursos para el Aprendizaje (CRA), es un espacio pedagógico en donde se destacan distintos recursos de información virtuales e impresos en beneficio del proceso enseñanza-aprendizaje, por consiguiente, las funciones del CRA[1] están direccionadas al desarrollo y apoyo del currículo del colegio. Dichas funciones se traducen en actividades, tales como el fomento de la investigación, la mejora de las habilidades de información, manejo de fuentes, la proyección cultural (en sus diversas acepciones), la mediación lectora, entre otras vinculadas con los objetivos pedagógicos de la institución educativa.

El papel del bibliotecario escolar en el CRA, en especial en los centros educativos que cuentan con el Programa del Diploma del Bachillerato Internacional, es el de gestionar de manera eficiente y eficaz estos recursos. En realidad, no solo los colegios que tienen dicho programa deben enfocar su trabajo en esa dirección, la gestión óptima de los recursos es una labor consustancial del profesional de la información. Sin embargo, los colegios que cuentan con el Programa del Diploma del Bachillerato Internacional, cuyas particularidades "favorecen el desarrollo personal y académico de los alumnos y los animan a pensar de manera crítica y transdisciplinaria, así como a formular las preguntas correctas" (Organización de Bachillerato Internacional [IBO], s.f, párr.1), tienen como objetivo desarrollar mecanismos en la que los usuarios (en especial docentes y estudiantes) puedan acceder a la información que responda a sus necesidades académicas. En este ámbito, el CRA se estructura como una pieza fundamental para la dinámica de los programas del Bachillerato Internacional (Normas para la implementación de los programas y aplicaciones concretas, 2014), puesto que constituye

[1] Para efectos de esta investigación, cada vez que se utilice "Centro de Recursos para el Aprendizaje" se colocara las siglas "CRA".

un espacio social de aprendizaje, de integración, comunicación, participación y recreación que enriquece la práctica pedagógica y las estrategias didácticas.

El programa del Diploma del Bachillerato Internacional "desarrolla una mentalidad de indagación en los alumnos", además, "fomenta el deseo de aprender, y los prepara para sobresalir en sus trayectorias profesionales y tener una vida significativa" (IBO, s.f, párr. 4). En ese sentido, el bibliotecario escolar, a través de sus competencias, promueve este espíritu indagador mediante el uso adecuado y pertinente de sus recursos de información. Sin embargo, todavía existen dificultades en cuanto a su intervención como profesional en el contexto pedagógico, puesto que sus competencias están limitadas al uso exclusivo de la biblioteca y sus recursos (libros impresos y virtuales, bases de datos, catálogos, entre otros), por lo que no participa directamente en el desarrollo de los contenidos curriculares. De acuerdo con Jaime (2012), los directivos, en algunos casos, si bien reconocen "la capacidad profesional de los bibliotecarios escolares […] no les ofrecen el acompañamiento y las herramientas imprescindibles para desplegar su máximo potencial" (p. 55), lo que, de alguna manera, se manifiesta en la dinámica de los proyectos de lectura y en la planificación e implementación del Plan Lector y, por ende, en los procesos de enseñanza-aprendizaje realizados por la plana docente.

En cuanto al fomento a la lectura, existen diversas bibliotecas escolares que desarrollan una serie de actividades atractivas e innovadoras, en especial aquellas que tienen como usuarios principales a estudiantes de educación primaria. Empero, aún estas instituciones enfrentan ciertos obstáculos al verse relegadas de la dinámica educativa. En concordancia con ello, García (2012) indica que en varios centros educativos las "bibliotecas […] han estado prácticamente al margen del proyecto lingüístico o proyecto de lectura" (p. 19). Por consiguiente, se puede aseverar que, si bien una de las funciones del CRA es el fomento y la mediación lectora, esta queda postergada y no forma parte de las planificaciones e implementaciones que se hace desde el área académica correspondiente, es por ello que esta función, que enriquece los procesos de enseñanza-aprendizaje, queda limitada del proyecto lector de la institución educativa.

La función de la biblioteca y del bibliotecario escolar en los centros educativos se puede analizar desde dos aristas. La primera enfocada en la educación privada, en

especial, en los colegios que disponen de recursos económicos que les facilita contratar personal especializado para la gestión de sus bibliotecas o CRA. La segunda orientada a la educación pública, la cual enfrenta diversas problemáticas relacionadas con la designación presupuestal, lo que desencadena a que se contraten técnicos o personas no profesionales y con escasos conocimientos en la gestión y animación de la biblioteca escolar. Todo ello con excepción de los Colegios de Alto Rendimiento (COAR), los cuales son instituciones educativas diferenciadas que forman parte del Programa del Diploma del Bachillerato Internacional (IB), por lo que cuentan con un mayor presupuesto para los recursos de información, el mobiliario y la contratación de personal especializado.

Esta investigación analiza el papel del bibliotecario escolar[2] del CRA en la planificación e implementación del Plan Lector y en el funcionamiento de este en la educación secundaria de ocho colegios que cuentan con el Programa del Diploma del Bachillerato Internacional, debido a que, previo estudio de campo, se detectó que los bibliotecarios, de los referidos centros educativos, desarrollan sus competencias profesionales de manera eficiente, aunque se presentan algunas dificultades de carácter presupuestal y administrativo. La necesidad de realizar este trabajo académico reside en que en la práctica el profesional de la información no participa directamente en las decisiones sobre la planificación e implementación del Plan Lector y es más bien subalterna a las disposiciones de los docentes del área de comunicación.

La importancia radica en que el bibliotecario escolar logre capacitarse y desarrolle competencias lectoras y de mediación acompañada con la potenciación de las demás competencias propias, tales como búsqueda de información, manejo de fuentes, organización de recursos virtuales e impresos, desarrollo de colecciones, estrategias investigativas. Estas competencias colocan al bibliotecario escolar en la capacidad de trabajar junto a los docentes en la planificación e implementación del Plan Lector. No obstante, esto no sucede con regularidad, puesto que los profesionales de la información -por razones administrativas o presupuestarias- se ven limitados a la gestión de adquisición de títulos escogidos por los docentes, al procesamiento e ingreso de los libros

[2] Para efectos de esta investigación, el término “bibliotecario” comprenderá a las personas que cumplen labores bibliotecarias, más allá de su formación profesional. Esto debido a que, en la actualidad, las unidades de información contratan a especialistas de diversas áreas académicas.

a la base de datos, desarrollo de actividades aisladas, organización de materiales que el Estado reparte, etc.

El desconocimiento de las competencias del bibliotecario escolar, por parte de la comunidad pedagógica, incluye algunos centros educativos que cuentan con el Programa del Diploma del Bachillerato Internacional, lo que repercute en la escasa participación de los mismos en la planificación e implementación del Plan Lector. Es debido a esta situación que el presente trabajo de investigación examina y visibiliza cómo los bibliotecarios escolares desarrollan sus competencias para la planificación e implementación del Plan Lector para estudiantes de educación secundaria de ocho colegios del Programa del Diploma del Bachillerato Internacional.

1.2 Definición del problema de investigación

- **Problema general**

  ¿Cómo los bibliotecarios escolares desarrollan sus competencias para la planificación e implementación del Plan Lector para estudiantes de educación secundaria de ocho colegios del Programa del Diploma del Bachillerato Internacional?

- **Problemas específicos**

a) ¿Cómo desarrollan los bibliotecarios escolares sus competencias comunicativas en el desarrollo de colecciones (selección de libros impresos y virtuales) y en la mediación lectora?

b) ¿De qué manera los bibliotecarios escolares, a través de sus competencias en la búsqueda de información, colaboran con la realización de estudio de usuarios para la planificación e implementación del Plan Lector?

c) ¿De qué manera los bibliotecarios escolares, a través de sus competencias en la búsqueda de información, contribuyen a la satisfacción de las necesidades de información para la planificación e implementación del Plan Lector?

d) ¿De qué manera los bibliotecarios escolares, a través de sus competencias en la búsqueda de información, contribuyen en el uso de los recursos de información para la planificación e implementación del Plan Lector?

e) ¿De qué manera los bibliotecarios escolares, a través de sus competencias en la búsqueda de información, aportan en el servicio de diseminación selectiva de la información (DSI) para la planificación e implementación del Plan Lector?

f) ¿De qué manera los bibliotecarios escolares, a través de sus competencias de interacción con los estudiantes, aportan en sus intereses lectores para la planificación e implementación del Plan lector?

g) ¿De qué manera los bibliotecarios escolares, a través de sus competencias de interacción con los estudiantes, aportan en el servicio de referencia y consulta para la planificación e implementación del Plan Lector?

1.3 Objetivos

- **Objetivo general**

Analizar cómo los bibliotecarios escolares desarrollan sus competencias para la planificación e implementación del Plan Lector para estudiantes de educación secundaria de ocho colegios del Programa del Diploma del Bachillerato Internacional.

- **Objetivos específicos**

a) Determinar cómo desarrollan los bibliotecarios escolares sus competencias comunicativas en el desarrollo de colecciones (selección de libros impresos y virtuales) y en la mediación lectora.

b) Describir de qué manera los bibliotecarios escolares, a través de sus competencias en la búsqueda de información, colaboran con la realización de estudio de usuarios para la planificación e implementación del Plan Lector.

c) Describir de qué manera los bibliotecarios escolares, a través de sus competencias en la búsqueda de información, contribuyen a la satisfacción de las necesidades de información para la planificación e implementación del Plan Lector.

d) Describir de qué manera los bibliotecarios escolares, a través de sus competencias en la búsqueda de información, contribuyen en el uso de los recursos de información para la planificación e implementación del Plan Lector.

e) Describir de qué manera los bibliotecarios escolares, a través de sus competencias en la búsqueda de información, aportan en el servicio de diseminación selectiva de la información (DSI) para la planificación e implementación del Plan Lector.

f) Describir de qué manera los bibliotecarios escolares, a través de sus competencias de interacción con los estudiantes, aportan en sus intereses lectores para la planificación e implementación del Plan lector.

g) Describir de qué manera los bibliotecarios escolares, a través de sus competencias de interacción con los estudiantes, aportan en el servicio de referencia y consulta para la planificación e implementación del Plan Lector.

1.4 Categoría, subcategorías y microcategorías

Para efectos del presente trabajo académico, se estableció una categoría de análisis, tres subcategorías y once microcategorías, las cuales se detallan a continuación:

Tabla 1

Matriz de categorización

Categoría de análisis	Definición conceptual	Definición operacional	Subcategorías y microcategorías
Competencias de los bibliotecarios escolares para la planificación e implementación del Plan Lector	Las competencias en la planificación e implementación del Plan Lector se refieren a las capacidades que el bibliotecario debería tener para poder hacerse cargo de dicha función. Estas competencias, como señalan Martínez y Carmona (2009), se pueden formarse e ir desarrollándose para poder instruir.	Son las capacidades que el bibliotecario escolar puede desarrollar a través de las competencias comunicativas, lo que permite realizar con mayor efectividad la selección de libros para la mediación lectora. Otro aspecto es la búsqueda de información, cuya especificidad será posible por medio de un estudio de usuarios, y responderá a necesidades determinadas, y a los recursos requeridos para elaborar una debida diseminación de la información. Un último aspecto son las interacciones con los estudiantes, cuyo conocimiento directo de sus intereses lectores posibilitarían una positiva planificación e implementación del Plan Lector.	**Subcategoría 1** Competencias comunicativas **Microcategorías** Desarrollo de colecciones (selección de libros impresos y virtuales) Mediación lectora **Subcategoría 2** Competencias en la búsqueda de información **Microcategorías** Estudio de usuarios Necesidades de información Recursos de información Diseminación selectiva de la información (DSI) **Subcategoría 3** Competencias de interacción con los estudiantes **Microcategoría** Intereses lectores Servicio de referencia y consulta

Elaboración propia

1.5 Justificación

El valor de esta investigación radica en el hecho de que, en la actualidad, las competencias de los bibliotecarios escolares no logran ser definidas de una manera clara. Es importante, por ello, establecer que el profesional de la información construye sus competencias desde la formación académica y que luego estas se desarrollan en el campo profesional.

Como ya se ha planteado en la descripción del problema, los profesionales a cargo del CRA no son tomados en cuenta para la planificación e implementación del Plan Lector, en específico en la educación secundaria. Por consiguiente, es fundamental que desde la investigación se pueda plantear temas que traten de comprender dicha problemática, que es lo que justifica el desarrollo de esta tesis. Es debido a ello que, desde la mirada teórica de las competencias en general, así como en las especificaciones sobre las competencias del bibliotecario, es importante que se genere análisis y discusión sobre estas en el ámbito académico, pero, además, referenciado al contexto escolar en la que esté inmerso y confluyan, a la vez, aspectos bibliotecológicos y pedagógicos relevantes en la concepción y gestión de los CRA, cuyas funciones dependen del profesional a cargo, el mismo que realiza diversas actividades propias de sus competencias profesionales que contribuirían en la planificación e implementación del Plan Lector.

1.6 Delimitación

Temporal

El tiempo que se empleó para la realización de la presente investigación fue de siete meses, específicamente el periodo diciembre 2021- julio 2022.

Geográfico

Se realizó las entrevistas, vía videoconferencia, a cuatro bibliotecarios escolares, cuyas unidades de información se encuentran en la ciudad de Lima, y a cuatro bibliotecarios de los departamentos de Junín, Huancavelica, La Libertad y San Martín.

1.7 Limitaciones

Debido al contexto actual, producto de la pandemia, se efectuaron las entrevistas vía *Zoom* y *Google Meet*, las cuales estuvieron condicionadas al tiempo de los bibliotecarios

escolares seleccionados para la muestra, lo que repercutió en el desarrollo de la presente tesis.

CAPÍTULO II

REVISIÓN DE LA LITERATURA

2.1 Antecedentes de estudio

En cuanto al balance bibliográfico nacional, la investigación de Carranza (2006*),* titulada *El Plan lector en el fomento de hábitos de lectura en los alumnos del Colegio Alpamayo*, evidenció que la biblioteca escolar y, por ende, el papel del bibliotecario se limita a funciones técnicas administrativas. Desde esta perspectiva, la labor bibliotecológica implica el ingreso y distribución de los libros del programa Plan Lector, más no su planificación e implementación, aunque contempla las actividades de promoción de la lectura. Por otro lado, Sarmiento (2019) en su tesis, *Las novelas gráficas y el fomento de la lectura en la biblioteca escolar con estudiantes de décimo grado en un colegio privado de Lima,* destacó la necesidad de acercar el libro a los estudiantes partiendo de sus intereses y sus nuevas formas de leer (visual y multimedial). En ese sentido, el bibliotecario se convierte en un mediador que desarrolla estrategias de fomento de la lectura, como la utilización de novelas gráficas que posibiliten el disfrute del texto, así como el desarrollo del pensamiento crítico. No se refiere solo a funciones meramente técnicas de parte de los bibliotecarios, sino que infiere en la capacidad de estos en aproximar el libro a los estudiantes. Como bien apunta Suni (2016) en su tesis, *La biblioteca escolar y su influencia en el hábito lector de los estudiantes de quinto de secundaria de la institución educativa Manuel Muñoz Nájar 2014*, la biblioteca es el espacio pedagógico donde se pueden realizar actividades que propicien la lectura, por consiguiente, el bibliotecario tendría las condiciones para que su función de mediador sea efectiva. Del mismo modo, Meléndez (2015) en su investigación, *Evaluación de características, de implementación y gestión del plan lector en dos instituciones educativas de Pachacútec – Ventanilla, en el año 2013*, *y propuesta de mejoras a la gestión del programa*, indicó que la necesidad de una biblioteca escolar en las instituciones educativas permitirá la creación de vigas que sostengan planes referentes al fomento de la lectura. El autor también refirió a la importancia de un espacio físico como la biblioteca escolar, ya que desde allí se puedan desarrollar actividades que propicien el fomento a la lectura de los estudiantes a través de un Plan Lector eficiente. El bibliotecario

se convierte en mediador, puesto que conoce los intereses lectores de los estudiantes y, por ende, puede colaborar en la gestión del Plan Lector.

Sobre el balance bibliográfico internacional, Cuevas (2008) en su investigación *Competencia lectora y alfabetización en información: un modelo para la biblioteca escolar en la sociedad del conocimiento* y Chaves (2013) en su trabajo *El Bibliotecólogo como animador a la lectura desde la Biblioteca Escolar* coincidieron en colocar a la biblioteca escolar como espacio ideal (físico) para la lectura. El agregado que le da el primero es que, además de ello, plantea cómo los servicios de información favorecen la competencia lectora. Por otro lado, Calonje y Rodríguez (2008) en su investigación, *La biblioteca escolar y la formación lectora*, mencionaron que no solo se trata del espacio físico de la biblioteca, sino de conocer qué brindan los libros, por lo tanto, es el bibliotecario escolar quien debe poseer base/formación pedagógica, porque es quien establece condiciones favorables para la formación lectora. Finalmente, se deduce de las tres investigaciones la importancia de que el bibliotecario conozca el material que tiene en la biblioteca.

Naranjo (2005) en su estudio, *¿Debe tener bases pedagógicas el bibliotecólogo dedicado a la promoción de la lectura,* aseveró que el bibliotecólogo en su función de promotor es un guía que proporciona al lector herramientas para desarrollar destrezas y habilidades de acercamiento a la lectura.

Jaime (2012) en su investigación, *La imagen profesional del bibliotecario escolar la percepción de los directivos y la autopercepción de los bibliotecarios de las escuelas primarias de la ciudad de Rafaela, Santa Fe,* indicó que la percepción de los bibliotecarios escolares por parte de los directivos de las escuelas, así como también el autoconcepto que tienen sobre su profesión son imprecisos. Si bien los directivos reconocen la capacidad profesional de los mismos, no los capacitan ni les otorgan herramientas que puedan mejorar sus potencialidades, ello, a su vez, es reforzado por los propios bibliotecarios al no participar en las reuniones con docentes o padres de familia, además de adolecer de una política bibliotecaria desde el plantel que los respalde como profesionales.

2.2 Bases teóricas

2.2.1 *Competencias*

Existen diversas conceptualizaciones en torno a lo que son las competencias y estas abarcan desde las generales que se refieren a las capacidades de cada individuo para realizar algo (Tejada y Navío, 2005; Zarzar, 2017), hasta aquellas que están enfocadas hacia determinados contextos, y ello tiene que ver con las contribuciones que se dan sobre las mismas; por ejemplo, las de Lévy –Leboyer (2000), Woodrufe (1993) cuando se refirieron a las competencias como el conjunto de capacidades enfocadas al desarrollo favorable de las actividades laborales.

Otro punto de vista acerca de las competencias es aquel que desarrollan Martínez y Carmona (2009), quienes no solo se enfocan en las capacidades como tales, sino que asumen una postura más propositiva, y consideran que las competencias se pueden aprender, por lo tanto, desarrollar y a la postre enseñar.

Tomando en cuenta estas definiciones, se puede decir que las competencias que manejan las personas, en principio, posibilitan la realización de determinadas actividades de manera correcta. Por otro lado, estas competencias se van aprendiendo en distintos espacios, ya sea en el plano pedagógico como en la práctica laboral. Según Corpoeducación (2003), las competencias logran intersecar elementos, tales como el conocimiento, actitudes y valores, además de habilidades y destrezas.

Para Jonnaert et al. (2008), el "concepto de competencia está en construcción" (p. 11), por esta razón, es necesario generar una teoría adecuada para las competencias, aunque como antecedente, se puede considerar la concepción de las inteligencias múltiples de Gardner (2011). De acuerdo con el autor, los individuos tienen diferentes tipos de inteligencias, las mismas que permiten que se desarrollen en diversos espacios que la sociedad determina.

Tal como se observa, no hay una definición concreta de competencias, estas se configuran en distintos elementos que, sin embargo, están orientadas a la consecución de objetivos, es decir, que a través de estas se podrá establecer si una persona pudo ser capaz de ejecutar determinada función.

En tal sentido, las competencias toman en cuenta aquellas capacidades en las cuales los individuos pueden desarrollarse, considerando diferentes contextos en los que están inmersos tanto aspectos cognoscitivos como prácticos, ya que ello les permitirá cumplir determinadas actividades sea en el ámbito social como individual.

Competencias bibliotecológicas. Estas competencias se aprenden en el transcurso de la formación profesional, las mismas que deben fortalecerse en la labor de esta. En el nuevo contexto globalizado, en el que las tecnologías de la información y la comunicación juegan un papel importante en la mayor parte de las relaciones económicas, políticas y sociales, la información, propiamente dicha, ha cobrado relevancia, en especial cuando se trata de diferenciar entre un antes y un después del orden social y el tipo de sociedad en la que se vive actualmente.

En el campo de la bibliotecología, cualquiera sea el ámbito, el trabajo con la información es constante, es por ello que las competencias están orientadas a su gestión y uso de manera eficiente y eficaz. Para Ceña y Serra (2004), estas competencias conforman esencialmente "un conjunto de actitudes, habilidades, valores y conocimientos que han de tener los profesionales de la información para realizar su trabajo de forma efectiva y contribuir positivamente a sus organizaciones, clientes y profesión" (p. 9). Debido a ello, es importante la noción sobre las competencias bibliotecológicas, porque son las que determinan la manera en que el profesional (bibliotecólogo) logra establecer una representación de esta sociedad, conocida como sociedad de la información.

Para la Asociación de Bibliotecas Especiales (2003), existen competencias bibliotecológicas y, muchas de estas, están centradas en especializaciones y actividades distintas en las que los profesionales de la información enfocan su labor. Estas competencias son las siguientes: "gestión de recursos de información, gestión de servicios de información, gestión de unidades de información, aplicación y aprovechamiento de la tecnología" (párr. 8).

Dominar las competencias profesionales, en el caso de los bibliotecarios, es trascendental, ya que esto les permite demostrar sus capacidades al momento de llevar a cabo sus funciones. Del mismo modo, es necesario conocer qué competencias son las requeridas para un contexto determinado. Por ejemplo, los bibliotecarios escolares, a entender Garcéz y Vieira (2015) es preciso que:

> […] en las escuelas estén atentos a su papel como mediadores de información, sobre todo para facilitar el acercamiento de los escolares a las bibliotecas. En realidad, es necesario incentivar la lectura y la investigación para cautivar a los alumnos en el "universo" de posibilidades de la biblioteca, de forma que él sienta la necesidad y valorice ese ambiente. (p.3)

Siguiendo esta explicación, en un contexto escolar, se entiende que hay determinadas competencias que favorecen el trabajo bibliotecario; si bien las competencias bibliotecológicas se adquieren en la formación, estas se van definiendo en la práctica de la profesión, de la misma manera como se van adquiriendo otras, tal como indica Marquina (2021) cuando se refiere que "las competencias profesionales ligadas al personal bibliotecario tienen que ver, sobre todo, con la comunicación, la gestión, la información y el uso de la tecnología. Además, habría que sumar otro grupo con una serie de saberes complementarios" (párr. 2). Estas pueden ser estrategias pedagógicas, mediación lectora, competencia comunicativa, por mencionar algunas.

Existen otro tipo de competencias personales y sociales importantes, que van de la mano de las competencias profesionales, ya que permiten que estas puedan realizarse de manera más efectiva, entre las que destacan las competencias comunicativas.

Siguiendo lo referido hasta aquí, es fundamental entender que la práctica bibliotecaria se desarrolla en diferentes tipos de unidades de información (bibliotecas, centros de documentación, archivos, entre otros) y contextos socioculturales, los cuales presentan sus propias particularidades.

Competencias del bibliotecario escolar. El CRA es un espacio donde la información, organizada y gestionada, cumple un rol pedagógico. Sus usuarios lo conforman toda la comunidad educativa a la que pertenece, siendo los principales los estudiantes y los docentes. Quien está a cargo del CRA es el bibliotecario escolar, el mismo que puede ser bibliotecólogo, docente o, en otras ocasiones, personal administrativo con formación técnica. Ante esta última situación es fundamental que la institución educativa se fortalezca. De ahí la importancia del CRA y, por consiguiente, la labor del bibliotecario escolar que, en lo ideal, responde a la formación profesional; sin embargo, existen planteles que siguen viendo a la biblioteca no como parte integral del proceso enseñanza-aprendizaje, por ende, estos suelen ser espacios pasivos, donde se guardan libros y cuya función técnica del responsable no alcanza para formar lectores ni mucho menos hacer

investigación o desarrollar habilidades de información, sobre todo en aquellas bibliotecas que no han logrado convertirse en CRA.

Tomando en cuenta lo mencionado, Jaime (2012) precisó que en el ámbito de la formación bibliotecaria se tiende a formar profesionales con una vocación más técnica que humanista, pues hay quienes ejercen esta función sin estar preparados académicamente, incluso cuando en la escuela no existe el cargo formal de bibliotecario. Sucede, sobre todo, en instituciones educativas (IE)[3] estatales, Chumbiauca (2021) al respecto señala que entre muchos de los problemas que enfrentan las bibliotecas escolares en ese sentido se encuentran "el desinterés de las direcciones de los colegios o puestos de bibliotecarios cubiertos pero que en la práctica ocupan funciones administrativas" (párr.16). En algunos colegios privados, si bien contratan especialistas en el área, su función no es precisamente la que debería ser, que incluye, además de la gestión de la unidad de información, la de generar estrategias de formación y hábitos lectores o la alfabetización informacional. Esta situación se debe, esencialmente, a la concepción que se tiene de la biblioteca escolar en el constructo pedagógico, tal como sostiene Chumbiauca (2021) cuando señala que existen prejuicios de parte de algunos docentes que estiman que los bibliotecarios no están en iguales condiciones profesionales que los educadores, ya que presumen que solo entregan libros. En cambio, si el profesional de biblioteca demuestra preparación y dominio de competencias informacionales y pedagógicas, es observado con recelo, lo que va en desmedro de la consecución de un objetivo en común que es la formación de los estudiantes dentro de un contexto de enseñanza-aprendizaje.

Este punto es fundamental, porque configura en qué medida el bibliotecario escolar se revela como alguien que aporta en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la IE. Por un lado, están los centros educativos que consideran a la biblioteca escolar como parte importante de la propuesta educativa y, por otro, aquellos que siguen creyendo que este espacio es un lugar donde apilar textos sin ninguna selección previa, en el cual la persona a cargo cumple la función de cuidador de libros o de los estudiantes que son enviados allí como castigo.

[3] Para efectos de esta investigación, en adelante "Institución educativa" será reemplazada por las siglas "IE".

El bibliotecario escolar, además de tener los conocimientos técnicos y de gestión de los recursos de información que contribuyen a la ejecución del currículo de la IE, debe realizar tareas pedagógicas que ayuden no solo a cubrir las necesidades de información de los estudiantes y profesores, sino que logren la consecución de distintas competencias que los discentes van cultivando a lo largo de su vida escolar. En ese sentido, tal como se enfatizó en el Manifiesto IFLA (2002), uno de los compromisos del responsable de la biblioteca escolar o los CRA, entre otros, es "organizar campañas de lectura y actividades culturales" (p. 13). Si bien este planteamiento resulta importante, esto puede tender a la generalización, puesto que lo significativo es que el estudiante pueda adquirir un hábito lector, el cual se consigue a través de la mediación lectora, que es sobre todo una intervención, en el contexto de la educación secundaria, de parte del docente y el bibliotecario para que la comunidad estudiantil pueda no solo comprender el texto, sino desarrollar un nexo con la lectura que perdure con el tiempo.

El bibliotecario escolar, por ende, debe desarrollar determinadas competencias, las mismas que han sido mencionadas anteriormente, pero orientadas al contexto pedagógico. Bracho et al. (2008) remarcaron que el responsable de la biblioteca escolar debe tener "habilidades que le permitan desenvolverse en dos ámbitos: el informativo y el pedagógico, con lo cual logrará que la comunidad escolar haga uso racional de la información para manejarse con autonomía ante la compleja y cambiante realidad informativa actual" (p. 62). Otro aspecto es el que desarrollaron Calonje y Rodríguez (2008) sobre la función de la biblioteca escolar y, por consiguiente, del bibliotecario al crear circunstancias propicias para la formación lectora, las que se ven materializadas cuando se fomenta la interacción entre el texto y el lector. Esta interacción, propia de la mediación, repercute en la construcción de un lector que genera sus interpretaciones, no solo desde lo que dice el autor, sino desde el sentido que le otorga al texto a partir de su propia práctica o lo que Jauss (1992) denomina como horizonte de experiencias, pero para llegar a esto es importante que el mediador, en este caso concreto, el bibliotecario, conozca sobre las preferencias o intereses lectores de los estudiantes, además de comprender el contexto en el que se generan, asimismo, poseer estrategias lectoras y conocimiento lector.

Para esta investigación, se ha establecido que el bibliotecario escolar debe desarrollar competencias en las que están inmersas: *la competencia comunicativa, la*

búsqueda de información y la interacción con los estudiantes. En los capítulos siguientes se van a desarrollar con mayor amplitud dichas capacidades que forman parte de las competencias del bibliotecario escolar. Empero, cabe mencionar que la elección de estas capacidades obedece a un análisis en el que diversos autores hacen referencia al rol y a las competencias del bibliotecario y a la biblioteca escolar. Por ejemplo, para Bracho et al. (2008), la biblioteca escolar facilita a docentes y estudiantes diversos recursos de información, los mismos que ayudan en el desarrollo del proceso instruccional mediante la investigación y sus principales procesos; la búsqueda y verificación de fuentes. Asimismo, Jaime (2012) indicó que la función del bibliotecario escolar es doble; bibliotecológica y docente. Por su lado, Jaime (2012) explicó que, al ser la biblioteca escolar un espacio para la información y la lectura, se debe desarrollar actividades de extensión que estén relacionadas con ese tópico, como ya lo hacen en las biblioteca públicas, y se trata de la gestión cultural; para ello es importante tener una buena relación comunicacional con los usuarios. En ese mismo rubro se encuentra Naranjo (2005), quien reforzó la idea sobre la función de mediación lectora del bibliotecario, el cual debe tener bases pedagógicas.

Por otra parte, Giménez (2014) identificó y concluyó que la biblioteca escolar debe estar administrada o gestionada por personal con conocimientos en bibliotecología, ya que ello favorecerá al fomento a la lectura, así como también al buen manejo del fondo bibliográfico (en la actualidad se puede mencionar también los fondos virtuales) que será vital para la búsqueda de información. En ese camino, Ramírez (2021) sobre el espacio disciplinar de la bibliotecología explicó que:

> los elementos esenciales para la formación son la información y la lectura, así como las funciones profesionales que contribuyen a la formación de los usuarios lectores. La lectura forma parte de las facultades de pensamiento superior, estéticas, sociales, culturales y ahora tecnológicas, necesarias para transformar la información en aprendizaje, conocimiento, cultura, comunicación y experiencia, con lo cual la formación es un acto a cargo de cada individuo. (p. 4)

Finalmente, estas competencias, que se adquieren en la formación profesional y se refuerzan en la vida profesional, contribuyen a un entendimiento contextual y real de las necesidades de información y, por consiguiente, de los intereses lectores de los estudiantes. Si una de las premisas para la construcción de un Plan Lector de educación secundaria es ayudar a los discentes en el interés por la lectura, por lo que, como precisó

Rimari (2017), los libros escogidos o seleccionados “deben guardar correspondencia, en primer lugar, con los intereses, características personales, gustos, necesidades, imaginario y madurez de los estudiantes; en segundo lugar, con los aprendizajes de las áreas curriculares, con los temas transversales y los valores priorizados por cada IE” (p. 3), se puede inferir que el bibliotecario escolar debe estar en la capacidad de poder aportar en la planificación e implementación del Plan Lector, pero estas competencias bibliotecarias no se pueden desarrollar del todo si no se comunican bien y, para ello, es muy importante el desarrollo de capacidades que se encuentran o forman parte de las competencias comunicativas.

2.2.2 *Competencias comunicativas*

De manera general, la comunicación permite a las personas entenderse unas a otras, por lo tanto, la competencia comunicativa es la cualidad que tienen los individuos para desarrollarse e interactuar de manera apropiada y eficaz en un grupo (que forman una comunidad o un colectivo) que usa la misma lengua, por ende, códigos y patrones de uso de esa lengua (Universidad Internacional de la Rioja, 2020).

Esta competencia es importante porque el bibliotecario escolar debe ser capaz de comunicar sus ideas no solo a la comunidad de docentes y directivos, en pro de la implementación de servicios de información, también, y con mayor énfasis, a los estudiantes, que son los principales usuarios. En el caso de la educación secundaria, por ejemplo, conocer sobre la realidad o el contexto sociocultural es fundamental para saber cómo leen, cómo podrían acercarse al libro o qué tipo de lecturas son las que buscan cuando desean leer algún texto; del mismo modo, por qué no leen o cuáles son los motivos que los alejan de la lectura. Bermúdez y Gonzáles (2011) indicaron que ese conocimiento “involucra saberes culturales adquiridos, como la cultura de los individuos con los que interactúan sus conocimientos, valores, necesidades, emociones y motivaciones en un constante proceso de retroalimentación” (párr. 19). Ello les permitirá a los bibliotecarios tener un mejor panorama sobre lo que desean leer los usuarios (estudiantes de secundaria) que, en estos tiempos de hiperinformación y redes sociales, han construido y siguen construyendo nuevos espacios ficcionales y de no ficción (pueden ser narrativos, poéticos, meramente informativos) en los que están inmersos.

Si la idea de competencia es la capacidad de realizar algo bien, el conocer el contexto de los usuarios aporta a la comunicación eficiente para la gestión de los recursos de información y, por consiguiente, en el desarrollo de colecciones del CRA.

La comunicación puede ser verbal y no verbal, la verbal se refiere a la palabra hablada o escrita y la no verbal a los gestos, miradas, signos que comunican de alguna manera u otra, para Davis (2010) "ciertas partes del lenguaje corporal constituyen algunas veces todo un argumento" (p.239). Entiéndase esto como signos que están comunicando algo.

En el caso de los signos, es todo aquello que se puede observar, en el arte, por ejemplo, el signo estaría representado por la imagen, es decir lo que se ve y el acto de interpretar o de darle un significado a dicha imagen se le conoce como símbolo. Ambos aspectos se dan en el proceso de comunicación. Para Gombrich (1997) la imagen como tal expresa comunica algo que el receptor logra interpretar desde sus conocimientos que devienen del contexto en que se encuentra, es decir, es el receptor quien le da un sentido a la imagen. Es por ello que Forest (2006) "el arte se vuelve emisión, recepción, organización y desvío de informaciones y de mensajes" (p.24). En esa línea, aunque con más exhaustividad Poyatos (2003) desarrolla la idea que las manifestaciones de representaciones activas o pasivas, construyen o no comportamiento, desde cualquier técnica que puede ser hablada o no hablada, pero que forme parte de la cultura en la que el individuo se desenvuelve. Elementos que se aplican, así como los gestos cuando el bibliotecario quiere comunicar algo en sus interacciones con los estudiantes, ya sea para dar un tipo de información u otras actividades como el de la mediación lectora.

Existen diversos investigadores que se refieren a la competencia comunicativa. Para efectos de esta tesis se va a tomar en cuenta la posición de Chomsky que, en el año 1965, se refirió al término competencia como conocimiento lingüístico. Esto quiere decir que, debido a la comprensión cabal de la lengua, se puede entender si lo que se dice está bien dicho (Chomsky, 1975). Por otro lado, Hymes (1996) explicó que la competencia comunicativa está conformada por conocimientos y habilidades, Cabezas (2015) mencionó que, a su vez, Hymes analizó y afirmó que existen cuatro aspectos para estas competencias: a) conocimiento lingüístico, b) conocimiento socio-lingüístico, esta última definición es clave para entender la competencia comunicativa, ya que es el contexto el que define la competencia gramatical o lingüística, por ejemplo, no es lo mismo que los

estudiantes hablen entre ellos o entre amigos, que cuando hablan con su profesor, o un médico o sus padres; c) discursiva, que busca la coherencia en lo que se dice y plantea, y d) estratégica, que se refiere, como el nombre lo indica, al uso de estrategias para que se pueda efectuar la comunicación. Todo ello tiene relación directa con lo que plantea Pilleux (2001), al señalar que todo "lo que decimos y hacemos tiene significado dentro de un marco de conocimiento cultural" (párr. 47).

Tomando en cuenta estas categorizaciones, cabe destacar que quien no sepa comunicarse, independientemente del léxico que tenga, no será una persona competente en ese aspecto. En el caso del bibliotecario escolar, sino logra hacerse entender, ya sea cuando hace mediación lectora u actividades de extensión pedagógica y cultural, así como también cuando quiere dar a conocer sus requerimientos a los directivos del IE y en su interrelación con docentes y estudiantes, difícilmente podrá hacer un trabajo competente y, por consiguiente, comunicarse de manera eficaz. Por lo tanto, debe ser capaz de conocer el perfil pedagógico de la IE y de los usuarios para comunicarse correctamente.

Selección de libros impresos y virtuales (desarrollo de colecciones). La selección de libros, revistas y otros recursos es una fase fundamental en la gestión de una unidad de información, porque se enfoca en las necesidades y preferencias de los usuarios. En ese sentido, es importante que la orientación que se le dé a la colección se construya con base en el contexto en el que los usuarios se interrelacionan. Es por ello que Vaca (2002) manifestó que la colección debe "reflejar las tendencias actuales y la evolución de la sociedad, así como la memoria del esfuerzo e imaginación del ser humano" (p. 3), en relación con los intereses de los usuarios.

Díaz (2011), en esa misma línea, consideró que la selección de la colección está inmersa en lo que se conoce como desarrollo de colecciones, es decir:

> El proceso organizativo, intelectual y administrativo que incluye las actividades de estudios de la comunidad, selección, adquisición, evaluación, preservación y descarte de la colección –en cualquier medio- con el objeto de satisfacer de necesidades de información, de un modo eficiente, rápido y económico a la población a la que sirve. (p.7)

Por su parte, Negrete (2003) afirmó que el desarrollo de colecciones es el procedimiento que facilita el acceso y, por ende, la satisfacción de las demandas de información de la colectividad a través de la creación y dirección de colecciones

primordiales y reforzadas, “tanto en alcance como profundidad en todas las áreas y temas de interés de manera sistemática y coherente, y que puede complementarse con el acceso y/o disponibilidad de aquellos recursos que se localizan fuera de la biblioteca” (p. 57). En este marco, el investigador sugirió que una colección bien establecida, producto de una selección que ha seguido de manera criteriosa las necesidades y preferencias de los usuarios, puede generar colaboraciones con otras bibliotecas. La colección, en este caso, se puede ver como un producto que se ofrece a otras unidades de información, cuyos acervos son coherentes y complementarios.

La colección no es estática, se renueva, el bibliotecario debe estar atento a las necesidades de información para adquirir material impreso y virtual que será debidamente procesado e ingresado a una base de datos para una búsqueda eficaz, ya sea del usuario como del bibliotecario mismo, desde el catálogo virtual. Debido a ello, el proceso de descarte parte del conocimiento de la colección y de la pertinencia dentro de la biblioteca. Según Cabrera (2011), este procedimiento puede obedecer a “criterios de orden físico (deterioro, falta de hojas, con hongos, etc.) o de contenido (obsolescencia de las colecciones, o no pertinencia con los objetivos de la biblioteca etc.), permitiendo a la misma generar espacio para la adquisición de nuevos documentos” (párr. 9). Tomando en cuenta ambos criterios, la adquisición y descarte, se puede hablar de una colección que necesariamente debe estar en constante renovación.

Es por esa razón que al bibliotecario se le considera como el especialista capaz de estructurar una colección favorable y asequible para la biblioteca. En tal sentido, trabajar en el desarrollo de colecciones abarca “varias actividades como la determinación de los criterios de selección, evaluación de necesidades, proceso de adquisición, estudios del uso de la colección, evaluación, conservación, cooperación para compartir recursos, conservación y expurgo” (Gómez, 2002, p. 125). En este ámbito, de acuerdo con el autor, interactúan conocimientos técnicos e intelectuales.

Selección de libros impresos y virtuales para el Centro de Recursos para el Aprendizaje. El CRA es el lugar en el cual la comunidad educativa, en especial estudiantes y docentes, puede acceder a distintas fuentes de información, ya sea impresa o virtual. Para que esa información recibida o la búsqueda de la misma sea eficaz, el bibliotecario escolar debe conocer no solo las necesidades de sus usuarios, que es el

elemento más importante, sino en qué contexto se generan, por ejemplo, como indicó Nayar (2011), a través de los planes de estudio.

Otro aspecto a tomar en cuenta es la realidad de la IE; la misión y visión de la misma; el presupuesto con el que cuenta para la adquisición de textos, sea impresos o virtuales, ya que ello permitirá a los bibliotecarios a tener un mapa concreto al momento de la adquisición, considerando los criterios desarrollados en el ítem anterior (proceso de desarrollo de colecciones), y de qué manera trabajar la colección del CRA teniendo como objetivo a los usuarios en el contexto de enseñanza-aprendizaje.

En el caso de los medios virtuales, además de los recursos *open access* (OA), existen diversas plataformas de pago que ofrecen los servicios de préstamo de libros virtuales por un periodo determinado. Generalmente, estas plataformas tienen un contenido variable, en su mayoría son textos literarios y de divulgación general; la selección de otros materiales virtuales específicos, que respondan al perfil de los usuarios, corresponde al bibliotecario, y depende si la plataforma permite el ingreso de nuevos libros digitales que no necesariamente formen parte de la colección que está incluida en la oferta o el paquete a adquirir. Esta selección obedece a diversos factores: conocimiento del entorno, perfil de la IE, currículo, planificadores anuales y, por consiguiente, las necesidades de información de los usuarios.

La función de los bibliotecarios en los CRA, en cuanto a los recursos virtuales, no solo incluye la adquisición de estos materiales, sino su funcionalidad concreta en, por ejemplo, la obtención de fuentes confiables. En ese sentido, se habla de la pertinencia de la fuente. Enseñar a los usuarios a reconocerla implica educarlos en el uso de estos recursos que ayudarán a mejorar sus habilidades de información en el proceso de investigación.

En el caso de la selección de libros para el Plan Lector, es importante partir de lo que propone la IE, el curso de Comunicación (que es el que lleva el Plan Lector), el docente (que muchas veces cumple el rol del mediador) y el bibliotecario (que también es mediador). Existen dos factores que a veces conlleva a que el Plan Lector no resulte ser del agrado de los estudiantes. El primer factor tiene que ver con la selección de libros que obedece a una mirada adulta de lo que se debe leer. Al respecto, Cerrillo (2013) destacó que se debería tener un canon escolar en donde, además de textos clásicos, existan

libros de Literatura Infantil y Juvenil (LIJ). En el caso de secundaria será literatura juvenil, por ello al momento de seleccionar libros, el mismo autor indicó que se debe tomar en cuenta "la calidad literaria de los textos y la adecuación de las obras a los intereses y capacidades de los lectores" (Cerrillo, 2013, p. 27). El segundo factor es la creencia de que el lector adolescente sigue leyendo como se hacía en el siglo XX, incluso en el siglo XIX. El lector juvenil y adolescente, hoy, lee libros impresos y desde el objeto que posibilita la lectura de textos digitales, no obstante, existen varios elementos que se configuran en torno a un texto y a la comprensión de los mundos ficcionales (en el caso de la literatura) que se desarrolla en los mismos como, por ejemplo, interactividad (comentan el texto con otros lectores, muchas veces de su edad, a través de la red), visualidad (imagen, cine, canales *streaming,* novelas gráficas) y escritura. La cantidad de información que recibe involucra lecturas rápidas y visuales, es por ello que en el terreno de "la neurología y la psicología, consideran que el cerebro humano es capaz de adaptarse a los cambios y que, por tanto, nos encontramos en un período de cambio en las formas de lectura y pensamiento del ser humano" (Álvarez, 2010, p. 151). Un adolescente puede llegar a un libro por una película o por una novela gráfica, si se trata de adaptaciones, o desde las novelas gráficas a series, por ejemplo, *The Umbrella Academy* o la saga de *Harry Potter*, *Los juegos del hambre*, *Tres metros sobre el cielo*, por mencionar algunos títulos de la literatura juvenil actual. Esto se conoce como transmedialidad.

Quien selecciona los textos debe tomar en cuenta estos aspectos y ver la forma de construir un corpus literario que contenga tanto textos juveniles como clásicos y otros materiales que no suelen estar en el radar de los lectores adolescentes. Por ejemplo, si se va a hablar de amores tóxicos se puede combinar libros como *A tres metros sobre el cielo* de Federico Moccia, con *El túnel* de Ernesto Sábato, y *Otelo* de William Shakespeare. Esto es posible tanto por el conocimiento del interés lector como de las líneas temáticas que el mediador desarrollará posteriormente con los estudiantes. Debido a esto, la selección de libros impresos y virtuales para el Plan Lector no solo debe responder a las necesidades del currículo (lecturas instrumentalizadas). Si bien eso es importante, debe flexibilizarse en función con lo que busca el usuario final, que es el estudiante, y generar un puente lector entre la propuesta juvenil con los clásicos u otros textos literarios e incluso de otra índole, si se trata de libros de crónicas, poesía, hasta cancioneros.

Finalmente, “la intervención mediadora en la selección de lecturas debe aportar soluciones a las dudas y facilitar, en lo posible, la decisión en la elección de la lectura adecuada” (Cerrillo y Cañamares, 2008, p. 80); porque serán esos textos los que pueden generar rechazo o aceptación en torno a la lectura, postura que sería fundamental también en la elección de textos para el Plan Lector.

Mediación lectora. En principio, la palabra mediación significa generar un nexo entre dos personas o entidades. El mediador buscará puntos en común para que dicha relación, que normalmente presenta conflictos, resulte armoniosa.

Tomando en cuenta la acepción del párrafo anterior, la mediación lectora buscará acercar el libro o la lectura con el fin formar lectores en sus diferentes niveles. Por ejemplo, para Cerrillo (2009), la importancia del mediador radica en la comprensión de los distintos niveles y avances en torno a las capacidades referentes al entendimiento lector, ello repercutirá en su formación literaria y lectora. Lo que Mendoza (2010) denominó formación lectora es la manera en que el lector va aprendiendo de aquello que lee, y esto como consecuencia de un tipo de asesoramiento que le permite, además de la decodificación del texto, interpretar y valorar lo que lee.

Cerrillo et al. (2002) explicaron que la lectura “depende de la situación (no es lo mismo leer en la cama que en el aula), del texto (no leemos igual un poema que una novela) y de la intención del lector (es diferente leer para estudiar que leer para ocio)” (p. 24). Esta información es importante, porque al momento de llevar a cabo la mediación se debe conocer el contexto y las condiciones en que esta se realiza.

Se debe tener en consideración que no hay un solo tipo de mediador, para Munita (2018), en la entrevista que le hicieron para Cátedra del Perú, se puede hablar de docentes de primaria o secundaria, el bibliotecario escolar o de una biblioteca pública, los padres o el encargado de un club de lectura. Es así que la mediación lectora se convierte en el puente que favorece el encuentro entre los lectores y los textos o libros, sean en formato impreso o virtual.

Los bibliotecarios escolares pueden cumplir la función de mediadores de lectura. Si bien el docente (en especial el del curso de Comunicación o Lengua y Literatura) es el encargado en desarrollar o dirigir los planes de lectura; los bibliotecarios, por su cercanía

a los libros y a los distintos recursos de información, pueden también desarrollar esa función.

El docente debe contar con estrategias adecuadas dentro de su rol pedagógico y de aprendizaje, sin embargo, no debería perder el norte con respecto a los textos literarios; por ejemplo, que estos estéticamente mantengan la literariedad y que, a su vez, presten un tipo de interés lector al estudiante. El problema sucede cuando ambos aspectos son separados, ya que se termina con textos instrumentales y que, por ende, desencantan al discente. Dueñas et al. (2016) destacaron que la selección de un determinado grupo de lecturas por parte de los menores, es decir, púberes y adolescentes, es consecuencia de los tipos de mediación lectora con los que han estado al tanto durante el tiempo que se ha construido su formación. Por ello, la importancia del mediador, puesto que si este logra desarrollar un nexo efectivo (caso el docente), el estudiante no solo habrá enriquecido su bagaje lector, sino que podrá generar un hábito significativo que favorecerá, además de la selección de textos, la comprensión lectora.

Un docente o un bibliotecario lector tiene muchas posibilidades de ser un buen mediador de lectura. En el caso de los bibliotecarios escolares, sean bibliotecólogos de formación profesional o docentes a cargo del CRA, deben responder, en el uso de sus competencias, a un criterio pedagógico, en principio, y sumar a ello un conocimiento lector. Sin embargo, Munita (2018) destacó que puede suceder que el bibliotecario escolar o el docente adolezca de esto último, es por ello que influye el lugar donde se ejercen la docencia y las prácticas pedagógicas, esto significa, por ejemplo, que un educador con poca experiencia lectora "puede desarrollar interesantes prácticas de educación literaria si es que actúa en un establecimiento educacional que ha situado el fomento lector y la biblioteca escolar como centro de su proyecto educativo" (p. 12). Esto está relacionado con el hecho que, en determinadas circunstancias, las competencias se aprenden y se enseñan. El mediador (docente o bibliotecario escolar) es quien debe contribuir con acercar y generar un puente lector, y ello dependerá de sus iniciativas y conocimientos lectores, así como también del contexto que posibilita desarrollar dicho conocimiento.

Involucrar desde las propias experiencias al lector-discente es un punto significativo para realizar la mediación, ya que el lector es quien interpreta la lectura desde su propia subjetividad.

Es fundamental que entre las competencias del docente-mediador se encuentren las estrategias pedagógicas y un conocimiento lector amplio, porque eso ayudará a generar un clima de confianza entre el estudiante y el docente. En este sentido, el primero tiene la percepción de que el enseñante conoce del tema o de textos literarios y, por consecuencia, la mediación se hace mucho más efectiva. No obstante, Cerrillo (2009) precisó que el tema del conocimiento lector queda a costas de la constancia particular y de las acciones ulteriores de aquellos que tienen más expectación, debido a que el docente en la actualidad puede "tener conocimientos suficientes de organización escolar, de didáctica general, de legislación educativa o de psicología evolutiva, pero no los tiene ni del acto de leer, ni de lenguaje literario, ni de análisis de textos, ni de Historia de la Literatura" (p. 4). La carencia del conocimiento lector influye notoriamente en el nexo que necesita construir el docente entre los textos y el estudiante. De tal manera, este tipo de conocimiento debe contribuir a mejorar la estrategia didáctica, porque desde este se puede configurar un cuerpo literario en el que se concatenen, como mencionó Rouxel (1996), distintos saberes que faciliten la comprensión, la interpretación, el intercambio de ideas y el cuestionamiento crítico, y que, a su vez, conlleven a generar una satisfacción tanto explícita como implícita.

La mediación literaria, finalmente, tiene distintos enfoques como espacios de mediación, así como también actores que se encargan de la misma. El objeto de estudio de esta investigación gira en torno al bibliotecario escolar, empero, este pertenece a un contexto en el que la principal responsabilidad, pero no la única, pertenece al docente. El bibliotecario escolar tiene otras características y funciones dentro de la institución. Asimismo, tomando en cuenta la interconectividad del mundo actual, en donde incluso los espacios no necesariamente son físicos, surge la necesidad de considerar las nuevas formas de socialización, "mientras el espacio se globaliza y deslocaliza de forma paralela, el tiempo se eterniza y se hace más efímero" (Feixa, 2012, p. 79). Esto debido a que esta situación repercute en la forma de acercamiento a la lectura, es decir, en la intermedialidad, por lo que los docentes y bibliotecarios escolares deben conocer esta nueva dinámica social. En especial estos últimos, puesto que su ambiente de trabajo son los CRA, lugares donde los recursos de información presentan distintos formatos, ya sea impresos, visuales o virtuales, con los que se pueden generar un tipo de intermediación.

Mediación lectora en el CRA de secundaria. La labor de mediación del CRA muchas veces se ha condicionado a la animación lectora, que es básicamente la aplicación de actividades específicas que procuran (como bien su nombre lo dice) animar a los estudiantes a leer. Estas actividades pueden ser cuenta cuentos (secundaria y primaria), concursos (secundaria y primaria), títeres (primaria), juegos de pupiletras, entre otros, lo que estaría desviando la atención, tal como lo afirmó Munita en la entrevista para Cátedra del Perú (2018), hacia otros aspectos que no profundizan en la formación lectora y más bien se quedan en lo que él denomina espectacularización de la lectura.

El bibliotecario escolar del CRA de secundaria, al igual que los docentes mediadores, hará uso de estrategias, pero dentro de sus competencias. Estas deben contribuir a la planificación e implementación del Plan Lector. Además, el bibliotecario debe ser capaz de asumir la responsabilidad de mediación lectora, tomando en cuenta que entre una de las funciones del CRA se encuentra la de organizar actividades culturales y de fomento a la lectura.

Para que se desarrolle el fomento a la lectura es necesario mediar, y que el bibliotecario escolar conozca a sus usuarios; la cercanía y la relación constante le permitirán establecer nexos significativos en la mediación lectora. No es lo mismo trabajar con niños de primaria que con adolescentes de educación secundaria, cuyos cambios en el desarrollo (psicológico y físico) se van dando a lo largo de lo que dura dicha etapa escolar. Igualmente, es importante tomar en consideración el uso que los discentes hacen de los medios digitales, lo que conlleva a establecer un panorama más amplio sobre la forma de mediar desde el CRA.

El CRA hace uso de distintos recursos de información que pone a disposición de toda la comunidad escolar, desde libros y revistas impresas hasta medios virtuales. En el caso del estudiante, la búsqueda de información puede estar vinculada con lo que sugiere el docente y el bibliotecario, o con sus propios intereses e inquietudes. Este último acercamiento del usuario-estudiante está condicionado al modo en que se relaciona con su entorno. Se habla, entonces, de la manera en que los adolescentes y jóvenes se van apropiando de la cultura en la que están inmersos; para Cerrillo y Cañamares (2008) “es tan importante que el mediador/bibliotecario escolar conozca y domine los recursos e instrumentos que le van a ser necesarios para facilitar el acceso de cualquier lector escolar a todo tipo de lecturas” (p. 77). El CRA es lugar ideal en donde se pueden desarrollar

diversas acciones que favorezcan la formación y el hábito lector. Empero, como precisó Calonje (2008), esto obedece a una idea preconcebida y hasta, a veces, sacralizadora del CRA, puesto que la sola presencia de este espacio no implica que esas actividades se puedan realizar de manera automática. La mediación lectora presenta sus propias complejidades e involucra distintos elementos, que abarcan desde el conocimiento lector, uso de fuentes y recursos de información, hasta el entendimiento de la construcción cultural del estudiante (en el caso de centros educativos), los cuales permiten establecer y fortalecer un nexo entre la producción escrita y el lector.

Los cambios, en lo mental y físico, de parte de los discentes (púberes y adolescentes) repercuten de manera directa en la percepción que tienen hacia los adultos, lo que implica a que haya un tipo de tensión entre unos y otros. En ese sentido, desde el CRA es importante mostrar y facilitar a los alumnos de educación secundaria prácticas literarias que consigan alumbrar sus construcciones, que se relacionen con el "universo de ficción o mundos en los que se adentra, para que así puedan construir sus propias metáforas, gozando al experimentar con las palabras al cambiar una cosa en términos de otra, o realizar un cierto tipo de desplazamiento conceptual" (Márquez, 2009, p. 146). La comprensión del contexto y, por consiguiente, de los intereses lectores le facilita al CRA enriquecer su colección con lecturas de diferentes géneros, tales como: amor, terror, ciencia ficción realista; incluso, literatura para adultos, juvenil, novelas gráficas, libros virtuales, con los cuales los estudiantes logren sentirse representados, no solo desde su concepción del mundo, sino desde su propia búsqueda de identidad.

Otro aspecto importante es que el apoyo voluntario y deliberado "a aprendizajes que enseñen a usar la información para la construcción del conocimiento, la familiarización con lo escrito bajo todas sus formas, la posibilidad de uso y dominio de distintas fuentes de información [además de] la adquisición de distintos modos de lectura" (Calonje, 2008, p. 81) se hace posible desde el CRA, puesto que complementa la labor de formación lectora de la IE. No obstante, como planteó Calonje (2008), muchas veces el centro educativo desconoce la potencialidad del CRA en la construcción de correspondencias importantes (trascendentales) entre los estudiantes, los libros y la lectura.

Siguiendo esa línea, Cerrillo (2009) señaló que la función que se le delega, muchas veces, al bibliotecario y, por ende, al CRA es la de "desarrollar actividades como la

catalogación, la documentación o la organización de la biblioteca, pero no para intervenir en el proceso de lectura, en el análisis de textos o en la selección de un canon de lecturas juveniles" (pp. 3-4). El CRA, en ese sentido, se convierte en un espacio pasivo y no en la entidad capaz de construir otros conocimientos o complementar los que se empiezan a trabajar en las aulas; incluso, por su relación con los textos, configurar nuevas ideas que faciliten al estudiante (en especial al de secundaria) buscar el libro o la información correspondiente, o de su interés. El CRA no funciona si los recursos no se conocen, si no se desarrollan proyectos de fomento de la lectura u otras actividades que conviertan a este espacio en un lugar para ejercer una función mediadora que permita al discente reconocer que en el CRA existe una colección impresa en la estantería abierta, así como la virtual, que responde tanto a sus necesidades de información, como a su necesidad de lecturas atrayentes que conecten con sus fueros internos y externos.

Cuando el estudiante de secundaria relaciona una lectura con sus conocimientos previos en filmes, internet, juegos de vídeo en línea, series de televisión o *streaming,* canciones, además de otras lecturas de textos, genera un nexo distinto con el mismo. Las estrategias de mediación desde el CRA deben comprender ese tipo de conocimiento. No se trata solamente de crear una colección de Literatura juvenil (LJ), sino de generar puentes lectores e intertextuales con su espacio cultural.

La trasmisión de información se realiza desde los distintos recursos del CRA y estos son reconocidos por el estudiante de educación secundaria como parte de sus herramientas para comunicarse entre pares.

La mediación lectora desde el CRA de secundaria se amplía cuando no se limita solo al concepto de lectura tradicional. El bibliotecario escolar, en su función de mediador, debe ante todo reconocer y respetar a los discentes (usuarios-lectores) en su contexto, es decir, entenderlos desde la construcción que hacen ellos mismos de "espacios, prácticas, lenguajes y modalidades de comunicación en su cotidianidad" (Muñoz, 2011, p. 53). Ese punto favorece en la mediación y también en la intermedialidad y trasmedialidad.

Intermedialidad y transmedialidad. La lectura o el acto de leer no es el mismo que en el siglo pasado. En la actualidad, precisamente, los adolescentes y jóvenes se acercan a la lectura desde diferentes recursos. Para Sánchez y Baetens (2017), "la idea de lenguaje o incluso de texto se ha vuelto subordinada a la idea de medio, un concepto que ya no se restringe a elementos lingüísticos o verbal[es]" (p. 6). Es debido a eso que, desde el CRA (en el caso de secundaria), el contacto con el lector debe estar en función de esa nueva realidad social, lo que, en consecuencia, posibilitará una respuesta favorable del discente en torno a la lectura. En este marco, el proceso de mediación permitirá dialogar al sujeto (lector estudiante) con el texto, porque se conoce sus intereses lectores desde otra perspectiva.

La intermedialidad es "entendida como la fusión y correlación de medios que constituyen una obra integrada, ambos conceptos medulares para una textualidad que gracias a estos recursos genera nuevas prácticas de escritura y de lectura" (Giovine, 2018, p. 141). Estas nuevas experiencias están expuestas en diferentes espacios de los cuales el lector logra apropiarse. En ese sentido, el CRA debe asumir un papel más activo partiendo desde su potencialidad, en otras palabras, como el espacio donde se puede buscar materiales confiables, investigar haciendo uso de los distintos medios de información y comunicación y, además, desarrollar el hábito lector. El bibliotecario mediador presenta los recursos a los usuarios tomando en cuenta los conocimientos que tiene de los mismos.

Libros impresos y medios (visuales y virtuales) establecen nexos. El CRA refuerza o construye esos nexos mediante la intermedialidad, "que no es solo un término general que define relaciones entre medios autónomos, sino que es también el término que identifica la pluralidad interna de cada medio" (Sánchez y Baetens, 2017, p. 9). Se conciben al texto y a la imagen como dos elementos que se sostienen y generan productos, en este caso, un producto literario desde la intermedialidad que, debido a su alcance, puede ser comprendido por el lector-estudiante del nivel de secundario.

En cuanto a la transmedialidad, esta se refiere al hecho de que las obras o el universo que se generan a partir de una creación literaria no se limitan a un único medio, sino que aparecen en distintos soportes. Por ejemplo, el escritor chileno, Alberto Fuguet, tiene personajes de sus novelas que aparecen en diferentes libros suyos, es decir, personajes secundarios de *Mala Onda*, son personajes principales en *Por favor, rebobinar*, o en *Aeropuertos* o en *Sudor*, así como también en filmes que el mismo realiza,

como en *Invierno* o el corto *2 horas*. Esta forma de escribir o construir un universo en diferentes medios es una manera transmedial de configurar su propia obra. Otros ejemplos se pueden ver en los libros de *Juego de Tronos*, cuya exitosa serie superó la saga que ya había sido escrita, por lo que esta avanzó por cuenta propia, aunque con la venia del escritor.

Existen otras obras que han incrementado su universo y espacio, ya sea en un vídeo juego, o que empezaron siendo historias libres en redes sociales. De eso trata la trasmedialidad o la narrativa transmedia que, según Scolari (2013), es "una particular forma narrativa que se expande a través de diferentes sistemas de significación (verbal, icónico, audiovisual, interactivo, etc.) y medios (cine, cómic, televisión, videojuegos, teatro, etc.) [además] desarrolla un mundo narrativo que abarca diferentes medios y lenguaje" (pp. 17-18). La trasnmedialidad implica mirar desde otras perspectivas las formas de leer; el pacto que antes había con la lectura y el libro impreso ya no es el mismo.

Desde el CRA, el bibliotecario mediador, si bien debe desarrollar estrategias que acerquen el texto a los estudiantes, tomando en cuenta todos los elementos o recursos de información disponibles, debe responder a las necesidades y, sobre todo, a los intereses lectores de los discentes, y esto implica todos los aspectos y formas que en la actualidad existen en torno a la lectura, como bien mencionaron Cerrillo y Cañamares (2008), la decisión final sobre qué desea leer la tendrá el lector o el estudiante, en este caso.

2.2.3 *Búsqueda de información*

Toda búsqueda de información empieza con una necesidad y esta, a su vez, con una incertidumbre sobre lo que se ha observado. Según Hernández et al. (2007) "se puede caracterizar conceptualmente el comportamiento en la búsqueda de información, como las actividades que un sujeto realiza para encontrar sentido a la información, como respuesta a una necesidad previamente percibida (que no establecida totalmente)" (p. 146). Los autores desarrollan la idea de que existe un tipo de comportamiento que influye en la búsqueda, ya que va estar referenciado por algunos conocimientos previos que, por más generales que sean, sirven de punto de partida y van a determinar la manera en que el bibliotecario enfocará la búsqueda de información.

El proceso de búsqueda de información empieza por lo que se conoce, para luego realizar una aproximación general al tema, lo que permitirá establecer los elementos (datos) que contribuyan a identificar la terminología referida a lo que se desea investigar.

Es así que, frente a esa realidad, es decir, el proceso de la búsqueda de información, se van a establecer los tipos de fuentes que se utilizarán para una necesidad específica. En este ámbito, el bibliotecario escolar buscará información sobre determinados libros que serán de interés para sus usuarios, lo que, a su vez, permitirá desarrollar acciones favorables para la mediación lectora. El bibliotecario partirá del conocimiento que tiene de los usuarios-estudiantes de educación secundaria, en este caso, de sus intereses lectores, lo que le facilitará construir un contexto lector que favorecerá la planificación e implementación del Plan Lector.

Estudio de usuarios. La importancia de un estudio de usuarios radica en que posibilita comprender lo que las personas requieren, para Hernández (2008), no solo en torno a sus necesidades, sino en cuanto a su actitud frente al bibliotecario, y cómo realiza su búsqueda de información. Esta comprensión admite precisar sobre qué tipo de colección se debe usar, qué recursos ayudarían a mejorar los procesos de búsqueda y si el bibliotecario logra satisfacer los requerimientos de su público objetivo. A entender del mismo autor "los estudios de usuarios permiten definir las características de las comunidades que utilizan (o eventualmente utilizarán) los recursos de información" (p. 104). Siguiendo la misma idea, Solimine (2009), citado por (González, 2018, p. 81), mencionó que por medio de esta estrategia "se obtiene una información fundamental para orientar las acciones de la biblioteca, ya que permiten conocer las necesidades y expectativas de sus usuarios, reales y potenciales, a fin de alcanzar su satisfacción". Como se puede observar en las diferentes conceptualizaciones, la finalidad de este tipo de estudio es la complacencia en torno a los servicios ofrecidos.

Cabe precisar que, de manera general, el usuario "es la persona que, como cualquier organismo, tiene diversas necesidades y entre ellas, la información, misma que tratará de satisfacer" (Gutiérrez, 2008, pp. 18-19). En el caso del CRA, principalmente, los usuarios son los docentes y estudiantes. En este espacio se responderá fundamentalmente a las necesidades del currículo, desde el cual se arman los planificadores anuales con los temas correspondientes que se trabajarán a lo largo del año escolar. Tomando en cuenta ello, es que el bibliotecario empezará a realizar su primera búsqueda de información; los estudios

de usuarios, sin embargo, generan un conocimiento más pormenorizado del individuo, a saber, según Sanz (1994), sus hábitos, sus fluctuaciones que se pueden ir dando con el tiempo, del mismo modo, permiten evaluar los recursos disponibles, en otras palabras, si estos son pertinentes o logran cumplir con su función al momento de dar el servicio de información.

Conocer, por ejemplo, acerca de lo que los estudiantes desean leer y sobre las lecturas que los docentes brindan a sus alumnos para el Plan Lector, posibilita al bibliotecario escolar, mediante un estudio de usuarios, no solo mejorar una colección sea impresa o digital, sino tener los insumos (información sobre las necesidades lectoras) que contribuirían tanto en la mediación lectora como en la planificación e implementación del Plan Lector.

Necesidades de información. Las necesidades de información aparecen ante una incertidumbre, asimismo, estas giran en torno a un objeto de estudio sobre el que se desea abordar o investigar. Es por ello que el bibliotecario recurre a fuentes que brinden referencias de las cuales el investigador o lector requieran, ya sea para satisfacer su necesidad de información o de conocimiento.

Krikelas (1983) desarrolla la idea de que la incertidumbre es extrínseca, por lo tanto, se produce cuando se presenta una sensación de disconformidad ante lo que se percibe como cierto en relación con objetos o situaciones significativas del entorno y de los cuales se requiere alcanzar una respuesta y niveles de certidumbre. Por el lado de las necesidades, Calva (2010) consideró que si el ser humano tiene ganas de alimentarse buscará comida, si tiene frío buscará la forma de calentarse o de cubrirse; de igual manera sucede con las necesidades de información, cuando el individuo siente o reconoce que no posee los elementos suficientes para llevar a cabo determinadas actividades, su conducta estará dirigida a cubrir esa carencia.

Las necesidades de información de los estudiantes, mayoritariamente, están vinculadas con las temáticas que se desarrollan durante el periodo escolar, es decir, las que se plantean en los planificadores anuales y que responden al currículo, empero, estas necesidades también pueden partir de un interés propio del discente. La lectura, en ese sentido, también se puede mover entre el interés lector, que repercute en una necesidad (sobre temáticas determinadas), y el que propone el docente desde el Plan Lector. No

obstante, la lectura o el acto de leer, como destacó Munita (2020), “no basta con generar condiciones materiales de acceso al libro para multiplicar, tal como se ha querido, la experiencia de la lectura en todos nuestros estudiantes” (p. 28). Sucede que no todos los educadores han crecido en un ambiente sociocultural en el que la posibilidad de acercarse al libro ha sido heredada (Munita, 2020). Por lo tanto, es importante la labor de los mediadores, puesto que desde el CRA deben utilizar el conocimiento que se tenga de los intereses lectores, para luego conseguir textos que puedan satisfacer sus necesidades de información que devengan (en el caso de la lectura) en placer estético y en crecimiento de un corpus lector.

Vínculo con los docentes. Este aspecto es fundamental, ya que se trata de actores que, en el caso del Plan Lector y el fomento a la lectura, son los principales responsables en mediar entre el texto y el estudiante. He allí que el vínculo entre bibliotecario y docente, en esencia, debe ser horizontal para que la comunicación sea más fluida. Es por ello, que la biblioteca escolar no debe ser vista como un espacio pasivo, sino activo y articulado al currículo. En consecuencia, los CRA cumplen una función más concreta en ese aspecto, por lo que el papel pedagógico del bibliotecario tiene que estar en correspondencia con las competencias bibliotecológicas. Esta construcción de la imagen profesional del bibliotecario escolar contribuye a establecer una relación más adecuada con el docente.

Otro punto importante es que las necesidades de información de los distintos cursos que se dictan en la IE son generadas, principalmente, por los planificadores anuales en los que se da a conocer las temáticas que se van a desarrollar durante el año escolar, estas sirven como referente al bibliotecario para buscar la información necesaria que posibilite implementar de manera eficaz el CRA.

Las funciones del CRA son apoyar la implementación del currículum de la IE (asignaturas, proyectos escolares, lineamiento ideológico y formativo), seleccionar los recursos de información, impresos y virtuales, además de facilitar que los proyectos de fomento a la lectura respondan a ese objetivo. Por ende, el vínculo entre docentes y bibliotecarios escolares se debe plantear como una manera de reforzar y mejorar las oportunidades de aprendizaje de los discentes. Para Fundalectura (2002), el CRA requiere que los docentes y los estudiantes se relacionen de manera diferente a la forma tradicional, porque estas correspondencias se sustentan en la necesidad de generar conocimiento

utilizando elementos, tales como búsqueda, selección y la comparación entre distintas fuentes de información.

Tomando en cuenta lo anterior, en el caso de la lectura, el bibliotecario escolar se convierte en un aliado del docente. La importancia de constituir una colección de textos literarios, que se ha concebido con base en los intereses lectores de los discentes, el conocimiento lector del bibliotecario escolar, el uso de fuentes de información sobre determinadas obras, y, además, desde la óptica del docente, posibilita ampliar los horizontes lectores de todos los implicados, lo que permitirá desarrollar una adecuada mediación lectora. Consecuentemente, esta interrelación se consolida cuando, desde la mirada del docente, se entienda con claridad la relevancia del espacio bibliotecario o del CRA en la construcción del conocimiento y en el fomento a la lectura; tal como destacaron Munita y Bustamante (2019) "una buena biblioteca presenta enorme potencial como eje articulador de la formación lectora y literaria durante la escolaridad obligatoria" (p. 6). Lo que, a su vez, permite que el bibliotecario pueda afrontar la mediación lectora no como una actividad extracurricular, sino como la que el docente tiene o, en teoría, debería tener, enfocada más en la lectura, como tal, que en lo exclusivamente pedagógico. En esa construcción de significantes es que la relación entre bibliotecario escolar y docente debe confluir, además de los elementos propios que devienen de una comunicación eficaz, eficiente y en la que ambos profesionales logran comprenderse.

Recursos de información. Recurso es todo aquello que sirve (en cualquier contexto) para conseguir algo. La información está conformada por uno o varios datos que, a manera de mensajes, pueden ser procesados y diseminados selectivamente con el objeto de construir conocimiento. De acuerdo con Ríos (2014), existen "diversas dimensiones o concepciones que han acompañado al término información, así como el estudio social de las tecnologías que la acompañan, han dejado en claro la necesidad de emprender estudios interdisciplinarios gracias a los cuales se han abordados nuevos problemas" (p. 177). Dicho de otro modo, la importancia de la información ha permitido que esta se adapte y, a su vez, se construya un tipo de conocimiento encaminado a un nuevo paradigma cultural y social. En consonancia con ello, Quiroz (2003) explicó, siguiendo a Luhmann y Habermas, que existen tres espacios concretos que se unen para que emerja lo que se conoce como sociedad de la información, estas fuerzas o espacios a los que se refiere son el tecnológico, social y cultural. Por su lado, Villanueva (2005) enfatizó que la información por sí sola solo constituye datos aislados, ya que son los recursos humanos quienes le tienen que dar un sentido "aprendiendo a razonar y a pensar creativa y analíticamente" (p. 47). Lo que sugiere el autor es que la información para convertirse en conocimiento requiere del aprovechamiento de la tecnología por parte de las personas, lo cual debería posibilitar un acercamiento a la sociedad del conocimiento, aunque ello todavía sigue siendo una meta a largo plazo.

Con base en lo anterior, se puede afirmar que los recursos de información son importantes, puesto que posibilitan el acceso a datos y contenidos que forman parte primordial de la sociedad contemporánea. Asimismo, permiten distribuir la información de acuerdo con las necesidades específicas que se requieran.

Por otro parte, Munera (2012) afirmó que la información es abarcada desde su concepción multidisciplinar, por ende, "se ocupa de aspectos relacionados con la producción, colección, organización, difusión, recuperación y optimización del conocimiento, independientemente del soporte en el que se encuentre plasmado" (p. 58). La importancia de estudiar la información es que esta pueda gestionarse y que, a su vez, fomente su análisis en el contexto en que se desarrolla, lo que, al mismo tiempo, determinará la función del bibliotecario como administrador de información y, por consiguiente, del espacio donde se desenvuelve profesionalmente.

La colección bibliográfica, hemerográfica y virtual, así como el caso concreto del Plan Lector, también se considera un tipo de recurso de información, ya que se gestiona desde el CRA de un centro educativo determinado.

Finalmente, los recursos de información también son analizados como herramientas utilizadas por los usuarios (profesores y alumnos), que acompañan el proceso de enseñanza-aprendizaje. Para Moscoso (1998) "podría definirse como: medios y bienes que permiten adquirir, ampliar, precisar o comunicar conocimientos con el fin de resolver una necesidad o llevar a cabo una empresa" (p. 3). En consecuencia, los recursos de información cubrirán las necesidades sobre uno o varios temas que ayudarán a optimizar sobre aquello que se busca, por ejemplo, mejorar las metodologías de enseñanza en el campo pedagógico, optimizar las estrategias lectoras como parte de la mediación, además de planificar e implementar el Plan Lector.

Diseminación de la información. En la actualidad, la información se encuentra en diversos soportes y estos estarán sujetos al espacio en donde se generen los flujos de comunicación. En el caso de esta investigación se refiere al CRA, ya que es allí donde se organiza y se sistematiza la información para que esta pueda distribuirse de manera eficiente.

Partiendo de esta previa conceptualización, Ibáñez et al. (2000) sostuvieron que se conoce como Diseminación Selectiva de la Información (DSI):

> al servicio especializado dentro del quehacer bibliotecario, que se encarga de seleccionar las informaciones nuevas, cualquiera que sea la fuente y ser canalizadas a los integrantes de una organización, donde se encuentre dicho sistema bibliotecario y que tendrá grandes probabilidades de ser útil en la capacitación del personal, perfeccionamiento y aumento de la productividad. (p. 35)

La diseminación de información, en ese sentido, estará supeditada a las necesidades de los usuarios que forman parte del contexto en el que esta se genera, como lo hace notar Agustín (2015) cuando afirmó que "el modelo de biblioteca escolar ha estado en estrecha relación con el sistema educativo del que forma parte y sus patrones de desarrollo han sido análogos a las respuestas que el propio sistema ha propuesto en cada uno de los entornos" (p. 167), lo que determina el modo en que se organiza la información.

Es importante que el bibliotecario escolar conozca los intereses lectores de los estudiantes. En el ámbito de la diseminación, se trata de conocer qué necesita el usuario, qué tipo de usuario es, qué relación tiene con diversos tópicos. Por ejemplo, si una persona desea realizar una investigación acerca del manejo de recursos en los entornos virtuales, se requiere que el bibliotecario conozca su perfil para mejorar el servicio de información. Gómez et al. (2017) precisaron que:

> La búsqueda, recuperación, análisis y difusión de la información que los usuarios requieren para sus trabajos en particular. Permite que la divulgación de la información sea de manera selecta, prioritaria y que cubra con las necesidades específicas del usuario para que le sirva como un apoyo en sus actividades académicas. (párr. 21)

Los autores se refieren a la Diseminación Selectiva de la Información (DSI) como el servicio que debe formar parte de la gestión de los recursos que se brindan en el CRA, pero que, en el contexto del fomento a la lectura, este se puede desarrollar para establecer nexos con los distintos textos literarios que, además de responder a los intereses lectores, puedan incrementar el conocimiento de los estudiantes. Para ello es preciso generar el espacio adecuado en que el lector-discente pueda no solo percibir que encontrará lo que busca, sino tener la confianza y certeza que, en el CRA, ya sea a nivel del catálogo virtual, biblioteca virtual, alertas bibliográficas, periódico mural, entre otros recursos que el bibliotecario gestiona, encontrará la información o el texto de lectura que le interese y que desde el servicio de DSI, puede obtener información concreta sobre los temas o lecturas que pudo haber encontrado de una manera general en un primer momento.

Diseminar selectivamente la información, en el caso del CRA, debe contemplar el tipo de usuario y el contexto en donde se desenvuelve. En el ámbito de la educación secundaria, los usuarios son los docentes y estudiantes del mismo nivel. Asimismo, debe identificar qué tipo de docente o qué curso enseña. Cabe destacar que el bibliotecario no solo establece vínculos con la comunidad estudiantil, sino con los educadores. Por ejemplo, los profesores del curso de Español o Literatura, quienes son los principales mediadores del Plan Lector en español, recurrirán al CRA para buscar información. El responsable de la biblioteca, que conoce los perfiles de sus usuarios, debe responder adecuadamente a las solicitudes de estos, es por ello que “un buen bibliotecario además de ser un organizador o difusor de información, debe convertirse en un profesional que procure adentrarse en la literatura que gestiona, procurando entenderla para brindar un servicio de calidad y lograr satisfacer las necesidades de información” (Gómez et al,

2017, párr. 25). De igual modo González et al (2021) comenta que sería importante "convertir a los servicios DSI en estrategia de servicios bibliotecarios para la integración, animación de redes, gestión del conocimiento e integrar de comunidades de usuarios" (p.3). Ello también forma parte de las competencias que el bibliotecario dispone para la implementación del Plan Lector.

Considerando todo lo expuesto sobre el DSI y sus alcances es importante tener en claro su conceptualización, porque es desde ese conocimiento que se puede construir y diversificar el servicio cuyo enfoque implica dar referencia concreta y frecuente a los usuarios sobre determinada información que "corresponden a sus intereses cognitivos o de especialidad" (párr.2). Lo que finalmente implica que se trate de un servicio con mucho potencial que posibilita conocer con mayor exactitud las necesidades de información de los usuarios.

2.2.4 *Interacciones con los estudiantes*

La interacción entre el bibliotecario escolar y los estudiantes es importante, ya que con ello se puede construir nexos que fomenten no solo un mejor conocimiento de las necesidades de información, sino un ambiente de confianza en donde la incertidumbre sobre lo que el discente desea buscar puede ser menos compleja al momento en que esta se presente.

Otro aspecto a tomar en cuenta es que el CRA, al ser parte integral de la IE, está orientado a alcanzar los objetivos que forman parte del proyecto educativo. Es debido a ello que el bibliotecario escolar fomenta estrategias que ayudan a la autonomía del estudiante, mediante la iniciativa de búsquedas de información y recomendaciones sobre el tipo de materiales que requieren; lo que, a su vez, repercutirá en su juicio crítico sobre determinados temas. Para Martínez (2014), la autonomía posibilita a que el educando pueda controlar lo que está aprendiendo, por lo tanto, reflexionar en torno al proceso que ha seguido para alcanzar determinados conocimientos en los que también están inmersos aspectos emocionales. De tal manera, el proceso de aprendizaje se concentra en la formación de personas capaces de solucionar situaciones que se pueden presentar en el recorrido de su propio aprendizaje. Es decir, que el discente, a través de su juicio crítico, no solo analice la información que necesita buscar, sino que al encontrarla genere

conocimiento, ya que es capaz de evaluar aquello que ha aprendido por medio de estrategias que, en el caso concreto del CRA, el bibliotecario escolar ha logrado desarrollar.

Tejada (2006) planteó que "en una sociedad de la información, la biblioteca escolar desarrolla en los alumnos, futuros ciudadanos de esta sociedad, habilidades de aprendizaje para toda la vida, y estimula sus capacidades imaginativas, ayudándoles a asumir su papel como ciudadanos responsables" (p. 1). Consecuentemente, se puede colegir que la interacción entre el bibliotecario escolar y los estudiantes, en una situación donde este y el CRA son tomados en cuenta en el proceso de enseñanza-aprendizaje, contribuye a la formación del educando, por lo cual es importante su participación activa en el contexto y en el proyecto pedagógico que tiene la institución.

En torno a la formación lectora, la interacción entre estudiantes y los bibliotecarios escolares permite desarrollar estrategias de mediación lectora, ya que, al facilitar el contacto directo de los alumnos con los libros, éstos van estableciendo rutas lectoras que servirán de directrices para la adquisición y selección de textos.

Para finalizar este acápite, la relación entre estudiantes y el CRA, y, por consiguiente, el bibliotecario escolar, debe ser similar al que existe entre el docente de aula y el discente, claro que con sus propias características. El estudiante será más receptivo en la medida que el bibliotecario pueda generar confianza, para ello, es indispensable que el profesional conozca bien sus funciones y responda a las necesidades de información tanto en el aspecto investigativo, como en el de mediador de lectura.

Conocimiento de los intereses lectores. Los estudiantes, o más precisamente, los adolescentes, tienen sus propios intereses lectores, y estos se relacionan, muchas veces, con sus aspiraciones inmediatas. En la actualidad, los discentes se encuentran inmersos en relaciones sociales, aspectos emocionales, contexto cultural, entiéndase esto último como un espacio en donde se configuran la Internet y sus derivados, tales como las redes sociales, canales de *streaming,* juegos *online*, también la música, el cine y la televisión.

En concordancia con ello, Colomer (2009) explicó que parte del desinterés de los adolescentes por la lectura se relaciona con el hecho de que esta integra un conjunto de textos lejanos a sus propias experiencias, sumado a los códigos textuales complicados de decodificar. Del mismo modo, Vital (2017) destacó que "la lectura enfrenta una gran

competencia, porque existen distractores que hace que los adolescentes le resten importancia a esta actividad que los ayudara a adquirir agilidad en su pensamiento" (párr. 13). Actualmente, los adolescentes pueden estar interactuando con varias cosas a la vez, debido a las nuevas formas de comunicarse, desde estar escribiendo, escuchando música, contestando un mensaje por *WhatsApp*, o estar atento a algunas notificaciones de las redes sociales. Esta realidad, al parecer, ha deformado el acto mismo de leer un libro, que implica estar concentrado en una sola cosa; por lo cual la estimulación para que el estudiante pueda conectar con la lectura de un texto debe incluir el conocer y asumir este nuevo contexto.

Siguiendo con lo explicado en el párrafo anterior, el mediador lector debe considerar esos aspectos para encauzar la lectura en torno a los intereses lectores de los estudiantes. En el caso del bibliotecario escolar, el trato directo con los discentes puede favorecer en la construcción de corpus literario que responda a las preferencias lectoras de los educandos. Eslava (2017) indicó que un "trabajo responsable de lectura consiste en desarrollar el vínculo activo del sujeto con el texto" (p. 18), y esto tiene que ver con la forma en cómo se invita a leer desde la temprana infancia y en adelante. Por ejemplo, en la educación secundaria es importante tener en cuenta el ámbito cultural, la lectura en sí está inscrita en ese escenario. El mismo Eslava (2017) precisó que "no solo se desestima la lectura de los modos culturales más cercanos del adolescente, el cine, la música, el deporte, la historia; cuyos contenidos y forma de acercamiento deberían estar presentes en los programas educativos" (p. 19). De esa misma tónica es Gemma Lluch (2007), quien mencionó que los jóvenes lectores buscan experimentar nuevas sensaciones (emociones) y estas pueden encontrarse, principalmente, en estos productos culturales y mediáticos, y como lo afirmó Eslava (2017), incluso, también en las historias que se cuentan en los libros.

El conocimiento de los intereses lectores tiene que ver con la manera en que el mediador va a aplicar sus saberes y experiencias para acercar la lectura a los estudiantes Se habla, por ejemplo, de desacralizar la lectura, Cassany, en una entrevista que le hizo Eslava (2017), precisó que el hecho de que todavía se crea que un texto redactado con ampulosidad es mucho mejor que uno escrito con más sencillez es "algo culturalmente construido, elaborado a lo largo de la historia de la comunidad; es muy probable una herencia de una organización social, que no favorece la expresión de todos los ciudadanos

y que se interesa más por ocultar que mostrar" (p. 120). En la actualidad, el docente prefiere ir a los espacios comunes y aceptados por el canon, que subvertir una lista en la que los textos puedan abarcar espacios y situaciones reconocibles por los adolescentes, puesto que no lo consideran como importante o pedagógico. Lo cierto es que, hoy por hoy, las redes sociales se han convertido en un no-lugar, en donde los jóvenes y adolescentes suelen interrelacionarse, por lo tanto, tienden a volcar allí sus experiencias, sus miedos, sus emociones e intercambiar información, en la que también comparten experiencias lectoras. Deslindar con ello implica alejarse de los intereses lectores de los educandos, lo que, a su vez, provoca que estos mismos sigan mirando al Plan Lector (escogido por el docente responsable) y el acto mismo de leer como una obligación y no como parte de una experiencia que puede ocasionar placer estético por la lectura, como un placer edificante que haya causado un gusto particular e irrepetible.

Otro aspecto, que suma al alejamiento del estudiante, es la percepción que el docente tiene del discente: "Se toma al estudiante como un ser malvado en el mundo de la academia que se reúsa a leer aquello que es necesario en las instituciones educativas. En definitiva, de alguna manera se espera que a todos les guste lo mismo" (Cardozo, 2015, p. 93). Si bien la experiencia lectora entre los adolescentes es algo que se comparte entre pares, la elección de un libro por el docente parte de su mirada "erudita" de lo que se debe leer, donde prima la exclusividad pedagógica sobre el placer mismo de la lectura, lo que genera tensión entre el docente (en este caso quien debería mediar) y el estudiante. Esto sumado al conocimiento lector del educando y también del bibliotecario escolar que, como ya lo mencionó Cassany, citado por Eslava (2017), oculta (no han leído mucho o desconocen otros textos) y no muestran otras posibilidades lectoras que puedan llamar la atención al discente y hacerle practicar hábitos de lectura de manera más efectiva.

Con base en lo mencionado, se puede afirmar que el bibliotecario escolar desde el CRA, y como parte de la estructura pedagógica de la IE, debe fomentar situaciones y escenarios que favorezcan a la cimentación de un estudiante lector, pero entendiendo que la IE no tiene esa exclusividad. La interacción con los estudiantes ayuda a conocer los intereses lectores y en qué espacios suelen moverse y relacionarse u obtener información, por lo tanto, los recursos del CRA deben complementar el acceso al libro, sea virtual o impreso, tomando en cuenta las nuevas formas de leer, de narrar, que hoy forman parte del escenario cultural.

Servicio de referencia y consulta. Se trata de un servicio importante, puesto que, en muchos casos, es el primer contacto que un usuario tendrá con el bibliotecario y, por ende, con la biblioteca. Este servicio puede ser el punto de partida, debido a que se trata de la carta de presentación de la unidad de información, la cual facilitará que el usuario entre en confianza y regrese, tal como lo precisó Hernández (2013) al referirse a este servicio como el rostro de la biblioteca, "ya que al igual que en el resto de los ámbitos de nuestras vidas, si en algún comercio nos atienden mal o de mala gana raramente volveremos" (párr. 1). En este contexto, González y José (2014) desarrollaron la idea de que "el servicio de referencia se estructura como un conjunto de servicios específicos, proporcionados al usuario de la biblioteca por el bibliotecario de referencia de forma personal, y con una finalidad específica" (p. 6). Esto último comprende las acciones que realiza el bibliotecario para satisfacer las necesidades iniciáticas de información del usuario, derivándolo hacia recursos y fuentes pertinentes desde donde puede empezar su investigación.

En cuanto al CRA, este servicio es fundamental por dos aspectos primordiales. El primero es que al encontrarse la unidad de información en una IE en la que los principales y potenciales usuarios[4] (docentes y estudiantes) acuden cinco veces a la semana durante diez meses en promedio, existe de por sí un contexto en el que la biblioteca cumple una función dentro del marco institucional y pedagógico, consecuentemente. El segundo aspecto se refiere a que el CRA necesita posicionarse para que los usuarios (en especial los estudiantes) comprendan e interioricen que es allí donde podrán encontrar información sobre distintas temáticas que se desarrollan en cada uno de los cursos que llevan durante sus años escolares, de igual manera, que el bibliotecario escolar, que es la persona que gestiona y conoce los distintos recursos (impresos y virtuales) que tiene el CRA, será quien podrá ayudarles a resolver sus dudas sobre por dónde empezar a buscar información.

Para ahondar con lo descrito, González y José (2014) destacaron que el término correcto para entender el servicio de referencia es la asistencia, porque más allá de ser un intermediario, el bibliotecario escolar ayuda a los usuarios no solo a encontrar información, sino que los orienta para que puedan familiarizarse con los distintos recursos

[4] Al indicar que son potenciales usuarios, implica que no todos conocen sobre la importancia del CRA por lo que se les debe alentar a que acudan a la biblioteca escolar y desde allí empezar generar interrelaciones que a la postre genere usuarios lectores, investigadores, entre otros.

con el propósito de que inicien sus propias búsquedas de manera autónoma, lo que conllevaría a que el bibliotecario indique o enseñe al usuario (en especial los estudiantes) a desarrollar sus habilidades de información.

En cuanto a lo anterior, Torres y Montes (1991) indicaron que el servicio de referencia y consulta tiene que fomentar el vínculo no solo con la biblioteca, sino con el bibliotecario. Para que ello sea afectivo, ambos autores señalan que este servicio es de:

> carácter general, es decir, que debe estar orientado a responder consultas sobre manejo de catálogos, facilitar la búsqueda de datos a alumnos y profesores, ayudar a determinar cuáles son las fuentes más idóneas para realizar un trabajo escolar o la preparación de una clase e, incluso, orientar, llegado el caso, en la localización de materiales fuera del ámbito de la biblioteca escolar. (Torres y Montes, 1991, p. 59)

Explicación que coincide con lo que plantearon Contreras et al. (2017), cuando afirmaron que el servicio de referencia y consulta "tiene como finalidad responder a preguntas de hecho, preguntas factuales, puntuales" (p. 56). En ese sentido, se entiende que si el bibliotecario contesta adecuadamente, debido al conocimiento de sus recursos, los usuarios responderán de manera asertiva, lo cual fomentará un vínculo que potenciará la interrelación entre ambos y, consecuentemente, con los medios de la biblioteca, ya que al asistir, el bibliotecario cumple también la función de intermediario entre el usuario y la información que requiere.

En relación con el fomento a la lectura, este servicio se hace necesario, y esto trae a colación el desarrollo de las competencias del bibliotecario escolar, porque ante la consulta del estudiante y, en especial, el alumno de secundaria, sobre qué libro leer en torno a una temática en particular, el bibliotecario debe brindar información pertinente para que el discente de la actualidad, que suele estar expuesto a diferentes estímulos que lo alejan de la lectura, pueda sentirse satisfecho al momento de obtener una respuesta sobre un libro, sea impreso o virtual, que leerá, ya que abarca la temática que le interesa.

Finalmente, sobre el tema de la virtualidad, cabe señalar que el servicio de referencia ya no se limita solo al ámbito presencial, este se ha extendido al plano virtual que cumple la misma función y resulta esencial, sobre todo por la cantidad de información que existe en la actualidad accesible a través de internet. El bibliotecario escolar debe ser capaz de referir apropiadamente al usuario, sea estudiante o docente, con la información que ellos requieran.

2.2.5 *Plan lector y el CRA*

En el contexto actual, la planificación e implementación del Plan Lector tiene como principales responsables a los docentes del área de Comunicación e inglés (en algunos colegios), los mismos que deben desarrollar actividades y estrategias que no solo acerquen a la lectura a los estudiantes, sino que posibiliten la comprensión de aquello que leen. Tomando esto como punto de partida, los investigadores Sánchez y Yubero (2017) destacaron lo siguiente:

> El docente debe contar con la colaboración de la biblioteca escolar; por ello, es necesaria su integración en el currículo, como herramienta imprescindible a la hora de ampliar lo visto en los libros de texto con informaciones obtenidas en otros libros, en periódicos y revistas, en materiales audiovisuales y con todo tipo de recursos electrónicos. (p. 149)

Esta referencia es significativa porque plantea y amplía la labor del bibliotecario y del CRA en cuanto a la posibilidad de desarrollar otros espacios que favorezcan al fomento de la lectura, los cuales pueden repercutir en la selección de textos para la implementación del Plan Lector. En ese tenor, Chaves (2013) indicó que "es importante tener en cuenta que la animación a la lectura no es solo desarrollar actividades aisladas, para formar lectores hay que contar con planes bien estructurados y planificados de acuerdo con la población de usuarios con la cual se va a trabajar" (p. 2). En el caso de esta investigación, se trata de estudiantes de nivel secundaria, por lo tanto, es preciso conocer la realidad lectora de los usuarios.

Comprender o establecer un Plan Lector para estudiantes de secundaria debería pasar por conocer sus preferencias lectoras, ya que uno de los problemas de los planes lectores de los colegios privados y estatales es la tensión hacia los mismos, debido a que las lecturas propuestas se alejan de la realidad contextual de los estudiantes, lo que a la postre significa un rechazo no solo a la lectura, sino al ente que la representa, en este caso, el Plan lector.

Según Dueñas et al. (2016), el lector adolescente parte de un corpus literario o textual que ha formado por medio de su propia experiencia y de aquellos que han servido de mediadores, estos pueden ser docentes, bibliotecarios, padres de familia hasta medios de comunicación, de allí la importancia del mediador en el contexto escolar. En tal

sentido, se puede convenir que el bibliotecario debería tener ciertas competencias que le permitan desarrollar acciones que acerquen la lectura al estudiante.

Un aspecto relevante para entender al CRA, como el espacio donde se puede y se debe incentivar la lectura, es lo que destacó Duarte (2012), citado por Caicedo (2019), "la biblioteca escolar es un instrumento facilitador del proceso de enseñanza de la lectura y ejerce uno de los más relevantes papeles en la formación del comportamiento lector" (p. 134). Desde allí, el bibliotecario puede desarrollar las competencias pertinentes para promover la lectura, ya que el conocimiento de sus usuarios favorece no solo al fomento de la misma, sino que le proporciona información sobre las preferencias lectoras de los educandos, que son un insumo importante y necesario para la elección de textos que contribuyan a implementar un Plan Lector que responda a los intereses lectores, lo cual servirá para establecer estrategias que favorezcan el hábito de la lectura y las construcciones comunicativas en los estudiantes de educación secundaria, que es una de las principales finalidades del Plan Lector.

Considerando lo anterior, se hace necesario que el bibliotecario escolar esté capacitado para ejercer la función de mediador, lo que implica conocer de estrategias y proyectos de lectura que puedan desarrollarse dentro del CRA. Esto, además, involucra el uso de todos los recursos disponibles, porque en un mundo globalizado, donde los usuarios adolescentes son principalmente multimediales, el desconocimiento de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación limitaría la labor del bibliotecario en cuanto al fomento de la lectura y la implementación del Plan lector; "los tradicionales soportes de lectura, e incluso aquellos editados en forma electrónica desarrollarán transformaciones en la forma en que son editados y en la forma en que actualmente se distribuyen y promocionan" (Ramos, 2008, p. 18). Desde estos medios se pueden conocer tendencias literarias, participar en foros sobre autores, temáticas entre otros aspectos.

Marco normativo. El Plan Lector en el Perú fue creado institucionalmente el año 2006 y uno de sus principales objetivos es "Promover la ejecución de acciones para desarrollar la capacidad de leer, como una de las capacidades esenciales que contribuyen a la formación integral de los niños, adolescentes y jóvenes en lo personal, profesional y humano" (Ministerio de Educación, 2006, párr. 2). Si bien, en la actualidad, el Plan Lector forma parte constitutiva de las prácticas lectoras de los colegios, no necesariamente cumplen con los objetivos planteados.

El Plan Nacional del Libro y la Lectura (PNLL) 2006 – 2021 presentó la "necesidad de fortalecer las bibliotecas escolares. Asegurar su uso efectivo, sostenibilidad y actualización de colecciones para permitir la apertura de sus servicios más allá de la escuela" (p. 19). En otro acápite, o más precisamente en cuanto su línea de acción, se mencionó lo siguiente: "dotar a las bibliotecas escolares de colecciones actualizadas y de materiales apropiados para el fomento de la lectura y su comprensión" (p. 25). Siguiendo esa misma lógica, en un documento preparatorio que desarrolló el Ministerio de Cultura, titulado Política Nacional del Libro y la Lectura (2018), se precisó que es importante "Implementar programas y estrategias de fomento de lectura y escritura de acción individual y conjunta entre los sectores públicos, privados y sociedad civil" (p. 5).

En relación con la biblioteca escolar, la Resolución Directoral N° 234 - 2005 –BNP en su reglamento señaló, en uno de sus objetivos específicos, que esta debe "estimular el interés por la lectura y la investigación en los estudiantes y docentes" (Biblioteca Nacional del Perú, 2005, p. 6). Además, la Ley de Democratización del libro y fomento a la lectura N° 28086 instituyó normas para que el libro pueda llegar a diferentes espacios y, por consiguiente, a lectores con los que se alcance a desarrollar acciones de mediación lectora.

La nueva ley del Libro N° 31053 – 2020, *Ley que reconoce y fomenta el derecho a la lectura,* destacó lo siguiente:

> d) Fomentar el desarrollo de librerías y bibliotecas escolares.
> g) Articular la política de fomento a la lectura y del libro con la educativa, a fin de que la producción editorial abastezca los requerimientos bibliográficos de los distintos niveles del sistema educativo nacional.

> h) Dotar de recursos financieros y técnicos que aseguren el normal desenvolvimiento de las bibliotecas populares, públicas, escolares y universitarias públicas, así como el incremento y la actualización constante de sus existencias. (p. 4)

Y en su artículo 4, inciso 4.2, el *Ente rector y coordinación interinstitucional* precisó al Ministerio de Cultura como "el ente rector del fomento a la lectura, del acceso al libro y de los productos editoriales afines" (p. 4). En este punto, si bien se puede generar un debate sobre por qué no impulsar esto desde la Biblioteca Nacional, ya que es la entidad especializada en la que trabajan bibliotecólogos, al parecer, la propuesta de esta ley involucra a todos los actores que participan en esta labor, entre las que figuran los mediadores, que pueden ser bibliotecarios, docentes u otras personas dedicadas a este ámbito. He aquí la importancia de que los especialistas de la información, es decir, aquellos que tienen formación y/o experiencia bibliotecológica, desarrollen competencias entre las que está implícita la mediación lectora.

En el inciso 4.3 indicó que el Ministerio de Educación (MINEDU) es quien se encarga en "el sistema educativo nacional, del desarrollo del hábito de la lectura, del acceso oportuno al libro y productos editoriales afines y de la priorización de la implementación de bibliotecas escolares en las instituciones educativas de todos los niveles y modalidades" (p. 5). Debido a esto, el bibliotecario escolar tiene que estar capacitado para efectuar dicha implementación, la cual estará dirigida a cubrir las necesidades de información de la IE, así como también a la obtención de los objetivos pedagógicos que se plantee, además de los proyectos lectores en los que está inmersa la planificación e implementación del Plan Lector.

La Resolución Viceministerial N° 062-2021 – MINEDU, en su documento normativo *Disposiciones para la organización e implementación del Plan Lector en las Instituciones Educativas y Programas educativos de la Educación Básica,* logró considerar varios aspectos en torno a la importancia del conocimiento lector del docente, o de la figura de un comité que pueda estar a cargo de la planificación e implementación del Plan Lector. Este último punto es importante, ya que, si bien no se mencionó al bibliotecario escolar explícitamente, el trabajo del mismo puede fortalecer la labor de este comité, en el inciso 7.1.1 se expresó lo siguiente:

> El diagnóstico del Plan Lector busca identificar las fortalezas y debilidades de la situación actual de la lectura en la IE o programa educativo, considerando las características que tienen los

> estudiantes en su práctica lectora. Se lleva a cabo mediante la recolección y análisis de la información relacionada con las prácticas de la lectura y los textos escritos. (p. 9)

En el contexto de esta investigación, los bibliotecarios escolares, debido a las competencias de su formación y las que van desarrollando en la práctica misma de su labor, son quienes pueden contribuir a este trabajo, ya sea en la recolección de la información como en el análisis de los intereses lectores de los estudiantes.

En este mismo documento, en el inciso 4.1.2, se hizo referencia a la biblioteca escolar como el "espacio de encuentro, dentro de la IE, propicio para la lectura y la investigación, el cual contiene diversos tipos de textos escritos y recursos audiovisuales, digitales, materiales didácticos, equipos y mobiliario" (p. 5). Luego, se agregó lo siguiente: "promueve la lectura con propósitos académicos, recreativos o de uso social, permitiendo la construcción de conocimientos, la exploración y la búsqueda de información, contribuyendo al proceso de aprendizaje y el logro de las competencias propuestas en el Currículo Nacional vigente" (Resolución Viceministerial N° 062- 2021 – MINEDU). Aspectos que, de alguna forma, ya han sido mencionados desde diferentes perspectivas, destacando leyes, resoluciones, artículos relacionados al tema. Lo importante aquí es que se consoliden y que, como la resolución lo señala, cuando se refiere a la biblioteca como espacio de lectura, el Plan Lector sea quien promueva "el uso de la biblioteca escolar" (p. 14). Se habla entonces de un nexo en el que el bibliotecario está inmerso necesariamente.

2.3 Definición de términos básicos

En la presente investigación se analizarán los siguientes conceptos:

Biblioteca escolar: Es un espacio pedagógico cuyos servicios están enfocados a facilitar información a los usuarios que conforman la comunidad educativa. Entre los que destacan los estudiantes y docentes.

Búsqueda de información: La búsqueda de información es una actividad que requiere de desarrollar habilidades que procuren acceder a contenidos relevantes y confiables en torno a su objeto de búsqueda. En las bibliotecas escolares o CRA, esta búsqueda responde a las necesidades de información que se generan en las distintas disciplinas que se imparten en la IE.

Actualmente, el exceso de información, producto del internet y sus derivados (redes sociales), puede causar dispersión en la búsqueda de la misma. He allí la importancia de que, desde el CRA, se potencien las habilidades de búsqueda información con el fin de crear usuarios (estudiantes) autónomos.

Centro de Recursos para el Aprendizaje: La idea de biblioteca escolar tradicional, que era o es un espacio, más bien pasivo, de estantería cerrada en donde se almacenaban los libros, cambia a raíz del incremento de las tecnologías y su repercusión en la información. Esto sumando, a que en el ámbito educativo se han presentado nuevas dinámicas de socialización, en donde el educando puede desarrollar con mayor libertar su creatividad e imaginación en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Competencias bibliotecarias: Las competencias bibliotecarias se refieren a aquellas capacidades determinadas que un bibliotecario tiene como producto de su formación educativa y profesional.

Educación secundaria: En el Perú, es el tercer nivel de educación básica regular, y consta de cinco años. En esta etapa de la educación se ofrece al estudiante conocimientos científicos, tecnológicos, humanísticos y sociales. Además, se les facilita desarrollar su propia identidad. Debido a ello, está dirigido a la consecución de competencias que le ayudarán en su vida tanto personal como en sus responsabilidades con su comunidad. En ese sentido, el trabajo formador del docente no ha cambiado, sin embargo, se trata de maestros especializados en disciplinas específicas que los preparan, y les dan las herramientas para que puedan desenvolverse tanto profesionalmente como en su convivencia social.

La información: En la actualidad, la información se configura como uno de los elementos más importantes dentro de la sociedad globalizada, en donde este insumo logra difundirse desde distintos recursos y medios al que logra acceder el ser humano. Una sociedad de la información, muchas veces, utiliza esta como datos en sí, sin analizarla. Este proceso de análisis contribuiría a la construcción de una sociedad del conocimiento.

Literatura juvenil: Se puede analizar a la literatura juvenil como aquella escrita exclusivamente para jóvenes, o aquella que el lector juvenil ha apropiado para sí, es decir, desde la perspectiva del lector (juvenil). En ese sentido, se trata de textos que, por su temática o la historia que cuentan, han podido ser decodificados por los lectores jóvenes

y adolescentes. Cabe precisar que no se puede desligar los nuevos espacios culturales de los textos literarios que el lector juvenil requiere. La literatura juvenil está en constante cambio y licuefacción, porque se trata de textos que toman temáticas de la literatura canónica, como de las narrativas visuales (cine y televisión) y virtuales (internet).

Mediación lectora: Es la manera en que el mediador (docente, bibliotecario, padre o madre de familia, entre otros) acerca el texto al niño o adolescente. En el caso del mediador escolar, este debe tener una sólida formación intelectual y entender la función que cumple, ya sea dentro de la biblioteca como en el espacio reservado para la mediación, porque va a relacionarse con distintos textos; por consiguiente, tendrá que conocer el objeto textual o literario (de llegar el caso). Además, el mediador debe estar actualizado con los distintos aspectos y cambios de la cultura en la que está inmerso el lector, puesto que, con base en ello, asistirá y fomentará el nexo. El fin del mediador es acompañar e incrementar el corpus de lecturas del estudiante, la mediación, en ese sentido, es el instrumento que se utiliza para este acompañamiento durante el proceso de lectura.

Plan lector: Es una iniciativa que se planteó desde el gobierno de turno para intentar corregir el déficit lector en el Perú.

Programa del Diploma del Bachillerato Internacional: es un programa pedagógico que dura dos años, el objetivo de este programa es formar personas (estudiantes) con mentalidad internacional, indagadores, analíticos y solidarios que puedan desarrollar habilidades y competencias que exigen el mundo actual.

CAPÍTULO III

FUNDAMENTOS TEÓRICOS

3.1 Fundamentación teórica

3.1.1 *Fundamentación teórica general*

- Los bibliotecarios escolares desarrollan determinadas competencias propias de la formación profesional. En ese sentido, tomando en cuenta el contexto específico en donde laboran, estas competencias pueden contribuir a una mejor planificación e implementación del Plan Lector de la educación básica secundaria de los colegios que cuentan con el Programa del Diploma del Bachillerato Internacional.

3.1.2 *Fundamentación teórica específica*

- La competencia comunicativa es importante porque con esta se puede conocer directamente el tipo de información que se requiere para un adecuado proceso de desarrollo de colecciones. Además, el uso apropiado de esta competencia favorece en la mediación lectora, elemento importante en la efectividad del Plan Lector.

- Para que la búsqueda de información sea más efectiva, se requiere de un adecuado estudio de usuarios, de esa forma contribuye a que la búsqueda sea más pertinente al momento de planificar e implementar un conveniente Plan Lector.

- Las interacciones entre el bibliotecario escolar y los estudiantes permiten tener un conocimiento más certero sobre sus intereses lectores, lo que, a su vez, se convierte en un insumo importante para una efectiva planificación e implementación del Plan Lector.

3.2 Sistemas y categorías de análisis

Para definir la categoría es importante tomar en cuenta el objetivo general, es decir, interpretar lo que se desea obtener con ese objetivo, en este caso el desarrollo de las competencias del bibliotecario escolar en la planificación e implementación del Plan Lector. Según Herrera et al. (2015), en el caso de esta primera etapa se trata de categorías

apriorísticas, que constituyendo “orienta y direcciona la construcción de los instrumentos recopiladores de la información” (párr. 40). En este marco, las subcategorías obedecen al mismo criterio.

En esta investigación se ha subrayado la siguiente categoría apriorística: *Competencias de los bibliotecarios escolares para la planificación e implementación del Plan Lector.* Siguiendo la conceptualización del párrafo anterior, se desprenden de esta categoría las siguientes subcategorías: *competencias comunicativas, competencias en la búsqueda de información y competencias de interacción con los estudiantes*. Para Matus y Molina (2006), las categorías y subcategorías conformarán el primer esbozo de elementos significativos que servirán para desarrollar la investigación, elaborar los instrumentos y, posteriormente, analizar los resultados.

CAPÍTULO IV

METODOLOGÍA

4.1 Enfoque de la investigación

La presente investigación es de enfoque cualitativo, puesto que se busca observar, analizar y explicar un determinado suceso social a partir de los testimonios orales de los involucrados y de los documentos relacionados con la problemática en cuestión. A entender de Bonilla et al. (2009), las investigaciones cualitativas parten de "la observación y la exploración cuidadosas de la realidad" (p. 38). En este caso concreto de la presente investigación, la realidad es el Plan Lector de la educación secundaria, y se trata de analizar si las competencias de los bibliotecarios escolares favorecen a su planificación e implementación. Del mismo modo, McMillan y Shumacher (2006) indicaron que las investigaciones cualitativas "estudian las situaciones de los participantes: sentimientos, opiniones, ideales y también, las actuaciones en situaciones normales" (p. 397). Estas situaciones se pueden observar en el entorno en donde se desenvuelven los bibliotecarios escolares y que tiene relación directa e indirecta con sus competencias y el Plan Lector.

Cabe subrayar que el enfoque cualitativo, a diferencia de la visión positivista, posibilita ahondar en un evento o fenómeno a través de las múltiples percepciones socioculturalmente construidas y reconstruidas por los actores, puesto que, desde esta óptica, se estima que el mundo social está estructurado por diversas dinámicas de interacción en donde subyacen patrones ideológicos, prácticas culturales, sistemas de valoraciones, imaginarios, relaciones de poder y parámetros de socialización que están sometidos a diversos procesos de construcción, disputa y transformación, los cuales deben ser tomados en consideración en la producción del conocimiento. Desde este marco, se comprende que la forma en cómo se han estructurado las diferentes teorías científicas, posturas metodológicas y ontológicas (intereses intrateóricos) y los factores de carácter económico, político e ideológico del sujeto cognoscente (intereses extrateóricos) intervienen en todo desarrollo investigativo. Dicho de otro modo, el conocimiento, como producto humano, está impregnado de las particularidades propias

de cada disciplina y de los lineamientos políticos, económicos, socioculturales e ideológicos inherentes al investigador. Los estudios cualitativos contemplan esas dimensiones, en cambio, el paradigma positivista, como bien apuntó Habermas (2007), “encubre la constitución de estos hechos y no permite que se tome conciencia de la imbricación del conocimiento con los intereses del mundo de la vida” (p. 165).

4.2 Tipo de investigación

El alcance de esta investigación es del tipo explicativo, puesto que procura exponer cómo las competencias de los bibliotecarios escolares de educación secundaria cumplen con lo necesario para planificar e implementar el Plan Lector. Al respecto, Jiménez (2012) precisó que “los estudios de caso explicativos tienen la intención de investigar y explicar las características del fenómeno con mayor profundidad, por ejemplo, sus interrelaciones, al preguntar "cómo" y "por qué" (p. 143). Esta definición coincide con el diseño de investigación de esta tesis, el cual se detallará en la subsiguiente sección.

4.3 Diseño de la investigación

El diseño de la investigación está centrado en estudio de caso, el cual busca comprender la realidad observada en donde el sujeto y contexto son parte de un todo. Para el presente trabajo académico se estimó preciso emplear el estudio de caso de tipo instrumental. Esta estrategia, de acuerdo con Sake (2007), se aplicó para entender la realidad de la problemática detectada, profundizar sobre el objeto de estudio para poder llegar a afirmaciones sobre el mismo, lo que ayudó desarrollar con mayor detalle las propuestas teóricas que se disciernen sobre el caso en sí.

4.4 Sujetos de la investigación

Tomando en consideración que desde las perspectivas cualitativas no se hace referencia a la población, puesto que la muestra no es representativa, en términos estadísticos, se estimó pertinente trabajar con ocho bibliotecarios escolares de diferentes zonas de Lima y provincia. Esto debido a que un estudio centrado en el ámbito educativo debe contemplar las diversas particularidades y complejidades estructurales que se presentan como producto de la lógica del sistema económico, cultural, político y social imperante. Como enfatizó Flick (2015), “el muestreo en la investigación cualitativa puede seguir

lógicas diferentes. Podemos distinguir un muestreo más formalizado de las formas más intencionales y flexibles de hacerlo" (p. 48).

Cabe mencionar que se analizó el contenido de seis documentos, lo que facilitó conocer cómo los bibliotecarios escolares desarrollan sus competencias en la planificación e implementación del Plan Lector para educación secundaria.

A continuación, se detalla la información general de las personas que colaboraron en la presente investigación. Es preciso señalar que, por factores normativos propios de cada institución educativa, los participantes exigieron que sus datos personales, así como el nombre de su centro laboral, sean resguardados y omitidos. Por estas razones, a cada entrevistado y a su campo de acción se le registraron según las primeras iniciales, las cuales fueron complementadas con la letra "X" con el propósito de dificultar la identificación de los sujetos de análisis. No obstante, por consideraciones éticas, previamente se les comunicó a los entrevistados acerca de la naturaleza y los objetivos de la presente investigación y se les solicitó la autorización respectiva para registrar y emplear sus testimonios exclusivamente para fines académicos. Para ello, se elaboró un consentimiento informado y se procedió a entregarlo a los participantes con la finalidad de que expresen textualmente su conformidad (Ver anexo N° 1). Por otro lado, con el objetivo de presentar una información más detallada, se elaboró un mapa indicando la ubicación de los centros de información en donde laboran los bibliotecarios escolares entrevistados (Ver anexo N° 2).

Tabla 2

Información general de los bibliotecarios escolares

N°	Bibliotecarios escolares	Institución educativa	Zona geográfica
1	FDX	COARJ	Junín
2	JSX	COARH	Huancavelica
3	KRX	COARL	Lima
4	MLX	COARLL	La Libertad
5	SMX	COARSM	San Martín
6	FLX	CUX-Privado	Lima
7	LYX	CSIRX-Privado	Lima
8	SRX	CSGX-Privado	Lima

Elaboración propia

4.5 Técnicas de recolección de datos

Se utilizó guía de entrevista en profundidad como instrumento, la cual permitió recoger información a partir de preguntas abiertas dirigidas a los bibliotecarios escolares respecto a las competencias que ellos manejan y sobre sus apreciaciones en torno a las mismas y cómo aportan a la implementación y planificación del Plan Lector. Del mismo modo, se aplicó el análisis documental para la revisión y análisis de la información que contempla el tratamiento o las planificaciones que se dan al Plan Lector.

4.5.1 Técnica

Entrevista en profundidad. Según Blasco y Otero (2008):

> […] denominada por algunos autores como entrevista abierta. Generalmente suelen cubrir solamente uno o dos temas, pero en mayor profundidad. El resto de las preguntas que el investigador realiza, van emergiendo de las respuestas del entrevistado y se centran fundamentalmente en la aclaración de los detalles con la finalidad de profundizar en el tema objeto de estudio. (p. 3)

Análisis documental. La utilización de esta técnica permite analizar fuentes o documentos que se han desarrollado para fines específicos. De acuerdo con Díaz y Sime (2009), el análisis documental implica una aproximación indirecta a la realidad, tomando en cuenta fuentes secundarias. Es debido a eso, que se accede a datos valederos en tipos de fuentes que pueden ser impresas o visuales.

4.5.2 Instrumento

Guía de entrevista. Para Aguirre (1995) se trata de un listado de preguntas referentes a un tema general concernientes a un objeto de investigación que "permiten mantener el proceso de interacción entre el entrevistador y el entrevistado" (p. 73). Este instrumento permitió estructurar la entrevista en profundidad de forma adecuada y coherente para recolectar la información más significativa del fenómeno de estudio (Ver anexo N° 3). Es pertinente señalar que la guía de entrevista fue validada por un grupo de tres profesionales: dos licenciados en Bibliotecología y Ciencias de la Información, con amplia experiencia en bibliotecas escolares, y un licenciado en Educación con el grado de Magister en Literatura Latinoamericana y Peruana, especialista en los procesos de planificación e implementación del Plan Lector (Ver anexo N° 4).

Ficha de análisis. García (2015) precisó que este instrumento implica puntos de vista y/o consideraciones del autor, del mismo modo, contienen las valoraciones y acotaciones del investigador en torno a los documentos que se están estudiando o analizando (Ver anexo 5). Cabe subrayar que la ficha de análisis fue validada por los especialistas mencionados anteriormente (Ver anexo 6).

Cabe precisar que, para el proceso de análisis e interpretación de datos, fue pertinente codificar la información obtenida por medio de las entrevistas en profundidad, las cuales responden a la categoría operacional y a las subcategorías y microcategorías establecidas de manera a priori. Este método general, dinámico y sistemático de investigación facilitó reconocer atributos o sucesos relevantes, relacionarlos y agruparlos de forma coherente según sus propiedades, posibilitando construir una serie de microcategorías emergentes que sirvieron de soporte al análisis y descripción del fenómeno seleccionado.

Seguidamente, se presentan dos tablas en donde se detallan la categoría, subcategorías y microcategorías apriorísticas, enriquecidas con sus respectivas microcategorías emergentes consecuencia del proceso de codificación de las entrevistas en profundidad y del análisis documental (Ver tabla 3 y 4).

Tabla 3

Matriz de codificación de las entrevistas en profundidad

Categoría operacional: Competencias de los bibliotecarios escolares para la planificación e implementación del Plan Lector		
Subcategorías	**Microcategorías apriorísticas**	**Microcategorías emergentes[5]**
Competencias comunicativas	Desarrollo de colecciones (selección de libros impresos y virtuales	• Comunicación entre el bibliotecario y los usuarios • Comunicación entre el bibliotecario y los estudiantes: contexto sociocultural
	Mediación lectora	• Desarrollo, estrategias y limitaciones • Contexto sociocultural • Comunicación verbal y no verbal
Competencias en la búsqueda de la información	Estudios de usuarios	• Contribución del estudio de usuarios
	Necesidades de información	• Satisfacción de las necesidades de información • Vinculación entre el bibliotecario y el docente
	Recursos de información	• Relevancia de los recursos de información en la selección del material bibliográfico
	Diseminación selectiva de la información (DSI)	• Beneficios del servicio
Competencias de interacción con los estudiantes	Intereses lectores	• Identificación de las preferencias lectoras • Contrubución de los intereses de lectura
	Servicio de referencia y consulta	• Contribución del servicio de referencia y consulta

Elaboración propia

[5] Estas microcategorías son posteriores a las entrevistas realizadas a los bibliotecarios escolares.

Tabla 4

Matriz de codificación del análisis documental

Categoría operacional: Competencias de los bibliotecarios escolares para la planificación e implementación del Plan Lector		
Subcategorías	**Microcategorías apriorísticas**	**Microcategorías emergentes[6]**
Competencias comunicativas	Desarrollo de colecciones (selección de libros impresos y virtuales	• Textos de autores prescritos de la Guía de Lengua A: Lengua y Literatura • Fomento al hábito lector y comprensión de lectura
	Mediación lectora	• Experiencias de lectura en la formación lectora y experiencias de aprendizaje en el análisis de lecturas
Competencias en la búsqueda de la información	Necesidades de información	• La comprensión lectora en función de las necesidades académicas • Vínculo entre docentes y bibliotecarios
	Recursos de información	• Recursos digitales • Recursos humanos
	Diseminación selectiva de la información (DSI)	• Contexto de los usuarios para el DSI
Competencias de interacción con los estudiantes	Intereses lectores	• Participación de los estudiantes

Elaboración propia

[6] Estas microcategorías son posteriores al análisis de los documentos presentados.

CAPÍTULO V

RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN

Con el propósito de estructurar un esquema explicativo congruente, crítico y ordenado, fue pertinente dividir esta sección en dos partes. En la primera, se analiza e interpreta, en profundidad, la información recolectada a través de las entrevistas, tomando como puntos de referencia a la categoría, subcategorías y microcategorías apriorísticas, así como a las microcategorías que emergieron del proceso de codificación, tal como se puede visualizar en la tabla 3. En la segunda, se presentan los resultados más significativos del análisis documental. Todo ello facilitó ahondar y explicar cómo los bibliotecarios escolares desarrollan sus competencias para la planificación e implementación del Plan Lector de estudiantes de educación secundaria de ocho colegios del Programa del Diploma del Bachillerato Internacional.

5.1 Competencias de los bibliotecarios escolares para la planificación e implementación del Plan Lector – análisis e interpretación de las entrevistas

En esta categoría se analizan e interpretan las distintas experiencias, recuerdos, conocimientos y percepciones de los bibliotecarios escolares respecto al desarrollo de sus competencias para la ejecución e implementación del Plan Lector. Seguidamente, se presentan los resultados más significativos en concordancia con las tres subcategorías elaboradas apriorísticamente: *competencias comunicativas, competencias en la búsqueda de la información y competencias de interacción con los estudiantes*. Por las particularidades que contienen estos constructos, cada uno de ellos será examinado tomando en consideración sus respectivas microcategorías apriorísticas y emergentes.

5.1.1 *Competencias comunicativas*

Esta subcategoría está integrada por dos microcategorías *a priori*: a) desarrollo de colecciones (selección de libros impresos y virtuales) y b) mediación lectora. En ese sentido, los entrevistados, desde sus experiencias y cosmovisiones, subrayan la importancia de ambas situaciones, las cuales presentan sus propias singularidades que se ven evidenciadas en sus correspondientes microcategorías emergentes.

a) Desarrollo de colecciones (selección de libros impresos y virtuales)

De acuerdo con las entrevistas en profundidad, los bibliotecarios escolares, a través de sus competencias comunicativas, contribuyen significativamente en el desarrollo de colecciones. Subsiguientemente, se analiza e interpreta la información recolectada en función de las dos microcategorías construidas *a posteriori*: *comunicación entre el bibliotecario y los usuarios, y comunicación entre el bibliotecario y los estudiantes: contexto sociocultural.*

- ***Comunicación entre el bibliotecario y los usuarios***

Es importante mencionar que la comunicación es esencial al momento de seleccionar libros impresos y virtuales. De acuerdo con JSX, del COARH, las recomendaciones que proporciona el bibliotecario acerca de la colección y sus contenidos constituyen un aspecto fundamental: «*cuando el usuario tiene un tema difuso o tiene ciertos sesgos de no encontrar información, le damos la opción de revisar algunas fuentes que puedan redireccionar o acercarse al tema de investigación que esté buscando. En ese sentido, es crucial y determinante la información que le damos al estudiante y al docente*».

Desde su perspectiva, la selección de los libros tiene que estar en concomitancia con las necesidades de información. Asimismo, la función del profesional, desde su competencia, consiste en guiar al usuario, y ello se puede realizar mediante la comunicación.

Desde una línea similar, KRX afirmó que el bibliotecario «*toma en cuenta las sugerencias de los estudiantes para comunicarlas al docente*». Sin embargo, enfatizó que todo lo referido al Plan Lector pasa por decisiones del Ministerio de Educación: «*el requerimiento puede estar sugerido, esto se eleva al Ministerio y desde allí se decide que*

[materiales] van a ir o preguntar ¿por qué consideras que esto si va? Es más, lo que pide el docente no te garantiza que va estar. Para adquirir un libro, en general, debes hacer un informe, por así decirlo, que justifique por qué es necesario la compra de ese texto».

Se puede inferir que JSX, al contemplar las sugerencias, se está refiriendo tácitamente a la forma en que los usuarios, en este caso los estudiantes, logran comunicarle lo que desean leer. La forma en que el bibliotecario consiga decodificar lo que necesita el usuario y, posteriormente, comunicarle sobre la información requerida, además de la solicitada, determina el grado de comunicación que han tenido, es decir, que esta ha sido efectiva. Además, esa comunicación e información puede servir de insumo (si se sistematiza) para establecer criterios para la selección de textos en la biblioteca. Con base en el testimonio de KRX, se puede mencionar que en el desarrollo de colecciones un aspecto importante es el tipo de comunicación que existe entre la biblioteca, como espacio pedagógico, y la institución educativa estatal, que depende de instancias mayores, por decirlo de algún modo, llámese Ministerio de Educación (MINEDU). Esta comunicación, al no ser directa, limita la toma de decisiones de los bibliotecarios escolares de los COAR respecto a la colección y selección de textos.

SRX, bibliotecaria del colegio privado CSGX, procuró explicar su experiencia utilizando la normativa del Plan Lector publicada en el año 2021. Ella habla de un diagnóstico en donde se debe ir «*explorando las necesidades e intereses de los usuarios, en este caso, los usuarios finales vienen a ser los estudiantes. En ese sentido, hay una necesidad de comunicación en dos vías; por un lado (vamos decirlo así), de dotación de los recursos que se necesitan para implementar el Plan Lector, por lo tanto, el bibliotecario, el docente y los otros miembros que puedan conformar este comité del Plan Lector necesitan mantener este espacio de comunicación que les consienta diseñar los instrumentos que les permitan recoger la data, la información de qué cosa es más pertinente, […] por otro lado, está la cuestión (vía) que corresponde sobre qué tipo de instrumentos van a utilizar para hacer este ejercicio de recoger información de los usuarios-estudiantes ¿Quién puede hacer este trabajo, un poco para dosificar y que la implementación del Plan Lector no sea una carga para un solo agente de la comunidad?»* Igualmente, razona sobre la importancia de escuchar las necesidades de los estudiantes, porque *«comunicar efectivamente implica escuchar activamente»*.

Según SRX, para seleccionar adecuadamente los textos que formarán parte de la colección es importante tomar en cuenta las necesidades de los usuarios, y para que ello se haga efectivo es preciso que el bibliotecario escolar establezca una buena comunicación con su comunidad objetiva, además con otros actores, sobre todo si está enfocado en el Plan Lector, porque se trata de un instrumento que procura incidir en la mejora de los hábitos lectores. Si se considera lo expuesto, es fundamental utilizar herramientas para sistematizar el recojo de información en torno a las necesidades de los estudiantes. Por ende, la persona idónea para dicho trabajo es el bibliotecario escolar que tiene una comunicación directa con los usuarios y conoce la colección de textos.

La contemplación de sugerencias y la exploración de las necesidades es algo que también propone LYX, del colegio privado CSIRX, al mencionar desde un enfoque más subjetivo, pero que coincide con lo planteado por los colegas anteriores, que *«la biblioteca debe responder a las necesidades de lecturas*", y que *"la opinión del usuario es fundamental en la elección de textos».*

LYX prepondera la opinión de los usuarios, puesto que se trata de satisfacer una necesidad de información, sea para temas de investigación o para promover actividades de lectura, dado que la biblioteca debe convertirse en el espacio que, además de cubrir esas necesidades, posibilite a los educandos sentirse representados desde sus lecturas.

Por otro lado, es importante analizar la figura del bibliotecario como intermediario como lo planteó FLX, responsable del CRA de otro colegio privado de Lima (CUX), debido a que la competencia comunicativa es la que permite establecer intercambios de información entre usuarios y bibliotecarios. Él se refirió al diálogo permanente y a la gestión como elementos sustanciales en el desarrollo de colecciones. En sus propios términos: «*somos nosotros los que nos contactamos con las diferentes editoriales, librerías y distribuidoras. Además, en la parte de evaluación, nuestra intervención, básicamente, no es la de recomendar si el título es idóneo, sino enfocarnos si la presentación del texto es idónea o no. Es decir, [el] profesor puede seleccionar el libro Romeo y Julieta, eso lo discuten en el área de Comunicación, pero al bibliotecario se le pide recomendaciones sobre cuál es la mejor presentación, por ejemplo, si se va a trabajar con Anaya, Vinces [Vives], Cátedra [se refiere a las editoriales], dependiendo de lo que se requiera*». Esta

labor de gestión no se haría efectiva sin la comunicación entre ambos agentes, el pedagogo y el bibliotecario.

FLX complementó la idea del siguiente modo: «*Nuestra apreciación suma al conjunto de criterios que tienen los profesores, también suma en el sentido económico, es decir, somos un puente de gestión y rendimos cuentas a la parte académica y a la de gerencia*». Es importante establecer que, en todas las figuras mencionadas, el Plan Lector se maneja desde un banco de libros que la IE adquiere para hacer préstamos durante todo el año académico.

El comunicar incluye mediar para la selección. Esta selección, de parte del bibliotecario escolar, tiene como ejes principales, además de la competencia comunicativa, a la gestión y al criterio pedagógico, aunque este último corresponde fundamentalmente al docente. Si el bibliotecario escolar es un docente-bibliotecario, este debe incorporar en sus competencias esa mirada pedagógica con el objetivo de perfeccionar el proceso de selección. Debido a que sus conocimientos, criterios y experiencias en el ámbito educacional son elementos relevantes para el análisis de contenidos y de preferencias lectoras.

FDX explicó que, si bien el CRA o biblioteca de los COAR están orientados hacia la investigación, procura hacer actividades que fomenten la lectura, y que esta se convierta en una experiencia placentera que pueda replicarse al momento de leer los libros del Plan Lector. Empero, esto dependerá de las normativas de los COAR y de los criterios de la DEBEDSAR[7]. En ese sentido, ella implementó un espacio llamado «*El Rincón Literario*». A partir de esta experiencia la bibliotecaria consideró que «e*n el proceso de interacción que hay influye la comunicación entre docentes y estudiantes. [Y es por ello] que se puede determinar los intereses y cuáles son las necesidades de lectura, que puede ser académicas o recreativas*». A lo que añadió: "*en la interacción entre estudiantes y bibliotecarios puedo desprender qué es lo que necesita, requiere o le gusta, porque eso me ayudará a seleccionar la información y, de pronto, hacer una alerta un poco más dirigida, para que la información pueda ser más puntual*».

[7] La Dirección de Educación Básica para Estudiantes con Dirección de Educación Básica para Estudiantes con Desempeño Sobresaliente y Alto Rendimiento

De acuerdo con FDX, la comunicación es fundamental, puesto que permite una interacción entre el bibliotecario escolar y los usuarios (llámese docentes y estudiantes), lo que repercute en el conocimiento de las necesidades de lectura de los discentes. Todo ello se configura como un capital importante en el proceso de selección de textos.

Cabe subrayar que en el ámbito de las bibliotecas escolares se pueden identificar hasta tres tipos de bibliotecarios: el profesional en Bibliotecología y Ciencias de la Información, el especialista en Educación y el experto en Literatura. No obstante, en algunas IE del Estado y privadas, que ven a la biblioteca como un espacio de depósito de libros, también se pueden observar personas que no tienen estudios académicos y competencias bibliotecarias, o bibliotecarios que cumplen solo funciones administrativas.

En conformidad con el análisis de las entrevistas en profundidad, en los COAR no todos los bibliotecarios son de formación bibliotecológica, empero, la labor que realizan es bastante enriquecedora, puesto que han logrado desarrollar competencias que anteriormente no tenían e, incluso, complementar las labores de sus compañeros a través de sus capacidades y conocimientos previos. En consonancia con ello, tres bibliotecarios de los COAR, profesionales en Bibliotecología y Ciencias de la Información, mencionaron que están enfocados especialmente en la investigación, por lo que para potenciar las funciones bibliotecarias relacionadas con la lectura se contactó a un bibliotecólogo, sin embargo, éste no accedió a la entrevista debido a que solo estaba dedicado «*al desarrollo de habilidades de investigación más que al hábito lector*». Por esta razón, se estableció comunicación con SMX, egresado de la carrera de Docencia en la especialidad de Lengua y Literatura, y actual responsable del CRA del COARSM. Él realiza actividades de fomento a la lectura, por ejemplo, «*El cuaderno viajero*» en donde los alumnos escriben un cuento de 300 palabras como máximo con las temáticas que a ellos les interesa. En sus propias palabras: *«estamos incentivando la lectura por un lado y, por otro, vamos conociendo la temática que más les interesa de manera indirecta*». Para llevar esto a la práctica, entre otras actividades bibliotecarias, SMX indicó lo siguiente: «*hemos solicitado horas en sus tiempos de clases, para aplicar el plan de biblioteca, las mediaciones del Plan Lector, en particular trabajo muy de cerca con los docentes de Literatura. La iniciativa ha sido nuestra (desde la biblioteca escolar) para solicitar su apoyo e involucrarlos».* Según SMX, hay un espacio en donde «*los docentes pueden plantear propuestas para implementar»,* las cuales, posteriormente, serán analizadas en las instancias pertinentes. En

cuanto a la comunicación con los estudiantes, el entrevistado afirmó: «*la forma de interesarlos es en función a las temáticas tratadas en las obras literarias […] a los estudiantes les planteábamos algunas preguntas, por ejemplo, ¿les gustaría que les diéramos las obras a elegir? Y ellos respondían 'claro'».*

De tal manera, considerar las temáticas de los materiales de lectura permite potenciar el interés lector y el proceso de selección de textos, lo que enriquece la planificación e implementación del Plan Lector.

MLX, responsable del COARLL, es también docente de la especialidad de Lengua y Literatura y, al igual que SMX, ha desarrollado distintas actividades en torno a la lectura que van en correspondencia con el Plan Lector. Además, considera que la comunicación es importante: «*conversar con el alumno de lo que necesita leer»,* y que es preciso que la biblioteca facilite «*los títulos que han seleccionado los docentes».*

Desde su experiencia, MLX señaló que la comunicación entre usuarios y bibliotecarios escolares contribuye a conocer los intereses lectores, lo que repercute en la selección de textos. Asimismo, indicó que la biblioteca es la que proporciona el soporte logístico necesario para entregar el Plan Lector a los estudiantes. Por consiguiente, entre ambos profesionales debe haber una comunicación directa y horizontal que precise acuerdos.

- ***Comunicación entre el bibliotecario y los estudiantes: contexto sociocultural***

JSX explicó que la DEBEDSAR es la responsable de seleccionar los textos que serán distribuidos en cada COAR, en función de las particularidades de los discentes: «*DEBEDSAR ha ido mapeando de acuerdo con cada COAR para poder enviar los libros. Por ejemplo, en Huancavelica tenemos un 40% de alumnos que son quechua hablantes, en ese sentido el COARH tiene una colección de libros en quechua*».

Además, acerca de escritores propios de la región agregó lo siguiente: «*no han sido adquiridos propiamente [de manera oficial desde el COAR]*», esto debido a que un docente local perteneciente a un círculo literario «*trajo textos de autores originarios, por ejemplo Zein Zorrilla. Y bueno, ha donado libros de dicho autor y también de su autoría, que son poemas*», lo que propició que los estudiantes puedan conocerlo. En ese sentido, fue «*el*

profesor quien incluyó en el Plan Lector la obra El taller del Traspatio y otros cuentos de Zein Zorrilla», situación que duró mientras el docente trabajó en el COAR.

Para JSX, el contexto es importante porque al entenderlo se puede conocer las necesidades, preferencias y gustos literarios del lector-usuario. Él percibe que desde la DEBEDSAR han tomado en cuenta ello, ya que al tener un 40% de usuarios quechua hablantes, parte de la colección está en quechua. Otros elementos a considerar son las contribuciones que han realizado los docentes, tales como libros y materiales de autores locales, y cómo los estudiantes se han acercado a esos nuevos recursos. Dicho acercamiento se inicia con la lectura de los textos de un autor determinado hasta la presentación del mismo. De esta manera, se plantea un tipo de comunicación desde el contexto, lo que favorece el Plan Lector.

De acuerdo con SRX, el entorno es un aspecto capital, puesto que permite conocer las necesidades de los discentes. En sus propias palabras: «*el contexto nos da un marco de referencia de las necesidades que pueda tener el estudiante en su contexto local, es decir, donde vive. De repente para el alumno es más pertinente leer cierto tipo de literatura o cualquier elemento que pueda ser susceptible de lectura. El Bachillerato internacional define texto de manera más amplia, porque tiene este sentido de utilidad, lo que voy a leer me va a servir para cubrir una necesidad de mi entorno*». En este marco, la data que proporciona el contexto debe recolectarse, en conformidad con la norma del año 2021, a través de un instrumento, el cual «*permita recoger esa información, ese elemento contextual*».

SRX hace referencia a la relación que existe entre contexto y necesidades, ya que desde su perspectiva, a través del análisis del entorno se puede detectar los requerimientos de los discentes, lo que facilita determinar los textos necesarios para generar un nexo con el lector. En este ámbito, la comunicación cumple una función fundamental porque le posibilita al bibliotecario acceder a esa información, lo que propiciará una selección asertiva de materiales para el CRA. Otro punto destacable es lo concerniente a la definición o la mirada que tiene el Bachillerato Internacional en cuanto a texto, puesto que los materiales de lectura deben estar acorde con las características y necesidades del entorno. Finalmente, la entrevistada reitera que para desarrollar esta labor es importante contar con un profesional idóneo, se infiere que esta persona sería el bibliotecario escolar.

Por su lado, KRX indicó que el conocer los diferentes contextos es sustancial para canalizar las lecturas. Por ejemplo, «*Las ferias de libro que organizan los COAR*» facilitan identificar las preferencias de los discentes. En este marco, es preciso subrayar que existen estudiantes que han desarrollado un placer por la lectura, mientras que otros aún no o presentan ciertas dificultades, puesto que «*todos vienen de colegios públicos y no se trabaja mucho esa parte [se refiere a la motivación lectora]. No vienen con el gusto por la lectura, porque esta ha sido tratada de manera inadecuada, como obligación*».

El entrevistado concluyó que la lectura sigue viéndose como una práctica obligatoria y esto tiene relación con el desconocimiento del contexto. Asimismo, hace hincapié en diversas actividades, tipo Feria de Libro, desde donde se pueden conocer los intereses lectores y comprender el entorno de los estudiantes, lo que favorecería a una selección de textos pertinentes para la colección del CRA.

Por otra parte, FLX consideró que una de las funciones de su unidad de información, al pertenecer a una IE con Bachillerato Internacional, es conocer otros entornos, a pesar de que existen características socioculturales predominantes dentro de su comunidad de usuarios: «*no todo lo que vayas consumir en las novelas, por ejemplo, tiene que calzar con tu contexto (…) conocer otros escenarios te permite contrastar y enriquecer la mirada que tienes sobre la realidad*». Empero, el contexto sociocultural de los discentes repercute en la selección de textos. De acuerdo con el entrevistado, en el colegio donde labora el 80% de estudiantes son nikkei, por esta razón, libros como «*Crónicas de mujeres nikkei*» tienen bastante llegada.

De tal manera, conocer otros contextos socioculturales, desde la lectura de textos literarios, facilita a los estudiantes conocer y contrastar otras realidades. Este análisis es posible si la colección de la biblioteca responde a la diversidad cultural y social, como lo contempla el Bachillerato Internacional. En este ámbito, otro aspecto importante es la población de la institución educativa. En el caso de FLX, la mayoría de los usuarios son descendientes de japoneses, en tal sentido, dentro de la colección hay libros que los acercan a la cultura japonesa y textos de autores que ellos reconocen. Adquirir materiales específicos requiere conocer los intereses de los discentes y, para ello, es fundamental generar una comunicación efectiva.

Desde un punto de vista similar, FDX afirmó que el contexto es determinante porque permite «*entender la realidad de los estudiantes para que el servicio se adecue en función de esa realidad*». Con base en esa respuesta se puede destacar dos elementos: el servicio como tal o qué tipo de servicio es el adecuado para los usuarios del CRA. En este marco, es sustancial conocer el contexto sociocultural de los estudiantes, comunicarse con ellos. Se puede inferir que este servicio implica tener una colección que responda a las particularidades del ámbito donde se interrelacionan los discentes, como a sus necesidades, preferencias e intereses.

En otro orden de ideas, LYX remarcó que el contexto sociocultural involucra un tema generacional, el cual se debe tomar en consideración. El bibliotecario desglosa esta noción al indicar que los discentes manejan sus propios códigos. Destacó que en la interacción con el estudiante va conociendo sus gustos y preferencias. Por otro lado, afirmó que *«el docente tiene una visión distinta a la que se tiene desde biblioteca. La visión que tienen ellos [en su mayoría] es del canon literario. Quieren que el Plan Lector funcione como un Plan Nacional de Lectura. ¿Qué quieres con el Plan Lector? ¿Quieres que los chicos lean? Si quieres que los chicos lean no tienes que ir solo por el camino del canon literario, existen otras formas de acercar la lectura […] Por eso creo que el Plan Lector debe estar más enfocado a que los estudiantes encuentren el gusto por la lectura, que a la postre les va a ayudar a leer otras cosas que a lo mejor no les gusten, pero que estarán preparados para leer»*. Además, LYX añadió que *«también influye el tema del género, al menos en la edad de la adolescencia, hay una predisposición de las mujeres por leer una cosa y los hombres otra, por lo general. Y muchos de los libros que están en el Plan Lector [se refiere a los del canon] fueron escritos y dirigidos para que los lean los hombres, en épocas en que la mayoría de las mujeres no leían, no recibían educación».* Por esta razón, *«el Plan Lector debería ser más elástico, pero eso implica mayor trabajo para el docente»*. Finalmente, el entrevistado mencionó que hay una tendencia de los educadores *«al parecer por un tema generacional, a etiquetar un tipo de literatura»,* lo que repercute negativamente en los procesos de aprendizaje de los discentes.

En tal sentido, el bibliotecario no se limita solo al contexto de proveniencia o sociocultural, sino que hace alusión a otros tópicos: el generacional y el género, los cuales intervienen en los gustos literarios de los estudiantes. En otras palabras, son categorías que

deben ser consideradas en el desarrollo de colecciones, en especial si se trata de lecturas dirigidas a fomentar el hábito lector.

En cambio, SMX señaló que la cosmovisión de los discentes constituye un elemento importante, *«ya que eso se aprende desde la familia. Nosotros aprendemos de la familia, por eso cuando los escritores locales hacen literatura, por más que hagan textos más innovadores, estos no van a desprenderse del contexto»*. SMX citó un verso de César Vallejo: "*¡Me friegan los cóndores![8]"*. En el entorno en donde se lee este extracto, en el caso del COAR, es preciso conocer los giros lingüísticos, *«algunos estudiantes han tenido abuelos o bisabuelos que han trabajado para hacendados, que los han maltratado antes de la reforma agraria, y en ese tiempo a esos hacendados se les solía llamar cóndores, por ello, algunos entienden lo que dice Vallejo allí, lo que quizás no sea claro para el común denominador»*. Siguiendo con lo anterior, el entrevistado agregó que *«la literatura no solo trasmite ideas, la literatura trasmite, también, impresiones, sentimientos y de alguna manera el mensaje encierra elementos no solamente literarios y lingüísticos, sino también una cosmovisión […] una manera pensar y de creer, y esas cuestiones al estudiante le empiezan a interesar y le gusta cuando las ve en una narrativa determinada, en una composición poética, etcétera»*.

Es así que el bibliotecario se refiere a los usos de la palabra que representan ciertas codificaciones, las cuales pueden ser entendidas por los individuos desde el ámbito sociocultural del que forman parte. Además, asevera que los escritores plasman sus cosmovisiones en sus producciones literarias, por lo que los lectores pueden sentirse atraídos por esos materiales y disfrutarlos. Conocer estos aspectos, por medio de la interacción con los estudiantes, es un mecanismo importante en el proceso de selección de textos, tanto para la biblioteca como para el Plan Lector.

En relación con el contexto sociocultural, MLX expresó que es significativo conocer *«las necesidades y situaciones particulares de cada estudiante»*. Por estos motivos, dialoga constantemente con los monitores de residencia[9], puestos que ellos, por las funciones que desempeñan dentro de la IE, están informados de las preferencias, deseos, inquietudes, preocupaciones y problemáticas de los discentes. Por otra parte, el entrevistado enfatizó

[8] Frase que pertenece al poema Telúrica y Magnética del poemario Los Heraldos Negros de César Vallejo.
[9] Los COAR funcionan como un residentado, en donde los monitores de residencia son los responsables de vigilar, acompañar, apoyar e identificar las necesidades de los discentes.

que, con base en las particularidades del entorno y de los usuarios, procura prestar sus propios materiales de lectura, de lo contrario, los solicita a los docentes con el objetivo de *«motivar a los estudiantes a leer»*.

En correspondencia con el análisis anterior, se puede indicar que conocer al discente, desde su entorno y singularidades, es una forma de precisar los materiales que pueden ser de su interés. Además, obtener información de manera directa o indirecta (conversando con determinadas personas o con los mismos usuarios) favorece el proceso de desarrollo de colecciones.

b) Mediación lectora

En conformidad con las entrevistas en profundidad, los bibliotecarios escolares, a través de sus competencias comunicativas, contribuyen de manera importante en la mediación lectora. Sin embargo, se presentan algunos obstáculos y limitaciones. A continuación, se analiza e interpreta la información recolectada en función de las tres microcategorías formuladas de manera *a posteriori*: *desarrollo, estrategias y limitaciones, contexto sociocultural, y comunicación verbal y no verbal*.

- ***Desarrollo, estrategias y limitaciones***

De acuerdo con JSX, desarrollar una adecuada mediación lectora resulta complicado, puesto que su unidad de información no cuenta con un área apropiada para la lectura. En sus propias palabras: *«la realidad es la siguiente […] en toda la comunidad [se refiere a la biblioteca del COAR] se tiene el espacio más pequeño, solo tenemos una mesa y diez sillas azules, ya que el local no es propio. Si bien existe un local, todavía no se ha hecho la construcción del colegio COAR […] hay talleres de inducción en los que se puede hablar de los textos»*.

En este marco, el bibliotecario se siente constreñido a realizar actividades de mediación lectora, ya que el ambiente es inapropiado. Aun así, explicó que el personal del CRA realiza inducciones en donde se hace conocer la colección a la comunidad de usuarios y que los discentes experimentan preferencias por determinados materiales de la literatura juvenil, tales como: *«En Llamas, Juego de tronos, Harry Potter»*. El entrevistado, desde su conocimiento empírico, agregó que *«estos libros tienen más pegada que los libros del Plan Lector donde […] el estudiante está obligado a leer»*. A la vez, subrayó que mediante

la realización de ferias exponen *«los libros en un espacio, como la cancha de fútbol, para que el estudiante pueda verlos de manera más cercana, ya que en la biblioteca solo pueden ver los lomitos».*

Por su parte, SRX enfatizó que en su unidad de información no se han realizado actividades de mediación, empero, sí de «*animación lectora […] no enfocada al Plan Lector»,* además, añadió que estas acciones han estado dirigidas, preferentemente, a los discentes del nivel primario. Cabe señalar que esta situación se debe a que la entrevistada ha estado centrada, especialmente, en el aspecto investigativo y en el desarrollo de aquellas habilidades que facilitan el establecimiento de relaciones sociales amigables, empáticas y sostenibles. En sus propios términos: *«mi atención siempre ha estado dirigida al desarrollo de las habilidades blandas y de investigación. Entonces, esa parte de la mediación de lectura no es algo que haga con frecuencia».* Por lo que agregó que, al momento de contratar personal de apoyo, requiere que los postulantes tengan las competencias necesarias para mediar la lectura, puesto que considera que el intercambio de experiencias, conocimientos, estrategias y buenas prácticas entre profesionales posibilita un aprendizaje continuo y enriquece la labor bibliotecaria.

SRX también señaló que, al menos desde la comunidad de docentes de la especialidad de Lengua y Literatura, existe la necesidad de visibilizar a la biblioteca como el espacio pedagógico más adecuado para colaborar con el Plan Lector. Por otra parte, con base en su experiencia laboral y profesional, subrayó que la carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos debe implementar y desarrollar asignaturas relacionadas con las Ciencias de la Educación con el propósito de formar profesionales capaces de responder a la dinámica y desafíos propios de los procesos de enseñanza-aprendizaje, tal como se puede apreciar en el siguiente discurso: *«en la formación básica no tienen una sola mención a bibliotecas escolares […] nuestra formación [del bibliotecólogo] es multidisciplinar. A la larga, tu mirada es de gestión de un tipo de unidad de información y [esto] va a depender de la organización. Es más organizacional la mirada, más de gestión, la que se da en la universidad. Sin embargo, en un ambiente escolar no solamente hay gestión, es decir, no solo hay objetos administrativos, todo esto que estamos viendo, que es mediación de lectura, así exista la figura de alfabetización informacional, que es un tema importante para cualquier unidad de información, el bibliotecario necesita tener las competencias y el desarrollo profesional*

de respaldo en el ámbito educativo, porque tiene que saber establecer objetivos, propósitos de aprendizaje, experiencias de aprendizaje con algún tipo de elemento de lectura».

En este punto SRX es crítica (constructivamente) sobre la formación del bibliotecólogo que, si bien es de gestión, no desarrolla otras competencias vinculadas con la educación. Estas, se infiere, se van adquiriendo en el ámbito laboral; la mediación lectora es una de esas competencias.

Desde otra perspectiva, KRX explicó que en su unidad de información no se realizan actividades de mediación, debido a factores de tiempo, infraestructura y personal: En sus propias palabras: *«por cuestiones de tiempo no hacemos actividades de mediación lectora, ya que los espacios de tiempos son muy limitante*s. *Solo tienen un break de 20 minutos, los horarios de los estudiantes están copados con horas de estudio [además] no tenemos un espacio para realizar dichas actividades».* Esto sumado a que hace *«falta de personal».*

En cambio, FLX precisó que sí desarrolla actividades de mediación y que esta *«cobra más potencia en primaria, sin embargo, con secundaria se trabaja las tertulias literarias, que es un proyecto integrado que lo lidera el área de Comunicación, pero con participación de la biblioteca. Por ejemplo, se proponen lecturas cortas sobre un determinado tema y se les da dos semanas para que indaguen sobre este, y es el bibliotecario quien le proporciona las fuentes».* Además, añadió que *«los comentarios sobre el libro no están enfocados hacia el resumen o el tema principal, sino que cuente cómo se sintió al leer, cómo lo relaciona con su propia experiencia. Lo que se consigue con este accionar es una experiencia más significativa».* Por otra parte, enfatizó que «*hay una camisa de fuerza que se va cumpliendo de manera institucional, lo que pasa es que el docente mira el texto desde su perspectiva, pero esta no coincide con la mirada del estudiante, yo como bibliotecólogo doy mi opinión, pero siempre respetando los límites. El profesor toma las decisiones».* Otro aspecto que resaltó y que repercute en el trabajo de la mediación es que *«los padres afectan el trabajo del profesor. Si ha leído algo y no hay producto es pérdida de tiempo, si lo leen y no hay nota dice "¿por qué estoy pagando la mensualidad?».*

El bibliotecario reafirma, lo que ya había observado SRX; que las actividades de mediación lectora o aquellas relacionadas con la lectura se realizan más con los alumnos de educación primaria; empero, hay talleres para secundaria que se desarrollan

conjuntamente con el área de Comunicación (Lengua y Literatura para algunos, Español para otros) y de lengua extranjera, en donde se procura vincular la lectura con la propia experiencia del lector. Sobre el Plan Lector, reflexiona que resulta algo limitante, puesto que los libros que se seleccionan, con base en la mirada excesivamente técnica del docente, no son del total agrado de los discentes, por lo que se desmotivan. Finalmente, menciona que los padres de familia a veces suelen ser coercitivos, generando un tipo desacople, lo que, en el argot de la Literatura Infantil y Juvenil, se refiere a las exigencias extraliterarias que las personas (en este caso los padres) tienen respecto a la lectura de determinados textos.

En otra línea, FDX detalló cómo realiza la actividad del «*Rincón Literario»* y subrayó la importancia de incorporar elementos visuales: «*en este taller coloco una imagen y sobre ello hacemos la indagación, interactúo con los estudiantes usando herramientas visuales, procuro llamar su atención. Yo creo que esto podría funcionar con el Plan Lector, la cuestión es implementar con estrategias, que las lecturas no sean solo de textos literarios, sino de distintas áreas en donde se pueda involucrar a los docentes desde biblioteca y generar ese gusto por la lectura en función de cómo uno trasmite la lectura».*

Por su parte, LYX afirmó que procura introducir a los discentes en la lectura de «*determinados géneros literarios».* Asimismo, destacó que ha realizado actividades de acercamiento a la lectura no solo con estudiantes, sino con padres de familia. Este punto es significativo, puesto que estos también son mediadores que fomentan el hábito lector desde el hogar. Entre estas actividades destacan «*El cazador de libros»* y «*Sucesos Literarios»,* las cuales presentan sus propias dinámicas y particularidades, tal como se aprecia en el siguiente comentario: «*El cazador de libros (yo me disfrazaba de cazador). Lo que buscaba era recomendar libros al adulto que no lee, así como a un niño que no tiene costumbre de leer. Tienes que darle un libro dosificado, a un adulto no le vas a dar [de buenas a primeras] un libro para adultos, sino lecturas digeribles, ojo, no un libro para niños, sino un libro que él como adulto pueda manejar […] en Sucesos Literarios encaminada a estudiantes de secundaria, en la que los alumnos tienen que hacer un diorama con alguna escena del Plan Lector, esta actividad está dirigida especialmente para alumnos de sexto a noveno grado».*

Cabe precisar que, si bien esas acciones intentan acercar a los lectores, LYX recalcó que «*la primera estrategia, para luego hacer mediación, es posicionar a la biblioteca*», esto debido a que su unidad de información no era muy conocida por los alumnos y docentes, es decir, si bien formaba parte la estructura pedagógica, no era tomada en cuenta en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Por estas razones, para el bibliotecario, las actividades de acercamiento a la lectura «*dependen mucho del posicionamiento de la biblioteca*».

Con base en el análisis anterior, se puede señalar que es importante que los discentes puedan escoger los géneros de su interés desde la mediación lectora y que las acciones de acercamiento a la lectura incluyan a los padres de familia, ya que estos son, en un primer momento, modelos a seguir de sus hijos, establecer ese nexo es una forma de apuntalar también en los estudiantes. Además, es preciso que la biblioteca se posicione en el contexto educativo y en todo el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Desde otro punto de vista, SMX indicó que en su biblioteca «*sí realizan actividades de mediación, aunque no siempre son satisfactorias, siempre se hace el esfuerzo, pero sí ha dado resultado al mediano y largo plazo, para ello se han utilizado mecanismos en los que estudiante sean quienes seleccionen las obras literarias. Hemos lanzado algunas encuestas desde el classroom que hemos creado de la biblioteca, en donde se les pregunta qué tipos de géneros literarios les gustaría leer a los estudiantes para que la lectura sea más motivadora. Luego, los estudiantes nos emitían sus respuestas, [posteriormente], haciendo una síntesis de esas respuestas, nosotros empezábamos a conseguir obras. No nos hemos limitado con lo que nos da el Ministerio de Educación, las conseguíamos de manera virtual o en otras bibliotecas cercanas (la Biblioteca Municipal, la biblioteca del Instituto Pedagógico, la biblioteca de la universidad*».

Más adelante, SMX comentó que la actividad de mediación consiste en involucrar a los estudiantes en el proceso de selección de materiales, considerando el género y la temática. De igual manera, aseveró que su unidad de información cuenta con un «*periódico mural en donde el estudiante que más ha leído libros en la semana, fuera de los que le han recomendado, publica una editorial […] En ese sentido, no hay una línea editorial concreta, ya que el alumno que gane puede escribirla desde su perspectiva*».

Asimismo, SMX explicó que, con el objetivo de generar un espacio participativo y de intercambio de experiencias, diseñó una actividad en donde los estudiantes de quinto de secundaria pudieran recomendar sus libros favoritos a sus compañeros de años inferiores. La dinámica consistía en decirles a «*los estudiantes de tercero que les pregunten qué libros les habían gustado, y los de quinto les comentaban, casi emocionados, lo que habían leído. Normalmente eran libros juveniles, pero dio resultado, porque muchos, incluso, pidieron a sus padres que les compren el libro, porque no había en el colegio».* Finalmente, sobre ese tema, SMX concluyó que *«lo que debe primar es el interés del estudiante, de la temática y el género».*

En síntesis, para SMX, la actividad de mediación se fundamenta en acercar los textos a los discentes por medio de determinadas estrategias y acciones participativas, lo cual los motiva no solo a leer en pos de generar un hábito lector, sino que los impulsa a expresarse mediante reseñas sobre aquello que han leído.

Por su parte, MLX señaló que los docentes, mediante el establecimiento de diferentes espacios de diálogo, deben promover la lectura entre los estudiantes, tal como se realiza en la IE donde labora. Es necesario subrayar que estas acciones requieren de un seguimiento especial, una comunicación fluida y una adecuada coordinación, como se puede observar en el siguiente discurso: «*son los profesores los que deben fomentar, a través de los conversatorios literarios y tertulias, sobre [aquellos] títulos que más hayan impactado […] A través de esto en el colegio se fomenta, con el club de lectura, los conversatorios. Luego, los chicos deben representar a través de imágenes toda la historia, es decir, relatar con imágenes […] esta actividad la hacen con los profesores de comunicación [para lo cual, es preciso] hacer un seguimiento con respecto a los libros que, con la biblioteca itinerante, he dejado en los salones, esto se comunica al profesor y luego se hace la actividad. Este trabajo se realiza en aula en coordinación con biblioteca».*

Por último, MLX puntualizó lo siguiente: «*lo que debe primar para una mediación es que se logre el hábito por la lectura, por ende, lograr que el alumno comprenda y comente lo que lee, si se logra ello se puede inferir que hay un grado de significatividad de la lectura».*

A partir de lo analizado párrafos anteriores, se puede señalar que generar estrategias, servir de soporte en los trabajos de mediación y, a su vez, mediar, es el trabajo de MLX,

cuya meta es propiciar un hábito por la lectura. En este ámbito, la mediación consiste en establecer un nexo entre el libro y los usuarios lectores, lo que resulta más complicado cuando se trata de estudiantes del nivel secundario. Es importante subrayar que los COAR solo albergan a estudiantes desde tercero de secundaria, por consiguiente, las estrategias que se realicen deben estar orientadas no solo a cubrir una necesidad, sino a que las lecturas sean significativas.

- ***Contexto sociocultural***

Cabe recordar que los bibliotecarios escolares no realizan el trabajo de mediación como tal, puesto que los CRA están enfocados en los aspectos investigativos, no obstante, como parte de sus actividades lectoras, JSX mencionó que identifica los materiales de lectura que prefieren los discentes, además señaló que es esencial que esos recursos sean considerados como parte del Plan Lector: «*tenemos identificado el género, literatura juvenil y sus distintas temáticas. Sería importante, en ese caso, incorporarlas dentro del Plan Lector. Ahora, cuando no hay libros impresos, se procura agenciar de libros digitales».* En este marco, analizar el contexto sociocultural es fundamental, ya que permite conocer las particularidades, necesidades e intereses de los estudiantes.

Desde otra óptica, SRX aseveró que en la mediación lectora es importante tener en cuenta el contexto sociocultural, puesto que posibilita a que la selección de textos responda a las experiencias de los usuarios, lo que, a su vez, permite que el proceso de lectura sea significativo y genere un aprendizaje: «*uno le da significatividad a eso que van a tomar como parte de su mediación. Si se trata, por ejemplo, de solo escoger un texto que no tiene mucho que ver con la resolución de alguna temática […] o algo que no responda al contexto del alumno, se convertirá solo en una experiencia agradable*, *pero no significativa y sin un aprendizaje de por medio, por lo tanto, identificar el para qué sirve lo que se lee debe estar relacionado con la propia experiencia del lector. Esta mediación viene acompañada, si te das cuenta, con una metacognición».*

De tal forma, el contexto, en la mediación, le da razón de ser a la experiencia lectora, si esta no existiera o, más precisamente, si no aportara a la lectura misma, carecería de significatividad.

Según KRX, en la mediación lectora es preciso examinar el contexto sociocultural, puesto que facilita identificar los diversos tipos de lectores, sus niveles de lectura y qué materiales prefieren. Por estos motivos, es esencial establecer una comunicación fluida con los docentes: «*el contexto es importante porque permite conocer qué tipo de texto se desea leer, por eso es transcendental tener un espacio (momento) para conversar con el docente o con el tutor para saber qué es o cuál es el contexto [del usuario-estudiante], con ello podríamos considerar que hay estudiantes que quisieran tener libros en quechua y también conocer el nivel de lectura de los usuarios-estudiantes, porque allí puedes detectar los diferentes tipos de lector […] hay alumnos que escogen libros con gráficos, solo porque tienen imágenes, hasta estudiantes que te recomiendan un tipo de libro para la biblioteca, te preguntan '¿por qué no hay este libro?'*»

En cambio, FLX indicó que existen dos miradas: la del aula, con el profesor de comunicación o de inglés, en donde es más sencillo realizar una retroalimentación, y la del bibliotecario. Con base en ello, el entrevistado afirmó que desde la biblioteca desarrolla actividades participativas y de diálogo que permiten a los discentes socializar con los textos: «*por lo tanto, los clubes de lectura sirven como soporte, desde donde se pueden ver tendencias. Además, aportan con una actividad llamada, Lectura, un placer compartido. El proyecto consiste en tomarse una foto con la portada de un libro, luego colocar una recomendación. El reto era que tú enamores a la persona a través de un párrafo y después socializar la lectura a través de tarjetas que se colocaban en el patio, ello propiciaba que los chicos relacionen, muchas veces, el texto con la persona, es decir el libro habla de ti y de dónde vienes*».

Si bien los docentes, por sus competencias y conocimientos, pueden desarrollar diversas actividades de mediación, el bibliotecario realiza acciones complementarias que facilitan acercar a los estudiantes al libro. En esa misma línea, a través de la experiencia lectora, se puede conocer al discente y a su contexto, a la vez, influenciar positivamente en la motivación y en el hábito lector. Es preciso resaltar que todos los proyectos, tipo *Lectura Placer Compartido,* son coordinados con los profesores, es decir, para que funcionen se deben convertir en una actividad obligatoria.

FDX explicó que en la mediación lectora es fundamental examinar el contexto sociocultural, puesto que posibilita detectar qué materiales se requieren y qué acciones se

emprenderán, tal como se aprecia a continuación: «*el contexto me va a permitir abarcar qué lecturas pueden trabajarse en la mediación, por ejemplo, el caso más reciente, el de la pandemia. En ese sentido, los rincones literarios, además de fomentar la lectura permiten construir conocimientos que les sirvan o les vayan a servir toda su vida, es importante tomar en cuenta el contexto al momento de fomentar algo, incluso la forma en cómo se aplicará la actividad de mediación».*

Se concluye que el contexto es un insumo importante en el proceso de mediación lectora, ya que, por sí misma, la lectura es una práctica sociocultural incorporada a las relaciones de las personas con su entorno, es por ello que el mediador interviene como un comisionado que busca llegar a todos los estudiantes desde su propio espacio de interrelación.

De acuerdo con LYX, es indispensable analizar el contexto sociocultural, puesto que facilita identificar los gustos, intereses y habilidades de los discentes: «*algunos mediadores parten de la idea de lo que debería leer el estudiante, desestimando muchas veces el contexto. Es importante tratar de entender qué es lo que le gusta, cuáles son sus preferencias. Igual, yo trato de incluir algunos clásicos, no porque crea que se deba leer ese clásico, sino porque considero que se puede adaptar, o alguna leyenda peruana que, entiendo, se puede ajustar a lo que ellos les gustan y les permiten conocer más. Para mí, la opinión de ellos, saber su contexto, por ejemplo, cómo manejan las tecnologías, conocer sus propias experiencias, es muy importante. Estamos hablando de nativos digitales, nativos a los que les atraen muchas cosas que a los adultos no. Chicos y chicas que conviven en una sociedad interconectada».*

Por otro lado, sobre la participación del bibliotecario escolar en el Plan Lector, LYX afirmó lo siguiente: *«el docente, al principio no logra discernir o entender el trabajo del bibliotecario, a veces, lo minimizan o lo ven como competencia, por ende, la participación no se logra visualizar. Es por ello que el bibliotecario debe hacer conocer su trabajo, y hacer entender al docente que es su aliado».* En ese sentido, el entrevistado considera que el posicionamiento de la biblioteca y, por consiguiente, de la gestión, dependerá mucho del bibliotecario y del desarrollo de sus competencias.

Con base en lo anterior, LYX expresó que, además de los criterios pedagógicos y literarios, existen cuatro aristas que deben ser consideradas para la planificación e

implementación del Plan Lector: *«el primero es el receptor, en este caso el estudiante; el segundo es el docente, que trabaja con ese libro; el tercero es la propuesta educativa e idiosincrasia del colegio; y el último tiene que ver, en algunos casos, con el bolsillo del padre de familia, si es que ellos lo compran, o del plantel, cuando este se encarga. Como es el bibliotecario (en la mayoría de los casos) quien gestiona las compras con la editorial, la distribuidora, o la librería, es quien puede recomendar qué libro, del título escogido, por el docente es más asequible económicamente hablando para incluirlo en la lista»*.

A partir de los comentarios de LYX, se puede señalar que la mirada del bibliotecario complementa a la del docente, esto debido a su posición cercana con los materiales que los estudiantes buscan al momento de leer. Además, en las actividades de mediación lectora se debe tener en consideración el contexto sociocultural, puesto que permite identificar las preferencias lectoras y competencias de los discentes en el uso de las tecnologías de la información y comunicación. Igualmente, es preciso que en el desarrollo del Plan Lector se considere al usuario (estudiante), al docente, a la propuesta educativa, al presupuesto de los padres de familia y al bibliotecario escolar.

Desde otra mirada, SMX mencionó lo siguiente *«los estudiantes del COAR que llegan a tercero de secundaria no tienen una formación literaria y lectora, todos provienen de colegios donde existe una serie de deficiencias en ese aspecto. Para que ellos valoren un texto literario, este debe tener un tema de su interés, por un lado, y, por otro, ellos deben entender la narrativa y el lenguaje, también la intención de los autores. Cuando se trata de autores que son de su contexto, las figuras que utilizan, los ejemplos, los personajes, la psicología de los personajes […] muchas veces el estudiante siente que están hablando de él, que están narrando parte de su vida o la experiencia de algún familiar o conocido y les llama la atención; es tomando en cuenta ello que se puede generar el hábito lector, la calidad, que es importante, se va generando en el proceso. La intertextualidad es una herramienta bastante positiva que se utiliza para la mediación, por ejemplo, la novela En la tierra de los árboles de Francisco Ríos tiene bastante relación con los cuentos de Hans Christian Andersen, allí ubicas personajes, sitúas ciertos modelos narrativos»*.

Cuando no hay una sólida formación lectora se deben realizar estrategias de mediación para que el discente pueda acercarse al libro. Una forma de hacerlo es conociendo el contexto sociocultural de los mismos, con el objetivo de que la lectura se

convierta en una experiencia en la que los estudiantes reconozcan situaciones y, por ende, les resulte interesante. Si bien la calidad de los textos literarios es importante, esta se puede ir adquiriendo en la medida que se vaya desarrollando el hábito lector. Una estrategia para que esto se pueda realizar es, por ejemplo, generando relaciones intertextuales.

Por su parte, MLX explicó que *«todos los títulos prescritos y de trabajo en clase son planificados por el docente, ellos planifican y seleccionan los textos del Plan Lector, la biblioteca apoya con fuentes, sin embargo, esta debe coordinar con el área de BYDE (Bienestar del Estudiante), que es la que se encarga de toda la parte de residentado del estudiante, para que alguna se pueda realizar desde biblioteca».*

En lo concerniente con la mediación lectora, MLX manifestó que desarrolla una serie de estrategias con el propósito de acercarse a los discentes: *«para mí la mediación es la promoción, cómo promocionamos la lectura para fomentar el hábito lector, para eso yo me tengo que organizar, diseñar, planificar, las estrategias de cómo llegar a ellos (los alumnos)».* En consonancia con ello, MLX detalló lo siguiente: *«para mí la promoción es buscar las estrategias, las formas de cómo impactarlos. Otra forma, por ejemplo, es la inclusión de poemas y cuentos de Watanabe, que es un poeta regional, es una forma de acercarlos al contexto o a lugares comunes que el poeta, de alguna manera, toca en sus textos, algo que de por sí les llama la atención e impacta».*

Es importante clarificar los siguientes conceptos: la mediación lectora involucra, según Munita (2014), citado por Álvarez (2021), "mucha planificación, lecturas, seleccionar libros, preparar la lectura y la posterior conversación. También implica conocer al otro, conversar, escuchar qué quiere la persona" (párr. 12). En cambio, la promoción de lectura es una actividad mucho más macro, en donde intervienen políticas institucionales y nacionales que deben ejecutarse para acercar el libro y, por ende, la lectura a los individuos que integran la sociedad. Entonces, la mediación forma parte de las actividades de promoción, es algo más íntimo, es un proceso intelectual de parte del mediador para construir puentes entre, en el caso de los colegios, la lectura y el estudiante. Cuando MLX se refirió a que la mediación es promocionar, se infiere que lo que busca es que las actividades que realiza, desde la biblioteca, se conviertan en prácticas institucionales, cuyo objetivo sea fomentar el hábito lector. Por esta razón, la entrevistada habla de estrategias, una de las cuales, por ejemplo, está referida a un poeta de la zona, lo que genera que los

estudiantes puedan identificar aspectos familiares o idiosincrasias propias del contexto en el que se desenvuelven.

- ***Comunicación verbal y no verbal***

Acerca de la comunicación verbal y no verbal, JSX mencionó: «*comunicar es importante, porque a través de esta se puede desarrollar un perfil lector. Otra forma en que la comunicación se hace presente es en la sugerencia de fuentes de parte del bibliotecario o sobre determinados textos que pueden servir de insumo al docente".*

Se logra colegir que la comunicación es esencial, puesto que le posibilita al bibliotecario adquirir un mayor conocimiento del usuario-lector y transmitir sus recomendaciones de materiales a los estudiantes y docentes.

De acuerdo con SRX, para enriquecer la actividad de mediación lectora es preciso que el bibliotecario desarrolle no solo sus competencias comunicativas verbales, sino aquellas relacionadas con el ámbito de la comunicación no verbal. En sus propios términos: «*hay que desarrollar la habilidad de comunicarse de forma no verbal, porque de forma verbal es más sencillo; leer en voz alta, impostar la voz es algo que se puede hacer, pero los gestos, cómo utilizas todos los recursos que vienen detrás, logra hacer más rica la experiencia de mediación».* Adicionalmente, la entrevistada afirmó lo siguiente: «*el bibliotecario escolar puede llegar a mediar, aunque considera que ello es más llevadero con niños que con adolescentes. Sin embargo, son competencias que se pueden ir adquiriendo […] la adaptación al entorno, además, forma parte del desarrollo profesional, y parte de ese crecimiento es el hecho de reconocer si lo que estás haciendo (trabajar como bibliotecario escolar) es lo que te gusta, porque ello es una decisión informada y consciente».*

El bibliotecario escolar debe desarrollar competencias comunicacionales verbales y no verbales, puesto que esto influye en su interacción con los usuarios y, por ende, en las actividades de mediación lectora. Tal como lo observó anteriormente SRX, se trata de competencias que se van adquiriendo en el camino del desarrollo profesional.

Desde una visión similar, FLX indicó que las competencias comunicativas verbales y no verbales son importantes, y que estas se van desarrollando desde la experiencia: «*influye bastante, no solo lo que dices, sino cómo lo dices, cómo modulas. Las pausas que*

haces invitan a las personas a preguntarte algo, a escucharte cuando hablas. No es que nos hayan formado en eso en la carrera, pero hay cosas intuitivas que vamos aprendiendo con la experiencia».

Mientras que FDX expresó que el proceso de comunicación involucra tanto aspectos verbales como no verbales, por lo que en las actividades de mediación recurre a estrategias visuales con el objetivo de atraer la atención de los discentes: *«las dos son formas de trasmitir, cuando yo hago las narraciones trato de captar la atención del alumno y una de las formas es la comunicación no verbal, por ejemplo, cuando utilizo imágenes. Yo aprovecho ambas formas de comunicar».*

KRX señaló que la comunicación verbal y no verbal es fundamental, puesto que le permite a los estudiantes transmitir sus valoraciones y opiniones acerca de los materiales de lectura, aunque en algunas oportunidades prefieren no participar u omitir algunos comentarios: «*el usuario puede manifestar si un libro le gusta y se siente cómodo con su lectura o no le agrada el título que le han indicado leer. En ocasiones el usuario no menciona este último aspecto pues cree que esto va a perjudicar a su calificación o su relación con el docente».* En concordancia con ello, la entrevistada añadió lo siguiente: «*Por esa razón, durante un lapso se planteó que, al menos en tercero de secundaria, el Plan Lector se vuelva más flexible y no sé centre solo en literatura. Por otro lado, los docentes (algunos) señalan que los alumnos no les manifiestan nada sobre si algún libro les gusta o no».*

Cuando la comunicación no cumple una función adecuada, el mensaje se distorsiona. En los casos que menciona KRX, se puede desprender que el discente asume una posición expectante, pero no logra expresar su opinión sobre lo que está leyendo. Otro aspecto es que la mediación, en ese caso concreto, no está funcionando. Además, se indica que es necesario que el Plan Lector no solo comprenda textos literarios propiamente dichos, sino a otras formas de lectura, como ya lo está planteando el Ministerio de Educación en su Resolución Viceministerial N° 062-2021-MINEDU en el punto 5.2, inciso b sobre los objetivos del Plan Lector, en donde se señala la importancia de:

> promover el acceso y disponibilidad a los diversos tipos de textos de diferentes géneros, autores y temas, presentados en distintos formatos y soportes, para las y los estudiantes con diferentes

> características, necesidades y en diversos contextos del país, dotados por el MINEDU u otros, que forman parte de la biblioteca de aula o escolar, como una práctica instaurada en la IE". (2021, p. 21)

Por su parte, LYX puntualizó que la comunicación no verbal es esencial, puesto que posibilita compartir información por medio de acciones o comportamientos no lingüísticos, por lo que la ha desarrollado e intenta optimizarla: «*la comunicación no verbal es importantísima, trasmite muchísimo; las muecas, los gestos, el hecho de cómo puedes trasmitir algo con el movimiento, con el silencio, yo, al menos, la utilizo, trato de perfeccionarla»*. No obstante, el entrevistado mencionó que la actividad de mediación requiere que el CRA se posesione en la IE: «*el trabajo* de *mediación lectora con los estudiantes es distinto. Primero, para llegar a ellos hay que posicionar la biblioteca, pero no es un trabajo fácil».*

SMX enfatizó que es preciso que el bibliotecario no solo cumpla con sus funciones profesionales, sino que establezca una relación armoniosa y responsable con los discentes, puesto que es importante que estos, a través de un adecuado hábito lector, desarrollen las competencias necesarias para cuestionar y verificar la información que les proporcionan las instancias sociales, políticas y religiosas: *«hay una necesidad de mantener una relación muy honesta y de preocupación por el estudiante de parte de los bibliotecólogos. La apertura sincera de parte del profesional que no solo transcurre por el hecho de cumplir sus funciones, sino porque sabemos que, si hay un hábito lector en los estudiantes, será mucho más difícil que se les pueda engañar, desde los medios de comunicación y desde cualquier tipo de poder, o cualquier corriente religiosa».* En este ámbito, una adecuada comunicación verbal y no verbal posibilita un acercamiento entre el bibliotecario y el usuario: *«Partiendo de esa premisa, de hecho, la comunicación verbal coherentemente acompañada con la comunicación no verbal, de los gestos, hace que pierda el temor a un docente o a un bibliotecólogo, que siempre (entre comillas) sabe más que él o ella. Es la comunicación más horizontal. Anteriormente hubo una profesional de la carrera, que era una persona muy estricta, que no le renovaron su contrato. Esa persona se dedicaba más a cuidar los libros, que acercarlos a los estudiantes. Ahora eso ha cambiado, nosotros, nos acercamos al estudiante, les hablamos sobre los libros que han llegado. Buscamos la manera de cómo comunicar el texto».*

Se comprueba la necesidad de adquirir competencias que se adecuen a la dinámica y particularidades del entorno sociocultural. Otro punto importante a destacar es que "el

objetivo de una biblioteca es satisfacer a tantos lectores como sea posible haciendo un uso óptimo de sus recursos" (Vogt, 2005, p. 9). Si bien este análisis responde al ámbito de la biblioteca pública, también aplica a cualquier unidad de información, como la biblioteca escolar o CRA, en donde el usuario es la prioridad, es decir, el fin al que está orientado el servicio bibliotecario. Por consiguiente, atraer su atención, conocer sus habilidades, gustos y preferencias, familiarizarlo con los recursos, contribuir en sus aprendizajes y satisfacer sus necesidades de información requiere no solo que el bibliotecario conozca y cumpla con sus responsabilidades profesionales, sino que desarrolle estrategias y una adecuada comunicación verbal y no verbal. Por ejemplo, SMX mencionó que una de sus actividades programadas se denomina la *"Hora de la literatura",* la cual consiste en compartir nuevos materiales de lectura, y aunque en ocasiones surgen dificultades, se buscan alternativas: «*a veces no hay novedades, pero buscamos la manera de agenciarnos, préstamos interbibliotecarios, por ejemplo, o textos de estudiantes que se publican en PDF (los mejores) que invita otros estudiantes enviar sus textos para que sean leídos por otros de la comunidad educativa*».

Por último, sobre la comunicación verbal y no verbal, MLX indicó que para desarrollar las actividades de mediación lectora emplea elementos visuales y estrategias de interacción y de diálogo: «*análisis de imágenes, durante la mediación, o también de los comentarios de los estudiantes, de la posición que tienen ellos sobre lo que han leído. También, cómo es que van a representar alguna parte del texto a través de juego de roles o un sociodrama. Cuando ello sucede, la biblioteca participa facilitando los materiales, ayudándoles en el escenario […] corrigiendo sus guiones*».

5.1.2 Competencias en la búsqueda de información

En torno a esta subcategoría se desprendieron cuatro microcategorías apriorísticas, las que se indican a continuación: a) estudio de usuarios, b) necesidades de información, c) recursos de información y d) diseminación selectiva de la información (DSI). Estos constructos evidencian las percepciones de los bibliotecarios respecto a sus capacidades en la búsqueda de información para la planificación e implementación del plan Lector.

a) Estudios de usuarios

En consonancia con las entrevistas en profundidad, los bibliotecarios escolares, por medio de sus competencias en la búsqueda de información, contribuyen, por medio de diversas actividades, en el estudio de usuarios, el cual juega un rol importante en la planificación e implementación del Plan Lector. Subsiguientemente, se analiza e interpreta la información recolectada en correspondencia con una microcategoría construida de manera *a posteriori*: *contribución del estudio de usuarios.*

- ***Contribución del estudio de usuarios***

Con base en su experiencia, JSX expresó que es preciso que las unidades de información desarrollen estudio de usuarios, empero, por factores de tiempo, no realiza esta actividad, pese a que su comunidad educativa presenta algunas dificultades que deben ser resueltas: *«si es necesario realizarlo, sin embargo, el estudiante COAR suele estar bien estresado, debido a que la exigencia de la misma institución, a veces no le permite leer algunas fuentes, y por eso es necesario realizar un estudio de usuarios, pero poder aplicarlo se complica por este tema del tiempo».*

Desde otra línea, SRX manifestó que no aplica estudio de usuarios, no obstante, para conocer los comportamientos, habilidades y necesidades de los discentes emplea la observación e instrumentos de recolección de información. De acuerdo con la entrevistada, aunque estas estrategias no son tan rigurosas permiten identificar datos relevantes de su comunidad objetiva y optimizar los servicios bibliotecarios: «*con la exhaustividad de un estudio de usuarios no lo he hecho, pero si he tenido la posibilidad de hacer un ida y vuelta mediante la observación, sobre todo, lo que corresponde al producto que era la monografía. Los resultados que dieron fue básicamente que adolecen de la habilidad de autogestión, es decir, ¿cómo gestionas el recurso que has ubicado sea física o virtual? De alguna forma, hay un estudio […] por ambos tipos de usuarios (docentes y estudiantes), y sobre eso hay que empezar a construir nuestros productos. Debido a ello, parte de los productos que tenemos son audiovisuales. Llegar a esa conclusión fue gracias a que se pudo incluir algunos instrumentos para el recojo de información, así como también de la observación. Por ejemplo, conocer las conductas de nuestros usuarios. Por otro lado, lo que ayuda, de alguna manera, es como soy profesora, me queda claro cómo es que proceden y que les resulta más conveniente en cuanto a sus necesidades. Si no realizamos*

esto u otros estudios corremos el riesgo de llenarnos solo de buenas intenciones, por ende, no vamos a responder a la necesidad real y menos de manera deliberada, ya que todo obedece a un objetivo. Usando estos mecanismos (instrumentos y observación) se podría conocer qué otras necesidades tienen los alumnos, además de la literatura ficcional. Ello también nos brindaría la posibilidad de realizar ajustes en torno a las lecturas adquiridas".

FLX explicó que el estudio de usuarios es una estrategia fundamental, sin embargo, su unidad de información ha estado enfocada en identificar el perfil lector de los discentes, en la enseñanza habilidades de información y en el dictado de talleres de normas APA: «*sí es importante, pero en la biblioteca hemos buscado conocer el perfil lector, además, lo que se está haciendo es […] incorporar el curso de proyecto a la biblioteca, que antes se denominaba metodología. El objetivo de este curso es desarrollar habilidades de información […] ALFIN (Alfabetización Informacional) a los estudiantes, para que sepan cómo localizar información, cómo evaluar fuentes […], que conozcan la tipología, que reconozcan sus necesidades, es más, la biblioteca lidera el tema de la incorporación de las normas APA, de manera que ellos ya sepan cómo citar, referenciar, plantear y delimitar problemas, establecer sus objetivos, etc.».*

Se infiere que el conocimiento de las habilidades de información de los estudiantes permite al bibliotecario escolar estar al tanto hacia dónde dirigir el trabajo de la biblioteca y, por consiguiente, los servicios de información. Además, el perfil lector le facilita comprender qué tipo de lecturas son favorables en el acercamiento del estudiante con el texto. Como bien indica Colomer (2008), es importante "tener en cuenta las distintas etapas educativas. En la literatura infantil y juvenil, ello se refiere, en primer lugar, a la evolución de los intereses generales propios de la infancia y adolescencia […] la selección debe anticipar el tipo de lectura que puede adecuarse mejor a las expectativas culturales de los alumnos de una escuela o de los usuarios de una biblioteca determinadas.". (pp.14-16). Cuando la investigadora se refiere a las expectativas culturales abarca el perfil lector de los estudiantes, ya que se trata de construcciones de significantes que son tomados en cuenta por los bibliotecarios, tal como lo plantea FLX al hacer referencia a esta conceptualización, de igual forma Lau (2007) indica que "para ser una persona competente en información, uno debe saber cómo beneficiarse del conocimiento e incorporar la experiencia de otros en el acervo de conocimientos propio" (p.12), esto se puede extrapolar al contexto lector, es

decir en beneficio del conocimiento lector y a los distintos recursos del CRA desde el estudio de usuarios.

FDX comentó que el estudio de usuarios es un método primordial para el desarrollo bibliotecario, puesto que le posibilita conocer las motivaciones, expectativas, opciones, valoraciones, demandas, comportamientos, habilidades y preferencias de los estudiantes: «*sí es fundamental, ya que cada usuario es diferente. Entonces, para realizar una actividad desde la biblioteca es importante comprender lo que los usuarios distinguen en torno a sus necesidades e intereses, ya que no todos perciben y entienden de la misma forma. Por lo tanto, con un estudio puedo conocer qué les interesa para poder, en función de ello, establecer ciertos criterios para que puedan interiorizar más lo aprendido. [Otro aspecto a destacar] es que con un estudio […] se puede conocer sus necesidades de información para procurar cubrir las expectativas […] también se puede conocer las apreciaciones sobre los talleres realizados desde biblioteca […] me facilita conocer indicadores que me ayuden a dirigir los servicios alrededor de estos, es decir, de los resultados del estudio y con ello tratar de llegar a todos sin excluir a nadie».*

Cada persona presenta sus propias particularidades, por lo que sus formas de leer, interpretar y analizar son distintas. Del mismo modo, las necesidades de información son diferentes, y aunque los gustos literarios pueden parecerse, las experiencias de lectura son subjetivas. Con base en ello, FDX sostiene que la aplicación de estudio de usuarios le ayuda encauzar sus búsquedas de información, reconociendo mediante esta estrategia: ¿qué buscan?, ¿cuál sería la mejor manera de promover la lectura? En suma, le permite mejorar los servicios bibliotecarios para que estos respondan a los intereses y necesidades de la comunidad educativa.

En cuanto a este tipo de estudios, KRX indicó lo siguiente: «*es importante para conocer las necesidades y poder establecer los servicios que los usuarios quisieran recibir, lo que permitiría la mejora del área».* Dicho de otro modo, el estudio de usuarios permite identificar las demandas y requerimientos de la comunidad educativa, lo que a su vez, posibilita estructurar u optimizar los servicios. Se desprende que existe una conexión directa entre necesidades de información y servicios bibliotecarios.

Desde una visión similar, LYX precisó que el estudio de usuarios «*es importante, porque es la constatación palpable de por qué trabajas bien, eso te va a permitir conocer*

las necesidades de información, conocer qué es lo que se tiene que mejorar como personal de biblioteca. Permite también conocer cómo los estudiantes ven a la biblioteca».

Con base en las respuestas anteriores, se puede indicar que el estudio de usuarios puede ayudar a optimizar los servicios de información y, en consecuencia, a contribuir a satisfacer las necesidades de los discentes. Otro aspecto a considerar es que a través de esta estrategia se puede conocer la percepción que tienen los estudiantes respecto al CRA y al trabajo del bibliotecario escolar.

En lo concerniente con el estudio de usuarios, SMX enfatizó que esta herramienta es importante, puesto que permite identificar las necesidades de los estudiantes y, con base en ello, familiarizarlos con las labores y beneficios del CRA. Empero, el entrevistado afirmó que en su unidad de información no se realizan este tipo estudios, aunque sí talleres de socialización: «*considero que sí, porque una biblioteca que está divorciada de la comunidad educativa, es decir, una biblioteca cuyas funciones esenciales la comunidad desconoce, no la va a solicitar. Conocer las necesidades permite involucrar a los usuarios. Si bien no hemos realizado un estudio de usuarios propiamente dicho, hemos realizado talleres de socialización de la biblioteca, Por ejemplo, ¿qué tanto se conoce de la biblioteca? ¿Cuáles creen que son las funciones? ¿En qué aporta la biblioteca?*

A partir del comentario anterior, se puede indicar que SMX tiene una idea general acerca del estudio de usuarios. La formación profesional de los bibliotecarios escolares, en muchos casos, no es bibliotecológica propiamente dicha, por lo tanto, sus competencias en la búsqueda de la información se van desarrollando desde la experiencia. Además, al no contar con los conocimientos teóricos y técnicos sobre el análisis de los comportamientos, habilidades y necesidades de las personas que asisten a una biblioteca, no suelen realizar estudio de usuarios, pero sí actividades alternativas en función de las experiencias y capacidades que van adquiriendo con el tiempo.

Asimismo, SMX comentó que las experiencias acerca de las necesidades y aportes de los estudiantes y docentes no están sistematizadas. En cuanto a estudios de usuarios, afirmó que, por el momento, solo aplica una indagación: *«a través de distintos mecanismos, que posibilitan saber lo que puede aportar la biblioteca y también lo que les interesa a los usuarios. Información que sirve para mejorar los servicios».*

Finalmente, MLX aseveró que el estudio de usuarios es esencial, por lo que forma parte de sus actividades profesionales. Además, afirmó que este tipo de herramienta le sirve de soporte para identificar las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas de su unidad de información: «*es fundamental, y lo tomo en cuenta en mi plan de trabajo, con ello puedo realizar un FODA, que podría servir para mejorar los servicios. Como sabes, nosotros (el COAR) nos ubicamos en un lugar muy alejado, en un campamento, es un lugar momentáneo, por ende, la biblioteca tiene un espacio no muy grande para la colección y casi nada para la sala de lectura. Entonces, es necesario saber cómo está la biblioteca y cómo mejorar. El FODA, en el que están incluidos todos los servicios bibliotecarios, me ayuda en ello*».

Se puede concluir que MLX, a pesar de que carece de conocimientos teóricos y técnicos bibliotecológicos, sí aplica estudio de usuarios y aprovecha sus ventajas para aplicar otras herramientas de planeación y toma de decisiones.

b) Necesidades de información

En conformidad con los testimonios orales recopilados, los bibliotecarios escolares, a través de sus competencias en la búsqueda de la información, contribuyen de manera importante en la satisfacción de las necesidades informativas de los usuarios. Subsiguientemente, se analiza e interpreta los resultados más significativos en correspondencia con las dos microcategorías que emergieron a partir del proceso de codificación: *satisfacción de las necesidades de información y vinculación entre el bibliotecario y el docente*.

- ***Satisfacción de las necesidades de información***

En cuanto a las necesidades de información y su relación con la planificación e implementación del Plan Lector, JSX destacó que «*es necesario conocer estas necesidades*, *sin embargo*, *tendría que ser conversando con el departamento de Literatura, porque sí, existe acogida de los textos de literatura juvenil, no obstante, dentro de la malla curricular no están considerándolos, y nosotros (los bibliotecarios) al tener esa información se puede sistematizar para que se puedan incorporar dentro de las obras literarias, que [los docentes] consideran*». En este marco, JSX agregó que «*es la edad, los gustos son comunes entre adolescentes, o al menos se parecen, entre ellos se comentan y se comunican sobre*

sus novelas favoritas, lo que favorece la curiosidad para que sus demás compañeros también busquen esos libros».

Con base en lo anterior, se puede afirmar que es primordial conocer las necesidades información y los perfiles de los usuarios-estudiantes, puesto que mejora el proceso de búsqueda y, por ende, los niveles de satisfacción de la comunidad educativa. En cuanto a las preferencias lectoras de los discentes, se aprecia el predominio de textos de literatura juvenil, empero, estos recursos no son considerados en el currículo de la IE. Cabe subrayar que la construcción de un corpus literario requiere de fomentar un hábito lector, por lo cual es preciso tomar en cuenta las recomendaciones y apreciaciones del bibliotecario escolar, puesto que, al mantener una interacción constante con los estudiantes, conoce de cerca los intereses lectores de los mismos. De allí que es importante que esa información se convierta en conocimiento para que, posteriormente, pueda ser incorporada al Plan Lector.

Para SRX, las necesidades de información de los discentes deben ser consideradas para la planificación e implementación del Plan Lector. En sus propios términos: «*el Plan Lector, por tener un propósito y una intencionalidad pedagógica, tiene como centro al estudiante. Si no atiende a las necesidades del estudiante no tiene mayor sentido. Por eso me parece oportuno que el Plan Lector no se limite al fomento solo de literatura, porque hay otros tipos de lectura que al estudiante le generan placer, curiosidad. Si se incorporan los gustos particulares, el Plan Lector sería mucho más efectivo. A la larga ¿cuál es el propósito del Plan Lector?, no es que los alumnos lean una cantidad determinada de libros, porque si es por leer, pueden leer N cosas […] Lo importante es que, al considerar sus gustos, vas generando hábitos lectores. Por ejemplo, qué importante son las conexiones que el estudiante hace desde sus lecturas, es decir, lo que es capaz de transferir y evocar en otros contextos como la experiencia de lectura de ese momento, y por allí entran esas conexiones, pensando en esa figura del aprendizaje simultaneo. Si, por ejemplo, están leyendo una novela gráfica, tipo Maus que tiene una temática histórica, estás cumpliendo más de un propósito, está leyendo para la asignatura de Lengua y Literatura, pero también está apuntando al contenido de su asignatura de Historia y así puede encontrar muchas conexiones, pero eso obliga a que haya un expreso conocimiento de los gustos particulares, que puede estar condicionado por sus edades quizás, pero sobre todo que el Plan Lector esté al servicio del currículum y no solamente con el propósito expreso de generar hábitos lectores a los alumnos. Sí, vamos a generar hábitos lectores,*

pero con la capacidad de transferirlos, y por allí también entra el sentido de la biblioteca, ya que esta no solo será el órgano que va a proporcionar el recurso, sino que tiene que ser útil al currículum, tiene que ser capaz de insertarse al currículum, trabajar en la simultaneidad del proceso de aprendizaje».

A partir del testimonio de SRX, se puede indicar que el Plan Lector no debe restringirse solo a textos pertenecientes al canon literario y a fomentar la lectura, sino obedecer a un propósito más transversal, que esté acorde con lo que se busca en el currículo institucional. En tal sentido, conocer las necesidades de información permitirá ampliar los espacios de lectura y transferirlos a otros contextos académicos. Considerando que, en la actualidad, los discentes tienen sus propias preferencias y formas de leer, se hace preciso que estas sean tomadas en cuenta y adaptadas para que se conviertan en experiencias distintas que, a su vez, contribuyan al sistema de enseñanza-aprendizaje del cual el usuario-estudiante forma parte.

En cuanto si el Plan Lector debe considerar las necesidades informativas de los discentes, FLX manifestó lo siguiente: «*creo que esta pregunta calza más para un profesor del curso de Comunicación que es quien define y construye el Plan Lector. En este colegio, biblioteca complementa la labor. El aporte que hacemos a través de actividades, como Lectura de un placer compartido, y las Tertulias literarias. [Tomando en cuenta esto], tenemos que saber cómo sistematizamos la información. Si bien es cierto, podemos recoger experiencias a través de situaciones particulares dialogando con los estudiantes, [sin embargo] si se quiere que la biblioteca tenga un aporte significativo, lo que se debería hacer en términos estadísticos es ver qué áreas temáticas se pueden incorporar o también desde los estudios de perfil lector».*

En síntesis, conocer las necesidades de información de los usuarios es labor del CRA y, por consiguiente, del bibliotecario escolar. Por otro lado, la planificación e implementación del Plan Lector corresponde al docente, empero, considerando que en el espacio educativo ambos profesionales cumplen funciones significativas relacionadas con el proceso de enseñanza-aprendizaje, se hace esencial que se busque la manera de articular coherentemente sus recomendaciones y experiencias. Desde la óptica del entrevistado, el CRA solo complementa las funciones del docente, pero también es importante que se

reconozca que este espacio maneja información valiosa, la cual puede ser utilizada para construir un Plan Lector que se ajuste a lo que buscan los discentes.

Por su parte, FDX indicó que es importante que el Plan Lector se configure con base en las necesidades de información de la comunidad educativa, puesto que esto facilitaría al bibliotecario determinar cómo desarrollar sus actividades de fomento a la lectura, teniendo en consideración que cada discente tiene sus propias preferencias y particularidades: «*porque ello me permite orientar hasta dónde puedo llevar los momentos de la lectura y el Plan Lector, desde la biblioteca. Cada usuario es distinto, alumnos de tercero, cuarto o quinto tienen diferentes necesidades. Ellos buscan interiorizar sus lecturas, entonces, en función de ello, es que se les brinda la información».* Además, la entrevistada añadió lo siguiente: «*En cuanto a los docentes, la biblioteca debe reforzar el tema de probidad académica e investigación. El tema del espacio del lector y la lectura no suelen asociarse a la biblioteca».*

Se puede inferir del comentario anterior que, si bien existen espacios en el CRA para las actividades de fomento a la lectura, estas no necesariamente están vinculadas con el área de Comunicación. Asimismo, la función de la biblioteca en torno al Plan Lector es más bien de orientación y de complementación, ya que el docente no la considera en su proyecto pedagógico y, más bien la ve como un instrumento exclusivo para temas de investigación.

En cambio, LYX destacó que el Plan Lector debe tener en consideración dos clases de necesidades: **«***la recreativa y la informativa, la mayor cantidad de préstamos gira en torno a la recreativa, es decir, sobre aquello que les gusta, eso es un indicador de lo que ellos quisieran leer o que es lo que les gustaría que les ofrezcan en el Plan Lector».*

Lo que se desprende de la respuesta anterior es que las necesidades de información, en especial las relacionadas con la recreación, servirían de aporte al momento de escoger temáticas y títulos del Plan Lector, lo que facilitaría un acercamiento entre el estudiante y la lectura.

KRX explicó que es esencial que las necesidades de información de los discentes sean tomadas en cuenta en el Plan Lector, por lo que recomienda que el bibliotecario las identifique y las presente formalmente a las instancias correspondientes: «*es importante*

considerarlas para la implementación de una propuesta, la misma que se puede enviar al coordinador de área. Quizás la propuesta enviada desde biblioteca puede servir de sustento técnico para que puedan considerar algún título en específico».

SMX aseveró que es fundamental que las necesidades de los usuarios sean contempladas, puesto que, en su IE, la información proporcionada por los alumnos ha servido de soporte en el proceso de selección de textos, lo que ha beneficiado a la comunidad educativa: *«sí, es importante, porque a partir de las respuestas que han tenido de los estudiantes, se ha trabajado con el equipo de profesores de literatura y, en este porcentaje de temáticas de obras literarias, se han podido incorporar autores regionales. Entonces, yo lo considero bastante positivo, tanto para profesores como para estudiantes».* En cuanto a las actividades que se han realizado para los docentes, la entrevistada señaló lo siguiente: *«a través de los talleres de uso de citas y referencias, en el formato que el colegio había decidido utilizar, o talleres de búsqueda de información y de validación de fuentes, es que se ha logrado posicionar la biblioteca y cubrir esas necesidades de información».*

Con base en el testimonio de SMX, se puede afirmar que a través del conocimiento de las preferencias y necesidades de los estudiantes se puede optimizar los procesos de búsqueda y la selección de los materiales bibliográficos y, a su vez, incrementar los niveles de satisfacción. Por lo que la interconexión de estos elementos deben ser considerados en la estructuración del Plan Lector. Por otro lado, por intermedio de talleres de normas APA, los docentes han cambiado la perspectiva que tenían de la biblioteca, lo que ha posibilitado que esta se posesione en el marco del contexto de enseñanza-aprendizaje.

Finalmente, MLX precisó: «*conozco las necesidades porque los estudiantes van a la biblioteca y nos solicitan información».* En este marco, se comprende que la interacción es una herramienta importante, puesto que permite conocer los requerimientos y preferencias de los usuarios-estudiantes.

- ***Vinculación entre el bibliotecario y el docente***

En torno al vínculo entre el docente y el bibliotecario, JSX manifestó que es «*fundamental, porque los libros que se recomiendan tienen que estar plasmados en los syllabus, entonces el docente debe tener una comunicación previa con nosotros para determinar que los*

temas considerados en cada syllabus puedan también ubicarse dentro de las fuentes que se encuentran dentro de la biblioteca. Sucede que, a veces, el docente no considera fuentes que están otro idioma, sin embargo, existen libros en inglés que desarrollan la guía del curso y que ahora los docentes están empezando a considerar en sus referencias y syllabus».

Tomando en cuenta lo expresado por JSX, se puede señalar que es primordial que los bibliotecarios escolares establezcan una comunicación horizontal con los docentes, con el objetivo de que la colección de la biblioteca responda a los requerimientos de cada asignatura y, por ende, a las necesidades de información de los discentes. Además, el diálogo constituye una forma de generar un vínculo de confianza y consensos, lo que conlleva a que el CRA se convierta en un órgano de apoyo en la labor pedagógica.

SRX afirmó que es importante que entre el bibliotecario y el docente exista un vínculo sostenible que posibilite un reconocimiento mutuo, trabajar en equipo, optimizar los procesos de enseñanza y beneficiar a la comunidad estudiantil y administrativa; de lo contrario, la biblioteca quedaría al margen del trabajo pedagógico: *«es una necesidad, es algo que no puede estar desvinculado. A la larga ambos están inmersos en un proceso educativo. El centro de este proceso educativo es el estudiante o en lo que se pueda favorecer al estudiante, incluso, la relación docente-bibliotecario es algo básico y medular. No existe "el vamos por caminos diferentes". De ser así la biblioteca o CRA va a seguir haciendo un servicio más, que va estar desconectado del proceso de aprendizaje y que no tiene mayor utilidad. La perspectiva que tienen los docentes alimenta el estereotipo que tienen los distintos actores de la comunidad. Estoy segura que los colaboradores que no son docentes y que no son bibliotecarios, vale decir, otro personal del colegio, ni enterado que, incluso, los servicios también podrían estar dirigidos a él o ella o a los suyos de manera indirecta, por lo tanto, la biblioteca se convierte en un repositorio o en un lugar donde van los alumnos castigados».*

Asimismo, SRX explicó la necesidad que el bibliotecario escolar se convierta en un aliado «*si bien no es algo que se genere de buenas a primeras, debe ser algo que uno debe construir desde su perfil, en mi caso particular, ha servido mucho que sea docente y el hecho de ser miembro del Bachillerato Internacional».* Finalmente, SRX mencionó que *«el bibliotecario debe generarse un perfil y además si no tiene una mirada de docente será*

muy limitante. Básicamente si no entiendes qué es un currículum, para qué sirve, cómo funciona o al servicio de qué está, lo único que vas a tener es una biblioteca que servirá para prestar libros y, en el mejor de los escenarios, promover la lectura o para dictar charlas».

Se puede inferir que la relación docente-bibliotecario es esencial, sin embargo, es importante que el bibliotecario escolar y, por ende, el CRA logre posicionarse. Para ello es significativo la construcción de un perfil que implique la adquisición de competencias propias de un contexto escolar, ello facilitará la comunicación entre el bibliotecario y el docente, y que este último entienda que el profesional de biblioteca es un aliado que persigue los mismos objetivos. Todo ello con el propósito de construir un espacio participativo de socialización y de aprendizaje que responda adecuadamente a las necesidades de información de los discentes y les proporcione las herramientas necesarias para su desarrollo social y académico.

De acuerdo con FLX, el vínculo entre el bibliotecario escolar y los educadores es sustancial, puesto que facilita el establecimiento de alianzas, la coordinación de tareas y la elaboración de mecanismos que favorezcan el aprendizaje: «*la relación entre el docente y el bibliotecario escolar es fundamental, muchas de las actividades que nosotros realizamos es con alianzas, por ejemplo, hacemos ciclos de cine con manga, usamos estrategias de comunicación, ya sea por afiches o mandando por correos, pero lo que va a tener mayor fuerza y potencia es que el profesor lo va a decir e invitar en un aula».*

En lo concerniente con la planificación e implementación para el Plan Lector, FLX indicó que: «*en el estudio del perfil lector, que lo realiza exclusivamente biblioteca, considero que también deben participar los docentes, para que lo validen, y pueda ser más significativo para ellos (docentes). Eso podría aportar directamente al Plan Lector».*

El CRA es el espacio pedagógico en donde los docentes pueden recurrir para satisfacer sus necesidades de información y desarrollar actividades, ya sea referentes al fomento a la lectura o a la investigación y, a su vez, el bibliotecario puede apoyarse en ellos para que las dinámicas realizadas desde biblioteca puedan ser mejor aprovechadas por los estudiantes. De allí la importancia de las referidas alianzas.

FDX respondió que *«es fundamental, cuando el docente no ve un aliado en el bibliotecólogo […] creo que se pierden oportunidades. Por ejemplo, en el caso de investigación, biblioteca se encarga de todo el tema de probidad, temas de citas y referencias, así, de ese modo, estamos apoyando, por ello se necesita una comunicación fluida con el docente».*

La relación entre el docente y bibliotecario debe fomentarse como una alianza, si bien cada profesional tiene un espacio dentro del organigrama de la institución, es importante entender que los objetivos que persiguen son los mismos. Según FDX, el CRA ha logrado posesionarse a través del trabajo que realizan en torno a la probidad académica, el uso de citas y referencias en los trabajos de investigación, lo que, a su vez, posibilita a la comunidad estudiantil potenciar sus procesos de búsqueda y, por ende, satisfacer sus necesidades de información.

LYX explicó que es esencial el vínculo entre ambos profesionales, puesto que «*cuando el docente entiende la importancia de la biblioteca, los estudiantes hacen lo mismo como efecto multiplicador. El trato con los docentes permite que la biblioteca se posicione bien. En tal sentido, la biblioteca no puede trabajar sola. La empatía es algo que se debe alentar, los docentes deben ser empáticos con la biblioteca, así como yo soy empático con los docentes, porque estamos dentro de un contexto educativo».*

Los discentes perciben que el docente es la autoridad dentro de su espacio de aprendizaje, por lo tanto, si este logra convencerlos sobre la importancia del CRA, el beneficio será para toda la comunidad educativa, lo que favorecerá al trinomio docente-bibliotecario-estudiantes. En tal sentido, la relación entre el docente y el bibliotecario escolar debe ser de manera horizontal y de mutuo respeto.

KRX destacó que es *«un vínculo importante porque ambos deben trabajar de la mano. Igual, no es fácil. Cuando yo llegué al COAR de Lima, pude observar que la idea que tenían la mayoría de docentes sobre el bibliotecólogo era básicamente del que presta libros. Romper ese paradigma y hacerles entender que el bibliotecario es su aliado no fue fácil, pero ayudó mucho el hecho de ser colegio del Bachillerato Internacional. Ellos han logrado reconocer la importancia del bibliotecario, porque en sus documentos aparece su función, que es la de orientarte y darte los servicios que requieras alrededor de las necesidades de información que se presenten. Es por ello, que los bibliotecarios […] deben*

poner de su parte, ya que el docente puede tener expectativas tuyas, y el bibliotecario debe reaccionar a estas, por ejemplo, en el caso del trabajo con normas APA, que es el talón de Aquiles de muchos, los bibliotecarios son los que asumen esa tarea, así como en los casos de búsquedas de información. Quizás como colegio público no podamos tener muchas bases de datos de suscripción, pero si bases de datos de open acces, entre otros recursos. El trabajo con el docente debe ser en equipo».

De tal forma, la plana docente, en principio, valoraba poco al bibliotecario escolar, a veces por desconocimiento de su labor, por ignorar la existencia de una carrera profesional al respecto, o por considerarlo como un depositario de libros, cuya única función es prestar los textos sin ningún sustento significativo o azaroso, ya que no apunta al currículo o satisfacer las necesidades de información de los docentes y estudiantes. Cambiar esos significantes, desde el trabajo bibliotecario, no ha sido tarea fácil. Un punto a favor es que, al ser un colegio que forma parte del Programa del Diploma de Bachillerato Internacional, este cambio de paradigma ha sido fundamental, ya que la figura del profesional de la información se ha establecido como sustancial en el proceso de enseñanza-aprendizaje de dicho programa.

Sobre el mismo tema, SMX aseveró que *«es fundamental, puesto que el estudiante siempre verá al docente como una autoridad académica. Y cuando esta autoridad […] le indica al estudiante que hay un espacio donde puede encontrar fuentes confiables acuden mucho más rápido y con confianza, pero si el docente, por ejemplo, ningunea a la biblioteca o no le indica dónde acudir, el estudiante tendrá dificultades, pero si sucediese lo contrario e incentiva a qué pregunte al bibliotecólogo sobre determinadas fuentes de internet, si es válida o no es válida, entonces el docente, inicialmente, ayudará a construir la autoridad académica del bibliotecólogo luego, dependerá del profesional validar dicha autoridad. Para nosotros, los bibliotecarios escolares, es imprescindible la relación con el docente, por ejemplo, el trabajo de mediación que se hace con los estudiantes, siempre es en coordinación con los docentes. No se puede avanzar, tener un papel dinámico y significativo en la comunidad educativa sin un entendimiento adecuado con los docentes».*

A partir del comentario anterior, se puede señalar que el docente es quien puede ayudar a visibilizar y validar el trabajo del bibliotecario escolar, puesto que, para la comunidad estudiantil, este representa la autoridad. No obstante, para que esto se haga

efectivo es preciso que el CRA se posesione en la IE, y que los maestros logren entender que el bibliotecario es un profesional que puede colaborar en las diversas situaciones de enseñanza-aprendizaje que se presenten, lo que incluye la satisfacción de las necesidades de información de los discentes. Es debido a ello que el trato entre ambos profesionales, en el contexto pedagógico, debe ser de confianza y apoyo mutuo.

Por último, MLX mencionó que «*el nivel de importancia de dicho vínculo [docente y bibliotecario] es del 100%, porque somos el área de soporte, el área que complementa el proceso de enseñanza y aprendizaje. Los bibliotecarios escolares somos un eje en toda la construcción del conocimiento de una forma con los docentes y de otra forma con los estudiantes*».

Es así que no se trata que el CRA funcione de manera independiente de la comunidad docente, puesto que cada profesional desde su área contribuye a que la información se convierta en conocimiento, por lo tanto, el vínculo entre ellos debe ser horizontal y concordancia con miras a alcanzar objetivos comunes.

c) Recursos de información

En correspondencia con los discursos recopilados, los bibliotecarios escolares, a través de sus competencias en la búsqueda de la información, contribuyen en el uso de los recursos de información para la planificación e implementación del Plan Lector, aunque se presentan algunas dificultades. A continuación, se analiza e interpreta los resultados más relevantes en consonancia con la única microcategoría que emergió a partir del proceso de codificación*: relevancia de los recursos de información en la selección del material bibliográfico.*

- ***Relevancia de los recursos de información en la selección del material bibliográfico***

Sobre los recursos de información del CRA y su pertinencia en la selección de libros impresos y virtuales para el Plan Lector, JSX indicó que este programa ya tiene definidos los textos y en su unidad existen restricciones para la adquisición de materiales, aunque podrían proponerse algunas sugerencias y emplear las fuentes informativas para acceder a determinadas publicaciones, siempre respetando el derecho de autor: «*existen libros con más demanda que son de literatura juvenil, aunque no hay mucho de ese tipo de libros. En*

ese sentido, la adquisición de textos impresos es muy limitada, al menos de quienes administramos las bibliotecas de cada COAR, si podríamos dar la sugerencia y analizando este tema del Plan Lector, de saber cuáles son las necesidades de los usuarios, podríamos sugerir que se amplíen estos títulos. Los recursos, como la plataforma para libros especializados que tenemos, no están dirigidos hacia literatura o libros para el Plan Lector. Tenemos recursos como libros, internet, revistas. Si bien, por ejemplo, en Internet se puede acceder a libros en formatos tipo PDF, siempre tenemos en cuenta el plagio, la probidad, el respeto por los derechos de autor».

Además, JSX aclaró que las recomendaciones de textos que proporcionan el bibliotecario y los docentes deben pasar por un proceso de evaluación por parte de las autoridades correspondientes. Igualmente, recalcó que aprovecha las exposiciones de libros para visibilizar aquellos materiales pocos leídos: «*son los especialistas en cada área, desde la capital, quienes toman las decisiones. En los COAR te designan los recursos y son solo eso los que uno debe dar a conocer. Cuando hay feria de libros consideramos un espacio para promocionar los libros menos consultados. Si bien la biblioteca es estantería abierta, a veces no se logra acceder a esos textos, porque lo usual es que se quede en los primeros estantes y, a veces, no llegan a los últimos estantes».*

Los recursos de información son los medios desde los cuales se puede acceder a diferentes conocimientos y datos que luego serán analizados por los usuarios. No obstante, JSX enfatizó que, si bien su unidad cuenta con internet y fuentes como libros y revistas en estantería abierta, existe un limitante respecto al Plan Lector, puesto que las decisiones son tomadas desde el MINEDU. Conocer las necesidades de lectura no es algo que sea tomado en cuenta, a su vez, no todas esas necesidades son cubiertas con la colección que dispone la biblioteca y aun cuando se podrían adquirir materiales por internet en formato PDF, por el tema de probidad académica no lo hacen.

SRX precisó que los recursos de información, como el banco de libros, sí pueden contribuir en la selección de textos para el Plan Lector, aunque en su IE no se están considerando las necesidades y preferencias de los discentes, y las decisiones respecto a los materiales de lectura las toman el personal de Comunicación e Inglés: «*por medio del banco de libros, los docentes indican el título del libro y qué cantidad se requiere para ello. [Sin embargo], no estaría incorporando el respeto por las necesidades y los intereses*

de los propios estudiantes; eso me lleva a una reflexión en este momento y esa reflexión sería si realmente pudiéramos estar preparados para satisfacer esas necesidades de forma masiva, quiero decir, si mi colección es suficientemente amplia, por un lado; segundo, si voy a tener el presupuesto para implementarla. Físicamente, ya no tengo suficiente espacio, es algo que ya he planteado a los directivos. Existe un banco de libros que funciona en paralelo con la biblioteca, este banco de libros se encarga de hacer los contactos, pero no se encarga de la selección, eso lo hace el área de Comunicación e Inglés».

Asimismo, SRX agregó que, si bien la biblioteca establece una comunicación constante con el banco de libros, «*la propuesta sobre la planificación e implementación del Plan Lector no debería limitarse solo al área de Español o Inglés, sino que debe involucrar a más actores».* Cabe subrayar que la entrevistada tiene dos profesiones, la de bibliotecaria y docente, por lo que infiere que sus propuestas son recibidas con cierta aceptación, lo que, a su vez, le proporciona alguna ventaja cuando las autoridades del Diploma del Bachillerato Internacional visitan las instalaciones de la IE: *«Por ejemplo, cuando hay visita de dicha organización (esta se hace cada cinco años), verificará si los recursos que provees satisfacen o no la necesidad y los recursos pueden ser impresos, virtuales, humanos [entre otros], y cómo las usas, sobre todo».*

En síntesis, las decisiones sobre el Plan Lector las toman las áreas de Comunicación e Inglés, pero estas no consideran las necesidades de los lectores. Sin embargo, la interrogante que plantea SRX es si la colección, en realidad, puede abarcar todas esas necesidades. Esta reflexión se podría extrapolar a cualquier biblioteca escolar o CRA, para ello es importante que los recursos de información puedan tener la capacidad de cubrir los requerimientos de la comunidad educativa. Además, para la planificación e implementación del Plan Lector, se debe involucrar a otros actores de la IE. Finalmente, los recursos del CRA no solo se limitan a cuestiones materiales, sino que comprende a las personas con las que se comunica el usuario.

Según FLX, los recursos de información sí contribuyen en la selección de textos para el Plan Lector, empero, en su biblioteca esta situación se ha presentado en pocas oportunidades y con algunas dificultades: *«si ha pasado, pero de manera muy aislada, comprábamos libros, como obras piloto, para ver qué tanta acogida tenía entre los*

estudiantes. Los promocionábamos, pero no funcionó, lo que sí realmente anduvo fue un focus group, pero al cambiar de gerencia, dijeron que por allí no debería ir, y se insistió que el tema debería ir con la mirada pedagógica del profesor».

La mirada del docente es preponderante, puesto que comprende un sustento pedagógico. Si bien se intentó involucrar a otros agentes de la IE, ello se interrumpió con la nueva gestión, lo que conlleva a reflexionar que, en algunos aspectos referidos al Plan Lector, al CRA se le sigue viendo como un espacio alejado de las decisiones pedagógicas, más allá de que cuente con los recursos de información necesarios y establezca una relación directa con los usuarios-estudiantes.

FDX manifestó que el DEBDSAR es el órgano responsable de seleccionar los recursos de información de su biblioteca, por lo que estos responden, principalmente, al Plan Lector. Esta situación conlleva a que los materiales de lectura no cubran las necesidades particulares de la comunidad estudiantil, por lo cual el bibliotecario se ve obligado a apoyarse de otros soportes para llevar acabo sus actividades: «*los libros que hay físicamente, en especial los del Plan Lector, están seleccionados para eso, para que cumplan con el Plan. Para fines de talleres de lectura en la biblioteca, no necesariamente abarcan la necesidad, yo tengo utilizar otros medios (desde los recursos disponibles). Desde Lima, hay una profesional que recoge sugerencias para implementar, pero finalmente se decide desde allá, todo está centralizado desde la DEBDSAR, desde allá van definiendo que temas o qué lecturas se puede necesitar y eso lo canalizan y luego se tramita para que pueda ser adquirido desde biblioteca».*

Si bien los recursos de la biblioteca, como los seleccionados para el Plan Lector, logran alcanzar el fin propuesto, es decir, un libro para cada estudiante, cabe preguntarse si eso en realidad ¿cubre la necesidad del usuario? FDX afirmó que al realizar talleres de lectura, los materiales de su unidad de información no responden a los requerimientos propios de los estudiantes, por lo que emplea otros medios informativos. Como en los demás COAR, vuelve a presentarse dificultades en la dinámica bibliotecaria, puesto que el proceso de selección para el Plan Lector se realiza desde Lima a través de un órgano superior.

Por su parte, LYX aseveró que el internet es un recurso que puede enriquecer el proceso de selección de materiales para el Plan Lector, siempre y cuando se emplee

correctamente. Además, enfatizó que su biblioteca cuenta con el personal y los medios adecuados para colaborar en la planificación e implementación del programa Plan Lector, aunque primero es preciso que la unidad de información y sus soportes se posesionen en la IE, de ahí la relevancia de la relación entre el bibliotecario y la plana docente: «*con internet puedes acceder a todo, si sabes buscar medianamente, pienso que, con la información adecuada que se pueda obtener desde internet, se puede armar un Plan Lector. La biblioteca tiene lo necesario, incluso desde mis competencias (como recurso humano) si es posible ayudar. Pero para eso hay que posicionar a la biblioteca y sus recursos, eso es un trabajo a largo plazo. También por eso es importante la relación con los docentes».*

KRX destacó que los recursos de información sí pueden contribuir en el proceso de selección de textos para el Plan Lector, no obstante, se deben considerar dos aspectos importantes; el pedagógico, es decir, los materiales con fines educativos que le posibiliten al discente adquirir nuevos conocimientos en concordancia con el currículo, y el recreativo, en otras palabras, las lecturas con propósitos de entretenimiento que satisfagan las necesidades propias de los estudiantes. Asimismo, señaló que las unidades de información de los COAR están centradas en la investigación, por lo que no se han realizado las suficientes actividades para acercar las lecturas a los alumnos, aunque propuso algunas alternativas: «*sí, y se debería tomar en cuenta tener dos enfoques [para el Plan Lector] uno considerando los libros de lectura obligatoria y dos las lecturas o quizás los textos que sean requeridos por los estudiantes. Por otro lado, las bibliotecas de los COAR se han enfocado mucho en la investigación, les damos poco espacio, de quizás conocer un poco más sobre los libros que puedan interesar a los estudiantes, a lo mejor tengamos un texto que se puede fomentar a que lean estudiantes de tercero, independientemente al plan de lectura que se tiene, pero nos falta más marketing o promocionar un poco más, eso es lo que nos falta. Te agradezco por la entrevista porque me permites ver ciertas dificultades que tenemos. Quizás con las ferias que tenemos podríamos adquirir textos que puedan tener más enganche, como, por ejemplo, los comics y novelas gráficas. Posiblemente, por allí podría también ver esa parte en que estamos algo débiles. A lo mejor, con un estudio de usuario podríamos ver las necesidades, pero yo creo que con los recursos que tiene la biblioteca, tanto en la forma virtual como en la forma física, podríamos atender el Plan Lector».*

Con base en el comentario anterior, se puede subrayar la importancia de que el bibliotecario escolar, a partir de los recursos de información disponibles, proporcione un sustento técnico y teórico que facilite la selección de lecturas con fines de entretenimiento, lo que contribuirá en la construcción de un Plan Lector que esté acorde con el contexto del usuario-estudiante.

SMX enfatizó que la colección de su unidad de información está en concordancia con los lineamientos del Plan Lector. En este ámbito, MINEDU es el responsable de adquirir los materiales necesarios de acuerdo con las obras prescritas. Desde la perspectiva del entrevistado, los recursos informativos proporcionados por las autoridades correspondientes resultan insuficientes e incluso no comprenden las producciones más representativas de los autores seleccionados. Por estas razones, se recurre a compras virtuales y se establecen alianzas con otras bibliotecas, además, se emplea el Internet para acceder a información pertinente, siempre respetando el derecho de autor: *«la verdad es que nosotros tenemos colecciones limitadas en el Plan Lector. Las compras del MINEDU están dirigidas hacia las obras prescritas, pero nos hace falta una serie de autores, además las obras prescritas no necesariamente son las más resaltantes de los autores. Lo que hacemos para llenar ciertos vacíos es la alianza con otras bibliotecas o recurrir a las compras virtuales (que son más cómodas). Libros que podían leer simultáneamente 100 estudiantes durante un año, ello en concordancia con los docentes. Ese costo lo hemos tenido que cubrir nosotros, porque no había otra alternativa, sin embargo, valía la pena hacer el esfuerzo. En general, para motivar la lectura o textos que los estudiantes buscan, hacemos uso, incluso de nuestras bibliotecas personales. También usamos recurso como internet para buscar información sobre libros, pero allí hay que ser flexibles y respetuosos por el tema de la probidad».*

Finalmente, MLX explicó lo siguiente: «*además de los libros impresos, existe una biblioteca digital, pero no se puede utilizar en el COAR, porque al ubicarse en un campamento alejado no hay acceso a internet. Para este año, no sé cómo se hará, todavía no lo he pensado, para que todo lo que he implementado en lo digital, los estudiantes puedan darle uso. Incluso se ha creado una página web para que puedan acceder a esos recursos. Para casos necesarios, en que alguna actividad necesita internet, compro datos para usarlos. Si bien la utilización de recursos virtuales es limitante, la biblioteca itinerante y el cuaderno viajero son recursos que utilizamos para motivar la lectura».*

A partir del testimonio anterior, se puede subrayar que si bien las autoridades correspondientes cumplen en proporcionar libros a todos los estudiantes y la unidad de información de la entrevistada cuenta con una biblioteca virtual, la falta de internet dificulta a la comunidad educativa acceder a determinados materiales y a los profesionales de biblioteca desarrollar ciertas actividades. Por estos motivos, MLX compra paquetes de datos y realiza algunas dinámicas para mitigar las problemáticas que se presentan.

d) Diseminación selectiva de información (DSI)

En consonancia con los testimonios orales recopilados, los bibliotecarios escolares, a través de sus competencias en la búsqueda de la información, repercuten de manera favorable en la diseminación selectiva de la información (DSI) para la planificación e implementación del Plan Lector, aunque se presentan algunas observaciones. Seguidamente, se analiza e interpreta los resultados más relevantes en consonancia con la única microcategoría que emergió a partir del proceso de codificación: *beneficios del servicio*.

- ***Beneficios del servicio***

Sobre la Diseminación Selectiva de la Información, JSX precisó que su biblioteca sí brinda este servicio, aunque ha estado más enfocado de manera virtual durante el confinamiento causado por el COVID-19. Cabe resaltar que antes de la pandemia, debido al número de discentes y a sus formas de interactuar con el CRA, el DSI no se realizaba con frecuencia, aunque se recibía y respondía a las peticiones de la comunidad estudiantil a través de recursos virtuales: «*pero se ha desarrollado más en un contexto remoto, ya que cuando ha sido presencial no tanto, por la cantidad de usuarios o porque el estudiante ya sabía que libro necesitaba, se acercaba a la biblioteca y lo solicitaba. Igual tenemos un site y correo electrónico del CRA en el que indican qué libro necesitan o mencionan qué tema tienen para investigar y se les buscan fuentes, luego estas se envían por e-mail o WhatsApp*».

En este marco, si bien existen limitaciones, el servicio de DSI puede servir de insumo para la planificación e implementación del Plan Lector, puesto que se establece de acuerdo con las preferencias y requerimientos de los usuarios, como pueden ser los libros juveniles o autores de la región.

SRX manifestó que su biblioteca sí ofrece el servicio de Diseminación Selectiva de la Información, no obstante, está más centrado en la plana docente y en los grados

superiores. Asimismo, enfatizó que cada miembro de la comunidad educativa posee necesidades particulares, las cuales al ser identificadas pueden servir de referencia para la implementación de recursos informativos: «*sí, se da ese servicio, pero más funciona para los docentes. Hay necesidades muy específicas que tienen los usuarios. Estas necesidades, de alguna forma, pueden alimentar el perfil que puedo construir para tener claro qué recursos se pueden implementar y podría proporcionar el reporte de los servicios en los que suelen hacer ese tipo de consultas. Por ahora, básicamente, lo ofrecemos para los grados mayores, porque responde un poco a su trabajo de investigación y como te mencioné también a los docentes*».

La labor de los docentes, además del dictado de clases, consiste en planificar los contenidos de las asignaturas, lo que requiere de materiales bibliográficos. De acuerdo con SRX, reconocer y sistematizar lo que necesitan los educandos puede ayudar a planificar e implementar el Plan Lector.

Desde otra óptica, FLX afirmó que su biblioteca no desarrolla la Diseminación Selectiva de la Información, puesto que no relaciona este servicio con el programa del Plan Lector, aunque si realiza otras actividades que facilitan a los estudiantes acceder a determinados materiales: «*desde mi perspectiva la respuesta es no, pero es por la definición que tengo de DSI. No asocio DSI con Plan Lector. Lo que hacemos con los profesores es, básicamente, para promocionar y dar apertura a nuestros textos de área, y lo hemos hecho más durante los años de confinamiento, para que se lleven libros a casa. Se les proponía diferentes tipos de colección sobre temas y áreas determinadas, para que ellos, luego, hagan cadena con sus estudiantes. Con ese esquema de trabajo, los estudiantes podían hacer reserva y activábamos el servicio de Llévate el libro a casa, luego íbamos a la biblioteca del colegio y separábamos los libros, eso sucedía un día por semana, para que el profesor o el padre de familia pueda llevarse el libro. También tuvimos otra propuesta que se llamaba CRA al día y básicamente eran recomendaciones que nosotros dábamos sobre repositorios, bibliotecas digitales. CRA al día estaba enfocado solamente a materiales al día*».

Adicionalmente, FLX añadió que la planificación e implementación del Plan Lector es responsabilidad de los docentes, por lo que «*las conversaciones en ese tema con los profesores han sido informales, pero nunca había sido con esa mirada de recomendación*».

De acuerdo con el entrevistado, debido a que el DSI responde a las necesidades e intereses concretas de la comunidad estudiantil, excluye al Plan Lector, puesto que «*este ya está resuelto con banco de libros y los docentes*».

Se puede concluir que FLX no ha implementado el servicio de Diseminación Selectiva de la Información para el programa del Plan Lector, puesto que este ya está determinado por la plana docente y la colección de la biblioteca está estructurada en concordancia con los materiales seleccionados. Un aspecto importante a analizar es si el docente-mediador busca referencias sobre determinadas temáticas de manera autónoma o las solicita al bibliotecario, dado que entre sus competencias profesionales se encuentra la búsqueda de información, lo que facilita el envío de datos sobre autores, tramas, algunos artículos o reseñas de libros.

Acerca de la Diseminación Selectiva de la Información, FDX señaló que su biblioteca sí brinda este servicio, aunque en correspondencia con cada ámbito académico: «*sí, lo he realizado en función de cada área. De acuerdo a las guías de estas, puedo ver el temario que van a utilizar durante el año. Con ello puedo tener información específica sobre lo que los estudiantes puedan necesitar. Con esa información es que luego creo una alerta bibliográfica especializada sobre los temas de interés*». Igualmente, subrayó que para contribuir en el trabajo de los docentes «*se ha creado un site, desde donde pueden acceder a los libros*».

Por otro lado, LYX afirmó que el servicio de Diseminación Selectiva de la Información es importante, por lo que lo desarrolló con mayor amplitud durante la pandemia. Sin embargo, se presentaron algunas dificultades: «*algunos docentes no utilizaron el servicio debidamente. El problema es que el docente todavía no logra ver como aliada a la biblioteca*».

A partir del comentario anterior, se puede inferir que, para efectos del Plan Lector, LYX no desarrolla la Diseminación Selectiva de la Información, puesto que la plana docente presenta cierta resistencia al trabajo del bibliotecario. Por lo tanto, este servicio no se aprovecha convenientemente.

KRX señaló que el servicio de Diseminación Selectiva de la Información es esencial, no obstante, por factores de tiempo y otras responsabilidades, no lo realiza en su biblioteca:

«*No lo hacemos por cuestiones de tiempo, a veces es limitante, porque tenemos varias actividades como área, pero si lo considero importante. Si pudiera aplicarla, sería a partir de la experiencia que se ha tenido desde el inicio de la pandemia; por ejemplo, nosotros no éramos mucho de utilizar las herramientas tecnológicas, entonces, a través de estas herramientas, se podría utilizar y poner en acción ese servicio».*

Con base en los testimonios de KRX, se puede recalcar que los servicios bibliotecarios tienen como objetivo principal el desarrollo de las habilidades de investigación. Si bien la DSI es un recurso que puede ser utilizado en ese contexto, no hay una mirada amplia al respecto, mucho menos relacionada con el Plan Lector, aunque con la experiencia adquirida durante los años de confinamiento obligatorio, existe una data que se puede aplicar.

Desde otra perspectiva, SMX manifestó que el servicio de Diseminación Selectiva de la Información puede beneficiar no solo a la planificación del Plan Lector, sino a su implementación, a la vez, propone algunos ejemplos y soluciones a determinadas problemáticas que se han presentado: *«si puede favorecer a la planificación y, sobre todo, a la implementación, por ejemplo, en la elaboración de antologías de determinados autores que nos han solicitado el equipo de Lengua y Literatura. También se ha realizado ese trabajo en la selección de libros de autores locales. Por otro lado, estudiantes indagadores, nos han solicitado información por correo electrónico sobre determinados libros y hemos sugerido estos títulos a los docentes».*

Se infiere que SMX ha desarrollado una Diseminación Selectiva de la Información, pero de manera general, puesto que menciona que se han formulado antologías en concordancia con las temáticas que han demandado los docentes de Lengua y Literatura. Este marco, el correo electrónico ha sido el medio que más se ha utilizado para este servicio.

Por último, MLX destacó que el servicio de Diseminación Selectiva de la Información «*es necesario porque ayuda al estudiante a complementar el desarrollo de sus actividades y trabajos de investigación. Sin internet es un poco complicado, pero lo realizo para apoyar las actividades escolares. Lo hago por áreas, procuro saber el tema que se va a trabajar y verificar si existe el material en biblioteca, entonces yo muestro el texto en el aula y les digo que hay tal o cual texto y les pregunto ¿si requieren más libros*

sobre esta temática? Para el Plan Lector o alguna actividad de fomento a la lectura, podría utilizarlo dentro del club de lectura. Este trabajo lo suelo hacer con intermedio de los docentes».

El servicio de Diseminación Selectiva de la Información se ve limitado, especialmente, si no se puede acceder a internet, sin embargo, la bibliotecaria recurre a otras estrategias, como conocer las necesidades por áreas. Posteriormente, estas se tratan de cubrir o satisfacer revisando los recursos con los que cuenta biblioteca. En cuanto al Plan Lector, este estará sujeto a las solicitudes de los docentes y en concordancia con las necesidades de los textos. Si se toma en cuenta la definición de DSI del glosario de términos bibliotecológicos, que indica que este servicio "suministra a cada usuario o grupo […] referencias de documentos que sean de su interés actual, previamente conocidos; fundamentalmente material científico y técnico" (Biblioteca Médica Nacional, 2018, párr. 32), se puede subrayar que MLX consigue reunir información para un colectivo determinado de usuarios, por lo tanto, estaría realizando un tipo de DSI, aunque no de manera normalizada.

5.1.3 Competencias de interacción con los estudiantes

En torno a esta subcategoría se desglosaron dos microcategorías apriorísticas: Intereses lectores y servicio de referencia y consulta. Estos constructos expresan las percepciones de los bibliotecarios escolares en relación con el desarrollo de sus capacidades de interacción social con los estudiantes para la planificación e implementación del Plan Lector.

a) Intereses lectores

De acuerdo con las entrevistas en profundidad, los bibliotecarios escolares, a través de sus competencias de interacción con los estudiantes, aportan significativamente en los intereses lectores. Se analiza e interpreta la información recolectada en correspondencia con las dos microcategorías construidas de manera *a posteriori*: *identificación de las preferencias lectoras y contribución de los intereses de lectura.*

- ***Identificación de las preferencias lectoras***

JSX señaló que es importante que el bibliotecario interactúe con los estudiantes, puesto que esto facilitará no solo identificar qué lecturas con fines de entrenamiento prefieren, sino

detectar qué materiales tienen mayor acogida: *«sí es necesaria la interacción, porque esta puede hacer llegar al bibliotecario la necesidad informativa que tiene. Por lo general, son de ocio, muy al margen de los temas de los cursos que van a tener entre semana del cual, percibo, que vienen a consultar de manera obligada. A diferencia de la literatura de ocio que ellos puedan tener, me ha permitido determinar cuáles son los títulos que tienen más demanda. Incluso, algunos títulos que no necesariamente tenemos en biblioteca, que también tienen la curiosidad de leer y en los sucesivo se ha buscado en formato digital para poderlos compartir».*

La interacción con los estudiantes resulta significativa, porque a través de esta se pueden conocer tanto las necesidades informativas como los intereses lectores de los discentes; lo que permite buscar y adquirir materiales específicos. Además, esta interrelación posibilita que los estudiantes puedan reconocer la importancia de la biblioteca en su tránsito de aprendizaje, siempre y cuando el bibliotecario escolar genere estrategias de manera proactiva que faciliten una socialización efectiva y agradable.

SRX explicó que, en el escenario educativo, el bibliotecario escolar y la comunidad estudiantil se interrelacionan de diversas maneras. En sus propios términos: «*hay toda clase de interacciones entre bibliotecarios y estudiantes, por ejemplo, el típico inicio del año escolar, momento en el cual los chicos van a conocer la biblioteca, lograr esa primera interacción y que se genere una conexión., La primera percepción que tenga el alumno es el primer elemento de interacción. Los recreos, por ejemplo, son espacios para recoger información, porque sé cuándo un alumno está asistiendo a la biblioteca para refugiarse, pues está siendo víctima de bullying [acoso escolar], porque tienen algunos diagnósticos que no le permiten interactuar de forma regular con los demás estudiantes, ya hay un elemento que te permite dar un siguiente paso, buscar áreas que pueden ser útiles, departamento psicopedagógico, que me den información de cómo interactuar con estos estudiantes y también de sus intereses o necesidades. La observación como elemento de recojo de información me ha permitido armar cuestiones y sobre todo pedir información sobre distintos casos».*

Las interacciones más importantes que se dan entre el bibliotecario y los estudiantes se registran al inicio del año escolar, cuando los alumnos asisten a la biblioteca para conocerla, o durante los recreos, puesto que algunos discentes, víctimas de acoso escolar o

con dificultades para socializar con sus pares, son los más asiduos a este espacio. Entonces, el bibliotecario se comunica con el departamento psicopedagógico para asesorarse adecuadamente y, con base en ello, construir estrategias de interacción. En general, para SRX, la observación es un elemento fundamental de recojo de información.

De acuerdo con FLX, la actividad cultural y educativa de interacción más importante y que facilita identificar las preferencias de lectura de la comunidad estudiantil es la tertulia literaria: «*el impacto más significativo son las Tertulias Literarias, es la actividad idónea para ver ello (los intereses lectores de los estudiantes). El profesor propone temas y los chicos eligen. Desde que el alumno elige ya está haciendo omisiones, así que por allí se puede ver tendencias. Si bien esto es para una actividad determinada es algo que se debería aprovechar para el Plan Lector».*

FLX entiende que las actividades de la biblioteca son espacios de interacción idóneos para sistematizar los intereses lectores de los estudiantes, lo que puede convertirse en insumo de conocimiento para enriquecer el proceso de búsqueda de información y de selección de materiales.

FDX indicó que la interacción entre el bibliotecario escolar y los estudiantes es esencial, puesto repercute de manera positiva en el proceso de identificación de las preferencias lectoras de los discentes, aun si estos se muestran herméticos: *«sí, influye bastante, por ejemplo, puede que el alumno no diga nada, pero el bibliotecario debe buscar que se manifieste. Lo que busco a través de esas interacciones es generar un nexo, Incluso, desde el primer taller, yo les pregunto qué les gustaría estudiar, eso a mí me permite saber hacia dónde van sus intereses. Y desde allí se puede proponer textos que puedan servir de insumo para el Plan Lector».*

LYX precisó que es primordial que el bibliotecario escolar se interrelacione de manera armónica con los estudiantes, puesto que esto le facilitará conocerlos en profundidad y construir lazos más estrechos: *«Mi idea no es que me convierta en el amigo de los estudiantes, sino de tratarlos bien o del modo en que hubiese querido que me traten en la biblioteca del colegio en donde estudié. Y en esa interacción se arma una buena relación que, la mayoría de las veces, me permite conocer su mundo, me permite conocer lo que piensan, me permite entender sus cosas y se van creando vínculos fuertes con alguno de ellos».*

KRX explicó que es fundamental que el bibliotecario se interrelacione con la comunidad estudiantil, debido a que esto posibilita desarrollar un diálogo horizontal y participativo, que permite identificar las necesidades informativas y de entretenimiento, lo que, a su vez, facilita la planificación de acciones de apoyo y asesoría: «*desde la conversación, porque podemos obtener muchos datos, entonces, a través de ello, se puede saber sus necesidades de información, fuentes, libros, ya sea para lectura de entretenimiento como para realizar sus investigaciones. Este acercamiento es importante, además, como los estudiantes tienen el tema del residentado, nos permite obtener información con ello podemos ayudarlos más en sus búsquedas. Por eso es sustancial conocer al estudiante, porque gracias a ello podemos ofrecerle referencias sobre los autores que ellos y ellas solicitan».*

SMX comentó que la interacción entre el bibliotecario escolar y los discentes es sustancial, por lo que ha desarrollado algunas estrategias de socialización en la comunidad educativa con el objetivo de incentivar a los alumnos a visitar el CRA y que comprendan su importancia en el proceso de enseñanza-aprendizaje: *«uno de los mejores mecanismos que hemos implementado y nos ha permitido acercarnos a los estudiantes, han sido las visitas que hemos hecho a las aulas en ciertos días de la semana para motivar que vayan a la biblioteca, ya que uno de los problemas es la recarga académica que tienen los alumnos. Si bien, el tiempo que nos daba el docente en las visitas al aula no era muy significativo para interiorizar las ideas, pero para biblioteca ha sido importante por el acercamiento que hemos tenido con los estudiantes, lo que ha conllevado a que estos comprendan la importancia de la biblioteca en el colegio. Cuando el estudiante le da importancia a un área determinada la va a visitar, y es así que nosotros tenemos la extraordinaria oportunidad de conocerlo».*

Finalmente, MLX recalcó la importancia de la interrelación entre el bibliotecario escolar y los estudiantes, puesto que permite establecer un proceso de diálogo significativo e identificar los gustos y requerimientos informativos de la comunidad estudiantil: «*es importantísima la comunicación entre el bibliotecario y el estudiante, porque ¿cómo puedes conocer sus intereses y sus necesidades? Conversando con ellos. Entonces, siempre, estudiante que llega a la biblioteca siempre tengo que conversar con él o ella. Procuro indagar sobre sus intereses informacionales o de algunas fuentes».*

- ***Contribución de los intereses de lectura***

JSX precisó que los intereses lectores de la comunidad estudiantil pueden coadyuvar en la planificación e implementación del Plan Lector, puesto que permiten enriquecer el proceso de selección de materiales e incentivar la lectura. No obstante, enfatizó que existen obstáculos que impiden la realización de esta propuesta: «*de todas maneras, sí contribuiría en el proceso del Plan Lector, porque el estudiante tomaría más interés por la lectura, ahora, de que esto resulte, no estoy seguro, porque está el limitante que ya te había mencionado, que las decisiones lo toman otros actores. No tenemos mucha autonomía*».

Los intereses lectores de los estudiantes son un insumo que puede favorecer a la planificación e implementación del Plan Lector, sin embargo, el contexto no es favorable, sobre todo en colegios del Estado, como es el caso de los COAR. Las preferencias lectoras constituyen una información que llega de primera mano al bibliotecario escolar que, de llegar al caso, puede sistematizar para mejorar el Plan Lector en beneficio de los objetivos propuestos desde su creación y de la comunidad estudiantil.

SRX manifestó que sería importante que el programa Plan Lector se estructure en correspondencia con los intereses lectores de los discentes con el propósito de que el proceso de lectura de los materiales seleccionados no se convierta en una actividad obligatoria. Igualmente, explicó que el actual paradigma que predomina en el Plan Lector atravesará algunos cambios: «*si el Plan Lector responde a los intereses de los estudiantes va resultar significativo, de lo contrario se convierte en una obligación más, si, por ejemplo, su visita a la biblioteca me da esa información, puedo sugerirles a los profesores del área, como [este tema] sería pertinente para los estudiantes. Partiendo de algo, porque a mí me parece que poco a poco van a ir cambiando esa mirada del Plan Lector, todos leemos lo mismo al mismo tiempo, pero estamos hace mucho rato en una mirada de lo que vendría hacer atención a la diversidad y justamente todos nuestros alumnos no tienen los mismos intereses, no tienen las mismas motivaciones, si partimos de que cada alumno es único, mi Plan Lector debería tener la capacidad de responder a eso único que es mi alumno. [Debido a ello], lo que debo tener en común es el propósito, las estrategias que voy a utilizar. Básicamente esto, porque pueden leer cosas distintas, pueden leer a ritmos diferentes, pero el propósito sigue siendo el mismo*».

De acuerdo con SRX, el bibliotecario escolar, con base en el reconocimiento de los intereses lectores de la comunidad estudiantil, puede recomendarle a los docentes materiales específicos que contribuyan en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Además, es importante reflexionar si en la actualidad el Plan Lector responde adecuadamente a sus objetivos propuestos, considerando que cada estudiante presenta sus propias formas de pensar, sentir, percibir, relacionar, leer, interpretar y aprender; o por el contrario se sigue trabajando con normativas que dificultan los procesos de enseñanza. De ahí la relevancia de conocer estos elementos y emprender mecanismos que permitan evaluar y optimizar los lineamientos del Plan Lector.

FLX explicó que los intereses lectores sí pueden aportar en la configuración del Plan Lector, debido a que posibilitan enriquecer el proceso de lectura. Sin embargo, subrayó que en su IE se trabaja de acuerdo con las disposiciones de la plana docente: «*sí pueden contribuir, porque hace que la experiencia de la lectura sea más significativa, más duradera, pero curiosamente la concepción del colegio donde trabajo, se da bajo la mirada del profesor, como te decía con nuestras actividades como Lectura placer compartido (generamos algo), cuyo objetivo es socializar la información [entre los usuarios]. Todavía no es una información que se utilice para el Plan Lector».*

Los intereses lectores de los estudiantes constituyen una información valiosa que puede coadyuvar a que el Plan lector logre que la experiencia lectora del discente sea más satisfactoria. De acuerdo con Eco (1993), el lector es quien completa el texto, en otras palabras, le da una significatividad con base en sus gustos personales, experiencias e interpretaciones. Empero, en el contexto educativo, el docente es quien selecciona los materiales que los alumnos deben leer, sin contemplar sus particularidades y preferencias. Los resultados de las actividades que el bibliotecario escolar realiza desde el CRA, para motivar y mediar la lectura, no son considerados por los educadores, al menos no de manera correcta.

FDX precisó que, en su unidad de información, los intereses lectores sí han sido considerados en la planificación de las actividades relacionadas con el fomento a la lectura, esto debido a que las competencias del CRA son más flexibles, a diferencia del Plan Lector: «*sí contribuye bastante, si bien existe un Plan Lector que manejan las áreas (Español o Comunicación e Inglés) que ya está establecido y no hay opción de cambiar. Pero, desde*

el área de biblioteca, en función de lo que hay y de lo que les interesa a los estudiantes, se planifican y organizan talleres, se hacen encuestas sobre determinados personajes, por ejemplo, y por allí se puede implementar una actividad. Una ventaja de la biblioteca es su flexibilidad en comparación con el Plan Lector de Comunicación e Inglés que es rígido».

Puesto que el Plan Lector ya está delimitado, la entrevistada, con base en los intereses lectores de la comunidad estudiantil, ha elaborado una serie de dinámicas para promover la lectura. Se infiere que el papel del CRA es el de apoyar con iniciativas que potencien los procesos de enseñanza-aprendizaje, con los aportes que pueden generar el reconocimiento de las preferencias y particularidades de los discentes.

LYX comentó que, considerando los objetivos planteados en el programa Plan Lector, deberían contemplarse los intereses lectores de la comunidad estudiantil con la finalidad que el proceso de lectura se convierta en algo más placentero: «*para mi cuál es el fin del Plan Lector, incentivar la lectura en los adolescentes y en los niños, si tú conoces sus gustos, evidentemente puedes proponer algo a fin a estos para que ellos lean, entonces se va a cumplir el círculo. Para mí es como uno más uno es dos, yo me digo si el alumno tiene un gusto, tiene una preferencia y tú puedes conocer esa preferencia y llevarla al Plan Lector, yo no veo por qué no puede incorporarlo, ya que al hacerlo lo que va a determinar es que él o ella va a encontrar en el Plan Lector algo que desea leer. Pero, lamentablemente, volvemos al punto que te he mencionado en algún momento, siempre tiene que ser canon literario, y si necesariamente tiene que ser eso, entonces, que lo conozcan, pero no debe ser una obligación. Yo creo que el fin de este es que los estudiantes encuentren un gusto por la lectura que un futuro le permita, cuando él o ella esté obligado a leer, aguantar ese trajín. Finalmente, que escuchemos al estudiante y que lo llevemos al Plan Lector, para mí va a determinar que sea un programa exitoso, y hacer un Plan Lector exitoso es tener chicos que lean».*

El objetivo principal del Plan Lector es que los estudiantes lean, no obstante, el hábito de lectura es algo que se va desarrollando de manera paulatina, por lo que imponer textos que solo responden al canon literario resulta contraproducente. Lo que se logra es alejar a los discentes de la lectura y es algo que suele suceder con la mayoría de los planes lectores que solo están en concordancia con la mirada del docente. Incorporar los intereses lectores contribuiría a disminuir la tensión que suele existir entre los alumnos y el libro. El

bibliotecario escolar, que es la persona que tiene esa información, tendría que ver la manera, utilizando instrumentos, transformando dichos datos en conocimientos, de optimizar la planificación e implementación del Plan Lector.

KRX afirmó que es importante que se identifiquen los intereses lectores de los discentes y sean comunicados a la plana docente, e incluso a las autoridades correspondientes con el objetivo de potenciar la planificación e implementación del Plan Lector: «*conocer sus intereses permitiría contribuir con el tema del Plan Lector. Es importante conocerlos, porque a partir de esto también se les puede informar y comunicar al docente. Es más, no solo con el docente, esta información se le puede llevar al coordinador del MINEDU, en este caso de la DEBEDSAR para poder implementar y fomentar en ellos el hábito por la lectura».*

SMX señaló que es fundamental que el programa Plan Lector se elabore en consonancia con los intereses lectores de la comunidad estudiantil. Adicionalmente, aseveró que ha conseguido que las autoridades responsables de seleccionar los materiales para el Plan Lector incluyan algunas de sus propuestas, esto gracias a que forma parte del grupo de trabajo del área de Comunicación: *«de todas maneras, porque partiendo de las experiencias de los estudiantes, recogiendo sus iniciativas, trasladando al equipo de Literatura con quienes preparamos el Plan Lector. Por eso, prácticamente, es fundamental, porque la experiencia que hemos tenido es que hemos logrado incorporar a autores regionales al Plan Lector y eso ha sido un gran avance, en realidad un éxito, porque se han hecho trabajos sobre las obras de dichos autores […] de acuerdo con el organigrama, es el equipo de Comunicación, pero en los hechos, como una especie de derecho consuetudinario, yo soy parte del equipo, es más, tenemos un grupo en WhtatsApp que se llama Biblioteca y Literatura en donde tomamos varias decisiones. Me facilita, en parte, ser supervisor de monografía de literatura, por mi especialidad».*

A partir del testimonio anterior, se puede puntualizar que es importante conocer las preferencias lectoras y las particularidades de los estudiantes y, a partir de ello, estructurar un Plan Lector que enriquezca el proceso de lectura. Para lo cual, es preciso que los docentes reconozcan las competencias de los bibliotecarios escolares y los incluyan en sus equipos de trabajo en aras de optimizar las dinámicas de enseñanza-aprendizaje.

Por último, MLX subrayó que identifica las preferencias lectoras de su comunidad estudiantil para, posteriormente, comunicarlas al docente responsable de seleccionar los materiales para el Plan Lector, lo que, a su vez, le facilita desarrollar algunas actividades en su unidad de información: *«sí, es importante, porque conociendo sus intereses de lecturas yo propongo al profesor de Comunicación que va a planificar los títulos. Y desde biblioteca puedo saber qué títulos voy a trabajar los fines de semana. Entonces, allí pongo Literatura Juvenil».*

b) Servicio de referencia y consulta

Según las entrevistas en profundidad, los bibliotecarios escolares, a través de sus competencias de interacción con los estudiantes, aportan en el servicio de referencia y consulta para la planificación e implementación del Plan Lector, aunque se presentan algunas observaciones. Seguidamente, se analiza e interpreta la información recolectada en correspondencia con la única microcategoría construida de manera *a posteriori*: *contribución del servicio de referencia y consulta.*

- ***Contribución del servicio de referencia y consulta***

JSX manifestó que en su biblioteca cuenta con el servicio de referencia y consulta, aunque presenta algunas problemáticas en términos de colección y en número de usuarios atendidos. Empero, agregó que este servicio podría coadyuvar en el programa Plan Lector, en cuanto permite, en cierta medida, identificar las necesidades de los estudiantes y recomendar los materiales adecuados: «*en cuanto al servicio de consulta en sala no es mucho, y de referencia solo tenemos medio estante y podría ayudar con la información de determinados autores, pero quizás de manera indirecta. Sin embargo, en cuanto a referenciar sobre alguna información ha sido determinante en algunos casos, por ejemplo, viene el estudiante, tú sabes que hacen su monografía en distintas áreas, entonces, si quieren hacer una investigación sobre alguna obra en su idioma natal, le ofrecemos títulos y autores de textos que le puede gustar, es decir, obras de literatura juvenil como Harry Potter o alguno de Tolkien o la saga de Los Juegos del Hambre».*

En consonancia con el testimonio anterior, se puede indicar que el servicio de referencia y consulta no es eficiente, puesto que no cuenta con un número apropiado de fuentes de información, lo que se ve reflejado de alguna manera en la cantidad de consultas

recibidas. No obstante, el bibliotecario escolar, por medio de este recurso, ha identificado los requerimientos de los discentes y, con base en ello, recomendado determinadas obras literarias para que puedan realizar sus trabajos de investigación.

Desde otro punto de vista, SRX señaló que el servicio de referencia y consulta sí puede contribuir en el Plan Lector, sin embargo, es preciso que la data que se obtenga por medio de este recurso sea sistematizada: «*todo parte de una cuestión de sistematizar las consultas, si no lo hacemos poca información podemos obtener respecto a las necesidades que tienen los estudiantes. Ahora qué tan significativo puede ser, no lo tengo mapeado en estos momentos».*

En cambio, FLX destacó que su biblioteca cuenta con el servicio de referencia y consulta, aunque orientado exclusivamente al aspecto investigativo. Además, agregó que se ha apoyado en algunos recursos digitales para atender los requerimientos de los integrantes de su IE. Por otro lado, mencionó que las preferencias lectoras identificadas no se han utilizado para optimizar el Plan Lector, pero sí para enriquecer el acervo bibliográfico: *«desde mi experiencia no ha pasado. Lo que sucede es que el servicio de referencia si se promueve en el CRA, pero desde lo académico. Lo que cubre esa necesidad [sobre libros que desean leer] es la feria del libro, allí podemos ver tendencias. Nosotros tenemos a toda esa información, pero no lo habíamos tomado en cuenta para el Plan Lector. Como servicio de referencia y consulta, proponemos los medios, los canales. El año pasado de cuatro a cinco de la tarde implementamos un servicio de asesoría desde Meet, allí nos podían encontrar estudiantes, padres de familia, docentes. Ese es un medio o canal de comunicación; segundo, tenemos un blog desde donde pueden hacer consultas y preguntas que están alineadas al servicio de referencia y consulta. Biblioteca promueve los medios y los canales, también hay WhatsApp que es otro medio o canal, ¿pero qué tipo de consultas hacen? Todas respecto a sus tareas o trabajos de investigación, pero ninguna a hacer propuestas abiertas. Siento que desde esa mirada hay que aplicar alguna técnica o estrategia para que invitar a los chicos y chicas, y es que eso ellos y ellas no lo saben, por eso no lo hacen, y como biblioteca no ha aplicado esa estrategia, no recoge esa información. Solo se ha dado por conversaciones aisladas. Un punto que quiero comentar; tanto la información de la feria del libro o como Lectura un placer compartido, si bien no lo hemos usado para Plan Lector, sí se ha usado para desarrollo de colecciones».*

Para concluir, FLX subrayó que la biblioteca tiene cierto nivel de participación en la planificación e implementación del Plan Lector: *«ahora toda la información que te he mencionado ha sido utilizada para desarrollo de colecciones, ya que el tema del Plan Lector lo veíamos como una actividad muy pedagógica, sin embargo, como ya lo he dicho a lo largo de la entrevista, hay un tipo de participación».*

Sintetizando, FLX sí utiliza el servicio de referencia y consulta, pero para fines académicos, cumpliendo con los requerimientos necesarios para poder responder a las demandas de los usuarios, brindando información pertinente, oportuna, que pueda servir para ahondar en temas más específicos. Este servicio no solo se desarrolla de manera presencial, puesto que se emplea otros canales, tales como *Google Meet*, *blogs* y *WhatsApp.* En cuanto cómo aplicarlo para el Plan Lector, el entrevistado indicó que se debe diseñar una estrategia, pero se intuye que tendría que ser en coordinación con la plana docente, debido a que dicho programa ya está delimitado. Sin embargo, si se parte de la experiencia del desarrollo de colecciones este servicio podría aplicarse de manera adecuada.

Por último, FLX ha participado, de alguna manera, en la planificación e implementación del Plan Lector, aunque sin tener mucha conciencia de esto, por lo que se puede conjeturar que es primordial que se desarrollen acciones y estrategias que posibiliten formalizar la participación del bibliotecario escolar, tomando en consideración sus competencias.

Por su parte, FDX afirmó que el servicio de referencia y consulta sí contribuiría en el Plan Lector, puesto que facilita obtener información apropiada, a través de la cual se puede seleccionar materiales: *«el servicio de referencia y consulta si sería importante, porque se puede dar información oportuna, es decir, me doy cuenta por el tipo de información que suelen solicitar [qué necesitan], por ello en función de eso, yo obtengo un referente sobre qué puede implementarse para las lecturas y, de llegar el caso, para el Plan Lector. Es decir, conocer tendencias. Si bien, las consultas suelen utilizarse, más por un tema de cumplimiento [de los deberes escolares], no descarto la posibilidad de que si pueda [utilizar el servicio] como un referente para poder abarcar un Plan Lector».*

Si bien la entrevistada no aplica el servicio de referencia y consulta para optimizar el Plan Lector, se puede elaborar mecanismos para que este recurso aporte apropiadamente

en la selección de textos, puesto que existe una experiencia significativa en cuanto a la implementación de lecturas.

Desde otra perspectiva, LYX señaló que: *«las bibliotecas escolares terminan convirtiéndose en grandes bibliotecas de referencia, en especial aquellas donde los estudiantes les cuesta interrelacionarse con dichas unidades de información, porque no se le ha enseñado oportunamente. En mi caso, yo trato de generar un vínculo con mis usuarios, especialmente con los que van cotidianamente a la biblioteca. Desde este vínculo es que me permito conocer cuáles son sus gustos. Yo creo que, en ese sentido, los usuarios, en especial los estudiantes, son el alma de la biblioteca, por ende, su opinión es un punto fundamental para que el trabajo funcione bien. De nada sirve tener una biblioteca ordenada y con buen presupuesto si no van los usuarios».*

Finalmente, sobre la posición del bibliotecario escolar en la planificación e implementación del Plan Lector, LYX puntualizó que *«el aporte es que, en la interacción con el estudiante en torno a sus intereses, tenemos la posibilidad de ver desde un punto de vista más amplio, porque la lectura no debe ser una obligación sino una experiencia placentera. Entendemos que para que esto suceda, la interacción con el lector es un requisito primordial, porque permitirá, luego, aconsejar sobre lo que ellos necesitan o requieran».*

Cuando LYX mencionó que los CRA se convierten en grandes bibliotecas de referencia, se infiere que es porque los discentes no saben utilizar adecuadamente los recursos de información. Esto debido a que la IE sigue viendo dicho espacio como un lugar aislado de la dinámica de enseñanza-aprendizaje, es decir, solo como un medio para adquirir materiales sin ahondar demasiado en los procesos de búsqueda y en la orientación del bibliotecario especializado. Es por ese motivo, que LYX recalcó que la interacción con los discentes es algo fundamental, puesto que posibilita identificar sus preferencias y, con base en ello, brindar un asesoramiento asertivo. En entrevistado concluyó que el bibliotecario escolar, con base en sus competencias adquiridas, puede participar en la planificación e implementación del Plan Lector. Se deduce que no se trata de interferir con la mirada pedagógica del docente, sino de colaborar de manera óptima.

En lo concerniente al servicio de referencia y consulta, KRX enfatizó que «*Antes, con las papeletas, podíamos tener información sobre cuáles eran los temas que más les*

interesaban. Ahora, desde lo virtual, también lo hacemos para dar prioridades. Igual, desde ese servicio, les tratamos de conseguir información, ya sea por correo electrónico, aunque a veces eso se dificultaba por el tema del internet. También lo hemos hecho por WhatsApp. En la pandemia fue el servicio más requerido, dicho sea de paso. Este servicio, además, permite perfilar el tipo búsqueda que podamos realizar».

Por último, sobre la participación del bibliotecario escolar en planificación e implementación del Plan Lector, la entrevistada señaló que «*independientemente de los limitantes que se pueda tener en relación de la adquisición de una fuente impresa, por ejemplo, tenemos acceso a fuentes virtuales de acceso abierto, debido a esa capacidad de búsqueda y de servicio. Podríamos, en ese aspecto, formar parte de un equipo que pueda planificar e implementar el Plan Lector, ya que podemos darle otro punto de vista, además del obligatorio»*.

Las consultas y referencias han permitido que los bibliotecarios del CRA conozcan las preferencias y requerimientos de los usuarios, lo que, a su vez, les ha facilitado tener una mejor perspectiva de cómo enriquecer los procesos de búsqueda. En cuanto al servicio de referencia y consulta, la entrevistada recalcó que este tuvo mayor realce durante el tiempo de confinamiento y que se han apoyado de recursos virtuales como el correo electrónico y el *WhatsApp*. Para concluir, indicó que el bibliotecario escolar puede contribuir en la planificación e implementación del Plan Lector, puesto que cuenta con los conocimientos y competencias necesarias.

SMX explicó que «*yo creo que todo tipo de participación de los estudiantes va a mejorar en la elaboración y la construcción del Plan Lector. Además, pienso que la mejor manera de que un Plan Lector sea provechoso es que parta de las necesidades de los estudiantes. En el caso de los COAR, empezar con tercero de secundaria y en los demás colegios desde primaria. Una forma de llegar a eso, por ejemplo, es la manera cómo hemos involucrado a los estudiantes de forma intencionada en esas determinaciones preguntándoles, acercándonos a ellos, haciendo unas encuestas básicas. Primero ¿cómo consideran su hábito de lectura? ¿Está en inicio, en proceso o desarrollado y si es así ¿cuáles son los mecanismos que les han permitido desarrollarlo? Si es así, cuál sería el incentivo que les ayudaría a ampliar sus hábitos lecturas, o sea qué les gustaría leer. Ellos nos sugerían temáticas, géneros y, en función a eso, se han conseguido obras literarias de*

esas características. Luego, en ese proceso, cuando terminaban algún texto, les íbamos sugiriendo otro que podía tener mejor calidad literaria. Yo creo que los gustos por la buena literatura se cultivan con mucha paciencia y con mucha apertura. Finalmente, sobre el tema del servicio de consulta, mejoran las búsquedas de información».

Considerando que SMX no es bibliotecario de carrera, se infiere que su concepto de servicio de referencia y consulta corresponde a su experiencia adquirida, por ejemplo, cuando señaló que preguntarles a los discentes sobre sus preferencias y opiniones acerca del hábito lector posibilita enriquecer la colección del CRA y recomendar otros materiales de manera asertiva. El entrevistado añadió que aunque los estudiantes se inclinan por determinadas temáticas y géneros, se les puede ir referenciado hacia otro tipo de lecturas que sean de su agrado. Desde esta perspectiva, el Plan Lector debe estructurase en función de los requerimientos e intereses de la comunidad estudiantil.

MLX precisó lo siguiente *«sí, es importante, porque la información recibida te va a ayudar a complementar todo lo relacionado a la lectura de los textos, además [dicha información] los docentes puedan considerarla dentro de su planificación curricular, al igual que biblioteca para la práctica de sus actividades de acercamiento a la lectura. Lo que nos permite mejorar nuestras competencias comunicativas".*

Se puede concluir, con base en el testimonio de MLX, que dar a conocer o referir sobre un tema en particular, o un libro, o autor, sirve como insumo para la elaboración de un Plan Lector. Son datos que permiten identificar temáticas o intereses, no obstante, para que esto se haga efectivo es importante sistematizarlos, sobre todo para la planificación y posterior implementación de programas de promoción de la lectura. Empero, para actividades de mediación desde biblioteca, el servicio de referencia y consulta sí resulta más adecuado, puesto que se realiza desde la interacción con los estudiantes, lo que implica establecer una buena comunicación.

5.2 Competencias de los bibliotecarios escolares para la planificación e implementación del Plan Lector – análisis documental

En esta sección se sistematiza e interpreta la información más relevante obtenida por medio de la técnica del *análisis documental.* Con la finalidad de seguir una secuencia lógica e integral, se estimó pertinente exponer los resultados en concordancia con las subcategorías

formuladas de manera apriorística: *competencias comunicativas, competencias en la búsqueda de la información* y *competencias de interacción con los estudiantes*. Para ello se utilizaron los documentos que enviaron cuatro de los responsables de los CRA. Asimismo, para aquellos que comunicaron no tener documentación específica se utilizó la *Guía de Lengua A: Lengua y Literatura*, que es el texto matriz de esta materia y el que emplean todos los colegios del Programa del Diploma del Bachillerato Internacional para programar sus planes de lectura, tal como manifestó SRX: *"los textos están distribuidos y pautados bajo el estándar de los autores prescritos de Lengua y Literatura"* (Comunicación personal, 27 de mayo de 2022). Esta lista está incluida en la guía en mención, la cual se analizó conjuntamente con los documentos específicos de aquellos CRA que, además, establecen directrices para el trabajo con el Plan Lector.

Tomando en cuenta lo mencionado en torno al análisis documental y las subcategorías apriorísticas (*competencias comunicativas, competencias en la búsqueda de la información* y *competencias de interacción con los estudiantes*) y debido a las singularidades que poseen estas dimensiones analíticas y a los contenidos de los documentos adquiridos, se consideró adecuado organizar el presente análisis en función de las microcategorías *a priori* más relevantes y, seguidamente, las microcategorías emergentes que devienen de estas. La aplicación de este esquema facilitó identificar, fragmentar y examinar la información de los documentos de manera ordenada y coherente, lo cual enriqueció el análisis e interpretación de los testimonios orales de los bibliotecarios escolares respecto al desarrollo de sus capacidades concretas para la planificación e implementación del Plan Lector.

5.2.1 Competencias comunicativas

En este acápite se analizan los documentos en torno a las microcategorías apriorísticas a) Selección de libros impresos y virtuales (desarrollo de colecciones) y b) Mediación lectora, por lo que se destacan y examinan aquellas partes de los documentos que comprenden ambas microcategorías.

a) Selección de libros impresos y virtuales (desarrollo de colecciones)

De acuerdo con el análisis de los documentos, las competencias comunicativas son relevantes, por lo tanto, contribuyen significativamente en la selección de textos impresos

y virtuales (desarrollo de colecciones). Subsiguientemente, se analiza e interpreta la información recolectada en función de las dos microcategorías construidas *a posteriori*: *textos de autores prescritos de l*a *Guía de Lengua A: Lengua y Literatura, y fomento al hábito lector y comprensión de lectura.*

- ***Textos de autores prescritos de la Guía de Lengua A: Lengua y Literatura***

Cabe recordar que, debido a que los colegios privados no presentaron documentos específicos, se utilizó la *Guía de Lengua y Literatura A* del Programa del Diploma del Bachillerato Internacional, que era lo que más se acercaba a ello. En tal sentido, acerca de si la mencionada guía aborda algún criterio concreto para la selección de textos, se puede indicar lo siguiente "al menos dos deben ser obras escritas originalmente en la lengua estudiada por autores que figuren en la lista prescrita de lectura" (Organización del Bachillerato Internacional, 2019, p. 22). Los autores prescritos se refieren, principalmente, a una lista de escritores y otras personas cuyas obras son susceptibles de ser analizadas Esta selección de autores y textos es revisada por los docentes encargados del curso.

El documento del Plan Lector, que JSX proporcionó para este estudio, señala lo siguiente:

> La metodología se basa en los enfoques de enseñanza y aprendizaje propios del Programa del Bachillerato Internacional. Se debe cumplir con cada uno de los procesos que se desarrollan en las partes de la asignatura. Así, en función al producto de cada una de las partes, se desarrollan las habilidades necesarias para lograr dicho producto: análisis, interpretación, argumentación, comentario, texto argumentativo, ensayo comparativo, etc. (Plan Lector COARH, 2018, p. 4)

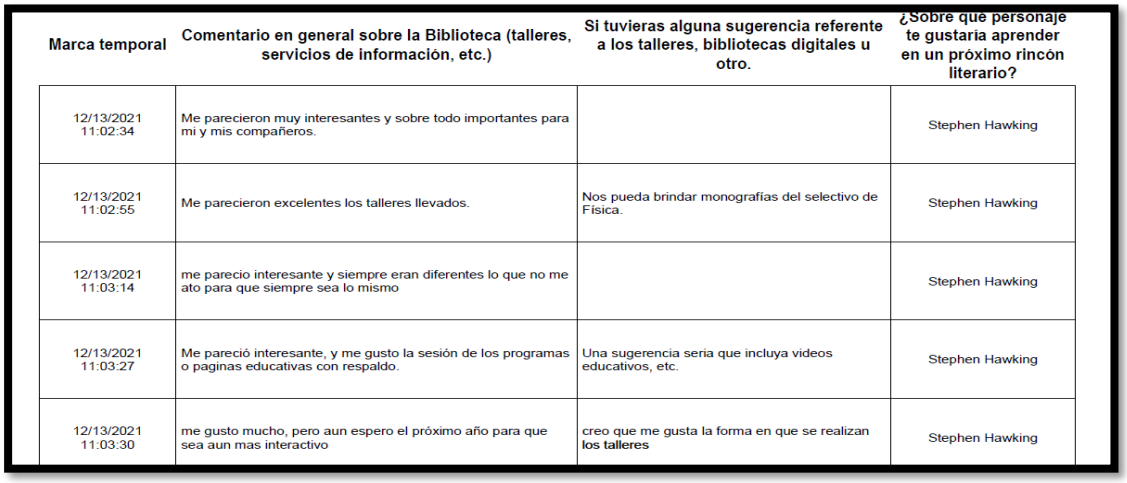
Un aspecto importante de este documento es que menciona a la biblioteca o CRA en uno de sus objetivos: "fomentar el uso de la biblioteca COAR como espacios dinámicos para el desarrollo del hábito de lectura y de comprensión lectora" (2018, p. 1). Se deduce que se toma en cuenta a la biblioteca con un fin pedagógico y para el desarrollo de las habilidades planteadas en el Programa del Diploma del Bachillerato Internacional, sin embargo, para que esto sea más efectivo, la comunicación entre docente y bibliotecario debe ser constante y horizontal.

Como bien había establecido FDX en la entrevista, el Plan Lector está determinado, empero, las actividades de lectura que ella realiza en su unidad de información tienen un

efecto positivo que se podrían aplicar al Plan Lector. Estos criterios se pueden extrapolar y emplear en la selección de libros impresos y virtuales, tal como se muestra en la siguiente figura:

Figura 1

Encuesta realizada con personajes predeterminados por la bibliotecaria



Marca temporal	Comentario en general sobre la Biblioteca (talleres, servicios de información, etc.)	Si tuvieras alguna sugerencia referente a los talleres, bibliotecas digitales u otro.	¿Sobre qué personaje te gustaria aprender en un próximo rincón literario?
12/13/2021 11:02:34	Me parecieron muy interesantes y sobre todo importantes para mi y mis compañeros.		Stephen Hawking
12/13/2021 11:02:55	Me parecieron excelentes los talleres llevados.	Nos pueda brindar monografías del selectivo de Física.	Stephen Hawking
12/13/2021 11:03:14	me parecio interesante y siempre eran diferentes lo que no me ato para que siempre sea lo mismo		Stephen Hawking
12/13/2021 11:03:27	Me pareció interesante, y me gusto la sesión de los programas o paginas educativas con respaldo.	Una sugerencia seria que incluya videos educativos, etc.	Stephen Hawking
12/13/2021 11:03:30	me gusto mucho, pero aun espero el próximo año para que sea aun mas interactivo	creo que me gusta la forma en que se realizan los talleres	Stephen Hawking

Imagen del documento interno del CRA del COARJ (Cuestionario para estudiantes de tercero, 2021)

La selección de libros sigue los criterios establecidos por el Programa del Diploma del Bachillerato Internacional y divide las obras en: prosa ficcional, poesía y prosa no ficcional. En cuanto a la mediación, la propuesta *El Rincón Literario* es una forma de acercarse al estudiante y puede resultar efectivo para el Plan Lector.

En el documento enviado por KRX hay un apartado que explica los criterios tomados en cuenta para la selección de libros del Plan Lector: se efectúa una "lectura individual de la lista de obras propuestas tanto del programa básico Regular como el Diploma del Bachillerato Internacional. La ejecución se realizará en espacios atractivos como la biblioteca, áreas verdes u otros apropiados, durante las horas no curriculares" (Plan Lector COARL. Leo, crezco y vivo, 2018, p. 3).

- ***Fomento al hábito lector y comprensión de lectura***

En el documento del COARH, titulado *El COAR Lee*, del año 2019, se menciona lo siguiente: "en este sentido leer es una práctica continua para el aprendizaje del hombre, entonces para su ejercicio efectivo debe ser analizado por un enfoque multidimensional

que movilice capacidades cognitivas, afectivas y sociales" (p. 3). Con base en esta cita, se puede aseverar que se teoriza en torno a la función de la lectura y su importancia en el desarrollo de capacidades en el sistema de enseñanza-aprendizaje. Se entiende que estos criterios son asumidos en el proceso de selección de textos.

De acuerdo con el documento enviado KRX del COARL, la biblioteca es partícipe de algunas gestiones para la implementación del Plan Lector. Si bien existen criterios para la selección de textos, su participación es de apoyo en pro del fomento del hábito lector y, como señala el documento, esta debe prestar evidencias, tales como "Exposiciones bibliográficas de las nuevas adquisiciones, reconocimiento mensual de los lectores más asiduos, publicidad de y la competencia lectora actividades en la página web del colegio o en su fan page institucional, alertas bibliográficas" (Plan Lector COARL. Leo, crezco y vivo, 2018, p. 3).

En el documento presentado por MLX del CRA del COARLL se sostiene lo siguiente: "El/la docente selecciona la lectura según la naturaleza de su área" (Plan Lector institucional, 2022, p. 34). Lo que se infiere de esta cita es que hay una idea general sobre la importancia de establecer criterios, los cuales pueden ser: pedagógicos, literarios temáticos, no obstante, esto no se formaliza a nivel de implementación, probablemente por falta de sistematización de la información.

Comentario: se puede concluir que, en los documentos analizados, existen criterios para seleccionar textos. Para ello, se toma en cuenta lo establecido en la *Guía de Lengua A: Lengua y Literatura* y, en algunos casos, como en los COAR, procuran adaptar dichos criterios a su realidad pedagógica.

b) Mediación lectora

De acuerdo con el análisis de los documentos, la competencia comunicativa es importante al momento de la mediación lectora. En ese sentido, en el presente acápite se analiza e interpreta la información recolectada en función de una sola microcategoría construida de manera *a posteriori*: *experiencias de lectura en la formación lectora y experiencias de aprendizaje en el análisis de lecturas.*

- ***Experiencia de lectura en la formación lectora y experiencias de aprendizaje en el análisis de lecturas***

Sobre la mediación lectora, la *Guía de Lengua A: Lengua y Literatura* no hace precisiones exactas; empero, al tratarse de un documento que el docente utiliza para desarrollar el curso y seleccionar entre los distintos textos, en el marco de las obras y autores prescritos, aquello que los estudiantes van a leer y luego analizar, se entiende que es el profesor quien cumple la función de mediador, tal como se puede leer en la siguiente cita: "facultar a los docentes para crear estrategias más claras que les permitan ofrecer a los alumnos experiencias de aprendizaje más significativas en las que tengan que utilizar la indagación estructurada y un mayor pensamiento crítico y creativo" (Organización de Bachillerato Internacional, 2019, p. 4). Las experiencias de aprendizaje se pueden extrapolar, también, en experiencias lectoras que faciliten el análisis de las obras.

En cuanto a la comunicación, para efectos de la mediación, y tomando en cuenta el documento del Plan Lector del COARH entregado por JSX, el CRA o biblioteca escolar debe "generar espacios de dialogo donde se debaten, comentan o analizan lecturas" (p. 1). Se infiere que el CRA es el lugar adecuado, desde el cual se pueden activar los trabajos de mediación, teniendo en consideración que una de sus características señala que el docente, bibliotecario o persona mediador debe acompañar al estudiante en el proceso de lectura para que pueda establecer nexos con el libro y el texto desde su propia experiencia.

En el documento que proporcionó FDX para esta investigación, la mediación no figura concretamente; no obstante, se infiere que el taller *El Rincón Literario* cumple esa función, ya que la bibliotecaria desarrolla temas que se relacionan, de manera transversal, con las distintas áreas de aprendizaje, así como con su propia experiencia y sus conocimientos previos. Por ejemplo, en una de las respuestas de los alumnos, en el cuestionario que la bibliotecaria realiza para la obtención de información para la mejora del servicio, se indica lo siguiente:

> bueno me gustaría que existiera momentos como ahora, rincones para leer diferentes temas […] referencias bibliográficas de algún personaje reconocido además sería una buena opción leyendas, mitos etc. (Cuestionario para estudiantes de tercero, 2021, p. 4)

Se puede afirmar que, con la debida sistematización de la información, sobre las temáticas que los estudiantes deseen leer y conversar, se puede trabajar de manera efectiva la mediación de un Plan Lector, en lo posible, elaborado en concordancia con el equipo docente.

Sobre la mediación, en el documento que KRX entregó para el análisis, no hay una práctica concreta sobre la misma. Existen actividades de animación que consisten en invitar a autores para que conversen con los estudiantes y otras dinámicas, tales como "la aplicación de técnicas orales como debate, mesa redonda, foro, conversatorio, para intercambiar opiniones, comentarios, nuevos aprendizajes, etc." (Plan Lector COARL. Leo, Crezco y Vivo, 2018, p. 16).

En cuanto a la mediación, el documento del COARL, que facilitó MLX para el presente estudio, explica que, a través de *Club de Lectura Crítica*, se procurará:

> desarrollar innovadoras experiencias de lectura, para acercar a los estudiantes a los diversos tipos de textos, de acuerdo con los objetivos propuestos con estrategias de mediación de lectura y formas de discusión comunicativa; así formar lectores competentes, reflexivos, fortaleciendo el pensamiento crítico; asimismo, permitiendo a los mediadores de lectura conectarse con los enfoques del aprendizaje y de la enseñanza de los estudiantes de 3º, 4º y 5º grado del Colegio de Alto Rendimiento. (Plan Lector institucional, 2022, p. 1)

Se puede argumentar que hay un trabajo de mediación, pero que ello no es un insumo específico para la selección de libros, y solo se aplica para el tema de formación lectora y para los objetivos de enseñanza-aprendizaje de la IE (experiencias de aprendizaje).

Comentario: con base en lo analizado en los documentos, se deduce que la práctica de mediación, si bien no está enfocada con precisión al desarrollo del Plan Lector y, por consiguiente, a la selección de libros impresos y virtuales, se orienta a la formación lectora de estudiantes de educación secundaria.

5.2.2 Competencias en la búsqueda de información

En este espacio se examina los documentos en torno a las microcategorías apriorísticas: a) Necesidades de información y b) Búsqueda de información. Por lo tanto, se analizan e interpretan aquellas partes de los documentos que abarcan ambas microcategorías mencionadas.

a) Necesidades de información

De acuerdo con el análisis de los documentos, la competencia de búsqueda de información contribuye de manera significativa a las necesidades de información de los usuarios. En

este acápite se analiza e interpreta la información recolectada en función de las dos microcategorías que emergieron de manera *a posteriori*: *la comprensión lectora en función de las necesidades académicas,* y *vínculo entre docente y el bibliotecario escolar.*

- ***La comprensión lectora en función de las necesidades académicas***

La guía en la que se basan todos los colegios que llevan el Programa del Diploma del Bachillerato Internacional no toma en cuenta, en sentido estricto, las necesidades de información de los estudiantes, ya que se trata de un documento cuyo fin es el desarrollo de habilidades de los mismos y está dirigido a los docentes. No obstante, la guía se refiere a los tipos de textos, tal como se indica a continuación: "los profesores deben tener en cuenta el tipo y la variedad de las obras que se estudiarán, el tiempo requerido para cada área del curso, el desarrollo de las habilidades de los alumnos" (Organización del Bachillerato Internacional, 2019, p. 22). Se infiere que los libros o textos deberían estar en correspondencia con la realidad de los estudiantes para facilitar el desarrollo de sus destrezas lectoras y analíticas.

El documento presentado por JSX tiene una sección que complementa al Plan Lector, puesto que está enfocado en lecturas que abarcan, de manera transversal, las distintas áreas académicas que se imparten en el COAR, este se titula; "Lectura Literaria" y en uno de sus apartados se sostiene lo siguiente: "el docente prioriza las lecturas del programa en las sesiones de aprendizaje, las cuales pueden variar según las necesidades que se presenten durante el desarrollo de la asignatura" (Plan Lector COARH, 2018, p. 4). Se infiere que estas necesidades, propias de los cursos en donde se realiza análisis de textos, también están ligadas a los requerimientos de los estudiantes, lo que puede influir al momento del desarrollo del curso. El bibliotecario, en ese sentido, posee información que podría aportar al momento de planificar e implementar dicho programa de lectura y, a su vez, con los conocimientos sistematizados, contribuir para darle un enfoque distinto al Plan Lector. En el año 2019 se redacta un proyecto llamado *COAR Lee*, el mismo que incluye un apartado explicando su finalidad: "permitirá a los estudiantes mejorar sus niveles de comprensión lectora y específicamente en el nivel crítico facilitando el aprendizaje en todas las áreas del currículo" (COAR Lee, 2019, p. 2). Si bien su objetivo está orientado a la comprensión lectora, al referirse al currículo se manifiesta que existen necesidades que contribuyen al proceso de enseñanza-aprendizaje de la IE.

En el documento proporcionado por FDX del COARJ se indica que en la encuesta realizada, para mejorar su taller literario, uno de los estudiantes manifestó lo siguiente: *"quisiera que se implemente más rincones literarios, pues me parece muy interesante, además que aprendo nuevas cosas sobre algunos personajes"* (Cuestionario para estudiantes de tercero, 2021, p. 4). Esta respuesta permite inferir que hay una necesidad y, por ende, un indicador para que el bibliotecario pueda mejorar no solo el taller, sino, de llegar el caso, escoger los textos adecuados. Tal situación podría influir (con la sistematización correspondiente) al momento de planificar e implementar el Plan Lector.

El documento alcanzado por KRX, titulado *Leo, Crezco y Vivo* (2018), señala que entre los objetivos que se plantea en la promoción de la lectura, el bibliotecario, desde el CRA, debe "generar un ambiente de promoción y acercamiento a la lectura, que permita cubrir las necesidades académicas, y recreativas de los estudiantes y personal docente; así como también de generar un espacio cultural" (p. 14). Esto quiere decir que, desde la biblioteca, como órgano de apoyo, se deben establecer momentos adecuados en los que se relacione el texto con la propia experiencia del estudiante y del docente, en su construcción de conocimientos. Para que ello sea efectivo se debe tomar en cuenta las necesidades de información de dichos usuarios. Se infiere que el conocimiento de dichas necesidades proporciona información significativa, la misma que puede ser utilizada para la planificación e implementación del Plan Lector.

En el documento facilitado por MLX para esta investigación, en uno de los indicadores de la ficha de monitoreo del Plan Lector del *Club de Lectura Crítica* se sostiene lo siguiente: "El/la docente recomienda bibliografía para facilitar la comprensión lectora" (Plan Lector Institucional del COARLL, 2021, p. 35). Se infiere que el hecho de recomendar implica cubrir una necesidad. Si bien el enfoque de este indicador es concreto; facilitar la comprensión lectora, se deduce que hay mecanismos para sistematizar datos respecto a las necesidades de información sobre determinados textos que podrían ser utilizados en la planificación e implementación del Plan Lector. En ese sentido, el profesional indicado para el recojo de información o para la recomendación de bibliografía que responda a las necesidades de los usuarios es el bibliotecario escolar.

Considerando lo analizado en los documentos, se puede indicar que sí se toman en cuenta las necesidades de los estudiantes, ya sea para el desarrollo de habilidades lectoras o de comprensión, lo que contribuye en el fomento de la lectura.

- ***Vínculo entre el docente y el bibliotecario escolar***

La guía de *Lengua A: Lengua y Literatura* no hace mención específica del vínculo entre bibliotecarios y docentes, sin embargo, hay una referencia que señala que el CAS (Creatividad, Actividad y Servicio) es una actividad que forma parte del núcleo del Programa del Diploma del Bachillerato Internacional: "Crear, para personas con dificultades relativas a la visión, audiolibros de uno de los textos que se estudien, o realizar para el bibliotecario del colegio una reseña crítica de audiolibros existentes, en la que se valore la actuación del actor o la persona que lee. Esto constituiría creatividad y servicio" (Organización el Bachillerato Internacional, 2019, p. 9). Para que ello se realice es importante la mediación entre el docente y el bibliotecario.

Sobre el vínculo con los docentes, el documento presentado por JSX está firmado por el bibliotecario escolar y los maestros, lo que implica la existencia de una relación desde la cual el CRA puede desarrollar actividades.

> la biblioteca desarrolla acciones que motiven la lectura de los alumnos y alumnas de los diferentes grados y secciones. En este sentido, se desarrollan un conjunto de actividades vinculadas a la promoción, difusión del material bibliográfico existente en la biblioteca, y de simultánea se desarrolla la difusión de los textos más resaltantes. (Plan Lector COARH, 2018, p. 1)

Para efectos de estas actividades es importante la coordinación entre docentes y el bibliotecario escolar, ya que ambos están orientados al fomento de la lectura.

En el documento *El COAR Lee*, del año 2019, también figuran como responsables los docentes y el bibliotecario. Se indica que una de las estrategias es la "incorporación del proyecto de innovación en el proyecto curricular de la institución educativa, programaciones anuales bimestrales y sesiones de aprendizaje" (p. 11). El proyecto de innovación se refiere al documento en mención, el mismo en que se hace referencia a la importancia de los objetivos y estrategias a realizar en pro de fomentar el hábito lector y, por consiguiente, la participación de los responsables. En suma, se puede deducir que la relación entre el docente y el bibliotecario escolar se establece en los documentos y que

esta podría mejorar si se sistematizan otros datos que el profesional de biblioteca puede aportar desde el desarrollo de sus competencias.

Los documentos presentados por FDX, un listado de textos y la encuesta, no mencionan la relación entre el docente y el bibliotecario escolar.

En cuanto al documento *Leo, Crezco y Vivo* del año 2018, presentado por KRX, también figuran los docentes y el bibliotecario. Simultáneamente, en torno a la metodología, en una parte del documento se puede leer lo siguiente "Por su parte, la lectura compartida consiste en generar espacios para compartir lo leído, ya sea de manera oral o escrita, de manera que la escuela reproduzca los usos sociales de la lectura [...] Asimismo, el monitoreo estará a cargo de los docentes de Comunicación-Literatura" (Plan Lector Leo, Crezco y Vivo, 2018, p. 39). Se puede inferir que, en cuanto a espacio, la biblioteca o CRA es la indicada para realizar dicha interrelación, todo esto, en concordancia con el docente. Por lo tanto, el documento contempla la coordinación entre el bibliotecario escolar y el educador.

En el documento sobre el Plan Lector institucional 2022, facilitado por MLX, figuran como responsables tanto los docentes como el bibliotecario. Se trata, por ende, de una coordinación, en la que uno de los objetivos es "organizar actividades de promoción, animación y mediación de lectura para fortalecer el pensamiento crítico en los y las estudiantes de 3°,4° y 5° grado" (Plan Lector Institucional del COAR de LL, 2022, p. 1). Esto se realizará a través del *Club de Lectura Crítica*. En tal sentido, se puede deducir que el documento plasma la relación entre el docente y el bibliotecario escolar. Ello también se puede observar en el siguiente objetivo: "fomentar el uso de la biblioteca virtual como espacio dinámico para el desarrollo de la lectura crítica" (2022, p. 1). En la actualidad, además de la biblioteca virtual, concebida durante los años de aislamiento, también se fomenta el uso del CRA o biblioteca escolar como espacio físico en donde se realizan dichas actividades, según lo comentado por MLX al referirse a ello: "el plan se elaboró a inicios del año, pero se viene aplicando en la presencialidad. En el informe semestral lo precisaremos" (comunicación personal, 24 de junio de 2022). Al mencionar, "lo precisaremos", se puede inferir que se hará en coordinación con los docentes.

Comentario: Los documentos, en general, indican una clara y necesaria coordinación entre docentes y bibliotecarios para efectos del fomento lector. En la *Guía de*

Lengua A y en el documento del COARJ no hay una evidente alusión a esa actividad. En el primero se puede destacar que, para actividades referentes a la lectura (en cualquiera de sus formas), se necesita trabajar con el bibliotecario escolar; en el segundo, al ser una encuesta dirigida a estudiantes sobre los servicios bibliotecarios, no hay referencias sobre el mismo, los datos en torno a ello se desprenden de la entrevista.

b) Recursos de información

De acuerdo con el análisis de los documentos, la competencia de búsqueda de información contribuye de manera significativa en el uso de los recursos de la información. En este acápite se analiza e interpreta la data recolectada en función de las dos microcategorías que emergieron de manera *a posteriori*: *recursos digitales y recursos humanos.*

- ***Recursos digitales***

Si bien, siempre, las habilidades de investigación han sido fundamentales para el trabajo académico, en lo referente a los recursos digitales, la Guía dice lo siguiente:

> la disponibilidad de recursos digitales y el aumento extraordinario de la cantidad de información de fácil acceso para los alumnos hacen que el desarrollo de las habilidades de investigación sea un elemento especialmente pertinente en la educación actual. Aprender a utilizar dichos recursos y poner en práctica esas habilidades con probidad académica es un aspecto importante del aprendizaje en todos los programas del IB. (Organización de Bachillerato Internacional, 2019, p. 70)

Se infiere que el desarrollo de habilidades de investigación está en relación directa con el uso de recursos. En el documento se mencionan los recursos digitales, los mismos que se han incrementado en las dos últimas décadas, y, sobre todo, durante los dos años de confinamiento. No obstante, además de dichos recursos, cabe destacar, los recursos impresos, conformados por los libros (especialmente), y los recursos humanos, personificados por los bibliotecarios, quienes brindan información referencial sobre aquello que los estudiantes y docentes puedan estar buscando. Este uso de recursos, para el desarrollo de la investigación, se puede extrapolar en los procesos de planificación e implementación del Plan Lector, en los cuales los bibliotecarios pueden intervenir mediante la búsqueda de información sobre determinadas temáticas, acorde con lo que requieren los usuarios, y que sirvan como insumos para llevar a cabo un Plan Lector en trabajo conjunto con los docentes.

Analizando los documentos enviados por JSX, se puede citar lo referente a la metodología de la lectura por placer, la cual indica la importancia de "ofrecer insumos para determinar lo que les puede interesar a los estudiantes mediante diversos soportes de lectura: libros físicos y virtuales" (Plan Lector del COARH, 2108, p. 5). Si bien, en este taller de lectura por placer hay más libertad de acción del que se realiza en un taller de lecturas literarias, el uso de recursos es fundamental para ambas actividades no solo en torno a los soportes, sino para el análisis de alguna obra que se esté leyendo con textos complementarios. En tal sentido, se puede solicitar al bibliotecario escolar algún tipo de referencia que pueda ayudar a obtener más información, de la misma manera que hace uso de los recursos para responder a las necesidades del usuario-estudiante.

En el documento enviado por MLX sí hay mención explícita en torno al uso de los recursos. En uno de los aspectos menciona: "uso de los recursos y espacios para leer" (Plan Lector Institucional del COARLL, 2022, p. 3). De igual manera, como parte de las fortalezas se indica lo siguiente: "[existen] 10819 ejemplares en físico registrados en el sistema KOHA, repositorio bibliográfico de la Biblioteca, página web, aula de lectura en *classroom*" (p. 3). Sin contar con el recurso humano, se colige que es el bibliotecario escolar quien facilita el buen uso de estos otros recursos, además de brindar información pertinente sobre determinadas necesidades. Debido a ello, se concluye que el documento pone de relieve el uso de los recursos como parte constitutiva del CRA y sus actividades de fomento a la lectura, las mismas que pueden repercutir de manera favorable en la planificación e implementación del Plan Lector.

- ***Recursos humanos***

En el documento, del año 2019, no hay una mención explícita, empero, se puede resaltar la siguiente cita: "tertulias literarias por cada obra literaria" (El COAR Lee, 2019, p. 8). Si la biblioteca o CRA es el espacio idóneo en donde se dinamiza la relación entre el libro y el lector, las tertulias son actividades que se pueden realizar de manera efectiva en la biblioteca, además, pueden contar con distintos recursos humanos, impresos y virtuales para que estas tengan efectos positivos tanto en experiencia lectora como en análisis de textos.

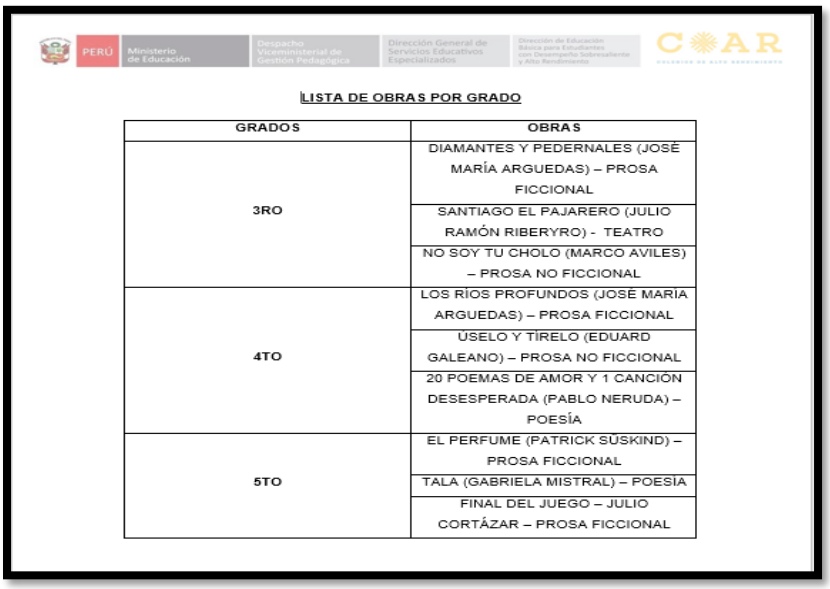
Uno de los documentos enviados por FDX, titulado *Lista de obras por grado* (ver figura 2), presenta un listado de textos, los mismos que forman parte de la colección del

CRA, por lo tanto, se puede deducir que el préstamo de libros se realiza desde la biblioteca, debido a que existe un uso dirigido de los recursos para este servicio. De igual manera, en el cuestionario aplicado por la bibliotecaria, un estudiante destacó lo siguiente:

> la biblioteca y los talleres de biblioteca durante este año académico fueron muy importantes para mí, porque de tal modo pude tener una mejor perspectiva para el desarrollo de mis fuentes y citas bibliográficas, para cuando ingrese al programa del IB, además también me ayudó a fortalecer mis habilidades investigativas, para los diferentes cursos de este año 2021. (Cuestionario para estudiantes de tercero del COAR de J, 2021, p. 6)

Figura 2

Lista de obras por grado



LISTA DE OBRAS POR GRADO

GRADOS	OBRAS
3RO	DIAMANTES Y PEDERNALES (JOSÉ MARÍA ARGUEDAS) – PROSA FICCIONAL
	SANTIAGO EL PAJARERO (JULIO RAMÓN RIBEYRO) - TEATRO
	NO SOY TU CHOLO (MARCO AVILES) – PROSA NO FICCIONAL
4TO	LOS RÍOS PROFUNDOS (JOSÉ MARÍA ARGUEDAS) – PROSA FICCIONAL
	ÚSELO Y TÍRELO (EDUARD GALEANO) – PROSA NO FICCIONAL
	20 POEMAS DE AMOR Y 1 CANCIÓN DESESPERADA (PABLO NERUDA) – POESÍA
5TO	EL PERFUME (PATRICK SÜSKIND) – PROSA FICCIONAL
	TALA (GABRIELA MISTRAL) – POESÍA
	FINAL DEL JUEGO – JULIO CORTÁZAR – PROSA FICCIONAL

Imagen del documento Lista de obras por grado del COARJ (2021)

De la respuesta anterior se infiere que el estudiante considera al CRA como un espacio en donde puede desarrollar sus habilidades de información e investigación, las mismas que el bibliotecario escolar incentiva haciendo uso de sus conocimientos y competencias. Asimismo, los servicios que ofrece el CRA le proporcionan los elementos necesarios para estructurar los trabajos académicos. Se deduce de esto, que la utilización adecuada de los recursos de información posibilita un mejor servicio y la satisfacción del usuario-estudiante. Este uso apropiado de los recursos se puede extrapolar y emplear en la planificación e implementación del Plan Lector.

En cuanto al documento presentado por KRX, no hay una referencia concreta sobre el uso de los recursos de información, no obstante, como ya se ha mencionado, uno de los objetivos del CRA es fomentar la realización de actividades que mejoren y desarrollen el hábito lector, entre las que resalta, como evidencia, la generación de alertas bibliográficas (Plan Lector del COAR. Leo, Crezco y Vivo, 2018), las cuales notifican sobre los nuevos ingresos. Es un servicio que se forja desde los recursos de información, los mismos que se pueden y se deben utilizar en toda planificación e implementación de un Plan Lector.

Comentario: Si bien los documentos no señalan concretamente el uso de los recursos de información para buscar textos del Plan Lector, sí indican que se utiliza los recursos (humanos y digitales) para actividades de investigación y fomento de la lectura, lo que se podría extrapolar en la planificación e implementación del Plan Lector.

c) Diseminación selectiva de la información (DSI)

En consonancia con los documentos analizados, los bibliotecarios escolares, a través de sus competencias en la búsqueda de la información, repercuten de manera favorable en la diseminación selectiva de la información (DSI) para la planificación e implementación del Plan Lector. En consecuencia, se analiza e interpreta los resultados más relevantes en conformidad con la única microcategoría que emergió a partir del proceso de codificación: *contexto de los usuarios para el DSI.*

- ***Contexto de los usuarios para el DSI***

Los colegios privados no disponen de un documento que sustente la planificación del Plan Lector; sin embargo, al tratarse colegios con Bachillerato Internacional (IB), que llevan el Programa del Diploma, tienen como instrumento la *Guía de Lengua A: Lengua y Literatura*, la misma que presenta diversos elementos, definiciones e indicaciones sobre cómo abordar el curso y los libros que se seleccionen para la lectura y el análisis. En tal sentido, términos como Diseminación Selectiva de la Información (DSI) no son abordados en dicho documento, no obstante, cabe resaltar que construcciones conceptuales, como contexto, sí son tomadas en cuenta. Tal como se puede leer a continuación, la asignatura y sus áreas están delineadas "para alumnos de una amplia variedad de perfiles lingüísticos y culturales que tienen experiencia en el uso de la lengua objeto de estudio en un contexto educativo" (Organización de Bachillerato Internacional, 2019, p. 19). Se infiere que los

textos seleccionados en la lista de autores y obras prescritas obedecen también a ese lineamiento, punto importante cuando se requiere hacer un DSI. En otro momento, en el documento se sostiene lo siguiente:

> el estudio y la selección de obras en esta área deben permitir a los alumnos explorar textos y cuestiones de una variedad de lugares, culturas o épocas […] se centrará en las ideas y cuestiones que planteen los textos y en el análisis de si estas se comprenden mejor al conocer bien el contexto. En esta área de exploración, los alumnos examinan las maneras en que un texto puede aclarar algunos aspectos del entorno social o político. (Organización del Bachillerato Internacional, 2019, p. 25).

En este punto es importante precisar, que el contexto en que se desarrollan los estudiantes, es un espacio en donde se generan conocimientos previos sobre determinadas situaciones, en tal sentido, el usuario-estudiante, de acuerdo a sus particularidades tomadas del contexto, requiere información selectiva para, que, de llegar el caso, el servicio de DSI pueda cubrir esa necesidad. Tal como lo sostiene Gómez et al (2017), cuando indica que conocer el perfil del usuario, sobre sus búsquedas y necesidades, que devienen del contexto que es donde se genera la necesidad, posibilitará enviar de forma habitual la información oportuna y acertada sobre aquello que desean trabajar o investigar, por medios virtuales, para que los usuarios pueda revisarlos desde donde se encuentra.

Sobre el contexto cultural del estudiante, el mismo documento hace mención a lo siguiente: “El concepto de cultura es fundamental en el estudio de lengua y literatura. Este plantea la relación de un texto con el contexto en que se produjo y el contexto en que se recibe, y con los respectivos valores, creencias y actitudes prevalentes en ellos” (2019, p. 30).

De acuerdo con el documento entregado por JSX para el análisis documental, las estrategias para la lectura recreativa deben “incluir mecanismos de selección de textos, estudios sobre los intereses, gustos y necesidades de los estudiantes, así como estadísticas de consulta y sondeos de opinión” (Plan Lector del COARH, 2018, p. 5). Con base en esta cita, se infiere que reconocer el contexto del estudiante es vital cuando se trata de relacionar el texto con su propia experiencia, ya que solicitarán información precisa que el bibliotecario escolar está capacitado de proporcionar. Del mismo modo, se puede hacer con el Plan Lector al momento de su planificación y su posterior implementación, lo cual determina un servicio de DSI efectivo y eficiente.

En torno al documento *El COAR Lee*, presentado en el año 2019, se puede resaltar la siguiente cita:

> leer es una práctica continua para el aprendizaje del hombre, entonces para su ejercicio efectivo debe ser analizado por un enfoque multidimensional que movilice capacidades cognitivas, afectivas y sociales. Se opta por este modelo porque no solo consiste en recuperar la información de un texto, sino el individuo lo vincula con sus aprendizajes anteriores y el contexto cultural para construir un nuevo conocimiento. (p. 3)

El nuevo conocimiento se relaciona con la propia experiencia, fundida con la lectura del texto propuesto, por lo tanto, para que ello suceda se establece un servicio de DSI que tome en cuenta estos activos para complementar la obra leída.

Sobre los documentos presentados por FDX, es importante establecer que el conocimiento de lo que necesita el usuario sirve de insumo para realizar un servicio DSI. En tal sentido, la encuesta que la bibliotecaria realizó para evaluar la mejora de *El Rincón Literario* favorece la implementación de dicho servicio. Por ejemplo, en una de las respuestas un discente señala que le gustaría que existieran más rincones literarios *"para leer diferentes temas ya sea referencias bibliográficas de algún personaje reconocido"*, a lo que agrega *"además sería una buena opción leyendas, mitos, etc."* (Encuesta para estudiantes de tercero, 2021, p.4). La información que proporciona el discente, en cuanto al tipo de lecturas que le gustaría leer, constituye un elemento relevante para aplicar el servicio de DSI. Por otro lado, en torno al contexto, no está configurado de manera concreta en el documento.

El documento que corresponde al COARL, enviado por KRS, no menciona el servicio de DSI, sin embargo, se reconocen algunas consideraciones sobre el contexto y de qué manera esto podría mejorar la lectura de los textos:

> La lectura por placer deberá ser una decisión personal donde el estudiante es capaz de elegir lo que desea leer de acuerdo a sus intereses y gustos personales para que este pueda disfrutar de la lectura; por tanto, el bibliotecólogo no podrá imponer los títulos a leer a ninguno de los grados, sin embargo, de acuerdo al interés de cada estudiante se puede sugerir personalmente algún título. (Plan Lector del COARL, 2018, p. 8)

Se infiere que el estudiante suele elegir textos (al menos los de lectura recreativa) que despiertan su interés, aunque también se puede enfocar en temáticas u otro de

provecho. En este marco, el bibliotecario (conociendo el interés del lector) puede sugerir algunos materiales y desarrollar un servicio de DSI que, igualmente, ayude en la planificación e implementación del Plan Lector.

En el documento entregado por MLX no figura como praxis el servicio de DSI y su relación con el contexto. Como se refirió en las entrevistas (en las que indica que realiza prácticas análogas), en general, es un servicio que se ha aplicado poco por las limitaciones de algunos recursos, pero que durante los años de confinamiento tuvo cierta relevancia.

Comentario: Los documentos analizados indican que no hay una práctica propiamente dicha de DSI, empero, sí toman en cuenta el contexto. En este ámbito, prestar servicios de información comprende una forma tangencial de realizar dicho servicio que, si se toma mayor atención, se podría desarrollar de manera concreta y orientar como aporte para la planificación e implementación del Plan Lector.

5.2.3 Competencias de interacción con los estudiantes

En este apartado se examina los documentos en torno a la siguiente microcategoría apriorística: a) Intereses lectores. Por lo tanto, se destacan y analizan aquellas partes de los documentos que abarcan, de alguna manera, dicha microcategoría.

a) Intereses lectores

En conformidad con los documentos analizados, los bibliotecarios escolares, a través de sus competencias de interacción con los estudiantes, favorecen los intereses lectores para la planificación e implementación del Plan Lector. En consecuencia, se analizan e interpretan los resultados más relevantes, en conformidad con la única microcategoría que emergió a partir del proceso de codificación: *participación de los estudiantes.*

- ***Participación de los estudiantes***

El documento principal y general, que utilizan los ocho colegios, es la Guía, por lo que se entiende que hay cuestiones predeterminadas. Por otro lado, aunque los COAR utilizan este documento como ruta en la planificación e implementación del Plan Lector, sobre todo para los dos últimos años de educación secundaria, se presentan algunos inconvenientes. En consecuencia, cada COAR va adaptándolo a su realidad y elabora documentación que refuerza las ideas principales de la guía: con metodologías y objetivos que complementan

lo que ya se plantea en el texto del Diploma del curso de Lengua y Literatura (la guía). Debido a lo expuesto, una de las citas que puede resaltarse para el análisis, y ser aplicada en los colegios que no entregaron documentación específica, es aquella que menciona al libro y su relación con el lector, que busca analizar algo que le interesa, ya que "podría llevar a una acción y a la transformación de la realidad" (Organización del Bachillerato Internacional, 2019, p.30). Si bien no figura de manera literal los intereses lectores de los estudiantes, se infiere que si se consideran de manera adecuada los efectos que ocasiona el acto de leer podrían tener mayor significatividad, puesto que ya no solo el discente leería por obligación o por necesidad, sino porque en el libro o texto encuentra algo que le gusta y que relaciona con sus conocimientos previos y experiencias, lo que da lugar a un nuevo conocimiento que, como indica la cita, transformaría la realidad. Información que el bibliotecario escolar maneja, porque conoce los intereses y que, con una debida sistematización, resultaría importante al momento de planificar e implementar el Plan Lector.

En la documentación que JSX entregó, se plantean las siguientes estrategias: "incluir mecanismos de selección de textos, estudios sobre los intereses, gustos y necesidades de los estudiantes, así como estadísticas de consulta y sondeos de opinión" (Plan Lector del COARH, 2018, p. 5). Se entiende que los intereses lectores son esenciales y deberían ser tomados en cuenta al momento de planificar e implementar el Plan Lector.

En cuanto al documento presentado por FDX, no hay una precisión exacta sobre los intereses lectores de los estudiantes, no obstante, la encuesta que la bibliotecaria escolar realizó para mejorar y conocer las impresiones y requerimientos de los discentes puede ser tomada en consideración como un indicador en torno a ello. Cabe resaltar que una de las preguntas está dirigida exclusivamente a la recomendación de personajes sobre los que se podría trabajar en *El Rincón Literario*. En otro rubro se solicita a los estudiantes que elaboren un comentario sobre los servicios de la biblioteca, en concordancia con ello, uno respondió de la siguiente manera: *"me parece un taller muy fundamental, ya que yo carecía de este conocimiento, pero después de los talleres vi lo importante que eran las normativas y probidades. Considero que mi conocimiento creció más por lo curiosa e indagadora que era en cada clase"*. (Cuestionario para estudiantes de tercero del COARJ, 2021, p. 6). Lo que se infiere es que se pueden conocer los intereses de los estudiantes si se utiliza los

instrumentos adecuados para la sistematización de dicha información, lo que aportaría de manera significativa al momento de planificar e implementar el Plan Lector.

En el análisis del documento presentado por KRX, se observa que, en la metodología, hay un apartado que toma en cuenta los intereses de los estudiantes, ello en lo que respecta la lectura por placer. Empero, cabe reflexionar que la separación tácita que se hace sobre un tipo de lectura por placer implica la existencia de otro tipo de lectura que no resulta placentera, la cual podría encontrarse entre los títulos predeterminados que se le asignan al estudiante, quien es:

> capaz de elegir lo que desea leer de acuerdo a sus intereses y gustos personales para que este pueda disfrutar de la lectura […] el bibliotecólogo no podrá imponer los títulos a leer a ninguno de los grados, sin embargo, de acuerdo al interés de cada estudiante se puede sugerir personalmente algún título. (Plan Lector del COARL. Leo, Crezco y Vivo, 2018, p. 8)

No obstante, al existir una metodología, esta se puede adaptar en una planificación que incluya textos que formarán parte del Plan Lector, para ello es importante conocer los intereses lectores y qué temáticas se pueden abarcar. Por todo lo indicado, la función del bibliotecario escolar resulta significativa, puesto que desde sus competencias tiene la capacidad de sistematizar información que puede aportar de manera efectiva en la planificación e implementación del Plan Lector.

En el documento presentado por MLX no se ha observado un apartado explícito sobre la importancia o la necesidad de considerar los intereses lectores de los estudiantes, lo que sí se observa en el diagnóstico, en cuánto a las fortalezas, es que hay una "participación activa en el Club de lectura juvenil" (Plan Lector Institucional del COARLL, 2022, p. 2), que responde al comportamiento de los lectores, en este caso, los discentes. Por ende, se infiere que sí hay una participación activa de los estudiantes en torno a un tipo lectura, por lo que es posible encauzar esta participación y conocer, desde el mismo club, los intereses lectores de la comunidad estudiantil, lo que aportaría información, la misma que, debidamente sistematizada, se convertiría en un insumo importante al momento de planificar en implementar el Plan Lector.

Comentario: En torno a los documentos analizados en este rubro, se colige que existen prácticas en las que se toman en cuenta los intereses lectores de los estudiantes para las experiencias lectoras, esto incluye un acercamiento a los textos, incluso a los del Plan

Lector, aunque no de manera pormenorizada, es decir, ordenada, para la planificación e implementación del Plan Lector.

CAPÍTULO VI

DISCUSIÓN

Esta sección, con base en los fundamentos teóricos planteados, se realiza la discusión de los hallazgos obtenidos respecto a cómo los bibliotecarios escolares desarrollan sus competencias para la planificación e implementación del Plan Lector para estudiantes de educación secundaria de ocho colegios del Programa del Diploma de Bachillerato Internacional. Con el propósito de estructurar un esquema ordenado y congruente, el presente capítulo expone la discusión en correspondencia con el objetivo general y específicos que guiaron el estudio académico.

El objetivo general de esta investigación fue analizar cómo los bibliotecarios escolares desarrollan sus competencias para la planificación e implementación del Plan Lector para estudiantes de educación secundaria de ocho colegios del Programa del Diploma del Bachillerato Internacional. Los resultados permitieron conocer que los bibliotecarios escolares adquieren competencias que van construyendo su perfil profesional, es decir, van sumando al que ya tenían antes de trabajar en una biblioteca escolar o CRA. Sobre ese tema, Martínez y Carmona (2009) advirtieron que las competencias no son estáticas, sino que se van adquiriendo a lo largo del tiempo, dependiendo del contexto en que se desenvuelva la persona. En el caso de los bibliotecarios escolares, al estar en un entorno pedagógico, las competencias propias de la especialidad, de acuerdo con la Asociación de Bibliotecas Especiales (2003), están relacionadas con la gestión de la unidad de información en la que están inmersos, cuyos servicios y recursos van desarrollándose y adaptándose con el fin de cumplir objetivos que corresponden a la enseñanza-aprendizaje.

En este punto es importante centralizar lo que los resultados de la investigación resaltan, y es que el bibliotecario escolar consigue desarrollar las competencias necesarias para planificar e implementar el Plan Lector, empero, no todos logran visibilizarlo de manera concreta o queda en mero planteamiento y, por consiguiente, en la praxis no se desarrolla plenamente. A la sazón, es fundamental recalcar lo que IFLA (2002) señaló acerca de las responsabilidades del bibliotecario escolar, y es en lo referente al fomento de

la lectura mediante diversas campañas y actividades que deben estar orientadas al mismo y, a su vez, que respondan a las necesidades del currículo. Esto coincide con lo que esbozaron Bracho et al. (2008), cuando señalaron que el bibliotecario escolar debe adquirir y luego manejar destrezas que le ayuden a desplegarse tanto en el espacio informativo como en el pedagógico. Debido a que ambos contextos facilitan, según Calonje y Rodríguez (2008), circunstancias que favorecen a la aproximación del estudiante a la lectura; tal como se puede desprender tanto de las respuestas de los bibliotecarios escolares como de los documentos analizados, y eso es consecuencia de las competencias adquiridas del bibliotecario escolar.

El primer objetivo específico de la tesis fue determinar cómo desarrollan los bibliotecarios escolares sus competencias comunicativas en el desarrollo de colecciones (selección de libros impresos y virtuales) y en la mediación lectora. Con base en el análisis de los resultados, se puede indicar que los bibliotecarios hacen uso de estas competencias para seleccionar de manera óptima los libros impresos y virtuales, además de otros recursos de información. En este ámbito, se subraya la importancia de la comunicación para que dicha selección respondan a los intereses tanto recreativos como pedagógicos y académicos de los usuarios. No obstante, para concretar una comunicación efectiva, los bibliotecarios escolares aseveran que es preciso comprender y sistematizar la información sobre el contexto sociocultural en donde se genera la interrelación y, por ende, la comunicación; tal como lo plantearon Bermúdez y Gonzáles (2011). Ambos investigadores remarcaron que la competencia comunicativa implica una serie de saberes propios de los interlocutores, en correspondencia con determinadas necesidades. En este proceso interviene, en el caso del CRA, información, capacidades, conocimientos previos, experiencias, actitudes, motivaciones, normativas sociales y valores, los cuales influyen significativamente en el proceso de selección de textos impresos y virtuales. Situación que ya se ha mencionado cuando se citó a Chomsky (1975), quien señaló la importancia de la competencia comunicativa, porque se trata de decir algo, y que ese algo se entienda en toda su cabalidad. Razonamiento que Hymes (1996) analizó en un contexto sociocultural en el que se hace uso de la lengua e incluso otras formas de comunicarse, porque como indica Davis (2010) los gestos corporales (que es comunicación no verbal) también dicen algo. Por ejemplo, cuando los estudiantes se comunican entre ellos o lo hacen con el docente o el bibliotecario escolar y viceversa, de alguna manera se expresan de distintos modos, los códigos varían dependiendo las personas con quienes se comunican. Por lo tanto, comunicarse

correctamente, tomando en cuenta lo analizado en los resultados, concuerda con lo que señalaron los autores, debido a que se habla de comprender, de conocer a la persona y los contextos para que se pueda establecer una comunicación efectiva que permita seleccionar textos que a la postre repercuta favorablemente en la mediación lectora, porque de esta se desprenden experiencias que enriquecen la lectura de un texto. En definitiva, para mediar es importante comunicar bien.

En cuanto a la mediación lectora, se puede destacar que no todos los bibliotecarios logran desarrollar sus competencias comunicativas a favor de esta actividad, aunque algunos las van a adquiriendo con el tiempo, mientras que a otros todavía les resulta complejo, ya sea por su formación o por la preponderancia que les dan a otros servicios u actividades. Sin embargo, los bibliotecarios coinciden en señalar que esta labor es importante, puesto que, como se detallan en los documentos presentados, el fomento a la lectura es casi una condición *sine qua non* que toda biblioteca escolar o CRA debe tener, por lo tanto, es fundamental realizar actividades dirigidas a ello. En este marco, Munita (2018) señaló que existe la posibilidad de que el bibliotecario escolar y el docente adolezcan de un conocimiento lector amplio, empero, si la IE tiene como uno de sus fines principales desarrollar y fomentar la lectura, estos tendrán que ir perfeccionándose y adaptándose progresivamente, es decir, las condiciones que se suscitan en el entorno influyen en el desarrollo de sus capacidades y en sus funciones como mediadores. Tomando en cuenta ello, lo que planteó Cerrillo (2009) cobra sentido, puesto que, desde su perspectiva, cuando se establece la figura del mediador este debe ir conociendo los diferentes niveles de lectura que los estudiantes tienen para que la experiencia de mediación sea la adecuada. Se trata de no imponer un texto o una lectura, y eso se va consiguiendo con la adquisición de la competencia, lo que Cerrillo y Cañamares (2008) reconocieron como la capacidad de dominar los distintos recursos y estrategias que ayuden a los estudiantes a que la experiencia lectora sea satisfactoria, por ejemplo, en cuanto al uso de imágenes, según Gombrich (1997), la máxima expresión de comunicación de una imagen se fundamenta en que el receptor, o quien ve la imagen pueda manifestar un tipo de emoción o respuesta desde sus conocimientos previos o entendimiento, idea que Poyatos (2003) y Forest (2006) desarrollan cuando indican que la imagen cumple funciones activas y pasivas desde los cuales trasmiten mensajes. Por otro lado, si bien el fomento de la lectura es una condición propia del CRA, esto no significa que su sola presencia vaya a conllevar a que ello suceda, puesto que es importante cómo está orientado el proyecto educativo de

la institución a la que pertenece, además, como explicó Calonje (2018), la mediación involucra conocimiento de los recursos para aplicarla, y eso pasa también por el respeto al lector-estudiante y a sus propias necesidades y expectativas. Por esta razón, al seleccionar el texto a mediar, si es el caso del bibliotecario escolar, se debe hacer uso de los distintos recursos del CRA para que el acto de mediación sea efectivo.

Por su parte, Mendoza (2010) identificó como formación lectora aquello que el lector, en este caso el estudiante, va adquiriendo a través de su experiencia con lo que lee y relaciona con su mundo interior y exterior, lo que se va convirtiendo en conocimiento; y ello es posible si el mediador comprende la realidad en que está situado el lector.

En la actualidad, la mediación debe tomar en cuenta que generar el nexo con la lectura no necesariamente tiene que ser de la misma forma en que se ha aprendido a leer, sino que existen otros vericuetos de la propia experiencia lectora y que forma parte del contexto cultural en el que se encuentra inmerso el estudiante (Muñoz, 2011), tales como la intermedialidad y la trasmedialidad, y para lograr ello es importante que el mediador, sea el docente o el bibliotecario escolar, se comunique de forma óptima. En consecuencia, el acto de mediación está íntimamente ligado al Plan Lector, porque de la selección de los textos que lo conforman y del conocimiento de los mismos, al momento de planificarlo e implementarlo, dependerá el éxito no solo de la mediación sino del Plan Lector en sí.

El segundo objetivo específico de esta investigación fue describir de qué manera los bibliotecarios escolares, a través de sus competencias en la búsqueda de información, contribuyen con la realización de estudio de usuarios para la planificación e implementación del Plan Lector. Los resultados obtenidos indican que es importante realizar un estudio de usuarios, porque con la información debidamente sistematizada se pueden mejorar los servicios del CRA, así como también responder a las necesidades de los usuarios, concepción que Hernández (2008) consideró desde dos aristas: conocer el comportamiento del usuario en el CRA y las formas que tiene de buscar información. Sanz (1994) relacionó los estudios de usuarios con el uso de los servicios (en los que está inmersa la búsqueda de información). Gestionar mejor la biblioteca sería un resultante de un buen estudio de usuarios, ese estudio abarca también información que puede aportar a la planificación e implementación del Plan Lector. En esa misma línea, González (2018) afirmó que el estudio de usuarios ayuda a orientar, desde aquí y a la luz de los resultados

se puede decir a “reorientar”, los servicios bibliotecarios en favor de los usuarios y, por consecuencia, de los lectores, que suelen ser más reticentes cuando se trata de adolescentes que cursan la educación secundaria.

El tercer objetivo de la tesis fue describir de qué manera los bibliotecarios escolares, a través de sus competencias en la búsqueda de información, contribuyen a la satisfacción de las necesidades de información para la planificación e implementación del Plan Lector. Los resultados, en ese sentido, son contundentes, ya que se deduce que es la esencia del servicio del CRA y, por ende, del bibliotecario escolar, satisfacer las necesidades de información, lo que comprende desarrollar habilidades intrínsecas dentro de las competencias propias del bibliotecario escolar. Calva (2010) comparó la necesidad de información con otras necesidades, comer, tomar agua, tener frío, etc. Todas estas necesidades involucran una acción para cubrirlas, lo que conlleva a una reacción; lo mismo sucede cuando se necesita información, el usuario toma una actitud, que el bibliotecario sabrá interpretar, analizar e intentar satisfacer. En el caso de la lectura, como precisó Munita (2020), atiborrar al educando de libros no va a incidir favorablemente en su hábito lector, ni mucho menos en su comprensión lectora, lo que se debe aprovechar es la cercanía que tiene el bibliotecario escolar con los textos y el conocimiento que posee de las necesidades de información de los estudiantes con la finalidad de que la lectura se convierta en algo mucho más placentero, lo que implica buscar acertada y asertivamente información que incida propiciamente en la planificación e implementación del Plan Lector.

En otro aspecto, las necesidades de información generan un nexo con los docentes, que es algo fundamental, en cuanto son ellos (los docentes) quienes van extender ese nexo con los estudiantes. En tal sentido, la comunicación o el vínculo entre ambos profesionales debe ser horizontal, por consiguiente, el docente debe ser capaz de ver al bibliotecario escolar como alguien que aporta a su trabajo con los estudiantes, como señalaron Munita y Bustamante (2019) al referirse a la biblioteca o CRA como un centro desde donde se deben conectar las actividades de formación lectora, ello podría favorecer a que estas sean parte de una sola estructura planteada desde las sesiones de aprendizaje del docente y el bibliotecario escolar. A su vez, Fundalectura (2002) indicó que la relación docente-biblioteca escolar o CRA se sustentan justamente en la capacidad del bibliotecario de satisfacer sus necesidades de información, estas necesidades, que también forman parte de

la formación lectora, facilita a los actores, que se encargan de gestionar ese tema, apoyar a los estudiantes en su camino lector.

El cuarto objetivo de la tesis fue describir de qué manera los bibliotecarios escolares, a través de sus competencias en la búsqueda de información, contribuyen en el uso de los recursos de información para la planificación e implementación del Plan Lector. Lo que se desprende del análisis es que todos los recursos están encauzados a la satisfacción del usuario y a la mejora de los servicios. El bibliotecario escolar debe estar en la capacidad de orientar los recursos para alcanzar dichos objetivos. En ese sentido, el CRA de una IE, que forma parte del Programa del Diploma del Bachillerato Internacional, si bien debe contar con los recursos necesarios para que los usuarios se sientan respaldados al momento de buscar información, esto no resulta suficiente, puesto que debe también gestionar adecuadamente dichos recursos. Se entiende que no solo se trata de recursos virtuales o impresos, sino también recursos humanos, como es el caso del bibliotecario escolar, que existe desde antes que la virtualidad y el Internet se impusieran en la vida diaria de las personas y transformaran el modo de interrelacionarse con la información. Villanueva (2005) sintetizó, de alguna manera, lo que se desprende de los resultados. El autor afirmó que los recursos humanos le dan una razón de ser a la información, ya que son ellos los que la analizan y le dan un sentido. Anteriormente, Moscoso (1998), en el caso concreto de los recursos de información, precisó que estos eran medios que posibilitan la obtención de conocimiento. Dicho conocimiento se convierte en insumos si se utiliza de manera creativa y diligente para planificar e implementar el Plan Lector.

El quinto objetivo de la investigación fue describir de qué manera los bibliotecarios escolares, a través de sus competencias en la búsqueda de información, aportan en el servicio de diseminación selectiva de la información (DSI) para la planificación e implementación del Plan Lector. Los resultados obtenidos indican que los bibliotecarios entienden que es un servicio importante, por lo que se utilizó de alguna forma durante los años de confinamiento, no obstante, manifiestan que no es un servicio que se haga de manera constante o formal. En cuanto a su implementación para la planificación e implementación del Plan Lector, no lo han utilizado para ese fin, sin embargo, comprenden que es cuestión de ampliar los horizontes y usar las potencialidades de dicho servicio. Ibañez et al. (2000) afirmaron que se trata de un servicio que divulga información preferente y precisa que puede aportar en la fidelización de los usuarios. Por otro lado,

Agustín (2015), en el contexto escolar, señaló que la concepción de biblioteca escolar, y ahora CRA, está indefectiblemente relacionada al sistema educativo, en consecuencia, su enfoque y objetivo apunta a responder a las necesidades del currículo de la IE, es decir el contexto. Por este motivo, es que la información que pueda sistematizar el bibliotecario escolar va ligada a las características del usuario que forma parte de la IE. Es necesario resaltar, tal como indican autores González et al (2021), la implicancia de la tecnología y la importancia de sistematizar la información producida por el DSI favorece estratégicamente que el servicio del DSI sea más efectivo, puesto que involucra unificación en cuanto espacios coincidentes en un contexto determinado, que puede ser temáticos, si se trata de un curso, por ejemplo, manejo de redes, así como también las actividades y técnicas en las que está inmersa la información. Sin embargo, tal como explica Gómez et al. (2017) cabe destacar que la esencia del DSI radica en que se trata un servicio que informa de manera habitual a los usuarios sobre documentos, impresos o virtuales que conciernen a sus intereses de personales que implican además un tipo de conocimiento.

El DSI toma en cuenta lo explicado hasta aquí, y ello está vinculado, de aplicarse, a los intereses de lectura o de material de apoyo que necesiten los usuarios para enriquecer su experiencia lectora o el análisis y estudio que requieran hacer de los textos que estén leyendo. Se puede decir que el DSI es un servicio que tiene potencialidades para planificar e implementar el Plan Lector.

El sexto objetivo de este estudio fue describir de qué manera los bibliotecarios escolares, a través de sus competencias de interacción con los estudiantes, aportan en sus intereses lectores para la planificación e implementación del Plan lector. Los resultados obtenidos señalan que es muy importante la interacción con los estudiantes, a lo largo de la investigación es algo que se ha sostenido. Ya sea desde la satisfacción de necesidades o el conocimiento de los intereses lectores, la comprensión del contexto o los servicios bibliotecarios en general, se evidencia la relevancia de la información que se obtiene al interactuar con los estudiantes y, por lo tanto, en el aporte que se hace en la experiencia lectora, que contribuye de manera soterrada en la planificación e implementación del Plan Lector. Para contextualizar esto, Tejada (2006) señaló que el CRA, en una sociedad en donde la información es constante, debe contribuir a que los estudiantes desarrollen habilidades de información, comunicación y de instrucción que puedan convertirlos en personas capaces de desenvolverse en el mundo de manera autónoma, reflexiva, asertiva y

solidaria. Es debido a eso que se infiere que el CRA es un órgano fundamental en la IE, y es el bibliotecario escolar quien gestiona la unidad de información y el que aporta con sus conocimientos para que ello se haga efectivo.

Para complementar lo explicado, cabe subrayar que Colomer (2009) analizó la desidia de los adolescentes por la lectura o, más precisamente, por ciertos tipos de textos que no forman parte de sus construcciones culturales. He allí lo que remarcan los bibliotecarios entrevistados y algunos documentos analizados, la imposición de determinadas lecturas de parte de los docentes va en desmedro de los intereses lectores de los estudiantes, intereses que el bibliotecario escolar pueden conocer por medio de la interacción con los educandos y la mediación que se realiza en determinadas circunstancias. Otro aspecto a considerar es lo que afirmó Vital (2019). De acuerdo con el autor, las diversas formas de entretenimiento que, en la actualidad, tienen los adolescentes y estudiantes de educación secundaria, conllevan a que la lectura de textos de la manera tradicional no sea solo única. Por su parte, Eslava (2017) mencionó que la relación entre la persona y el texto debe ser una experiencia enriquecedora y ese vínculo solo es posible si el mediador interactúa de manera asertiva con el estudiante. Se deduce, tanto de las respuestas de los entrevistados como de los autores citados, que el conocimiento sistematizado de los intereses lectores aporta en la planificación e implementación del Plan Lector.

Y, por último, el séptimo objetivo de esta investigación fue describir de qué manera los bibliotecarios escolares, a través de sus competencias de interacción con los estudiantes, aportan en el servicio de referencia y consulta para la planificación e implementación del Plan Lector. Los resultados evidencian que el conocimiento que se forja de las preguntas iniciales de los usuarios ayuda a intervenir oportunamente en las necesidades de información, lo que puede contribuir tanto en el vínculo con el usuario como en la búsqueda información, ya que el resultante es que las respuestas han sido las adecuadas al momento de hacer las consultas. En eso coincide con lo que señalaron González y José (2014), quienes refirieron que el bibliotecario es quien asiste al usuario cuando requiere el servicio de referencia, puesto que lo ha orientado de manera acertada en el momento que ha requerido información para empezar sus búsquedas. En esa misma línea, Contreras et al. (2017) argumentaron que este servicio que dispone el CRA responde a preguntas concretas, por ende, tomando en cuenta las respuestas de los entrevistados, este servicio aportaría

inicialmente en torno a las temáticas que buscan los estudiantes, porque serviría de punto de partida al momento de planificar e implementar un Plan Lector, aunque para que ello sea significativo sería necesario sistematizar dicha información. Actualmente, el servicio de referencia se hace más efectivo con el uso de los catálogos virtuales o las consultas por correo electrónico o una red social vinculada al CRA. Por ello es importante que la IE apoye al posicionamiento del CRA y, a su vez, al bibliotecario escolar, considerando que los usuarios finales, en el caso de esta investigación, son estudiantes de secundaria que suelen ser renuentes a leer, debido a la cantidad de estímulos que en la actualidad tienen por la Internet. Es por ello que el bibliotecario debe ser quien fomente con alteridad el uso de los servicios y, consecuentemente, darle real valía a las temáticas que buscan los estudiantes cuando requieran leer un libro. Acción que está en consonancia con lo que afirmó Hernández (2013) cuando destacó que el servicio de referencia es el primer contacto con el usuario, por lo tanto, es la cara de la biblioteca, representado en este caso por el bibliotecario, el cual tendrá que brindar un servicio adecuado, de lo contrario, difícilmente los usuarios estarían prestos a repetir una experiencia que no les resultó satisfactoria. Tal como lo precisaron Torres y Montes (1991) cuando mencionaron que además de la biblioteca, la figura del bibliotecario escolar es preponderante porque será quien responderá las dudas iniciales, y que debido a su conocimiento de los recursos de información podrá orientar de manera eficiente y efectiva a los usuarios para que hagan uso de los mismos. Todo lo analizado resulta, como ya se ha señalado, sustancial y significativo si se orienta la información con los instrumentos adecuados para planificar e implementar el Plan Lector de los estudiantes de secundaria de un colegio que forme parte del Programa del Diploma del Bachillerato Internacional.

CONCLUSIONES

Primera. Los bibliotecarios escolares poseen las competencias necesarias para formar o pertenecer al equipo que planifica e implementa el Plan Lector de la institución educativa; puesto que además de su formación profesional van adquiriendo otras competencias que la escuela demanda. Al pertenecer a colegios que cuentan con el Programa del Diploma del Bachillerato Internacional, los bibliotecarios escolares implementan el CRA de acuerdo con las necesidades y objetivos que dicho programa exige, tomando en cuenta, además, el contexto en el que se encuentran. Por ejemplo, al momento de seleccionar textos, y recursos en general, se busca que estos sean afines con el perfil de la institución educativa y con el programa de bachillerato. En los colegios privados existe más permeabilidad para realizar actividades que refuercen el fomento de la lectura y que estas tengan consonancia con lo que se propone en el Plan Lector. En los COAR, parcialmente, ya que los textos que forman parte del Plan Lector son elegidos por un órgano de apoyo del Ministerio de Educación, DEBEDSAR, que funciona en la ciudad de Lima. Sin embargo, dependerá de los bibliotecarios escolares, de sus estrategias y de las competencias que vayan adquiriendo, que la situación se vuelva favorable para la participación del CRA y, por ende, del bibliotecario escolar en concordancia con los docentes. En algunos colegios de la red COAR se evidencia que los documentos de planificación e implementación del Plan Lector contemplan la participación del bibliotecario escolar, aunque en la práctica esto no se desarrolle en su totalidad, ya que su orientación está dirigida, en especial, al desarrollo de habilidades de información e investigación. En este caso se puede desprender del análisis que los bibliotecarios escolares que no son de carrera, si logran desarrollar actividades relacionadas al fomento a la lectura, esto se debe a su propia formación docente. Por lo tanto, se deduce que algunas competencias que ellos van adquiriendo son las bibliotecarias propiamente dichas, a diferencia de los bibliotecarios de carrera (tanto de los COAR como de colegios privados) que adquieren las competencias pedagógicas y de mediación en la práctica.

Segunda. Las competencias comunicativas son esenciales al momento de la mediación, porque el nexo entre el usuario y el texto dependerá de la forma en que este último se comunique, es decir, de las estrategias de mediación aplicadas; por ejemplo, el modo de hablar, el nivel de empatía del bibliotecario para con el lector (estudiante), así

como el conocimiento de los textos que serán objetos de mediación. En ese sentido, la mediación es una competencia que el bibliotecario escolar va adquiriendo en el desarrollo de su labor. Aunque no todos la han desarrollado, la tienen en consideración, puesto que el fomento a la lectura es una condición que forma parte constitutiva de las bibliotecas escolares o CRA. En el caso de la selección, interactuar con los estudiantes y docentes favorece la selección de libros impresos y virtuales. Esta es una competencia que el bibliotecario escolar de carrera obtiene en su formación profesional y van mejorando en el despliegue de sus labores y que tampoco es ajeno a los bibliotecarios escolares de formación docente. Elegir textos requiere del conocimiento de su entorno teniendo en cuenta los intereses y necesidades de los usuarios y cómo los libros seleccionados se enmarcan dentro de las exigencias del currículo. Debido a ello, los bibliotecarios escolares consideran que la comunicación entre ellos y los usuarios debe ser directa para que la información que resulte de esta interacción aporte en la mediación lectora, la selección de libros y en los servicios en general.

Tercera. El estudio de usuarios permite conocer de manera pormenorizada sus necesidades de información, además de la perspectiva que estos tienen del CRA o biblioteca escolar. Todo ello favorece a la orientación y mejora de sus servicios y funciones. Buscar información pertinente, y que responda a las necesidades de los docentes y estudiantes, es consecuencia de un buen estudio de usuarios, lo que puede ayudar a perfeccionar los procesos de búsqueda. Aunque no todos los bibliotecarios escolares realizan un estudio de usuario propiamente dicho, si utilizan diversos instrumentos; por ejemplo, perfil lector, encuestas, observación, entre otros, para la mejora de los servicios. Esto, según lo analizado, puede replicarse y adaptarse en la planificación e implementación del Plan Lector.

Cuarta. Los bibliotecarios escolares señalan que conocer las necesidades de información de los usuarios es importante y favorable para la comprensión de sus búsquedas e influenciará positivamente en su relación con el CRA. En consecuencia, ello repercutirá en el fomento a la lectura. Estas necesidades permitirán ampliar los constructos lectores de los estudiantes y la capacidad de discernimiento de los docentes, con quienes es sustancial mantener un vínculo y comunicación horizontal. Para ello es importante que el docente interiorice el aporte pedagógico del CRA y el apoyo que el bibliotecario escolar, desde sus competencias, puede establecer en la formación lectora. Por ejemplo, que los

textos no solo se vinculen exclusivamente a lo literario o lo que se entiende como literatura o parte del canon (aspecto tomado en cuenta por la Organización de Bachillerato Internacional). Debido a esto, la competencia de búsqueda de información se torna mucho más significativa. En otras palabras, dicha información (sobre las necesidades) puede ser insumo importante al momento de planificar e implementar el Plan Lector.

Quinta. El uso adecuado de los recursos de información es una competencia propia del bibliotecario escolar, cuyo manejo está orientado a la satisfacción del usuario y tiene incidencia en la búsqueda de información. Es importante tomar en cuenta que estos recursos permiten que el usuario pueda obtener información, la misma que convertirá en conocimiento y aportará a la resolución de cuestionamientos sobre determinados temas. Por otro lado, en los COAR, no todos tienen la posibilidad de hacer uso de todos los recursos materiales y virtuales. En ese aspecto, la figura del recurso humano, representado por el bibliotecario escolar, se hace preponderante; a diferencia de los colegios privados que tienen más opciones para el uso de los recursos (incluyendo el humano). Así mismo, es importante tener en cuenta la capacidad del bibliotecario en la gestión de recursos para que sea considerado en la planificación e implementación para el Plan Lector; sin embargo, por lo general, los docentes no suelen tomar en cuenta su aporte en el espacio pedagógico o lo limitan para determinadas circunstancias. En otros casos su aporte si logra ser más efectivo dado que algunos bibliotecarios escolares también son docentes de profesión, ya sea porque han estudiado la carrera o complementación pedagógica o son docentes de formación y han ido adquiriendo las competencias bibliotecarias en su trabajo en el CRA, lo cual repercute en la perspectiva que los docentes tienen en torno al bibliotecario escolar. Esto último no debe ser considerado un requisito para formar parte de un equipo especializado en la construcción de un Plan Lector, ya que las competencias del bibliotecario escolar son las adecuadas para la gestión del CRA y porque, además, este último, forma parte constitutiva de las instituciones educativas, en especial las que forman parte del Programa del Diploma del Bachillerato Internacional.

Sexta. La Diseminación Selectiva de la información es un servicio aplicado de manera sesgada, puesto que no todos lo hacen. En algunos casos está dirigido a docentes que buscan datos concretos para elaborar sus planificadores o sesiones de aprendizaje. No obstante, algunas prácticas, con base en el conocimiento de los intereses lectores, permiten buscar y seleccionar información pertinente para que los usuarios obtengan coincidencias

referentes a sus búsquedas anteriores. Desarrollar este servicio adecuadamente implica una buena gestión de recursos, para lograr que sea efectivo y se pueda replicar en la planificación e implementación del Plan Lector, según lo contemplan los bibliotecarios escolares. Esto debido a que se podría trabajar con información solicitada sobre determinados textos y obtener un panorama general y específico de estos.

Séptima. La interacción con los estudiantes es importante, porque permite conocer desde otra perspectiva, más distendida, sus intereses lectores, algo que, por lo general, no suele trasmitirse a los docentes. Como resultado de esto, las listas de libros de Plan Lector se convierten en un conjunto de textos que el estudiante usualmente rechaza. En consecuencia, sería vital incorporar la información que bibliotecarios escolares obtienen, por ejemplo, durante la realización de talleres o visitas a las aulas para que los estudiantes se acerquen al CRA y desde allí establecer un nexo con ellos, además de sugerirles textos y escuchar lo que buscan, generando vínculos que permiten conocer sus intereses lectores. Toda esta información aportaría de manera significativa a la planificación e implementación del Plan Lector.

Octava. El servicio de referencia y consulta permite, en un primer momento, conocer lo que busca el usuario. Este servicio, propiamente dicho, no es aplicado por los colegios que forman parte del estudio para planificar e implementar el Plan Lector, pero posibilita conocer, de manera general, aquello que desea leer el usuario. En el caso de estudiantes de secundaria, por ejemplo, sobre sus gustos literarios o de otra índole. En este sentido, la ejecución de este servicio ha permitido intervenir en la colección de la biblioteca de algunos colegios; en otro, se considera el servicio de referencia y consulta como una manera de posicionar a la biblioteca o CRA. Así mismo, este servicio se ha desarrollado más allá de las paredes de la biblioteca y se ha consolidado en el espacio virtual, desde donde ha generado un impacto positivo. Finalmente, una adecuada gestión del mismo (procesamiento de datos), podría ser favorable, dado la información que se maneja, a la planificación e implementación del Plan Lector.

RECOMENDACIONES

Primera. Es necesario que el bibliotecario escolar visibilice sus competencias, tomando en cuenta que estas van a ir adecuándose y desarrollándose en el contexto donde se desenvuelve, en este caso en la biblioteca escolar o CRA, que al formar parte de la estructura pedagógica, cuyos servicios apuntan a responder las necesidades del currículo institucional, no es ajeno a los objetivos que persigue el colegio, por lo tanto, podría participar en la planificación e implementación del Plan Lector, aportando con información y conocimientos técnicos y teóricos sobre qué temáticas son de interés de los estudiantes y de qué manera esto podría favorecer a dicha planificación e implementación. A su vez, es importante que desde las autoridades institucionales y gubernamentales se empiece a mejorar las condiciones para que el bibliotecario escolar tenga mayor participación en los centros educativos desde el CRA.

Segunda. La comunicación o la forma en cómo el bibliotecario se comunica con los usuarios debe ser clara y generar confianza, es debido a ello que los bibliotecarios escolares deben interiorizar su labor dentro del contexto pedagógico y la formación lectora, no limitarse a solo funciones de gestión de recursos. La competencia comunicativa implica, además, poder desarrollar de mejor manera las actividades de mediación, elemento fundamental para que el estudiante pueda acercarse al libro y disfrute de la lectura. Asimismo, se recomienda establecer canales de comunicación para conocer con mayor detalle sobre las temáticas de los estudiantes y docentes lo que tendrá implicancia positiva en la selección de textos.

Tercera. Implementar estudios de usuarios (al menos cada dos años) aportará a que el bibliotecario escolar pueda mejorar los servicios bibliotecarios del CRA y, por consiguiente, las búsquedas de información. En ese estudio de usuarios se debe incluir las temáticas que les gustaría leer en el Plan Lector a los estudiantes y cómo les agradaría que se desarrollen las horas pedagógicas dedicadas a la lectura del libro o texto.

Cuarta. Generar estrategias para que el CRA sea un espacio concurrente donde se puedan satisfacer las necesidades de información de los usuarios y encontrar textos que contribuyan a su formación lectora, al mismo tiempo que responden a las necesidades y temáticas que les agrada o gustaría leer. En ese sentido, se debe fortalecer el vínculo con los docentes, quienes, ante los estudiantes que buscan información, le dan preponderancia al CRA. Asimismo, este nexo debe servir para que, desde el conocimiento de las competencias del bibliotecario escolar, este pueda realizar aportes al momento de planificar e implementar el Plan Lector, puesto que cubre las necesidades de información requeridas en sus planificaciones de aprendizaje.

Quinta. Se debe incidir en la participación del bibliotecario escolar en el trabajo del Plan Lector, ya que desde el manejo de recursos de información del CRA obtiene información pertinente para su planificación e implementación, por lo tanto, es importante también que desde el CRA se establezca estrategias que logren visibilizar su participación en la formación lectora, elemento esencial en la mediación entre el texto y el estudiante.

Sexta. El servicio de Diseminación Selectiva de la Información (DSI), en el CRA, se debe desarrollar e implementar de manera pertinente. Con ello se logra fidelizar usuarios y conocer, de manera pormenorizada, determinadas necesidades de información que pueden ser satisfechas de manera presencial o virtual. Tomando en cuenta la realidad informacional en que se vive, el servicio de DSI se puede hacer mucho más productivo utilizando diversos recursos virtuales. Desde allí, se pueden conocer temáticas valiosas que se usarían como insumo en la planificación e implementación del Plan Lector.

Séptima. Sistematizar la información generada a partir de la interacción con los estudiantes. Así mismo, fortalecer vínculos, los mismos que aportarían información sobre sus intereses lectores. Todo ello con la finalidad de desarrollar estrategias que mejoren el trabajo de mediación, sobre todo en la planificación e implementación del Plan Lector. El bibliotecario escolar estaría trabajando con información de primera, debido a que el CRA es el espacio pedagógico y cultural donde dinamizan las experiencias lectoras.

Octava. Implementar el servicio de referencia implica conocer las necesidades de información y lectoras de los estudiantes y de los docentes. En el caso de los dicentes, este servicio puede contemplar lecturas que aporten en su experiencia lectora e incluso en el análisis de los textos, así como también en la sugerencia de materiales que puedan estar

relacionados con lo que están leyendo. En el caso de los docentes, se les puede alcanzar información sobre distintos libros, que contengan temáticas que los estudiantes suelen buscar cuando se acercan a la biblioteca o CRA.

REFERENCIAS

Aguirre, S. (1995). *Entrevistas y Cuestionarios. Etnografía. Metodología cualitativa de la investigación sociocultural*. A. Aguirre Baztan (Ed.). Alfaomega.

Agustín, M.C. (2015). La organización de la información en las bibliotecas escolares. En M.M Campos, M. J. Lara y J.P. Pérez (Eds.), *Estudios de cultura y lectura (pp. 167-182).* Universidad de León.

Álvarez, A. (2010). Las nuevas lecturas juveniles y retos educativos. *Revista de Estudios de Juventud,* (88), 147-163. http://www.injuve.es/sites/default/files/RJ88-11.pdf

Álvarez, D. (10 de mayo de 2021). El camino de la mediación lectora. Partamos por el principio. [Mensaje en blog]. *Vivaleer*. https://vivaleercopec.cl/reportajes/el-camino-de-la-mediacion-lectora-partamos-por-el-principio

Asociación de Bibliotecas Especiales. (2003). *Competencias para profesionales de la información.* https://www.sla.org/about-sla/competencies/

Bermúdez, L. y Gonzáles, L. (2008). La competencia comunicativa: elemento clave en las organizaciones: *Quórum Académico*, *8*(1), 95-100. https://www.redalyc.org/pdf/1990/199018964006.pdf

Biblioteca Médica Nacional. (2018). *Glosario de términos bibliotecológicos y de Ciencias de la Información.* http://www.sld.cu/sitios/bmn/temas.php?idv=3015

Blasco, T. y Otero, L. (2008). Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa: La entrevista (1). *Nure Investigación,* (33). https://www.nureinvestigacion.es/OJS/index.php/nure/article/view/408/399

Bonilla, E. (2009). La metodología de la investigación: práctica social y científica. En E. Bonilla Castro, J. Hurtado, C. Jaramillo (Coords.), La investigación: aproximaciones a la construcción del conocimiento científico (pp.19-47). Alfaomega.

Bracho, M., Ortega, E., y Peña, D. (2008). ¿Cuáles competencias en qué docente bibliotecario? *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, (90 /91), 55-70. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2866325

Cabezas, E. (2015). La competencia comunicativa en la construcción del texto escrito (CTE). Apuntes y concepciones para la enseñanza de la lengua inglesa en Cuba. *Atenas, 1*(29), 136 – 147. https://www.redalyc.org/pdf/4780/478047205010.pdf

Cabrera, L. (2011). Desarrollo de colecciones. *La biblioteca escolar.* https://labibliotecaescolaruy.webnode.com.uy/bibliotecas-escolares/desarrollo-de-colecciones/

Caicedo, G. (2019). Las prácticas lectoras en la biblioteca escolar: una perspectiva de la formación de usuarios a partir de la pedagogía crítica. *Rehuso, 4*(1), 128-137. https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Rehuso/article/view/1889

Calonje, P., y Rodríguez, A. (2008). La biblioteca escolar y la formación lectora. *Folios*, (27), 77-90. https://www.redalyc.org/pdf/3459/345941357007.pdf

Calva, J. J. (2010). *Necesidades de Información y Comportamiento en la Búsqueda de Información de los Adolescentes.* Universidad Nacional Autónoma de México. http://ru.iibi.unam.mx/jspui/bitstream/IIBI_UNAM/L45/1/necesidades_adolescentes.pdf

Cardozo, G. (2015). La lectura: placer de los estudiantes. *Rastros Rostros, 17* (31), 85-92. doi: http://dx.doi.org/10.16925/ra.v17i31.1098

Carranza, J. C (2010). El Plan lector en el fomento de hábitos de lectura en los alumnos del Colegio Alpamayo (2006 – 2008). [Informe profesional para obtener el grado de Licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Repositorio digital UNMSM. https://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/5278

Cátedra del Perú (28 de agosto de 2018). *¿Qué es la mediación lectora? Entrevista a Felipe Munita*. [vídeo]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=ub8npnokCZo

Ceña, M. y Serra, A. (junio, 2004*). Las competencias profesionales del bibliotecario-documentalista en el S. XXI.* [Presentación de papers] A: "XV Jornadas ABBA, Barcelona, 4 y 5 de junio de 2004. Las bibliotecas de arquitectura, construcción y urbanismo en el siglo XXI: entre tradición e innovación". ABBA, 2004 (pp. 1-11). http://148.202.167.116:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/3272/Competencias_profesionales_bibliotecario.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Cerrillo, P. (2009). *Sociedad y Lectura. La importancia de los mediadores en lectura.* [Presentación de paper]. En Congresso Internacional de Promoção da Leitura. In Formar Leitores para Ier o Mundo. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian. http://blog.uclm.es/pedrocesarcerrillo/files/2017/03/MEDIADORES.Lisboa2009.pdf

Cerrillo, P. (2013). Canon literario, canon escolar y canon oculto. *Quaderns de Filologia. Estudis literaris*. *18* , 17-31. https://ojs.uv.es/index.php/qdfed/article/view/3289

Cerrillo, P. y Cañamares, C. (2008). Recursos y metodología para el fomento de la lectura. El CEPLI. *Participación Educativa*, (8), 77-92. https://sede.educacion.gob.es/publiventa/detalle.action?cod=14201

Cerrillo, P., Larrañaga, E., Yubero, S. (2002). *Libros, lectores y mediadores. Formación de los hábitos lectores como proceso de aprendizaje*. Ediciones de la Universidad Castilla-La Mancha.

Chaves, L. (2013). El Bibliotecólogo como animador a la lectura desde la Biblioteca Escolar. *E-Ciencias de la información*, *3*(2), 1-6. https://www.redalyc.org/pdf/4768/476848738005.pdf

Chomsky, N. (1975). *Aspectos de la teoría de la sintaxis*. Aguilar.

Chumbiauca, C.A. (2021). Nuestras bibliotecas escolares. Otlet. Revista para profesionales de la información. https://www.revistaotlet.com/nuestras-bibliotecas-escolares/

Colegios de Alto Rendimiento [COAR] de Huancavelica (2018). P*lan Lector COAR Huancavelica.* Autor.

Colegios de Alto Rendimiento [COAR] de Huancavelica. (2019). *Proyecto de innovación el COAR Lee.* Autor.

Colegios de Alto Rendimiento [COAR] de Junín (2021). *Cuestionario para estudiantes de tercero.* Autor.

Colegios de Alto Rendimiento [COAR] de La Libertad. (2022). *Plan Lector Institucional*. Autor.

Colegios de Alto Rendimiento [COAR] de Lima. (2018). *Plan Lector de COAR Lima. "Leo, Crezco y Vivo"*. Autor.

Consejo Nacional de Democratización del Libro y de Fomento de la Lectura (2006). *El Plan Nacional del Libro y la Lectura (PNLL) 2006 – 2021*. Autor

Contreras, F., Olaya, J.C. y Matos, F. (2017). *Servicios de un centro de recursos para el aprendizaje de la educación básica regular CRA*. http://eprints.rclis.org/30991/1/SERVICIOS%20CRA%20bibliotecas%20%20escolares.pdf

Colomer, T. (2008). La constitución de acervos. En E. Bonilla; D. Goldin, R. Salaberría (coords.). *Bibliotecas y escuelas. Retos y desafíos en la sociedad del conocimiento.* Océano, 378-405

Cuevas, A. (2008). Competencia lectora y alfabetización en información: un modelo para la biblioteca escolar en la sociedad del conocimiento. *Revista Ibero-americana de Ciência da Informação (RICI), 1*(1), 3-20. https://periodicos.unb.br/index.php/RICI/article/view/872/763

Corpoeducación. Ministerio de Educación de Colombia. (2003). *Competencias laborales: base para mejorar la empleabilidad de las personas*. Autor.

Davis, F. (2014). *La comunicación no verbal.* FGS. https://comunicacionenlaunsj.files.wordpress.com/2011/09/la-comunicacic3b3n-no-verbal.pdf

Díaz, C., & Sime, L. (2009). La explicitación de la metodología de la investigación. PUCP, *Maestría en Educación.* http://blog.pucp.edu.pe/media/624/200 90212-boletin2.pdf

Díaz, J. (junio, 2011). ¿Desarrollar o gestionar colecciones en bibliotecas?: abordaje terminológico [Sesión de conferencia] 2011 *V Encuentro de Bibliotecarios de la Provincia de Córdoba.* Asociación de Bibliotecarios de Córdoba, Argentina. https://www.aacademica.org/julio.diazjatuf/157

Dueñas, D., Tabernero, R., y Calvo, V. (2016). Lecturas Juveniles: best-sellers y títulos académicos. Notas para una caracterización de la lectura. *Didáctica. Lengua y Literatura,* 28, 49-68. https://doi.org/10.5209/DIDA.54087

Eco, U. (1993). *El Lector in fabula.* 3ª ed. Lumen.

Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA) (2002). *Directrices de la IFLA/UNESCO para la biblioteca escolar.* https://archive.ifla.org/VII/s11/pubs/sguide02-s.pdf

Feixa, C. (2012). Unidos por el flog: ciberculturas juveniles. En J. Callejo Gallego y J. Gutiérrez (Coords.). *Adolescencia entre pantallas. Identidades juveniles en el sistema de comunicación.* (pp. 69 – 87). Gedisa.

Flick, U. (2015). *El diseño de Investigación Cualitativa*. Ediciones Morata.

Forest, F., (2006). Manifiesto para una estética de la comunicación. *Signo y Pensamiento*, XXV(49), 9-35. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86004901

Fundalectura (2002). *Memorias: formación de lectores: escuela, biblioteca pública y biblioteca escolar.* Autor. https://books.google.co.ve/books?id=YrEVAQAAIAAJ

García, D. (2015). *Metodología del trabajo de investigación. Guía práctica*. (5ª ed.). Trillas.

García, J. (2012). *Contribución de la biblioteca escolar al fomento de la lectura.* Junta de Andalucía.

Gardner, H. (2011). *Las inteligencias múltiples: La teoría en la práctica.* Paidós

Giménez, V. (2014). La biblioteca escolar: La lectura desde la adolescencia. *Revista sobre la infancia y la adolescencia,* (6), 22-30. doi: 10.4995/reinad.2015.3286

Giovine, M.A. (2018). Entre la página y la pantalla: topografía e intermedialidad en la textualidad digital. *Estudios Avanzados*, (28), 138-155. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6232974

Gombrich, E. H. (1997). *La imagen y el ojo*. *Nuevos estúdios sobre la psicologia y la representación pictórica*. Alianza.

Gómez, J. (2002). *Gestión de bibliotecas. Texto-Guía de las asignaturas de "Biblioteconomía General" y "Biblioteconomía Especializada".* Universidad de

Murcia.http://eprints.rclis.org/10372/1/Gestion_de_Bibliotecas_Gomez-Hernandez_2002.pdf

Gómez, J.M., Molina, K. M. y Morales, J. C. (2017). Servicios de diseminación selectiva de la información para estudiantes de postgrado en la Universidad Técnica de Manabí. *Revista Contribuciones a las Ciencias Sociales*. http://www.eumed.net/rev/cccss/2017/03/servicios-informacion-estudiantes.html

González, L. (2018). Estudios de usuarios en el diseño de servicios bibliotecarios de apoyo a la investigación: estudio de caso. *Biblios*, (72), 80-93. https://dx.doi.org/10.5195/biblios.2018.427

González, M. C., Stable, Y. y Delgado, Y. (2021). Propuestas de mejora de los servicios de diseminación selectiva de información, a partir del análisis de su evolución. Bibliotecas. *Anales de Investigación*; 17(4) edición especial, 1-23. http://revistas.bnjm.cu/index.php/BAI/article/view/447/422

González, U. y José, A. (2014). Aspectos conceptuales para la investigación de la labor de bibliotecarios y bibliotecarias que proporcionan servicios de referencia. *Revista e-Ciencias de la Información*, *4*(2), 1-13. https://www.redalyc.org/pdf/4768/476847246005.pdf

Gutiérrez, O. (2008). *Diseminación selectiva de información en bibliotecas universitarias.* [Informe académico por elaboración comentada de material didáctico para apoyar la docencia para optar el grado de licenciatura en Bibliotecología, Universidad Nacional Autónoma de México]. Repositorio institucional de la UNAM. http://132.248.9.195/ptd2014/anteriores/filosofia/0719011/0719011.pdf

Habermas, J. (2007). *Ciencia y técnica como ideología* (5ª ed.). Tecnos.

Hernández, A. (22 de enero de 2013). El servicio de referencia: conociendo las áreas de la biblioteca / Servicio de Información. *Infotecarios.* [Mensaje en blog]. https://www.infotecarios.com/el-servicio-de-referencia-conociendo-las-areas-de-la-biblioteca-servicio-de-informacion/#.YsEgl3ZBzIU

Hernández, P. (2008). La relación entre los estudios y la formación de usuarios de la información. *Revista General De Información Y Documentación*, *17*(2), 103 - 121. https://revistas.ucm.es/index.php/RGID/article/view/RGID0707220103A

Hernández, P., Ibañez, M, Valdez, G y Vilches C. (2007). Análisis de modelos de comportamiento en la búsqueda de información. *Ciência da Informação, 36*(1), 136-146. https://doi.org/10.1590/S0100-19652007000100010

Herrera, J.I., Guevara, G.E y Munster, H. (2015). Los diseños y estrategias para los estudios cualitativos. Un acercamiento teórico-metodológico. *Gaceta Médica Espirituana, 17*(2), 120-134. http://revgmespirituana.sld.cu/index.php/gme/article/view/1015

Hymes, D.H. (1996). Acerca de la competencia comunicativa. Forma y función, (9), 13-37. https://revistas.unal.edu.co/index.php/formayfuncion/article/view/17051

Ibáñez, M. F., Rivera, D. B., Devesa, I. e Ibañez, M. (2000). Diseminación selectiva de la información. *Revista Mexicana de Medicina Física y Rehabilitación*, *12*, 35-37. https://www.medigraphic.com/pdfs/fisica/mf-2000/mf002c.pdf

Jaime, F. (2012). La imagen profesional del bibliotecario escolar la percepción de los directivos y la autopercepción de los bibliotecarios de las escuelas primarias de la ciudad de Rafaela, Santa Fe. *Información, cultura y sociedad,* (27), 55-90.

Jauss, H. (1992). *Experiencia estética y hermenéutica literaria*. Taurus.

Jiménez, V. (2012). El estudio de caso y su implementación en la investigación. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, *8*(1), 141-150. http://scielo.iics.una.py/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2226-40002012000100009

Jiménez, V. y Comet, C. (2016). Los estudios de casos como enfoque metodológico. *ACADEMO Revista de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades, 23*(2). https://revistacientifica.uamericana.edu.py/index.php/academo/article/view/54

Jonnaert, P., Barrete, J. y Masciotra, D. (2008). La competencia como organizadora de los programas de formación: hacia un desempeño competente. *Profesorado. Revista de curriculum y formación del profesorado*. http://www.ugr.es/~recfpro/rev123ART3.pdf

Krikelas, J. (1983). Information seeking behavior: patterns and concepts. *Drexel library quarterly*, *19*, 5-20.

Lau, J. (2007). *Directrices sobre desarrollo de habilidades informativas para el aprendizaje permanente*. [Compiladas por la sección de alfabetización informacional (Infolit), de la Federación Internacional de Asociaciones e Instituciones Bibliotecarias (IFLA)]. http://www.ifla.org/files/assets/information-literacy/publications/ifla-guidelines-es.pdf

Lévy –Levoyer, C. (2000). *Gestión de las competencias.* Gestión 2000.

Ley de Democratización del Libro y de Fomento de la Lectura. Ley Nº 28086 (2003, 11 de octubre). Lima, Perú: Congreso de la República. https://www.bnp.gob.pe/documentos/proyecto_editorial/Ley-n-28086.pdf

Ley que reconoce y fomenta el derecho a la lectura y promueve el libro. Ley N° 31053 (2020, 15 de octubre). Lima, Perú: Congreso de la República. https://leyes.congreso.gob.pe/Documentos/2016_2021/ADLP/Normas_Legales/31053-LEY.pdf

Lluch, G. (2007). Literatura infantil y juvenil y otras narrativas periféricas. En P. Cerrillo, C. Cañamares y C. Sánchez (Coords.), *Literatura infantil: nuevas lecturas y nuevos lectores. Actas del V Seminario Internacional de literatura y patrimonio.* (pp.193-212). Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Márquez, E. (2007). Metáforas del saber. *Revista Kaleidoscopio, 8*, 133-151. http://revencyt.ula.ve/storage/repo/ArchivoDocumento/voz/v9n15/articulo08.pdf

Martínez, F. y Carmona, G. (2009). Aproximación al concepto de competencias emprendedoras: valor social e implicaciones educativas, *7*(3), *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. 83-98. https://repositorio.uam.es/handle/10486/661237

Martínez, M. (2014). *Estrategias para promover el desarrollo del Aprendizaje Autónomo en el alumno de Matemáticas I del nivel medio superior* [Tesis para optar el grado de magister, Universidad Autónoma de Nueva León]. UANL. Repositorio Académico Digital. http://eprints.uanl.mx/4289/1/1080253803.pdf

Matus, G. y Molina, F. (2006). *Metodología Cualitativa: un aporte de la Sociología para Investigar en Bibliotecología*. Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación.

McMillan, J. y Schumacher, S (2006). *Investigación Educativa.* Pearson.

Mendoza, A. (2010). *La formación lectora en la etapa escolar.* Biblioteca Virtual Universal. Editorial del Cardo. https://biblioteca.org.ar/libros/155251.pdf

Meléndez, S (2015). *Evaluación de características, de implementación y gestión del Plan Lector en dos instituciones educativas de Pachacútec – ventanilla, en el año 2013, y propuesta de mejoras a la gestión del programa.* [Tesis para optar el grado de Magister. Pontificia Universidad Católica del Perú], Perú. Repositorio institucional. https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/13731/Mel%c3%a9ndez_Carrasco_Evaluaci%c3%b3n_caracter%c3%adsticas_implementaci%c3%b3n1.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Ministerio de Cultura (2018). *Política Nacional del Libro y la Lectura.* Autor. http://www.perulee.pe/politica-nacional-de-lectura-el-libro-y-las-bibliotecas

Ministerio de Educación (2006). *Normas para la organización y aplicación del Plan Lector en las Instituciones Educativas de Educación Básica Regular*. MINEDU. http://www.minedu.gob.pe/normatividad/directivas/DirNormasPlanLector.php

Moscoso, P. (1998). Reflexiones en torno al concepto de recurso de información. *Revista General de Información y Documentación, 8*(1), 327-342. http://revistas.ucm.es/index.php/RGID/article/download/RGID9898120327A/10861

Munera, M. (2012). Ciencia de la información y Gestión del conocimiento. *Perspectivas em Gestão & Conhecimento, 2*(2), 57-64. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4264610

Munita, F. (2017). El sujeto lector didáctico: "lectores que enseñan y profesores que leen". *ÁLabe,* 0(17). doi: http://dx.doi.org/10.15645/Alabe2018.17.2

Munita, F. (2020). *Hacer de la lectura una experiencia. Reflexiones sobre mediación y formación de lectores.* Biblioteca Nacional del Perú.

Munita, F. y Bustamante, P. (2019). *Somos un ejemplo de biblioteca': el caso de una biblioteca escolar exitosa.* El profesional de la información, *28*(6), 1-11. https://doi.org/10.3145/epi.2019.nov.12

Naranjo, E. (2005) ¿Debe tener bases pedagógicas el bibliotecólogo dedicado a la promoción de la lectura? *Revista Interamericana de Bibliotecología, 28*(1), 113-145. http://www.scielo.org.co/pdf/rib/v28n1/v28n1a06.pdf

Nayar, L. (2011). *El desarrollo de colecciones en la biblioteca escolar: el caso de la Escuela Catedral al Norte, José Manuel Estrada.* Consultora de Ciencias de la Información. https://fima.ub.edu/poldoc/sites/poldoc/files/fitxers/nayar_2011_es.pdf

Negrete, M. (2003). *El desarrollo de colecciones y la selección de recursos en la biblioteca universitaria.* Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

.

Organización de Bachillerato Internacional (s.f). *Programas.* https://www.ibo.org/es/programmes/

Organización de Bachillerato Internacional (s.f). *Programa del Diploma del Bachillerato Internacional. Guía para el desarrollo del currículo.* Autor. https://www.ibo.org/globalassets/publications/recognition/es/rec4122recognitioncurriculumbrief-5sp-2web.pdf

Organización de Bachillerato Internacional (2014). *Normas para la implementación de los programas y aplicaciones concretas.* https://www.ibo.org/globalassets/publications/become-an-ib-school/es/programme-standards-and-practices-es.pdf

Organización de Bachillerato Internacional (2019). *Guía de Lengua A: Lengua y Literatura.* Autor.

Pérez, A. y López, M. (marzo, 2011). La influencia de la familia en el hábito lector. Criterios de selección de recursos para la lectura y alfabetización informacional. [papers]. I Congreso Internacional Virtual de Educación Lectora, Jaén, España. http://eprints.rclis.org/17537/1/ComunicaFinal-bloqueIII.pdf

Pilleux, M. (2001). Competencia comunicativa y análisis del discurso. *Estudios filológicos*, (36), 143-152. https://dx.doi.org/10.4067/S0071-17132001003600010

Poyatos, F. (2003). La comunicación no verbal. Algunas de sus perspectivas de estudio de investigación. *Revista de investigación lingüística.* 6 (2), 67-83. https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/17741/1/5591.pdf

Quiroz, M. T. (2003). Información, conocimiento, entretenimiento: reflexión en torno de tres prácticas. En S. López, G. Portocarrero, R. Silva, C. y V. Vich (Eds.), *Estudios culturales: discursos, poderes, pulsiones* (pp. 433-447). Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.

Ramírez, E. (2021). *La lectura y la comunicación en la formación disciplinar de bibliotecólogos*. Universidad Autónoma de México.

Ramos, E. (2008). Web, Bibliotecas y Fomento de la Lectura. *Serie Bibliotecología y Gestión de Información,* (37), 1-39. http://eprints.rclis.org/12252/1/Serie_N%C2%BA_37.pdf

Resolución directoral N° 234 - 2005 –BNP. *Normas para Bibliotecas escolares.* https://www.bnp.gob.pe/documentos/directivas/lineaminentos/RDN-234-2005-BNP.pdf

Resolución Viceministerial N° 062-2021 – MINEDU. *Aprobar el documento normativo denominado disposiciones para la organización e implementación del Plan Lector en las instituciones educativas y programas educativos de la educación básica.* https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/1710298/RVM%20N%C2%B0%20062-2021-MINEDU.pdf.pdf

Rimari, A. (2017). *¿Qué es y cómo implementar el Plan Lector?* https://www.ugel07.gob.pe/wp-content/uploads/2017/03/PlanLector.pdf

Ríos, J. (2014). El concepto de información: dimensiones bibliotecológica, sociológica y cognoscitiva. *Investigación bibliotecológica*, *28*(62), 143-179. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-358X2014000100009&lng=es&tlng=es.

Rouxel, A. (1996). *Enseigner la lectura littéraire*. Pressees Universitaires de Rennes.

Sánchez, D. y Baetens, J. (2017). La literatura en expansión. Intermedialidad y transmedialidad en el cruce entre la literatura comparada, los estudios culturales y los new media studies *Tropelías. Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada, 27*, 4-27. https://doi.org/10.26754/ojs_tropelias/tropelias.2017271536

Sánchez, S. y Yubero, S. (2017). Promover la lectura en las bibliotecas: estrategias y perspectivas. *Revista Literatura en Debate, 11*(21), 146-161. https://www.researchgate.net/publication/318744523_PROMOVER_LA_LECTURA_EN_LAS_BIBLIOTECAS_ESTRATEGIAS_Y_PERSPECTIVAS_PROMOTING_READING_IN_LIBRARIES_STRATEGIES_AND_PERSPECTIVES/citation/download

Sanz, E. (1994). *Manual de estudios de usuarios.* Fundación Germán Sánchez Ruipérez,

Sarmiento, G. (2020). *Las novelas gráficas y el fomento de la lectura en la biblioteca escolar con estudiantes de décimo grado en un colegio privado de Lima*. [Tesis para optar el grado de Maestra. Universidad Católica Sedes Sapientae], Perú. Repositorio institucional UCSS. http://repositorio.ucss.edu.pe/handle/UCSS/792

Scolari, C. (2013). *Narrativas transmedia.* Barcelona. Planeta.

Stake, R. (2007). *Investigación con estudios de casos.* (4ª ed.). Morata.

Suni, C. (2016). *La biblioteca escolar y su influencia en el hábito lector de los estudiantes de quinto de secundaria de la institución educativa Manuel Muñoz Nájar 2014*. [Tesis para obtener la licenciatura. Universidad Nacional San Agustín], Perú. Repositorio institucional UNAS.

Tejada, J. (1999). Acerca de las competencias profesionales. *Revista Herramientas,* (56), 20-30 http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/1995/EDsullcb.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Tejada, A. (2006). Lectura y bibliotecas escolares en el Perú: Reflexiones y experiencias desde el sur del país. *Biblios,* (23), 1-19. http://beta.acuedi.org/storage/books/pdf/4524.pdf

Torres, I y Montes, J. (1991). El servicio de referencia en la biblioteca escolar. Educación y biblioteca, *3*(14), 57-60. https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/113314/EB03_N014_P57-60.pdf?sequence=1

Universidad Internacional de la Rioja. (04 de setiembre de 2020). Las competencias comunicativas, clave en la enseñanza del idioma. *UNIR Revista*. https://www.unir.net/educacion/revista/competencia-comunicativa/

Vaca, L. (2002). *Desarrollo de colecciones*. Biblioteca Luis Ángel Arango. https://fima.ub.edu/poldoc/sites/poldoc/files/fitxers/luisangelarango_2002_es_0.pdf

Villanueva, E. (2005). *Senderos que se bifurcan. Dilemas y retos de la sociedad de la información.* Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial.

Vital, M. (2017). La lectura y su importancia en la adolescencia. *Vida científica. Boletín científico de la escuela preparatoria*, *5*(10). https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/prepa4/n10/e5.html

Vogt, H. (2005). *El usuario es lo primero La satisfacción del usuario como prioridad en la gestión*. Fundación Bertelsmann.

Woodruffe, C. (1993). ¿Qué se entiende por competencia? *Revista de desarrollo organizacional y liderazgo, 14*(1), 29-36. https://doi.org/10.1108/eb053651

Zarzar, C. (2017). *¿Qué son las competencias?* [Vídeo]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=cyMqEhIkWFc

ANEXOS

Anexo 1: Consentimiento Informado para participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proporcionar a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por Javier Luis Sicchar Rondinelli, de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. El objetivo de esta investigación es "Analizar cómo los bibliotecarios escolares desarrollan sus competencias en la planificación e implementación del Plan Lector de estudiantes educación secundaria de ocho colegios del Programa del Diploma de Bachillerato Internacional".

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista. Esto tomará aproximadamente una hora y 30 minutos de su tiempo. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación es este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario y a la entrevista serán codificadas y por lo tanto, serán anónimas. Una vez trascritas las entrevistas se destruirán.

Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Javier Luis Sicchar Rondinelli. He sido informado (a) de que el objetivo de este estudio es

"Analizar cómo los bibliotecarios escolares desarrollan sus competencias en la planificación e implementación del Plan Lector de estudiantes educación secundaria de ocho colegios del Programa del Diploma de Bachillerato Internacional"

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Leonardo Ysla al teléfono 989356884.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando este haya concluido. Para esto, puedo contactar al número de teléfono anteriormente mencionado.



Leonardo Ysla Heredia		20 de abril 2022
Nombre del Participante	**Firma del Participante**	**Fecha**

Consentimiento Informado para participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proporcionar a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por Javier Luis Sicchar Rondinelli, de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. El objetivo de esta investigación es "Analizar cómo los bibliotecarios escolares desarrollan sus competencias en la planificación e implementación del Plan Lector de estudiantes educación secundaria de ocho colegios del Programa del Diploma de Bachillerato Internacional".

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista. Esto tomará aproximadamente una hora y 30 minutos de su tiempo. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación es este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario y a la entrevista serán codificadas y por lo tanto, serán anónimas. Una vez trascritas las entrevistas se destruirán.

Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Javier Luis Sicchar Rondinelli. He sido informado (a) de que el objetivo de este estudio es

"Analizar cómo los bibliotecarios escolares desarrollan sus competencias en la planificación e implementación del Plan Lector de estudiantes educación secundaria de ocho colegios del Programa del Diploma de Bachillerato Internacional"

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Segundo Clemente Mendoza al teléfono 974431269.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando este haya concluido. Para esto, puedo contactar al número de teléfono anteriormente mencionado.



Nombre y apellido del participante: Segundo Clemente Mendoza Díaz

Firma del Participante

Fecha: 06/05/20222

Consentimiento Informado para participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proporcionar a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por Javier Luis Sicchar Rondinelli, de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. El objetivo de esta investigación es "Analizar cómo los bibliotecarios escolares desarrollan sus competencias en la planificación e implementación del Plan Lector de estudiantes educación secundaria de ocho colegios del Programa del Diploma de Bachillerato Internacional".

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista. Esto tomará aproximadamente una hora y 30 minutos de su tiempo. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación es este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario y a la entrevista serán codificadas y por lo tanto, serán anónimas. Una vez trascritas las entrevistas se destruirán.

Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Javier Luis Sicchar Rondinelli. He sido informado (a) de que el objetivo de este estudio es

"Analizar cómo los bibliotecarios escolares desarrollan sus competencias en la planificación e implementación del Plan Lector de estudiantes educación secundaria de ocho colegios del Programa del Diploma de Bachillerato Internacional"

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Fresia Daniel Durand al teléfono 966909850.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando este haya concluido. Para esto, puedo contactar al número de teléfono anteriormente mencionado.

Nombre y apellido del participante
Fresia Daniel Durand



Firma del Participante Fecha:23/04/2022

Consentimiento Informado para participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proporcionar a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por Javier Luis Sicchar Rondinelli, de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. El objetivo de esta investigación es "Analizar cómo los bibliotecarios escolares desarrollan sus competencias en la planificación e implementación del Plan Lector de estudiantes educación secundaria de ocho colegios del Programa del Diploma de Bachillerato Internacional".

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista. Esto tomará aproximadamente una hora y 30 minutos de su tiempo. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación es este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario y a la entrevista serán codificadas y por lo tanto, serán anónimas. Una vez trascritas las entrevistas se destruirán.

Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Javier Luis Sicchar Rondinelli. He sido informado (a) de que el objetivo de este estudio es:

"Analizar cómo los bibliotecarios escolares desarrollan sus competencias en la planificación e implementación del Plan Lector de estudiantes educación secundaria de ocho colegios del Programa del Diploma de Bachillerato Internacional"

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a José Samuel Saavedra Pacotaipe al teléfono 990224272

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando este haya concluido. Para esto, puedo contactar al número de teléfono anteriormente mencionado.

José Samuel Saavedra Pacotaipe
Nombre y apellido del participante



Firma

Fecha: 07 de mayo de 2022

Consentimiento Informado para participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proporcionar a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por Javier Luis Sicchar Rondinelli, de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. El objetivo de esta investigación es "Analizar cómo los bibliotecarios escolares desarrollan sus competencias en la planificación e implementación del Plan Lector de estudiantes educación secundaria de ocho colegios del Programa del Diploma de Bachillerato Internacional".

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista. Esto tomará aproximadamente una hora y 30 minutos de su tiempo. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación es este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario y a la entrevista serán codificadas y por lo tanto, serán anónimas. Una vez trascritas las entrevistas se destruirán.

Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Javier Luis Sicchar Rondinelli. He sido informado (a) de que el objetivo de este estudio es

"Analizar cómo los bibliotecarios escolares desarrollan sus competencias en la planificación e implementación del Plan Lector de estudiantes educación secundaria de ocho colegios del Programa del Diploma de Bachillerato Internacional"

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Karina Rosas Asencios al teléfono 965694582.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando este haya concluido. Para esto, puedo contactar al número de teléfono anteriormente mencionado.

Nombre y apellido del participante	Firma del Participante	Fecha
Karina Rosas Asencios		26-04-22

Consentimiento Informado para participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proporcionar a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por Javier Luis Sicchar Rondinelli, de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. El objetivo de esta investigación es "Analizar cómo los bibliotecarios escolares desarrollan sus competencias en la planificación e implementación del Plan Lector de estudiantes educación secundaria de ocho colegios del Programa del Diploma de Bachillerato Internacional".

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista. Esto tomará aproximadamente una hora y 30 minutos de su tiempo. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación es este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario y a la entrevista serán codificadas y por lo tanto, serán anónimas. Una vez trascritas las entrevistas se destruirán.
Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Javier Luis Sicchar Rondinelli. He sido informado (a) de que el objetivo de este estudio es

"Analizar cómo los bibliotecarios escolares desarrollan sus competencias en la planificación e implementación del Plan Lector de estudiantes educación secundaria de ocho colegios del Programa del Diploma de Bachillerato Internacional"

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Sarina Lourdes Romaní Zegarra al teléfono 999937112

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando este haya concluido. Para esto, puedo contactar al número de teléfono anteriormente mencionado.

Sarina Lourdes Romaní Zegarra

Nombre y apellido del participante



Firma del Participante

Fecha: 13 de marzo de 2022

Consentimiento Informado para participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proporcionar a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por Javier Luis Sicchar Rondinelli, de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. El objetivo de esta investigación es "Analizar cómo los bibliotecarios escolares desarrollan sus competencias en la planificación e implementación del Plan Lector de estudiantes educación secundaria de ocho colegios del Programa del Diploma de Bachillerato Internacional".

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista. Esto tomará aproximadamente una hora y 30 minutos de su tiempo. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación es este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario y a la entrevista serán codificadas y por lo tanto, serán anónimas. Una vez trascritas las entrevistas se destruirán.

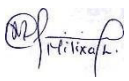
Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Javier Luis Sicchar Rondinelli. He sido informado (a) de que el objetivo de este estudio es

"Analizar cómo los bibliotecarios escolares desarrollan sus competencias en la planificación e implementación del Plan Lector de estudiantes educación secundaria de ocho colegios del Programa del Diploma de Bachillerato Internacional"

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Milixia Leyva García al teléfono 987030697.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando este haya concluido. Para esto, puedo contactar al número de teléfono anteriormente mencionado



Milixa Leyva García
Nombre y apellido del participante

Firma del participante

Fecha: 13 de abril de 2022

Consentimiento Informado para participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proporcionar a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por Javier Luis Sicchar Rondinelli, de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. El objetivo de esta investigación es "Analizar cómo los bibliotecarios escolares desarrollan sus competencias en la planificación e implementación del Plan Lector de estudiantes educación secundaria de ocho colegios del Programa del Diploma de Bachillerato Internacional".

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista. Esto tomará aproximadamente una hora y 30 minutos de su tiempo. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación es este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario y a la entrevista serán codificadas y por lo tanto, serán anónimas. Una vez trascritas las entrevistas se destruirán.

Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Javier Luis Sicchar Rondinelli. He sido informado (a) de que el objetivo de este estudio es

"Analizar cómo los bibliotecarios escolares desarrollan sus competencias en la planificación e implementación del Plan Lector de estudiantes educación secundaria de ocho colegios del Programa del Diploma de Bachillerato Internacional"

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Frank Lozada Cuadros al teléfono 962334850.

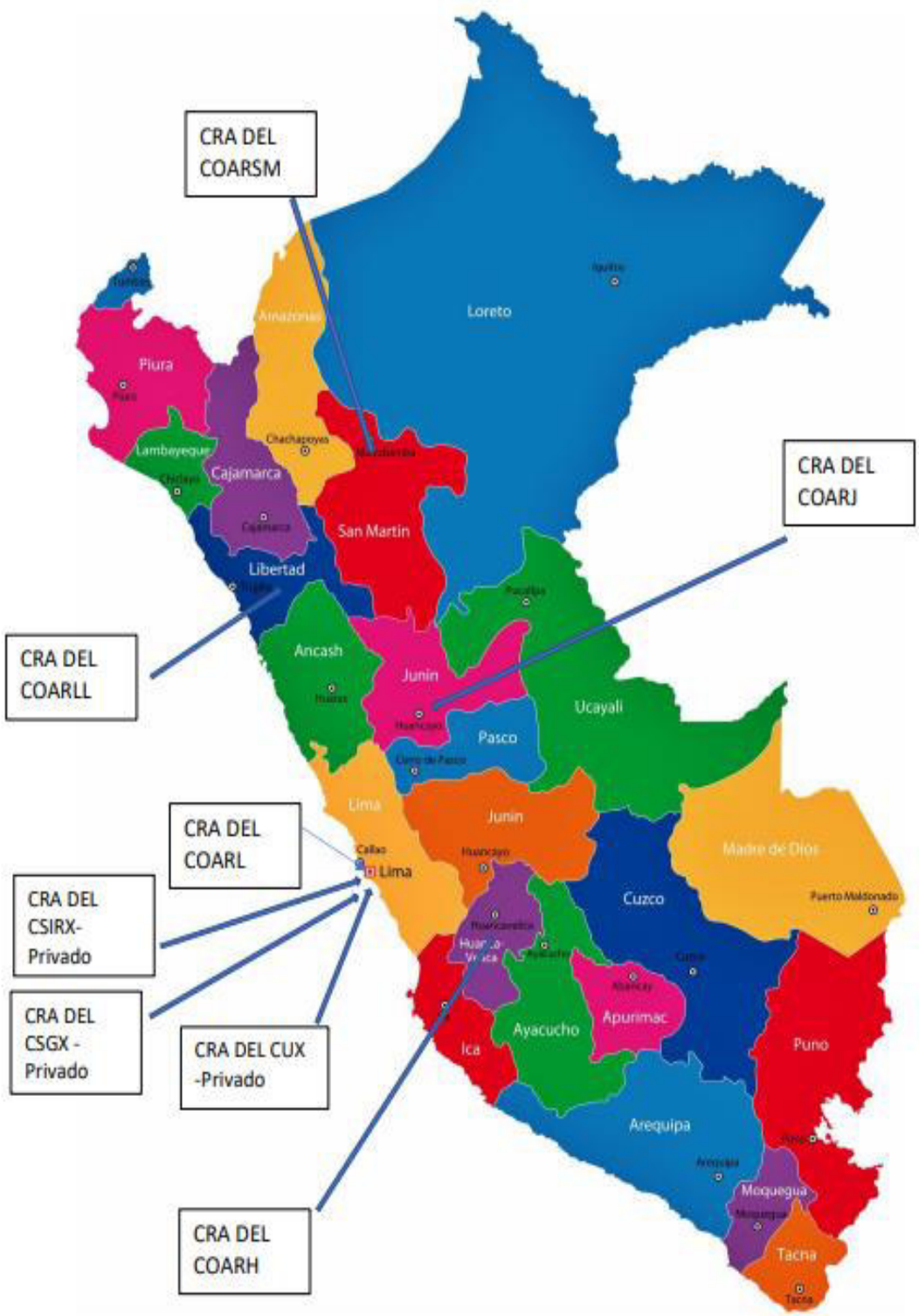
Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando este haya concluido. Para esto, puedo contactar al número de teléfono anteriormente mencionado



Frank Lozada Cuadros
Nombre del Participante

Fecha: 07 de mayo de 2022

Anexo 2: Mapa de los centros de información de los sujetos de estudio



Anexo 3: Instrumento de recolección: entrevista en profundidad

Competencias de los bibliotecarios escolares en la planificación e implementación del Plan Lector de estudiantes de educación secundaria de ocho colegios del Programa del Diploma de Bachillerato Internacional

Entrevista dirigida a bibliotecarios escolares

Fecha: __/____/___

Objetivo: Analizar cómo los bibliotecarios escolares desarrollan sus competencias en la planificación e implementación del Plan Lector de estudiantes educación secundaria de ocho colegios del Programa del Diploma de Bachillerato Internacional.

Presentación:

Buenos días/tardes/noches. Mi nombre es Javier Luis Sicchar Rondinelli, soy Bachiller en Bibliotecología y Ciencias de la Información de la UNMSM. A continuación, les haré algunas preguntas relacionadas con mi trabajo de investigación.

El objetivo: Analizar cómo desarrollan sus competencias en la planificación e implementación del Plan Lector, los bibliotecarios escolares de la educación básica secundaria de Lima y provincias. Desde ya agradezco su colaboración esencial en este trabajo.

Datos generales

Nombre del entrevistado: _____

Sexo: _____ Formación profesional: _____

Categoría: Competencias en la planificación e implementación del Plan Lector, de los bibliotecarios escolares de la educación básica secundaria de Lima y provincias:

Subcategoría: Competencia comunicativa

1. Desde tu perspectiva. ¿Consideras que la comunicación entre el bibliotecario y los usuarios (docentes y estudiantes) influye al momento de seleccionar libros impresos y virtuales para la biblioteca? De responder NO ¿Podrías explicar cuál es la razón? Si la respuesta es afirmativa ¿Podrías explicar por qué?

2. En cuanto a la comunicación con los estudiantes ¿Por qué crees que conocer el contexto en el que se desenvuelven es importante para la selección de libros impresos y virtuales de las bibliotecas?
3. ¿Realizan actividades de mediación lectora en la biblioteca escolar o CRA? Si la respuesta es NO ¿cuál es la razón? Si la respuesta es afirmativa ¿Me podrías explicar en qué consiste esta actividad? A tu consideración ¿Qué es lo que debe primar cuando haces mediación lectora? ¿Por qué?
4. ¿Por qué crees que es importante conocer el contexto en el que se desenvuelven los estudiantes para la mediación lectora en la biblioteca escolar o CRA?
5. Desde tu perspectiva ¿Cómo influye la comunicación verbal y no verbal en la mediación lectora?

Subcategoría: Búsqueda de información:

6. ¿Consideras que es importante realizar un estudio de usuarios en la biblioteca escolar donde trabajas? Si la respuesta es NO ¿Cuál es la razón? Si la respuesta es afirmativa ¿Podrías explicar por qué?
7. En cuanto a las necesidades de información de los usuarios de la biblioteca escolar o CRA en donde trabajas ¿consideras que estas pueden servir para la planificación e implementación del Plan Lector? Si la respuesta es NO ¿por qué? Si la respuesta es afirmativa podrías explicar ¿De qué manera?
8. ¿Consideras que los recursos de información que tiene la biblioteca escolar o CRA en donde laboras te permiten acceder a información necesaria sobre libros que pueden formar parte del Plan Lector? Si la respuesta es NO ¿Cuál es la razón? Si la respuesta es afirmativa desde tu experiencia ¿Podrías explicar por qué?
9. En la biblioteca escolar o CRA donde trabajas hacen uso de Diseminación Selectiva de la Información (DSI) Si la respuesta es NO ¿por qué crees que no es necesario hacerlo? Si la respuesta es afirmativa ¿Cómo crees que esto puede favorecer en la planificación e implementación del Plan Lector?
10. Desde tu perspectiva ¿Qué tan importante es el vínculo entre el docente y el bibliotecario escolar?

Subcategoría: Interacciones con los estudiantes

11. Desde tu perspectiva ¿Consideras que la interacción con los estudiantes permite conocer los intereses lectores de los estudiantes? Si la respuesta es NO ¿podrías explicar por qué? Si la respuesta es afirmativa desde tu experiencia ¿podrías explicar la manera en qué esto sucede?
12. Según su experiencia ¿Considera que conocer los intereses lectores de los estudiantes contribuye a mejorar la planificación e implementación del Plan Lector? Si la respuesta es NO ¿podrías explicar por qué? Si la respuesta es afirmativa ¿podrías explicar la manera en que contribuye?
13. En la biblioteca escolar o CRA en la que trabajas ¿Consideras que el servicio de referencia y consulta permite mejorar la planificación e implementación del Plan Lector? Si la respuesta es afirmativa ¿Podrías explicar la manera en que se aplica? Si la respuesta es NO ¿Podrías explicar por qué?

Muchas gracias por el tiempo brindado, sus aportes serán de notable ayuda en la investigación

Anexo 4: CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENDO DEL INSTRUMENTO

Nº	CATEGORÍA: Competencias de los bibliotecarios escolares para la planificación del Plan Lector	Claridad 1		Pertinencia 2		Relevancia 3		Sugerencias
	Subcategoría 1: COMPETENCIA COMUNICATIVA	**Si**	**No**	**Si**	**No**	**Si**	**No**	
1	Desde tu perspectiva. ¿Consideras que la comunicación entre el bibliotecario y los usuarios (docentes y estudiantes) influye al momento de seleccionar libros impresos y virtuales para la biblioteca? Si la respuesta es afirmativa ¿Podrías explicar por qué? De responder NO ¿Podrías explicar cuál es la razón?	X		X		X		
2	En cuanto a la comunicación con los estudiantes ¿Por qué crees que conocer el contexto en el que se desenvuelven es importante para la selección de libros impresos y virtuales de las bibliotecas?	X		X		X		
3	¿Realizan actividades de mediación lectora en la biblioteca escolar o CRA? Si la respuesta es afirmativa ¿Me podrías explicar en qué consiste esta actividad? A tu consideración ¿Qué es lo que debe primar cuando haces mediación lectora? ¿Por qué? Si la respuesta es NO ¿cuál es la razón?	X		X		X		
4	¿Por qué crees que es importante conocer el contexto en el que se desenvuelven los estudiantes para la mediación lectora en la biblioteca escolar o CRA?	X		X		X		
5	Desde tu perspectiva ¿Cómo influye la comunicación verbal y no verbal en la mediación lectora?							
	Subcategoría 2: BÚSQUEDA DE INFORMACIÓN	**Si**	**No**	**Si**	**No**	**Si**	**No**	
6	¿Consideras que es importante realizar un estudio de usuarios en la biblioteca escolar donde trabajas? Si la respuesta es afirmativa ¿Podrías explicar por qué? Si la respuesta es NO ¿Cuál es la razón?	X		X		X		
7	En cuanto a las necesidades de información de los usuarios de la biblioteca escolar o CRA en donde trabajas ¿consideras que estas pueden servir para la implementación y planificación del Plan Lector? Si la respuesta es afirmativa podrías explicar ¿De qué manera? Si la respuesta es NO ¿por qué?	X		X		X		
8	¿Consideras que los recursos de información que tiene la biblioteca escolar o CRA en donde laboras te permiten acceder a información necesaria sobre libros que pueden formar parte del Plan Lector? Si la respuesta es afirmativa desde tu experiencia ¿Podrías explicar por qué? Si la respuesta es NO ¿Cuál es la razón?	X		X		X		

9	En la biblioteca escolar o CRA donde trabajas hacen uso de Diseminación Selectiva de la Información (DSI) Si la respuesta es afirmativa ¿Cómo crees que esto puede favorecer en la planificación e implementación del Plan Lector? Si la respuesta es NO ¿por qué crees que no es necesario hacerlo?	X		X		X		
10	Desde tu perspectiva ¿Qué tan importante es el vínculo entre el docente y el bibliotecario escolar?							
	Subcategoría 3: INTERACCIONES CON LOS ESTUDIANTES	**Si**	**No**	**Si**	**No**	**Si**	**No**	
11	Desde tu perspectiva ¿Consideras que la interacción con los estudiantes permite conocer los intereses lectores de los estudiantes? Si la respuesta es afirmativa desde tu experiencia ¿podrías explicar la manera en qué esto sucede? Si la respuesta es NO ¿podrías explicar por qué?	X		X		X		
12	Según su experiencia ¿Considera que conocer los intereses lectores de los estudiantes contribuye a mejorar la planificación e implementación del Plan Lector? Si la respuesta es afirmativa ¿podrías explicar la manera en que contribuye? Si la respuesta es NO ¿podrías explicar por qué?	X		X		X		
13	En la biblioteca escolar o CRA en la que trabajas ¿Consideras que el servicio de referencia y consulta permite mejorar la planificación e implementación del Plan Lector? Si la respuesta es afirmativa ¿Podrías explicar la manera en que se aplica? Si la respuesta es NO ¿Podrías explicar por qué?	X		X		X		

Observaciones (precisar si hay suficiencia):

Opinión de aplicabilidad: Aplicable [X] Aplicable después de corregir [ ] No aplicable [ ]

Apellidos y nombres del juez validador: César Castro Aliaga **DNI: 07914797**

Especialidad del validador: Bibliotecólogo

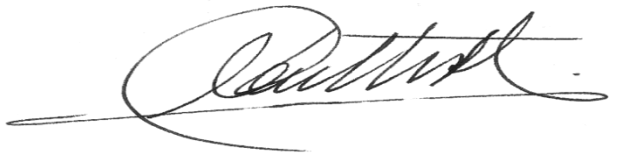
[1]**Pertinencia:**El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

[2]**Relevancia:** El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo

[3]**Claridad:** Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo.

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir lasubcategoría

12 de **enero de 2022**



Firma de experto informante

MATRIZ DE COHERENCIA DE LA CATEGORÍA

Competencias de los bibliotecarios escolares para la planificación del Plan Lector

Categoría de análisis	Subcategorías	Microcategorías	ítems	
Competencias en la planificación e implementación del Plan Lector, de los bibliotecarios escolares de la educación básica secundaria de Lima y provincias	**Subcategoría 1** Competencias comunicativas	Selección de libros impresos y virtuales (desarrollo de colecciones)	**(1, 2)** **(1)**	**Guía de entrevista** **Ficha de análisis**
		Mediación lectora	**(3,4,5)** **(2)**	**Guía de entrevista** **Ficha de análisis**
	Subcategoría 2 Búsqueda de información	Estudio de usuarios	**(6)**	**Guía de entrevista**
		Necesidades de información	**(7)** **(3)**	**Guía de entrevista** **Ficha de análisis**
		Recursos de información	**(8)** **(4)**	**Guía de entrevista** **Ficha de análisis**
		Diseminación selectiva de la información	**(9)** **(5)**	**Guía de entrevista** **Ficha de análisis**
		Vínculo con los docentes		

			(10) **(6)**	**Guía de entrevista** **Ficha de análisis**
	Subcategoría 3 Interacción con los estudiantes.	Conocimiento de los intereses Lectores Servicio de referencia y consulta	**(11, 12)** **(7)** (13)	**Guía de entrevista** **Ficha de análisis** Guía de entrevista



CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENDO DEL INSTRUMENTO

Nº	CATEGORÍA: COMPETENCIAS DE LOS BIBLIOTECARIOS ESCOLARES PARA LA PLANIFICACIÓN DEL PLAN LECTOR	Claridad 1		Pertinencia 2		Relevancia 3		Sugerencias
	Subcategoría 1: COMPETENCIA COMUNICATIVA	**Si**	**No**	**Si**	**No**	**Si**	**No**	
1	Desde tu perspectiva. ¿Consideras que la comunicación entre el bibliotecario y los usuarios (docentes y estudiantes) influye al momento de seleccionar libros impresos y virtuales para la biblioteca? Si la respuesta es afirmativa ¿Podrías explicar por qué? De responder NO ¿Podrías explicar cuál es la razón?	x		x		x		
2	En cuanto a la comunicación con los estudiantes ¿Por qué crees que conocer el contexto en el que se desenvuelven es importante para la selección de libros impresos y virtuales de las bibliotecas?	x		x		x		
3	¿Realizan actividades de mediación lectora en la biblioteca escolar o CRA? Si la respuesta es afirmativa ¿Me podrías explicar en qué consiste esta actividad? A tu consideración ¿Qué es lo que debe primar cuando haces mediación lectora? ¿Por qué? Si la respuesta es NO ¿cuál es la razón?	x		x		x		
4	¿Por qué crees que es importante conocer el contexto en el que se desenvuelven los estudiantes para la mediación lectora en la biblioteca escolar o CRA?	x		x		x		
5	Desde tu perspectiva ¿Cómo influye la comunicación verbal y no verbal en la mediación lectora?	x		x		x		
	Subcategoría 2: BÚSQUEDA DE INFORMACIÓN	**Si**	**No**	**Si**	**No**	**Si**	**No**	
6	¿Consideras que es importante realizar un estudio de usuarios en la biblioteca escolar donde trabajas? Si la respuesta es afirmativa ¿Podrías explicar por qué? Si la respuesta es NO ¿Cuál es la razón?	x		x		x		
7	En cuanto a las necesidades de información de los usuarios de la biblioteca escolar o CRA en donde trabajas ¿consideras que estas pueden servir para la implementación y planificación del Plan Lector? Si la respuesta es afirmativa podrías explicar ¿De qué manera? Si la respuesta es NO ¿por qué?	x		x		x		
8	¿Consideras que los recursos de información que tiene la biblioteca escolar o CRA en donde laboras te permiten acceder a información necesaria sobre libros que pueden formar parte del Plan Lector? Si la respuesta es afirmativa desde tu experiencia ¿Podrías explicar por qué? Si la respuesta es NO ¿Cuál es la razón?	x		x		x		

9	En la biblioteca escolar o CRA donde trabajas hacen uso de Diseminación Selectiva de la Información (DSI) Si la respuesta es afirmativa ¿Cómo crees que esto puede favorecer en la planificación e implementación del Plan Lector? Si la respuesta es NO ¿por qué crees que no es necesario hacerlo?	x		x		x		
10	Desde tu perspectiva ¿Qué tan importante es el vínculo entre el docente y el bibliotecario escolar?							
	Subcategoría 3: INTERACCIONES CON LOS ESTUDIANTES	**Si**	**No**	**Si**	**No**	**Si**	**No**	
11	Desde tu perspectiva ¿Consideras que la interacción con los estudiantes permite conocer los intereses lectores de los estudiantes? Si la respuesta es afirmativa desde tu experiencia ¿podrías explicar la manera en qué esto sucede? Si la respuesta es NO ¿podrías explicar por qué?	**x**		**x**		**x**		
12	Según su experiencia ¿Considera que conocer los intereses lectores de los estudiantes contribuye a mejorar la planificación e implementación del Plan Lector? Si la respuesta es afirmativa ¿podrías explicar la manera en que contribuye? Si la respuesta es NO ¿podrías explicar por qué?	x		x		x		
13	En la biblioteca escolar o CRA en la que trabajas ¿Consideras que el servicio de referencia y consulta permite mejorar la planificación e implementación del Plan Lector? Si la respuesta es afirmativa ¿Podrías explicar la manera en que se aplica? Si la respuesta es NO ¿Podrías explicar por qué?	x		x		x		

Observaciones (precisar si hay suficiencia):

Opinión de aplicabilidad: **Aplicable [X]** **Aplicable después de corregir [ ]** **No aplicable [ ]**
Apellidos y nombres del juez validador: Medina Castañeda, Luis Enrique **DNI:** 40538935

Especialidad del validador: Mg. Literatura peruana y Latinoamericana / Lic. En educación en la especialidad de Lengua y Literatura

[1]**Pertinencia:**El ítem corresponde 88al concepto teórico formulado.

[2]**Relevancia:** El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo

[3]**Claridad:** Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo.

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la subcategoría

20 de **enero de 2022**



.....

Firma de experto informante

MATRIZ DE COHERENCIA DE LA CATEGORÍA

Competencias de los bibliotecarios escolares para la planificación del Plan Lector

Categoría de análisis	**Subcategorías**	**Microcategorías**	**ítems**	
Competencias en la planificación e implementación del Plan Lector, de los bibliotecarios escolares de la educación básica secundaria de Lima y provincias	**Subcategoría 1** Competencias comunicativas	Selección de libros impresos y virtuales (desarrollo de colecciones) Mediación lectora	**(1, 2)** (1) (3,4,5) (2)	**Guía de entrevista** **Ficha de análisis** **Guía de entrevista** **Ficha de análisis**
	Subcategoría 2 Búsqueda de información	Estudio de usuarios Necesidades de información Recursos de información Diseminación selectiva de la información	**(6)** **(7)** **(3)** **(8)** **(4)** **(9)** **(5)**	**Guía de entrevista** **Guía de entrevista** **Ficha de análisis** **Guía de entrevista** **Ficha de análisis** **Guía de entrevista** **Ficha de análisis**

		Vínculo con los docentes	**(10)** **(6)**	**Guía de entrevista** **Ficha de análisis**
	Subcategoría 3 Interacción con los estudiantes.	Conocimiento de los intereses lectores	**(11, 12)** **(7)**	**Guía de entrevista** **Ficha de análisis**
		Servicio de referencia y consulta	**(13)**	**Guía de entrevista**

Firma del Experto Informante:



CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENDO DEL INSTRUMENTO

Nº	CATEGORÍA: COMPETENCIAS DE LOS BIBLIOTECARIOS ESCOLARES PARA LA PLANIFICACIÓN DEL PLAN LECTOR	Claridad 1		Pertinencia 2		Relevancia 3		Sugerencias
	Subcategoría 1: COMPETENCIA COMUNICATIVA	**Si**	**No**	**Si**	**No**	**Si**	**No**	
1	Desde tu perspectiva. ¿Consideras que la comunicación entre el bibliotecario y los usuarios (docentes y estudiantes) influye al momento de seleccionar libros impresos y virtuales para la biblioteca? Si la respuesta es afirmativa ¿Podrías explicar por qué? De responder NO ¿Podrías explicar cuál es la razón?	X		X		X		
2	En cuanto a la comunicación con los estudiantes ¿Por qué crees que conocer el contexto en el que se desenvuelven es importante para la selección de libros impresos y virtuales de las bibliotecas?	X		X		X		
3	¿Realizan actividades de mediación lectora en la biblioteca escolar o CRA? Si la respuesta es afirmativa ¿Me podrías explicar en qué consiste esta actividad? A tu consideración ¿Qué es lo que debe primar cuando haces mediación lectora? ¿Por qué? Si la respuesta es NO ¿cuál es la razón?	X		X		X		
4	¿Por qué crees que es importante conocer el contexto en el que se desenvuelven los estudiantes para la mediación lectora en la biblioteca escolar o CRA?	X		X		X		
5	Desde tu perspectiva ¿Cómo influye la comunicación verbal y no verbal en la mediación lectora?	X		X		X		
	Subcategoría 2: BÚSQUEDA DE INFORMACIÓN	**Si**	**No**	**Si**	**No**	**Si**	**No**	
6	¿Consideras que es importante realizar un estudio de usuarios en la biblioteca escolar donde trabajas? Si la respuesta es afirmativa ¿Podrías explicar por qué? Si la respuesta es NO ¿Cuál es la razón?	X		X		X		
7	En cuanto a las necesidades de información de los usuarios de la biblioteca escolar o CRA en donde trabajas ¿consideras que estas pueden servir para la implementación y planificación del Plan Lector? Si la respuesta es afirmativa podrías explicar ¿De qué manera? Si la respuesta es NO ¿por qué?	X		X		X		
8	¿Consideras que los recursos de información que tiene la biblioteca escolar o CRA en donde laboras te permiten acceder a información necesaria sobre libros que pueden formar parte del Plan Lector? Si la respuesta es afirmativa	X		X		X		

	desde tu experiencia ¿Podrías explicar por qué? Si la respuesta es NO ¿Cuál es la razón?							
9	En la biblioteca escolar o CRA donde trabajas hacen uso de Diseminación Selectiva de la Información (DSI) Si la respuesta es afirmativa ¿Cómo crees que esto puede favorecer en la planificación e implementación del Plan Lector? Si la respuesta es NO ¿por qué crees que no es necesario hacerlo?	X		X		X		
10	Desde tu perspectiva ¿Qué tan importante es el vínculo entre el docente y el bibliotecario escolar?	X		X		X		
	Subcategoría 3: INTERACCIONES CON LOS ESTUDIANTES	**Si**	**No**	**Si**	**No**	**Si**	**No**	
11	Desde su perspectiva ¿Considera que la interacción con los estudiantes permite conocer los intereses lectores de los estudiantes? Si la respuesta es afirmativa desde tu experiencia ¿podrías explicar la manera en qué esto sucede? Si la respuesta es NO ¿podrías explicar por qué?	**X**		**X**		**X**		
12	Según su experiencia ¿Considera que conocer los intereses lectores de los estudiantes contribuye a mejorar la planificación e implementación del Plan Lector? Si la respuesta es afirmativa ¿podrías explicar la manera en que contribuye? Si la respuesta es NO ¿podrías explicar por qué?	X		X		X		
13	En la biblioteca escolar o CRA en la que trabajas ¿Consideras que el servicio de referencia y consulta permite mejorar la planificación e implementación del Plan Lector? Si la respuesta es afirmativa ¿Podrías explicar la manera en que se aplica? Si la respuesta es NO ¿Podrías explicar por qué?	X		X		X		

Observaciones (precisar si hay suficiencia):

Opinión de aplicabilidad: Aplicable [X] Aplicable después de corregir [ ] No aplicable [ ]

Apellidos y nombres del juez validador: Vásquez Castillo, Claudia Nila Elizabeth DNI: 40874200

Especialidad del validador: Licenciado en Bibliotecología y Ciencias de la Información

[1]**Pertinencia:**El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

[2]**Relevancia:** El ítem es apropiado para representar al componente o dimensiónespecífica del constructo

[3]**Claridad:** Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exactoy directo.

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes paramedir la subcategoría

Firma del Experto Informante



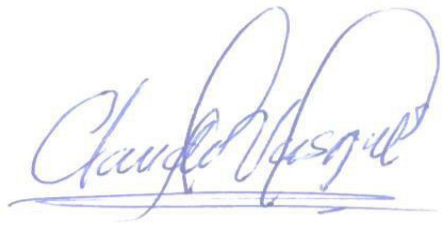
9 de **enero de 2022**

MATRIZ DE COHERENCIA DE LA CATEGORÍA

Competencias de los bibliotecarios escolares para la planificación del Plan Lector

Categoría de análisis	**Subcategorías**	**Microcategorías**	**ítems**	
COMPETENCIAS DE LOS BIBLIOTECARIOS ESCOLARES PARA LA PLANIFICACIÓN DEL PLAN LECTOR	**Subcategoría 1** Competencias comunicativas	Selección de libros impresos y virtuales (desarrollo de colecciones)	**(1, 2)** (1)	**Guía de entrevista** **Ficha de análisis**
		Mediación lectora	(3,4,5) (2)	**Guía de entrevista** **Ficha de análisis**
	Subcategoría 2 Búsqueda de información	Estudio de usuarios	**(6)**	**Guía de entrevista**
		Necesidades de información	(7) **(3)**	Guía de entrevista **Ficha de análisis**
		Recursos de información	**(8)** **(4)**	**Guía de entrevista** **Ficha de análisis**
		Diseminación selectiva de la información	**(9)** **(5)**	**Guía de entrevista** **Ficha de análisis**

		Vínculo con docentes	**(10)** **(6)**	**Guía de entrevista** **Ficha de análisis**
	Subcategoría 3 Interacción con los estudiantes	**Conocimiento de los intereses lectores**	**(11, 12)** **(7)**	**Guía de entrevista** **Ficha de análisis**
		Servicio de referencia y consulta	**(13)**	**Guía de entrevista**



Firma del Experto Informante

Anexo 5: Ficha de análisis

CATEGORÍA: Competencias de los bibliotecarios escolares para la planificación del Plan Lector			
Subcategoría 1: Competencia comunicativa	**El documento toma en cuenta los siguientes ítems**		**Comentarios**
	Sí	No	
1. ¿El documento toma en cuenta criterios para la selección de textos impresos y virtuales?	x		Existe en los documentos analizados criterios para seleccionar textos, para ello toman en cuenta lo que establece la Guía de Lengua A: Lengua y Literatura y en algunos, como en los COAR casos adaptan dichos criterios a su realidad pedagógica.
2. ¿El documento considera a la mediación lectora como parte del proceso de la planificación e implementación del Plan Lector?		x	Se deduce de lo leído y analizado en los documentos que la práctica de mediación si bien no está enfocado con precisión al desarrollo del Plan Lector y por consiguiente a la selección de libros impresos y virtuales, sin embargo, esta se orienta a la formación lectora de estudiantes de educación secundaria.

CATEGORÍA: Competencias de los bibliotecarios escolares para la planificación del Plan Lector			
Subcategoría 2: Búsqueda de información	**El documento toma en cuenta los siguientes ítems**		**Comentarios**
	Sí	No	
3. ¿El documento toma en cuenta las necesidades de información de los estudiantes?	x		Tomando en cuenta lo analizado en los documentos, sí toman en cuenta las necesidades de los estudiantes, ya sea para el desarrollo de habilidades lectoras o de comprensión y por consiguiente para el fomento de la lectura.
4. ¿Contempla el documento coordinación (producto del vínculo) entre los docentes y los bibliotecarios escolares?	x		Los documentos en general indican una clara y necesaria coordinación entre docentes y bibliotecarios para efectos del fomento lector, en la Guía de Lengua A y en el documento del COARJ no hay una evidente alusión a esa actividad, en el primero se puede destacar que para actividades referentes a la lectura (en cualquiera de sus formas) se necesita trabajar con el bibliotecario escolar, en el segundo al ser una encuesta dirigida a estudiantes sobre los servicios bibliotecarios no hay referencias sobre el mismo, los datos en torno a ello se desprenden de la entrevista.
5. ¿Utilizan los distintos recursos de información para buscar textos para el Plan Lector?		x	Si bien los documentos no indican concretamente el uso de los recursos de información para buscar textos del Plan Lector, se señala que se hace uso de los recursos para actividades de investigación y fomento a la lectura

			lo que se podría extrapolar para la Planificación e implementación del Plan Lector.
6. ¿Toman en cuenta el contexto (edad, grado, aspectos sociales y culturales) para el DSI?		x	Los documentos analizados indican que no hay una práctica propiamente dicha de DSI, sin embargo, si toman en cuenta el contexto prestar servicios de información en tal sentido coinciden en que de alguna manera existe una forma tangencial de realizar dicho servicio, que si se toma mayor atención se podría desarrollar el servicio de manera concreta y orientarlo como aporte para la planificación e implementación del Plan Lector.

CATEGORÍA: Competencias de los bibliotecarios escolares para la planificación del Plan Lector			
Subcategoría 3: Interacción con los estudiantes	**El documento toma en cuenta los siguientes ítems**		**Comentarios**
	Sí	No	
7. ¿El documento toma en cuenta la importancia de conocer los intereses lectores de los estudiantes para la planificación e implementación del Plan Lector?	x		En torno a los documentos analizados en este rubro, se puede colegir que existen prácticas en que se toma en cuenta los intereses lectores de los estudiantes para las experiencias lectoras, esto incluye un acercamiento a los textos, incluso a los Plan Lector, aunque todavía no todavía de manera pormenorizada, es decir ordenada para la planificación e implementación del Plan Lector.

Anexo 6: CERTIFICADO DE VALIDEZ DEL INSTRUMENTO: FICHA DE ANÁLISIS

Nº	CATEGORÍA: Competencias de los bibliotecarios escolares para la planificación del Plan Lector	Claridad 1		Pertinencia 2		Relevancia 3		Sugerencias
	Subcategoría 1: COMPETENCIA COMUNICATIVA	**Si**	**No**	**Si**	**No**	**Si**	**No**	
1	¿El documento toma en cuenta criterios para la selección de textos impresos y virtuales?	X		X		X		
2	¿El documento considera a la mediación lectora como parte del proceso de la planificación e implementación del Plan Lector?	X		X		X		
	Subcategoría 2: BÚSQUEDA DE INFORMACIÓN	**Si**	**No**	**Si**	**No**	**Si**	**No**	
3	¿El documento toma en cuenta las necesidades de información de los estudiantes?	X		X		X		
4	¿El documento tomo en cuenta distintos recursos de información para buscar textos para el Plan Lector?	X		X		X		
5	¿El documento toma en cuenta el contexto (edad, grado, aspectos sociales y culturales) para el DSI?	X		X		X		
6	¿Contempla el documento coordinación (producto del vínculo) entre los docentes y los bibliotecarios escolares?	X		X		X		
	Subcategoría 3: INTERACCIÓN CON LOS ESTUDIANTES	**Si**	**No**	**Si**	**No**	**Si**	**No**	
7	¿El documento toma en cuenta la importancia de conocer los intereses lectores de los estudiantes para la planificación e implementación del Plan Lector?	X		X		X		

Observaciones (precisar si hay suficiencia): Presenta serias observaciones de suficiencia en la dimensión calidad de vida en el trabajo y desarrollo organizacional.

Opinión de aplicabilidad: Aplicable [X] Aplicable después de corregir [X] No aplicable [ ]

Apellidos y nombres del juez validador. Castro Aliaga, César **DNI:** 07914797

Especialidad del validador: Bibliotecología y Ciencias de la Información

[1]**Pertinencia:**El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

[2]**Relevancia:** El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo

[3]**Claridad:** Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la subcategoría

12 de enero de 2022



Firma del Experto Informante.

CERTIFICADO DE VALIDEZ DEL INSTRUMENTO: FICHA DE ANÁLISIS

Nº	CATEGORÍA: COMPETENCIAS DE LOS BIBLIOTECARIOS ESCOLARES PARA LA PLANIFICACIÓN DEL PLAN LECTOR	Claridad 1		Pertinencia 2		Relevancia 3		Sugerencias
	Subcategoría 1: COMPETENCIA COMUNICATIVA	**Si**	**No**	**Si**	**No**	**Si**	**No**	
1	¿El documento toma en cuenta criterios para la selección de textos impresos y virtuales?	x		x		x		
2	¿El documento considera a la mediación lectora como parte del proceso de la planificación e implementación del Plan Lector?	x		x		x		
	Subcategoría 2: BÚSQUEDA DE INFORMACIÓN	**Si**	**No**	**Si**	**No**	**Si**	**No**	
3	¿El documento toma en cuenta las necesidades de información de los estudiantes?	x		x		x		
4	¿El documento tomo en cuenta distintos recursos de información para buscar textos para el Plan Lector?	x		x		x		
5	¿El documento toma en cuenta el contexto (edad, grado, aspectos sociales y culturales) para el DSI?	x		x		x		
6	¿Contempla el documento coordinación (producto del vínculo) entre los docentes y los bibliotecarios escolares?	**x**		**x**		**x**		
	Subcategoría 3: INTERACCIÓN CON LOS ESTUDIANTES	**Si**	**No**	**Si**	**No**	**Si**	**No**	
7	¿El documento toma en cuenta la importancia de conocer los intereses lectores de los estudiantes para la planificación e implementación del Plan Lector?	x		x		x		

Observaciones (precisar si hay suficiencia): Presenta serias observaciones de suficiencia en la dimensión calidad de vida en el trabajo y desarrollo organizacional.

Opinión de aplicabilidad: **Aplicable [x]** **Aplicable después de corregir [ ]** **No aplicable [ ]**

Apellidos y nombres del juez validador Medina Castañeda, Luis Enrique **DNI:** 40538935

Especialidad del validador: Mg. Literatura peruana y Latinoamericana / Lic. En educación en la especialidad de Lengua y Literatura

[1]**Pertinencia:** El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

[2]**Relevancia:** El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo

[3]**Claridad:** Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la subcategoría

20 de enero 2022

Firma del Experto Informante



CERTIFICADO DE VALIDEZ DEL INSTRUMENTO: FICHA DE ANÁLISIS

Nº	CATEGORÍA: COMPETENCIAS DE LOS BIBLIOTECARIOS ESCOLARES PARA LA PLANIFICACIÓN DEL PLAN LECTOR	Claridad 1		Pertinencia 2		Relevancia 3		Sugerencias
	Subcategoría 1: COMPETENCIA COMUNICATIVA	**Si**	**No**	**Si**	**No**	**Si**	**No**	
1	¿El documento toma en cuenta criterios para la selección de textos impresos y virtuales?	X		X		X		
2	¿El documento considera a la mediación lectora como parte del proceso de la planificación e implementación del Plan Lector?	X		X		X		
	Subcategoría 2: BÚSQUEDA DE INFORMACIÓN	**Si**	**No**	**Si**	**No**	**Si**	**No**	
3	¿El documento toma en cuenta las necesidades de información de los estudiantes?	X		X		X		
4	¿El documento tomo en cuenta distintos recursos de información para buscar textos para el Plan Lector?	X		X		X		
5	¿El documento toma en cuenta el contexto (edad, grado, aspectos sociales y culturales) para el DSI?	X		X		X		
6	¿Contempla el documento coordinación (producto del vínculo) entre los docentes y los bibliotecarios escolares?	**X**		**X**		**X**		
	Subcategoría 3: INTERACCIÓN CON LOS ESTUDIANTES	**Si**	**No**	**Si**	**No**	**Si**	**No**	
7	¿El documento toma en cuenta la importancia de conocer los intereses lectores de los estudiantes para la planificación e implementación del Plan Lector?	X		X		X		

Observaciones (precisar si hay suficiencia): Presenta serias observaciones de suficiencia en la dimensión calidad de vida en el trabajo ydesarrollo organizacional.

Opinión de aplicabilidad: **Aplicable [X]** **Aplicable después de corregir [ ]** **No aplicable [ ]**

Apellidos y nombres del juez validador. Vásquez Castillo, Claudia Nila Elizabeth **DNI:** 40874200

Especialidad del validador: Bibliotecología y Ciencias de la Información

[1]**Pertinencia:** El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

[2]**Relevancia:** El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo

[3]**Claridad:** Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la subcategoría

09 de enero de 2022

Firma del Experto Informante

